

Revista cubana de Psicología

Volumen 5, número 7
enero - junio / 2023

**Facultad de Psicología.
Universidad de La Habana.**

REVISTA CUBANA DE PSICOLOGÍA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

UNIVERSIDAD DE LA HABANA

ISSN 2788-4827

CONSEJO EDITORIAL REVISTA CUBANA DE PSICOLOGÍA



Director

Dr. Adalberto Avila Vidal.

Decano de la Facultad de Psicología.

Editor general

Dr. Manuel Ángel Calviño Valdés Fauly

Editora

Lic. Claudia Díaz García

Editores adjuntos

Dra. Daybel Pañellas Álvarez

Dr. Jorge Enrique Torralbas Oslé

Editora de la página web
MsC. Daniela Escobar Magariño

Miembros

Dra. Arianne Medina Macías

Dr. Alexis Lorenzo Ruiz

Dra. Laura Domínguez García

Dra. Klency González Hernández

Dra. Annia Almeyda Vázquez

MIEMBROS DEL COMITÉ EDITORIAL NACIONAL

Dr. Jorge Juan Román Hernández

Dr. Armando Cuesta Santos

Dra. Patricia Arés Muzio

Dr. Luís Gustavo González Carballido

Dra. Norma Vasallo Barrueta

Dra. Osana Moleiro Pérez

Dra. Rosa María Reyes Bravo

Dr. Mitchel Valdés Sosa

Dr. Alberto Cobián Mena

Dr. Jorge Luís del Pino Calderón

MIEMBROS DEL COMITÉ EDITORIAL INTERNACIONAL

Dr. José María Peiró Silla (España)

Dra. Andrea Pujol (Argentina)

Dra. Diana Silvia Lesme Romero (Paraguay)

Dra. Sandra Elizabeth Luna Sánchez (Guatemala)

Dr. Jesús Redondo Pacheco (Colombia)

Dr. Amalio Blanco Abarca (España)

Dr. Alejandro Maiche Marini (Uruguay)

Dra. Azurra Ruggieri (Alemania)

Dra. Angela Fátima Soligo (Brasil)

Dr. Nelson Zicavo Martínez (Chile)

Dr. Fabian Marín Rueda (Brasil)

Dr. Fabio Fuentes Navarro (México)

ÍNDICE TEMÁTICO

NOTA EDITORIAL

EDITORIAL NOTE

AMÉRICA LATINA Y COVID 19: DESPUÉS DE LO NORMAL, LO MISMO. LA PSICOLOGÍA PARA LO OTRO. 6

*LATIN AMERICA AND COVID 19: AFTER THE NORMAL,
THE SAME. PSYCHOLOGY FOR THE OTHER.*

Manuel Calviño

EL PROCESO DE INCLUSIÓN-EDUCATIVA DURANTE LAS TRANSFORMACIONES ESCOLARES POR LA PANDEMIA DE COVID-19 15

*PROCESS OF EDUCATIONAL INCLUSION-EXCLUSION DURING SCHOOL
TRANSFORMATIONS DUE TO THE COVID-19.*

Patricia Batista Sardain

Jorge Enrique Torralbas Oslé

Arlena Franco Mejías

Mariluz Jiménez León

PROYECTOS FUTUROS Y PROFESIONALES EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA EN TIEMPOS DE COVID-19 36

*FUTURE AND PROFESSIONAL PROJECTS IN
PSYCHOLOGY STUDENTS IN TIMES OF COVID-19*

Laura Domínguez García

Amanda León Pérez

NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES FRENTE A LAS PANTALLAS: LOS SÍ Y LOS NO. 50

BOYS, GIRLS AND ADOLESCENTS IN FRONT OF THE SCREENS: YES AND NO

Roxanne Castellanos Cabrera

DERECHO A LA EDUCACIÓN, LA MEJOR HERENCIA SOCIAL **56**

RIGHT TO EDUCATION, THE BEST SOCIAL HERITAGE

Daniel Añazco

LAS CUATRO DIMENSIONES INCONSCIENTES DEL CIBERESPACIO **79**

THE FOUR UNCONSCIOUS DIMENSIONS OF CYBERSPACE

Michaël Gutmann

DINÁMICAS Y PROYECTOS MIGRATORIOS EN CUBA. EXPERIENCIAS DESDE LA DIMENSIÓN SUBJETIVA **104**

MIGRATION DYNAMICS AND PROJECTS IN CUBA. EXPERIENCES FROM THE SUBJECTIVE DIMENSION

Consuelo M. Martín Fernández

Jany Barcenás Alfonso

PRODUCCIONES SUBJETIVAS SOBRE TIEMPO LIBRE VINCULADAS A LA SOCIALIZACIÓN DIGITAL EN REDES SOCIALES EN JÓVENES CUBANOS **119**

SUBJECTIVE PRODUCTIONS ON SPARE TIME LINKED TO DIGITAL SOCIALIZATION IN SOCIAL NETWORKS IN CUBAN YOUTHS

Emely Corcho Rosales

Jorge Enrique Torralbas Oslé

DIAGNÓSTICO DEL CONOCIMIENTO AMBIENTAL EN ADOLESCENTES DE PLAZA DE LA REVOLUCIÓN **137**

DIAGNOSIS OF ENVIRONMENTAL KNOWLEDGE IN ADOLESCENTS FROM PLAZA DE LA REVOLUCIÓN

Claudia María Caballero Reyes

Naomy López García

PERCEPCIONES DE EXCLUSIÓN SOCIAL E IDENTIDADES EN ADOLESCENTES Y JÓVENES. DESAFÍOS PARA LA PSICOLOGÍA SOCIAL CUBANA **159**

PERCEPTIONS OF SOCIAL EXCLUSION AND IDENTITIES IN ADOLESCENTS AND YOUNG PEOPLE. CHALLENGES FOR CUBAN SOCIAL PSYCHOLOGY

Elaine Morales Chuco

EL IMPACTO SOCIAL COMO VALOR AGREGADO DE LAS PRÁCTICAS PREPROFESIONALES **182**

SOCIAL IMPACT AS AN ADDED VALUE OF PREPROFESSIONAL PRACTICES

Omar Torres Rodríguez

Lourdes María Ibarra Mustelier

Mercedes Prado Hernández

CONSIDERACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS PARA LA EVALUACIÓN PSICOLÓGICA DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN NIÑOS CON CONDUCTA SUICIDA **196**

THEORETICAL-METHODOLOGICAL CONSIDERATIONS FOR THE PSYCHOLOGICAL EVALUATION OF FAMILY FUNCTIONING IN CHILDREN WITH SUICIDAL BEHAVIOR

Reinier Martín González

Dunia Mercedes Ferrer Lozano

Alexis Lorenzo Ruiz

SALUD MENTAL EN EL DEPORTE DE ALTO RENDIMIENTO **221**

MENTAL HEALTH IN HIGH PERFORMANCE SPORTS

Luis Gustavo González Carballido

Julio Arturo Ordoqui Baldriche

**ACTIVACIÓN DEL SURCO INTRAPARIETAL BILATERAL DURANTE LA
ADAPTACIÓN NUMÉRICA MEDIDA POR FNIRS: VALIDACIÓN DE UNA TAREA
EXPERIMENTAL EN UNA MUESTRA BICULTURAL** **246**

*ACTIVATION OF THE BILATERAL INTRAPARIETAL SULCUS DURING NUMERICAL
ADAPTATION MEASURE BY FNIRS: VALIDATION OF AN EXPERIMENTAL TASK IN A
BICULTURAL SAMPLE*

Daniela Escobar-Magariño

Qinghua He

ÍNDICE DE AUTORES **267**

NOTA EDITORIAL

El Encuentro Internacional de Estudiantes de Psicología ha devenido espacio sólido, estable y contundente para el intercambio estudiantil, académico y profesional entre las psicólogas y psicólogos de los países de nuestra región y más allá.

En su duodécima edición, realizada en La Habana entre los días 9 al 13 de Mayo de 2022 bajo el lema “Por una ciencia de esperanza y vida”, el Encuentro albergó no solo las Conferencias magistrales, los Talleres, las Presentaciones libres, sino que desplegó una Gran Feria Comunitaria, en contacto directo con los actores de las comunidades, así como un Encuentro de juegos tradicionales y visitas a centros de interés en los que se realizan diversos programas de Psicología.

Como en otras ocasiones, nuestra Revista se hace eco del trabajo realizado y publica un grupo de presentaciones de las que conformaron el programa del referido evento. En ellas se trasluce la diversidad temática del mismo, las diversas narrativas capaces de interactuar a favor del desarrollo de una Psicología inmersa en las problemáticas apremiantes del mundo contemporáneo.

Vendrán otros Encuentros. Sea esta publicación un estímulo para participar en ellos.

Consejo Editorial

Revista cubana de Psicología

**AMÉRICA LATINA Y COVID 19:
DESPUÉS DE LO NORMAL, LO MISMO.
LA PSICOLOGÍA PARA LO OTRO.**

*LATIN AMERICA AND COVID 19: AFTER THE NORMAL, THE SAME.
PSYCHOLOGY FOR THE OTHER.*

Manuel Calviño¹

¹Facultad de Psicología, Universidad de La Habana

Recibido: 21 de mayo de 2022

Aceptado: 5 de julio de 2022

Publicado: 31 de enero de 2023

Cómo citar este artículo:

Calviño M. (2023). América Latina y covid 19: después de lo normal, lo mismo. La psicología para lo otro. *Revista cubana de Psicología*, 5 (7), 6-14. <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

La pandemia de la covid-19 marcó los avatares del continente latinoamericano. Las desigualdades existentes fueron develadas por el fatal suceso sanitario. Pero el escenario real causante de los desastres de la Pandemia en la región está en el dominio de las políticas neoliberales, en el modelo neoliberal de construcción en los países latinoamericanos. Los llamados “efectos colaterales” de la Pandemia, son en realidad magnificados por ella, pero su base se llama neoliberalismo. ¿Qué podemos hacer desde la Psicología para afrontar la pandemia neoliberal?

Palabras clave: COVID-19; neoliberalismo; Psicología.

ABSTRAC

The covid-19 pandemic marked the vicissitudes of the Latin American continent. The existing inequalities were revealed by the fatal health event. But the real scenario causing the disasters of the Pandemic in the region is in the domain of

neoliberal policies, in the neoliberal model of construction in Latin American countries. The so-called "collateral effects" of the Pandemic are actually magnified by it, but its base is called neoliberalism. What can we do from Psychology to face the neoliberal pandemic?

Keywords: COVID-19; neoliberalism; Psychology.

Que la pandemia de la covid-19 ha sido un verdadero drama en América Latina es algo que nadie puede dudar. Ni los indeseables políticos y comerciantes que declararon la inocuidad de la situación y hasta negaron la necesidad de tomar las medidas sanitarias significadas por la OMS, pueden hoy negar la realidad: Nuestro continente tiene el mayor número de muertes informadas por covid. La cifra, hasta el 31 de diciembre de 2021 era de 1 562 645 personas, cifra que representa el 28,8% de las defunciones en el mundo, siendo que la población de nuestro continente es apenas el 8,4% de la población mundial. El COVID-19 ha sido más letal en las Américas que en cualquier otra región, suman más de 2,5 millones las muertes desde el comienzo de la pandemia y, solo en enero de 2022, más de 100.000.

Los sistemas sanitarios del neoliberalismo han demostrado su ineptitud.

Aún así, como gremio profesional (con sus más y sus menos) hicimos lo que convoca la ética fundante de nuestra profesión. La publicación, en los últimos tres años, de las diversas experiencias de trabajo realizadas por psicólogas y psicólogos de todo el continente, así lo testimonia. El trabajo realizado durante todo el tiempo de pandemia, fue verdaderamente arduo y comprometido. Hemos desplegado nuestro hacer profesional en todos los espacios posibles, y algunos que en un principio no eran ni imaginados. **Lo hecho tiene la marca de la urgencia, de la utilidad, de la prioridad.** Se hizo en condiciones de covid-19.

Se suponía que nos apegáramos a las tradiciones positivistas, que desplegaríamos el esqueleto persistente, insistente (hasta incólume) y replicado a la n potencia, de la metodología científica tradicional. Que nos hundiéramos (literalmente dicho) en el ejercicio de la investigación "rigurosa", densa, metodológicamente pura, publicable en las revistas de alto impacto (tantas veces confundidas con la ciencia y la producción de conocimientos). Empero, **ubicamos como prioridad a las personas, su salud, su bienestar, sus necesidades, y nos adscribimos al ejercicio científico de la profesión**, aquel que se afinca en el contexto concreto en el que una situación humana emerge y existe, y se despliega entregándose a sus tramas sensoriales emotivas, operativas y sobre todo éticas.

Los cánones de la institucionalidad de la ciencia, por lo general excesivamente burocratizados, están enmarcados dentro de los procedimientos administrativos de las instituciones científicas, útiles a las tareas de la normatividad científica. Son quizás hasta adecuados para el cumplimiento del rigor de la ciencia en sus pretensiones casi *ptoloméicas* (una suerte de cienciocentrismo), favorecedor de las exigencias a la forma y las implicaciones del modelo de producción de conocimientos: la consabida y pulcra replicabilidad. Pero nos priva de la aventura emocional, de la experiencia de la entrega, de la utilidad, del ejercicio inmediato de la ética de lo humano.

Entonces, **optamos por la emergencia, por la primacía de la tarea, del encuadre que opera para actuar de manera inmediata y promover un estado de mejoría en la situación convocante.** Nos alzamos sobre las angustias luchando por vencer y superar el dolor nunca ajeno (propio y de los otros) y construir una experiencia sanadora.

Una profesión, un grupo de profesionales, que se levanta para ser útil a su pueblo, goza del agradecimiento de los que pudiendo haber quedado en la oscuridad, vieron una luz esperanzadora, y aprendieron a hacerla más presente, activa y orientadora. Parafraseando a Martí, “*por su utilidad para los demás, se mide a los hombres*”, **por su utilidad a los hombres se mide a la ciencia.**

Como he dicho antes, los sistemas sanitarios del neoliberalismo han demostrado su ineptitud. La ética y el compromiso de los/las profesionales de la Psicología ha demostrado su utilidad. **Pero no han sido solo los sanitarios los sistemas ineptos.** Como sentenciara el maléfico Murphy con su ironía demasiado certera: “*Nada es tan malo como para que no pueda empeorar*”

En América Latina, la pandemia de covid-19 trajo consigo, en el 2021, una caída del 8,1 del PIB Un 19% de las empresas latinoamericanas han cerrado sus puertas. Estamos hablando de alrededor de 2,7 millones de empresas. La pobreza extrema afectará a 83,4 millones de personas, lo que supone que la tasa de pobreza habrá retrocedido 27 años. El número de pobres aumentará hasta 214,4 millones de personas. Las economías latinoamericanas ya mostraban serias debilidades antes de la crisis sanitaria. La pandemia ha recrudecido los problemas productivos y sociales de América Latina.

La covid asestó un duro golpe a los mercados laborales que ya estaban profundamente dañados y no logran recuperarse ni del golpe, ni del nivel de daño que lo antecedió. Y, para no variar, las mujeres, los niños y los ancianos, han sido los más duramente afectados. El desempleo femenino alcanzó un 11,8%, cifra 3,7 puntos porcentuales superior a la de la tasa de desempleo de los masculinos, situada en el 8,1%. Al mismo tiempo, los efectos socioeconómicos de la pandemia han impactado con más fuerzas en las generaciones juveniles. Según la CEPAL, las nueva generaciones

hoy enfrentan mayores riesgos de rezago y abandono escolar, de desnutrición y malnutrición, y de deterioro de la salud física y mental, así como una mayor exposición a la violencia o el maltrato en el hogar y a situaciones de pobreza y trabajo infantil. Asimismo, los jóvenes registran tasas de desocupación que duplican las de los adultos y una elevada proporción de ellos trabaja en el sector informal. Se estima que la pandemia de COVID-19 tendrá repercusiones en el aprendizaje y en las tasas de rezago y abandono escolar, ensanchando brechas que ya existían en las trayectorias educativas de la región (CEPAL, 2022)

Lo ha dicho con todas sus palabras la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL: “Estamos ante un periodo de enorme incertidumbre en el que se profundizan las asimetrías” (Noticias ONU, 2022).

Por supuesto que hay otro rostro de la situación. En contraste con lo anterior, en septiembre de 2021, un análisis de Oxfam Intermón, miembro de la confederación internacional Oxfam, señalaba que grandes compañías como Moderna, BioNTech y Pfizer están obteniendo beneficios desorbitados debido a su monopolio del mercado de las vacunas contra la covid. La compañía farmacéutica Moderna, de Estados Unidos, ganó 3 657 millones de dólares entre enero y marzo pasados, casi el triple de los 1 221 millones registrados en el primer trimestre de 2021.

¿Será esta la anunciada “nueva normalidad”, o será por esto que ya no se habla de ella? ¿Hay acaso otra normalidad en camino? ¿Llegará sola o tendremos que salir a buscarla? Los datos nos dicen que es la misma (a)normalidad de siempre. “*Más de lo mismo*” diría Watzlawick. **Después de dos años y más de seis millones de muertos el mundo sigue “patas arriba” y América latina parece no poder salir de esa situación.**

Unos dicen que el virus ha puesto en evidencia la quiebra del proyecto ideológico del neoliberalismo. Otros dicen que el neoliberalismo ha resultado herido. Pero lo cierto es que sigue vivo y construye para nosotros, los pueblos latinoamericanos, algunas escenas bien peores que las de tantas películas distópicas que nos circundan. La imagen de Dune no resulta tan distante. El ejercicio del poder sigue imponiendo su paso devastador, como una versión simbólica de lo pandémico.

El neoliberalismo, dice Brown, está desmoronando silenciosamente los elementos fundamentales de la democracia, “no es sólo que los mercados y la moneda corrompan y deterioren la democracia, sino también que las instituciones políticas... son cada vez más dominadas por el capital financiero y empresarial. La democracia está siendo reemplazada por plutocracia - la dominación por y para los adinerados” (Brown, 2015, p. 17) Por su parte Giroux (2021) señala que la Pandemia nos ha develado de manera que no hay cómo no darse cuenta que el neoliberalismo produce no sólo la desigualdad a gran

escala y el sufrimiento humano, sino también la muerte que avanza un paso más hacia la crisis de la extinción de la humanidad.

Pero esa *vida* sigue pasando por al lado de muchos y no la ven (o no la quieren ver). Son los que creen que el problema se reduce a acabarnos de quitar la mascarilla y volver a los bares. En un arrebatado de mirada obtusa y narcisista la lectura de las clases medias anestesiadas da cuenta de que los cambios más importantes derivados de la pandemia son: usamos menos dinero físico, hacemos más video llamadas, hacemos más teletrabajo, vamos menos al cine y nos deleitamos en casa con Netflix, HBO, Disney +, hasta con Youtube, somos más uberadictos (Uber Taxi, Uber Green, Uber Pool, Uber Pet, Uber eat, en cualquier momento tendremos Uber sex) y nos sentimos más libres, porque navegamos por un mar online de posibilidades con caminos y senderos trazados por la *bigdata*. En lugar de analizar las cosas de internet, muchos andan detrás del internet de las cosas.

Todo parece decir que la propuesta de la *nueva normalidad* para este continente, no es más que una caricatura del gatopardismo: cambiar para seguir igual, en lo mismo, lo repetido, lo que los poderes hegemónicos construyen desde sus intereses. Para los de abajo, para las grandes poblaciones del continente: el hambre, el desempleo, la incertidumbre, la insanidad, la injusticia. Para los de arriba: la opulencia, el enriquecimiento, el confort, y un poco de estrés para que no se sientan tan culpables e inmunes. En fin, no quiero sonar apocalíptico (lo que hoy sería ser realista). Pero necesitamos encender las alertas. **Estamos en el camino que une una emergencia sanitaria con una crisis social prolongada, de largo alcance. De la pandemia asociada al virus de la covid-19 a la no menos pandémica situación del malestar social asociado al virus del egoliberalismo, asumiendo que de neo no tiene ya nada y que su esencia destructiva y aniquilante es narcisista y egocéntrica.**

El gremio profesional de la Psicología latinoamericana no puede quedar de brazos cruzados ante la pandemia de inequidad social en la que se desangra nuestra región. Demostramos que es posible hacer Psicología, al lado de nuestras poblaciones, para al menos disminuir los efectos negativos sobre la salud en una emergencia sanitaria. **Ahora necesitamos hacer Psicología para lo otro:** para contrarrestar la crisis social que atenta contra el bienestar, el desarrollo social, el estado colectivo de bienestar, la inclusión social, la justicia social, el equilibrio ecológico y la paz. Estos son asuntos demasiado importantes como para dejarlos en manos de los defensores del camino de la ambición personal (en cualquiera de sus variantes) para llegar al bien común, que de común no tiene más que la fachada declarada.

Estamos casi saliendo de una crisis sanitaria, pero no de la crisis social que aquella ha profundizado y mostrado descarnadamente. ¿Cómo vamos a hacerlo? ¿Qué más podemos hacer?, nos invita a

preguntarnos el colega de Chile, Alfonso Urzúa. ¿Cómo plantearnoslo desde las claves de la Psicología latinoamericana? nos instiga desde Argentina, el amigo Klappenbach. Si planteamos bien las preguntas, tendremos un buen trecho avanzado. Si colaboramos todos en la construcción de las respuestas, estas serán más contundentes.

Hago apenas un par de contribuciones para echar a andar.

1. Un punto de partida está probablemente, como advierte Giroux, en **reconocer y ayudar a que todas y todos reconozcan que estamos insertos en un crisis política e ideológica**. *“El virus de neoliberalismo, con su racismo, sus noticias falsas, sus políticas de austeridad y su desigualdad masiva en riqueza y poder, junto con la destrucción del estado de bienestar, es una fuerza letal muy poderosa que ataca a la sociedad”* (Saura 2020). Aniquila al sujeto colectivo latinoamericano, su identidad, y con ello cualquier posibilidad de resistencia.

El neoliberalismo no es solo una matriz económica política, es también un conjunto maquinado de modelos mentales, tipos de subjetividades que se conforman bajo el influjo simbólico y comportamental de la acción de sus modelos sociales de desarrollo, de su producción de vínculos y aspiraciones. *“La socialización neoliberal, definida por la cercanía cognitiva conductual y social a este modelo de capitalismo, implica comportamientos más egoístas”* (Gonzalez 2016), es decir la desarticulación social. Las personas inmersas en las crisis políticas e ideológicas también requieren de formas adecuadas de percibir los riesgos, el peligro, conformar estilos productivos de afrontamiento, entender cómo actuar bajo el acecho de la ideología liberal *sin perecer en el intento*, promover colaboración, solidaridad. Al fin y al cabo como mostró el camino desandado por Nash. no es la ambición individual la que beneficia al bien común, sino la búsqueda combinada del beneficio individual y colectivo. Siguiendo su pensamiento aterrizado en su teoría de los juegos: Los pueblos latinoamericanos han de entender que nadie ganara nada si decide no cambiar su forma de actuar bajo el supuesto de que los demás no cambiarán la suya, y esto es solo posible si se desmonta el principio de la competencia y se asume el de la colaboración.

2. Obviamente, la comprensión, la percepción clara de la situación no es suficiente. De modo que le seguiría **trabajar en la promoción (formación, facilitación, supervisión, etc.) de las actuaciones colectivas**: el desarrollo de los liderazgos colectivos, las economías locales solidarias, la educación participativa, la multiplicación de los procesos de inclusión amplia. Todo lo que propenda a la construcción de la colaboración, el empoderamiento de las actuaciones grupales, comunitarias.

La educación de los sujetos colectivos, no independientes sino interdependientes (al decir de Covey) tiene un sentido táctico y estratégico, y la Psicología debe contribuir a ello. El paso del 'yo' al 'nosotros'

favorece los procesos de emancipación social, recuperando el interés de cada sujeto en transformar la realidad, en no someterse a ella.

3. Un elemento clave e ineludible, pasa por la inserción de las actuaciones profesionales en las políticas públicas.

La idea de las políticas públicas como la elaboración de posturas asumidas con autoridad por un conjunto de personas responsables institucional y públicamente (ejecutivo, legislativo o judicial) con relación a un conjunto específico de preocupaciones consideradas de interés público, y convertidas en normas y estrategias de actuación de los diversos actores sociales (Salisbury, 1968) es un elemento fundamental en la superación de la crisis. Frente a una corriente neoliberal profundamente sustentada en elementos de mercado distantes del interés público, las políticas públicas son la contraposición a las pretensiones mercadológicas del modelo neoliberal.

La *via regia* para la expresión concreta y real de la superación de las vulnerabilidades instauradas durante años, multiplicadas por las políticas neoliberales, y remarcadas en la salida de la Pandemia, reside en el establecimiento de políticas públicas entendidas como el consenso colaborativo de las necesidades sociales de la población, los saberes de las disciplinas científicas y la política. Se trata de la integración de las discursividades y voluntades en el establecimiento de las apoyaturas que garanticen el destino y el cómo alcanzarlo.

4. Pero, como he dicho antes, uno de los elementos claves del neoliberalismo, sobre todo en su Invasión al universo mediático reside en la construcción de subjetividades, en la desarticulación del pensamiento crítico, en la seducción alucinatoria del ego.

Hay una producción profesional psicológica del sujeto neoliberal (Pavón-Cuellar, 2017), un sujeto cuya existencia “se caracteriza por su relación con lo que lo excede, por su impulso hacia el exceso, por estar fuera de sus límites, lo que no deja de suscitar stress, depresión, toxicomanía, suicidios, ataques de pánico y otros síntomas típicos de nuestra época” (p.591). Y hay también una “incidencia del neoliberalismo en la subjetividad”. Poner ambas al descubierto es ya una actuación anticrisis. Favorecer estilos de afrontamiento que desarticulen ambas malsanidades es un auténtico acto de salud mental, de salud psicológica, de construcción de bienestar.

La crisis sanitaria de la covid no es, hasta donde sabemos, una crisis intencional. La del virus neoliberal, sí lo es, conscientemente elaborada, con fines y propósitos premeditados.

Aquí se requiere de una campaña de alfabetización mediática, una educación para el uso y consumo crítico de redes sociales, que hoy son el Manual de Operaciones de la acometida neoliberal.

5. No quiero cerrar sin al menos llamar la atención sobre un tema particular que atañe a las Universidades.

Las Universidades poco a poco se han ido convirtiendo en templos de culto al ejercicio práctico del neoliberalismo. Se pretende producir una suerte de salto de la formación por competencias, a la competencia (mejor será decir competición) como forma de ejercitación de la carrera en solitario de cada sujeto.

Las unidades discursivas de excelencia, impacto, asociadas al éxito personal de docentes y estudiantes, el manejo de los estímulos individuales, la disminución contundente de las apoyaturas para cursar estudios, la reproducción de los centros universitarios privados, la articulación de la producción de lucro con los conocimientos, son indicadores de sospecha de la intencionalidad neoliberal.

La doctrina neoliberal sostiene que la universidad proporciona los profesionales, científicos, tecnólogos y técnicos que necesitan las empresas. Las más poderosas los reclutan y compran, desviando el interés común al logro personal. Los otrora centros críticos de revueltas, se van desdibujando y se torna empresas de producción de sujetos neoliberales.

Según se reconoce en documentos testimoniales, el 8 de mayo de 1945, a las 22:43, hora de Berlín, se firmó el acta de rendición completa e incondicional de la Alemania nazi, que por la diferencia horaria significó el 9 de mayo en la entonces Unión Soviética, actor protagónico de la contienda. El nazi-facismo fue vencido. Lo que parecía imposible en las postrimerías de los años treinta del pasado siglo, fue alcanzado con el compromiso y la acción mancomunada de los aliados.

El neoliberalismo puede ser superado. Pero es necesario develar las complicidades y desintoxicar a la humanidad de su virus letal.

Si una crisis sanitaria fue capaz de activar todas nuestras fuerzas creativas, científicas y profesionales, de seguro que entendiendo y percibiendo adecuadamente la crisis política, ideológica, social, cultural, psicológica que vive nuestra región. De lo que se trata es de derrotar al neoliberalismo y reemplazarlo por lógicas diferentes, lógicas humanistas, solidarias, colectivas. Será necesaria la participación mancomunada de todas y todos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- GIROUX, HENRY A.(2021) “The COVID-19 Pandemic Is Exposing the Plague of Neoliberalism”, *Truthout*. Recuperado el 15 de marzo de 2021 de <https://truthout.org/articles/the-covid-19-pandemic-is-exposing-the-plague-of-neoliberalism/>
- CEPAL (2022, febrero). “La región retrocede 27 años en materia de pobreza extrema en 2021”, *Claves de la Cepal para el desarrollo*. Recuperado en febrero de 2022 de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47752/1/S2200089_es.pdf
- GONZALEZ H. (2016). Influencia del neoliberalismo en el comportamiento: un giro hacia la individualización. Recuperado de https://www.ucm.es/data/cont/docs/506-2016-12-22-TFM%202015_16_Revista_Hugo%20Glez%20Manzano.pdf
- NOTICIAS ONU (2022, 12 de enero) “América Latina crecerá un 2,1% en 2022, un año que se prevé más complejo que el anterior” Recuperado el 12 de enero de 2022 de <https://news.un.org/es/story/2022/01/1502502>.
- PAVÓN-CUELLAR, D (2017). Subjetividad y psicología en el capitalismo neoliberal. *Psicología Política*, 40(17), 589-607.
- Salisbury, R.H. (1968). The analysis of public policy: A search for theory and roles. En A. Ranney (Ed.), *Political science and public policy* (pp. 151-178). Chicago, IL: Markham
- SAURA V. (2020, 18 de marzo) Reflexiones de la nueva era. Entrevista a Henri Giroux. *Catalunya plural*. Recuperado el 18 de marzo de 2022 de <https://catalunyaplural.cat/es/el-virus-pone-de-manifiesto-la-quebra-del-proyecto-ideologico-del-neoliberalismo/>

**EL PROCESO DE INCLUSIÓN-EDUCATIVA DURANTE LAS
TRANSFORMACIONES ESCOLARES POR LA PANDEMIA DE COVID-19**
*PROCESS OF EDUCATIONAL INCLUSION-EXCLUSION DURING SCHOOL
TRANSFORMATIONS DUE TO THE COVID-19.*

Patricia Batista Sardain¹

Jorge Enrique Torralbas Oslé¹

Arlena Franco Mejías¹

Mariluz Jiménez León¹

¹Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.

Recibido: 30 de mayo de 2022

Aceptado: 5 de julio de 2022

Publicado: 31 de enero de 2023

Cómo citar este artículo:

Batista P, Torralbas J.E, Franco A. & Jiménez M. (2023). El proceso de inclusión-educativa durante las transformaciones escolares por la pandemia de covid-19. *Revista cubana de Psicología*, 5 (7), 15-35. <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

La emergencia ante la pandemia causada por la COVID-19 impuso cambios en todas las esferas de la vida, incluyendo la esfera educativa. Se realizaron ajustes para preservar la salud de todos y permitir, durante la etapa, la continuidad del curso escolar. Al analizar los impactos de dichos cambios, las investigaciones ratifican la necesidad de atender las consecuencias para los múltiples procesos que tienen lugar en el espacio escolar, aprender sobre lo acontecido y favorecer una mejor gestión. Entre ellos se destaca el proceso de inclusión-exclusión educativa. La investigación tiene como objetivo caracterizar la percepción de estudiantes y profesores de Enseñanza Media y Media Superior sobre el proceso de inclusión-exclusión educativa durante las transformaciones escolares por la COVID-19. El estudio tuvo un abordaje cuantitativo, con un diseño no experimental y alcance exploratorio-descriptivo; utilizando el cuestionario como instrumento. La muestra

fue no probabilística y quedó conformada por 602 estudiantes. Los resultados demuestran que los cambios en la gestión del proceso por parte de la institución, la clase y el rol del docente ratificaron las dificultades ya identificadas en estas dimensiones para garantizar la inclusión educativa, principalmente en lo relativo a las garantías de participación y aprendizajes significativos para todos y todas.

Palabras claves: proceso de inclusión-exclusión educativa; inclusión educativa; pandemia; Covid-19; transformaciones escolares.

ABSTRACT

The sudden onset of the pandemic caused by Covid-19 imposed changes in all spheres of life, including the educational sphere. In this sense, adjustments were made to preserve the health of all and allow, during the stage, the continuity of the school year. In analyzing the impacts of these changes, research confirms the need to address the consequences for the multiple processes that take place in the school environment, and to promote better management. The general objective was characterize of students and teachings' perception about process of educational inclusion-exclusion during the school transformations by Covid-19. The study had a quantitative approach, with a non-experimental design and exploratory-descriptive scope; using the questionnaire as an instrument. The sample was non-probabilistic and consisted of 602 students. The results show that the changes in the management of the process by the institution, the classroom and the role of the teacher ratified the difficulties already identified in these dimensions to guarantee educational inclusion, mainly in relation to the guarantees of participation and meaningful learning for all.

Keywords: *educational inclusion-exclusion process; educational inclusion; pandemic; Covid-19; school transformations*

INTRODUCCIÓN

La educación es uno de los factores que más influye en el avance y progreso de las sociedades. Es por esta razón que tiene un lugar en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible con el Objetivo 4 que pretende garantizar una educación inclusiva y equitativa

de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos. A través de este propósito la comunidad internacional ha establecido una agenda de educación universal más ambiciosa para el período comprendido entre 2015 y 2030 (UNESCO, 2015). Para ello, Cuba trabaja intensamente en elevar la calidad del proceso docente-educativo, objetivo fundamental del III Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, que actualmente se lleva a cabo (Navarro, Valle y García, 2021).

Sin embargo, diversos estudios han revelado fisuras en la implementación de las políticas educativas y la existencia de desigualdades, demostrando que aun cuando estas se han pensado para ser totalmente inclusivas, en la práctica se obtienen resultados diferentes (Castillo, S., Gayle, A., Camilo, T. et.al, 2007; Batista y Torralbas, 2017; Batista, 2018; Batista y Torralbas, 2019; Torralbas y Escandón, 2019; Torralbas, J. E., Batista, P. y Naranjo, S, 2020; Torralbas y Naranjo, 2020; Almeyda, A., García, T., Pacheco, A. et al., 2020).

Esta investigación da continuidad a estudios realizados en Cuba sobre los procesos de inclusión-exclusión educativa pero ahora en un nuevo contexto: la pandemia por Covid-19. Dado el alcance del virus a nivel mundial y sus fatales consecuencias, todas las esferas de la vida se vieron afectadas, siendo la educación una de las que ha sufrido duramente los efectos de la emergencia sanitaria. En este sentido se han hecho transformaciones a nivel internacional que redimensionan el espacio escolar. Gran parte de las medidas tomadas fueron emergentes y se relacionaron con la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles educativos; aun cuando esto varió en dependencia de las condiciones de cada país (Torralbas y Batista, 2020).

Cuba movilizó todos sus recursos para mantener desde casa la educación de todo el alumnado. Aunque la transmisión de las teleclases por el Canal Educativo, de alcance nacional, constituyó una de las principales acciones para la continuidad de estudios en los hogares, a su vez se articularon otras tareas complementarias como la creación de grupos de WhatsApp, Telegram, el uso de páginas web, entre otros; destacándose la multiplicidad

de alternativas puestas a disposición del aprendizaje (Torrallas y otros, 2022). El análisis sobre las brechas e inequidades en el acceso a las oportunidades educativas y el aprovechamiento no solo describe el pasado sino que explica el presente y pudiera suponer aprendizajes para el futuro. (Torrallas y Batista ,2020)

Por ello, el objetivo de esta investigación es caracterizar la percepción de estudiantes y profesores de Enseñanza Media y Media Superior sobre el proceso de inclusión-exclusión educativa durante las transformaciones escolares por la COVID-19. Este proceso será explorado a través de dos dimensiones: las estrategias de las instituciones escolares y la descripción del espacio de la clase y el papel del docente como actores claves intervinientes en el proceso de inclusión-exclusión educativa.

Los intentos por conceptualizar el proceso de inclusión-exclusión educativa han sido numerosos. Ainscow y Booth (1998) lo definen como “el proceso de aumentar la participación de los alumnos en el currículo en las comunidades escolares y en la cultura, a la vez que se reduce su exclusión en los mismos” (p.28).

Padilla (2011) lo asume como “una búsqueda incesante de mejores formas de responder a la diversidad. Se trata de aprender a vivir con la diferencia y de aprender a capitalizar las experiencias derivadas de las diferencias. De tal forma que estas últimas lleguen a considerarse más positivamente como incentivo para fomentar el aprendizaje”. (p. 678)

Todos estos conceptos encuentran semejanzas en sus discursos pues remiten al respeto a la diversidad, la equidad, la calidad de la educación, la participación en los espacios escolares y a reducir la exclusión en los mismos.

Para este estudio el proceso de inclusión-exclusión educativa se entiende como

un proceso o conjunto de procesos dinámicos, contextuales, multicausales, multidimensionales y de naturaleza relacional asociado a las potencialidades y dificultades de los sistemas educativos para garantizar equidad y participación plena de todos sus estudiantes. El mismo comprende procesos de desigualdad desde

la subjetividad social/grupal que influyen en los manejos institucionales y repercuten en el logro de los objetivos educativos y la socialización dentro de la escuela” (Batista, 2018. p.8).

Esta propuesta cuenta con un marco conceptual pertinente para comprender procesos de desigualdad desde la subjetividad social/grupal que atraviesa las lógicas institucionales. Es capaz de comprender los mecanismos de diferenciación que han sido legitimados por las políticas, trascendiendo una perspectiva individual (Batista, 2019). Propone una mirada holística al proceso de inclusión-exclusión educativa poniendo el énfasis en elementos definitorios del proceso como lo relacional, lo procesual y dinámico, lo subjetivo colectivo y la atención a la diversidad. Además, su conceptualización se encuentra adaptada a las características del contexto estudiado.

Para explorar este proceso se tomaron como punto de partida las tres dimensiones planteadas por Batista (2018): las estrategias institucionales, el funcionamiento de la clase y el papel del profesor, así como la organización grupal. El contexto de la COVID-19 supuso que las mismas sufrieran algunas modificaciones por las condiciones en las que se organizó la docencia en el periodo. Es por esto que el presente estudio se centra en las estrategias institucionales y el funcionamiento de la clase y el papel del profesor como dimensiones a estudiar.

Las estrategias institucionales se refieren a los modos en que los centros educacionales organizaron la práctica docente en este período: los principales métodos y plataformas definidos para la continuidad del curso escolar y las prácticas que repercuten en la participación y la calidad del aprendizaje del estudiantado. Estos elementos influyen en las peculiaridades que en la práctica tendrán los procesos de acceso, permanencia y aprovechamiento equitativo de las oportunidades educativas.

El espacio de la clase y papel del docente describe la forma en que se diseñaron las clases de acuerdo con las exigencias curriculares y la práctica docente de los profesores como mediadores en el proceso educativo. Incluye los principales contenidos y métodos

empleados por el equipo docente para garantizar la calidad del aprendizaje y el manejo de las relaciones intergrupales y personales que establecen las pautas de interacción y median en la comunicación de los objetivos institucionales, su conciliación y puesta en práctica.

Los indicadores fueron adaptados a las circunstancias de la investigación. En la dimensión institucional se analizó la organización escolar para la continuidad del estudio entendida como aquellas plataformas y métodos definidos por el sistema escolar para la continuidad de estudios. También, las estrategias para la participación y la calidad del aprendizaje que son aquellas prácticas del sistema escolar que repercuten en la participación y la calidad del aprendizaje del estudiantado. En la dimensión de la clase y el papel del profesorado se exploraron los recursos de la clase para el aprendizaje que serían aquellos contenidos y métodos empleados por el equipo docente para garantizar la calidad del aprendizaje del estudiantado y la interacción en el proceso docente concebida como el modo en que se diseñan las clases y sus ejercicios, el manejo de las relaciones intergrupales y personales siendo las mismas condicionantes del grupo escolar.

Se resalta la importancia de analizar las dimensiones propuestas por ser las mismas susceptibles de ser intervenidas. Se puede afirmar entonces que explorar el proceso de inclusión-exclusión educativa desde la gestión de sus actores principales (directivos, profesores, estudiantes), resulta oportuno por ser estos niveles en los que se concreta la acción educativa en el espacio escolar.

MÉTODO

El estudio cuenta con una muestra no probabilística intencional asumiendo criterios de selección definidos para la investigación. No se intenta que los sujetos seleccionados sean estadísticamente representativos de una población determinada (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

Criterios de Inclusión

- Ser estudiantes y docentes de las Enseñanzas Media y Media Superior.
- Participar voluntariamente en la investigación.
- Ser accesible para la investigación teniendo en cuenta la situación de pandemia.

Criterios de Exclusión

- Dejar incompletas más de 4 preguntas en el cuestionario.

El acceso a los sujetos tuvo en cuenta la técnica de bola de nieve que implicó “aplicar los instrumentos a aquellas personas con un vínculo personal con el investigador, quienes a su vez, le presentan otras personas con las que mantienen vínculos, hasta completar un tamaño adecuado de la población estudiada, en función de las características requeridas para ser incluidas en el estudio y de los criterios de inclusión en cada grupo (Martín, 2000, p. 5).

Así quedó una muestra con un total de 602 sujetos, donde 505 son estudiantes y 97 profesores de Enseñanza Media y Media Superior. La mayor representación de sujetos son de La Habana (86.0%), aunque se incluyen de otros 11 territorios: Mayabeque (6.0%), Matanzas (2.8%), Artemisa (1.2%), Holguín (1.2%), Cienfuegos (1.0%), Pinar del Río (0.7%), Isla de la Juventud (0.3%), Ciego de Ávila (0.3%), Camagüey (0.2%), Guantánamo (0.2%) y Granma (0.2%). En las siguientes tablas se presentan de forma más detallada la distribución de otras características como el nivel de enseñanza y el sexo (Tabla 1 y 2):

Tabla 1. Composición de la muestra (nivel de enseñanza)

	Enseñanza Media	Enseñanza Media Superior	Total
Estudiantes	134 (22.3%)	371 (61.6%)	505
Docentes	35 (5.8%)	62 (10.3%)	97
Total	169 (28.1%)	433 (71.9%)	

Fuente. Elaborado por los autores.

Tabla 2. Composición de la muestra (sexo)

	Mujeres	Hombres	Total
Estudiantes	327 (54.3%)	178 (29.6%)	505
Docentes	62 (10.3%)	35 (5.8%)	97
Total	389 (64.6%)	213 (35.4%)	

Fuente. Elaborado por los autores.

El estudio se presenta desde un enfoque cuantitativo, lo que permite describir y explicar el fenómeno investigado, buscar regularidades y relaciones entre los elementos abordados (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Los beneficios de este enfoque están relacionados con la posibilidad de frecuencia, amplitud, magnitud de análisis del problema y la oportunidad de probar hipótesis basadas en la medición numérica y el análisis estadístico, que permitan establecer patrones de comportamientos y probar teorías a partir de los objetivos propuestos (Hernández-Sampieri y Mendoza Torres, 2018).

El Cuestionario Grupos y Educación durante la COVID-19 fue construido por el equipo de autores y validado a partir de su aplicación en una prueba piloto aplicada a 46 sujetos durante el mes de abril del año 2021. Tiene un total de diez preguntas con sus respectivos ítems; varían entre preguntas cerradas de selecciones múltiples y abiertas.

Fue aplicado entre los meses de junio y julio de 2022, a través de la plataforma Survey Heart, la cual funciona de modo online; lo que favorece la aplicación en el contexto de la pandemia. Se aplicó también, aunque en menor medida, de forma presencial. Esto con el objetivo de contrastar la información recibida por la vía digital y analizar posibles sesgos. Los resultados mostraron resultados semejantes. El cuestionario tiene una duración aproximada de 15 minutos. Se recoge información sociodemográfica como sexo, curso escolar y provincia.

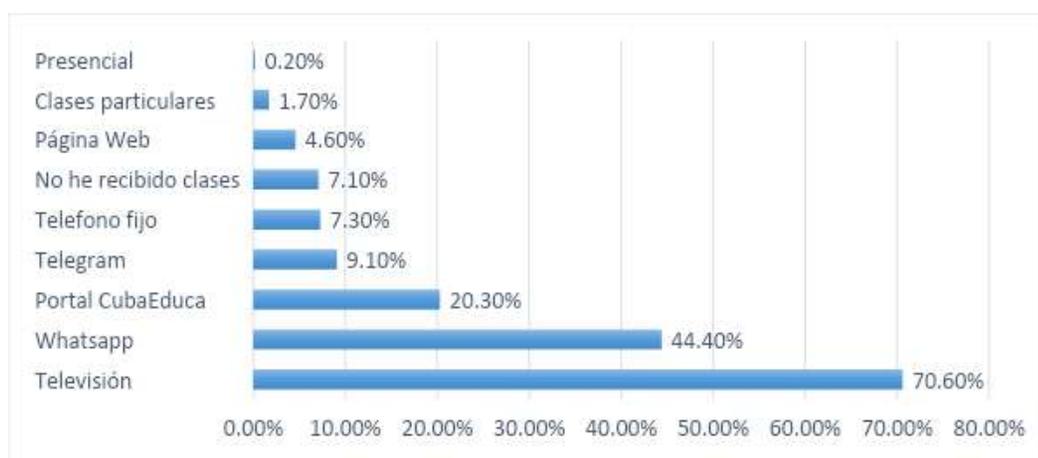
RESULTADOS

La dimensión institucional en el proceso de inclusión-exclusión educativa

La dimensión institucional es la encargada de diseñar y ejecutar políticas educativas que inciden en el proceso de inclusión-exclusión educativa. Durante los meses en que la pandemia de COVID-19 obligó a los sistemas escolares a tomar medidas diferentes, la mayor responsabilidad en ese proceso de rediseño estuvo justamente en el nivel institucional. Los nuevos modos de continuar el proceso docente fueron establecidos por los sistemas nacionales, con particularidades en su puesta en práctica a partir de las estrategias asumidas por los equipos de dirección en cada nivel de enseñanza y escuela en particular.

La accesibilidad a la educación garantizada a partir de plataformas y medios estuvo caracterizada por la diversidad de alternativas puestas a disposición de la docencia. Este elemento puede ser valorado como una potencialidad de la etapa, pues de modo excepcional la educación amplió su propuesta, dando cobertura a más modalidades educativas y recursos (Gráfico 1).

Gráfico 1. Plataformas para la continuidad de estudios



Elaborado por los autores. 3

Sin embargo, este resultado general tiene matices relativos a la disponibilidad real de los recursos que en muchos casos se convirtieron en requisito para continuar el proceso docente. La televisión fue la vía más utilizada, ofreciéndose como la alternativa oficial. El empleo de plataformas virtuales como WhatsApp fue resultado de soluciones encontradas a lo interno de los colectivos docentes para mejorar la interactividad y favorecer el aprendizaje. Ambas alternativas suponían un acceso material, televisor en el caso de las teleclases; celular y/o datos móviles en el caso de las plataformas en redes sociales. Por ello, hubo un sector que o bien no podía acceder o lo hacía de modo irregular. Es importante destacar la emergencia de un 7.1% de sujetos que declaran no haber recibido/ofrecido clases. Entre ellos está el 20.0% de los profesores entrevistados que no fueron parte del proceso docente por no utilizar ninguna de las vías de apoyo empleadas y un 4.6% de estudiantes que no recibieron clases en el período. Este resultado se encontró más en Enseñanza Media-Superior, donde quienes no recibieron docencia representan el 5.2% de los entrevistados en este nivel de enseñanza. Aunque se refieren porcentajes pequeños, es necesario destacar la brecha existente en el período que dio paso a la desvinculación escolar de una parte del estudiantado. Especialmente, porque no es un periodo corto. El 2.0% que declara haber requerido clases particulares para su continuidad de estudios complementa este análisis, poniendo sobre la mesa otras estructuras que pudieran estar mediando en el acompañamiento para el aprendizaje.

Uno de los elementos más polémicos del período se corresponde con la emergencia de plataformas digitales que como Whatsapp garantizaban mayores oportunidades de interacción y por tanto aprendizaje, pero que mantienen un sesgo aún mayor con relación a la necesidad de disponibilidad de recursos materiales. Los datos muestran que su uso estuvo más extendido en Enseñanza Media Superior (47.4%) que en Enseñanza Media (36.6%). Este elemento se complejiza al constatar que el 23.0% de los sujetos ha declarado la plataforma de Whatsapp como vía para la realización de evaluaciones.

El tema de la evaluación constituyó una de las decisiones institucionales con más repercusión en el re-diseño del período. El 66.7% de la muestra afirma no haber realizado evaluaciones y este dato se corresponde con que la respuesta emergente durante la etapa estuvo caracterizada por la dificultad de armonizar las posibilidades de acceso con el diseño tradicional, donde una buena parte del proceso docente descansa en la evaluación como alternativa de retroalimentación del aprendizaje.

No es casual que se encuentre una relación significativa (sig.0.000) entre las respuestas ofrecidas sobre las plataformas desde las cuales se evaluó y la percepción sobre la cantidad de contenido aprendido (Tabla 3):

Tabla 3. Correlación entre las vías para la evaluación y la percepción sobre la cantidad de contenido aprendido

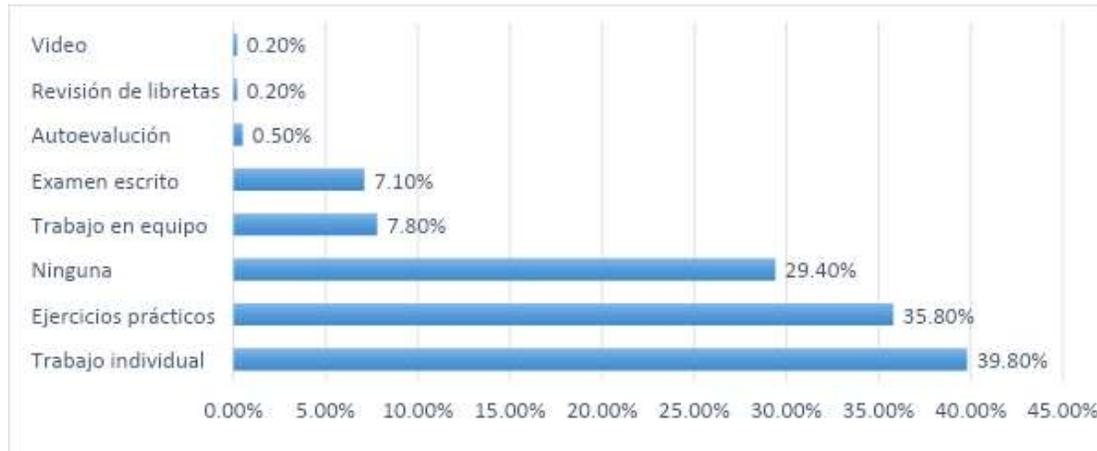
	Cantidad de contenido aprendido	Algunos	Ninguno	Todos
Vías para la evaluación	No he realizado evaluaciones	64.50%	78.50%	50.00%
	Whatsapp	25.70%	15.30%	30.40%
	Presencial	8.50%	6.90%	17.90%
	Teléfono fijo	2.90%	0.00%	8.90%
	Página Web	1.60%	0.00%	5.40%
	Telegram	2.10%	0.00%	0.00%
	Autoevaluación	0.80%	0.00%	1.80%

Fuente. Elaborado por los autores.

Los sujetos que no realizaron ninguna evaluación perciben en mayor medida no haber aprendido nada, en cambio quienes emplearon la plataforma de WhatsApp y quienes tuvieron la oportunidad de encuentros evaluativos presenciales ofrecieron una percepción mucho más positiva, afirmando en mayor medida haber aprendido todos los contenidos necesarios. Por tanto, la posibilidad de acceder a una vía para la evaluación condicionó la percepción de garantía de aprendizaje. En ese sentido, la presencialidad posible en algunos territorios, así como la tenencia de medios interactivos para propiciarlos supusieron diferencias.

Dentro de este mismo análisis el tipo de evaluación posible muestra el siguiente comportamiento (Gráfico 2):

Gráfico 2. Tipos de evaluación.



Fuente. Elaborado por los autores.

En este caso también existe una relación significativa (sig.0.00) con la percepción sobre la cantidad de contenido aprendido, destacándose los trabajos individuales y ejercicios prácticos como los tipos de evaluación que luego correlacionan con mayor aprendizaje. En consonancia con los resultados anteriores quienes no realizaron ninguna evaluación se muestran más insatisfechos (Tabla 4):

Tabla 4. Correlación entre el tipo de evaluación y la percepción sobre la cantidad de contenido aprendido

Cantidad de contenido aprendido		Algunos	Ninguno	Todos
Tipo de evaluación	Trabajo individual	43,5%	29,1%	40,9%
	Ejercicios prácticos	40,6%	20,4%	40,9%
	Ninguna	24,5%	46,6%	20,5%
	Trabajo en equipo	7,2%	8,7%	9,1%
	Examen escrito	6,1%	5,8%	15,9%
	Autoevaluación	0,7%	0,0%	0,0%
	Revisión de libretas	0,4%	0,0%	0,0%
	Video	0,4%	0,0%	0,0%

Elaborado por los autores. 6

Además de la accesibilidad a la educación y la garantía de aprendizaje, la institución también es responsable de la participación (también como premisa de la calidad). En ese sentido los resultados apuntan a la percepción que las necesidades del estudiantado no fueron atendidas durante el periodo. La mayoría de los estudiantes sienten que sus necesidades no fueron atendidas (39.8%), el 30.4% considera que fueron atendidas a veces y solo el 29.8% considera que sí fueron atendidas sus necesidades.

Este resultado encuentra matices a lo percibido por docentes y estudiantes. Los estudiantes son más críticos que la percepción que tienen los docentes (Tabla 5).

Tabla 5. Correlación entre la atención a las necesidades de los estudiantes y el rol

Rol		
Satisfacción de las necesidades de los estudiantes	Estudiante	Docente
A veces	29.10%	37.00%
No	42.70%	25.00%
Sí	28.20%	38.00%

Fuente. Elaborado por los autores.

Los argumentos que apoyan esta percepción apuntan a la baja efectividad de las estrategias institucionales empleadas. La no satisfacción de las necesidades estuvo condicionada por las características negativas de las teleclases, la mediación tecnológica y de recursos (fundamentalmente la falta de acceso a datos móviles y teléfonos celulares) y las desventajas de la educación a distancia (enfocado en la falta de comunicación bidireccional y retroalimentación sobre el aprendizaje). Entre los elementos que favorecieron los resultados positivos resalta la buena actitud de los docentes; el valor de, pese a la adversidad, haber garantizado la continuidad de estudios y a ventajas ofrecidas por la disponibilidad de múltiples plataformas para el aprendizaje (Tabla 6).

Tabla 6. Argumentos sobre la percepción de la atención a las necesidades de los estudiantes

Argumentos	A veces	No	Sí	Total
Mediación tecnológica y de recursos materiales	33.60%	18.60%	1.70%	17.80%
Mala Actitud de los docentes	6.20%	7.60%	0.00%	5.00%
Buena actitud de los docentes	3.50%	0.00%	31.10%	10.10%
Garantía de continuidad de estudios	0.90%	0.00%	25.20%	7.70%
Afectación al aprendizaje	7.10%	11.60%	0.80%	7.20%
Características negativas de las teleclases	15.90%	27.90%	1.70%	16.80%
Desventajas de la educación a distancia	22.10%	18.60%	2.50%	14.90%
Ventaja de la multiplicidad de plataformas	1.80%	0.00%	16.00%	5.20%
Desinterés por la participación y ausencia de consulta	3.50%	14.50%	0.80%	7.40%
Ventaja de estudiar en casa	0.00%	0.00%	4.20%	1.20%
Ajuste al contexto y las necesidades individuales	2.70%	0.00%	7.60%	3.00%
Desconocimiento de las necesidades	0.90%	1.20%	0.00%	0.70%
Garantizados recursos materiales y tecnológicos	0.90%	0.00%	4.20%	1.50%
Características positivas de las Teleclases	0.90%	0.00%	4.20%	1.50%

Fuente. Elaborado por los autores.

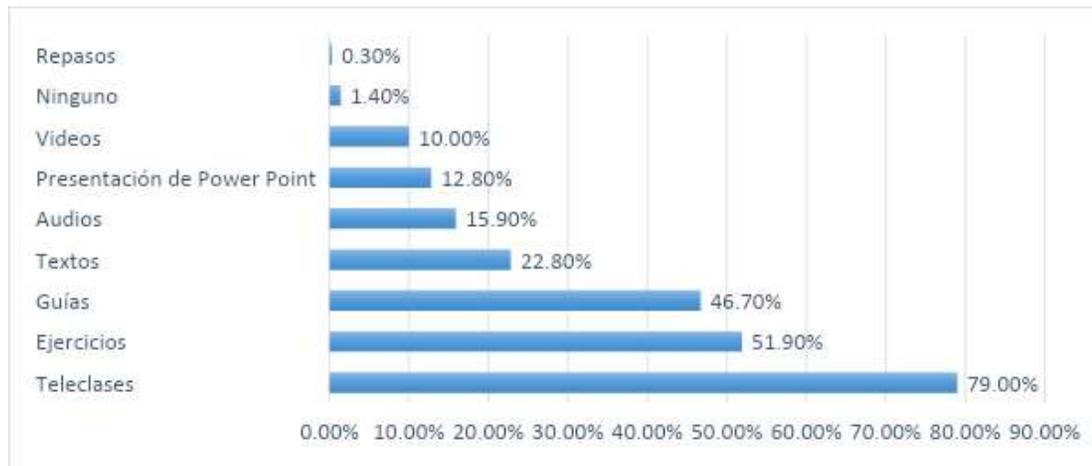
La dimensión de la clase y el papel del profesorado en el proceso de inclusión-exclusión educativa

Estudiar la dimensión de la clase y el papel del docente es importante por el efecto que tiene en el estudiantado la acción directa de los mismos. En el apartado anterior encontrábamos como la actitud del docente era uno de los principales elementos que matizaba la percepción de satisfacción de las necesidades, haciendo la diferencia en la ejecución de estrategias institucionales pensadas desde las demandas del macro contexto. La elección de los contenidos, los énfasis y los recursos empleados para hacer llegar el conocimiento, media cómo llega a los estudiantes los contenidos e influye en la calidad del proceso de enseñanza- aprendizaje. Su análisis parte de dos indicadores: los recursos

de la clase para el aprendizaje y la interacción en el proceso docente.

El consumo de teleclases fue el principal recurso que caracterizó la enseñanza durante el período. Se identifican otras que se sistematizan en el Gráfico 3.

Gráfico 3. Recursos para la docencia



Fuente. Elaborado por los autores.

Ese resultado se complementa con el análisis de cuánto dichos recursos facilitaron la interacción y el aprendizaje participativo que resulta esencial en el logro de una educación realmente inclusiva. La mayoría de los entrevistados afirmaron no haber encontrado posibilidades de interacción con los docentes (41.1%), encontrándose grandes diferencias (sig.0.00) entre lo percibido por profesores y estudiantes (Tabla 7).

Tabla 7. Correlación entre las posibilidades de interacción entre los docentes y el rol

Posibilidades de interacción con los docentes		Rol		Total
		Estudiante	Docente	
de interacción con los docentes	A veces	35.60%	41.10%	36.50%
	No	46.40%	12.20%	41.10%
	Sí	17.90%	46.70%	22.40%

Fuente. Elaborado por los autores.

La falta de interacción condiciona las posibilidades de aprendizaje, más cuando esos resultados se materializan en la dificultad para acceder a la aclaración de las dudas que se generan en el proceso. En ese sentido, los resultados son interesantes, pues el 40.0% de

los entrevistados afirmaron sí haber logrado la aclaración de sus dudas y el 37.7% haberlo logrado a veces, para una conclusión que muestra que la aclaración de dudas fue demandada y satisfecha de forma mayoritaria.

A este resultado global, como hemos visto a lo largo del análisis tributan de modo diferenciado profesores y estudiantes, donde los primeros muestran una realidad más positiva que los segundos, resaltando el valor de su gestión durante la etapa (Tabla 8).

Tabla 8. Correlación entre las posibilidades de aclaración de dudas y el rol

	Rol		Total	
	Estudiante	Docente		
Posibilidades de aclaración de dudas	A veces	36.5%	44.0%	37.7%
	No	26.1%	2.20%	22.3%
	Sí	37.4%	53.8%	40.0%

Fuente. Elaborado por los autores.

Son varios los actores que se identifican como facilitadores de la aclaración de dudas. Resaltan profesores (58.0%) y compañeros de estudio (45.0%), pero intervienen familiares (29.2%), profesores particulares (27.4%), otros profesores (12.3%) y vecinos (6.0%). Es evidente como los docentes sobreestiman su protagonismo en la aclaración de dudas, en comparación con el modo en que lo perciben sus estudiantes, así como la identificación por parte de ellos de mayores apoyos de familiares, otros profesores y vecinos que los que realmente son declarados por los potenciales beneficiarios. Durante el periodo se abogó por activar redes personales y comunitarias que garantizaran la continuidad de la vida, las funciones de los docentes quedaron mediatizada por varios factores, entre ellos la falta de presencialidad, una de las consecuencias está en no haber podido garantizar los resortes institucionales para acompañar de forma efectiva el proceso de aprendizaje (Tabla 9).

Tabla 9. Correlación entre el facilitador para la aclaración de dudas y el rol

		Rol		Total
		Estudiante	Docente	
Facilitador en la aclaración de dudas	Profesores	51.9%	94.0%	58.7%
	Compañeros	43.5%	54.0%	45.3%
	Familiares	26.5%	42.0%	29.2%
	Profesores particulares	27.7%	26.2%	27.4%
	Otros profesores	8.5%	32.1%	12.3%
	Vecinos	5.0%	10.7%	6.0%
	Nadie	3.0%	0.0%	2.5%

Fuente. Elaborado por los autores

Parte de la importancia de este indicador radica en la repercusión en la percepción de los logros en el aprendizaje, existiendo una correlación estadísticamente significativa entre ellos (sig.0.000). Las diferencias en cuanto al acceso a redes de apoyo para el acompañamiento al aprendizaje supuso diferencias en el aprendizaje que matizan la garantía de una educación realmente inclusiva (Tabla 10).

Tabla 10. Correlación entre la cantidad de contenido aprendido y las posibilidades de aclaración de dudas

Cantidad de contenido aprendido		<input type="checkbox"/> Algunos	Ninguno	Todos
Posibilidades de aclaración de dudas	A veces	40.9%	36.5%	17.9%
	No	16.8%	46.0%	1.80%
	Sí	42.2%	17.5%	80.4%

Fuente. Elaborado por los autores.

En los indicadores anteriores se advierte la emergencia de los compañeros de estudios como parte activa de la red para el apoyo al proceso de aprendizaje, es por esa razón y porque la educación inclusiva está determinada también por el desarrollo de habilidades

sociales que permitan aprender en condiciones en contextos diversos que se atiende la posibilidad brindaba para interactuar entre estudiantes durante el período.

Los resultados indican como la mayor parte de los entrevistados afirman que dichas posibilidades no estuvieron disponibles (44.1%). Aquí se encuentra la misma tendencia en las percepciones de estudiantes y profesores (Tabla 11).

Tabla 11. Correlación entre las posibilidades de interactuar con otros estudiantes y el rol.

Posibilidades de interacción con otros estudiantes	A veces	Rol		Total
		Estudiante	Docente	
	No	28.9%	45.6%	31.5%
	Si	48.3%	21.1%	44.1%
		22.8%	33.3%	24.4%

Fuente. Elaborado por los autores.

CONCLUSIONES

La emergencia ante la pandemia por COVID-19 supuso la reestructuración de todo el sistema educativo, y dejó al descubierto sus principales vulnerabilidades, que con independencia de la condición excepcional describen elementos que deben ser superados de inmediato. El análisis de los resultados permite mirar críticamente este período y encontrar fortalezas y debilidades para la inclusión educativa que tributan a un futuro más coherente con las demandas del mundo moderno.

La principal fortaleza identificada en el período responde a la implementación de múltiples plataformas para el aprendizaje. La educación realmente inclusiva demanda de más de una puerta de entrada al conocimiento, en correspondencia con la diversidad de necesidades educativa. Este elemento fue valorado como ventajoso y tratado con flexibilidad y ajuste al contexto puede derivar en resultados interesantes.

No obstante hay retos en materia de acceso tecnológico y económico que dificultan esta alternativa. Hasta tanto no logren democratizarse determinados medios de aprendizaje y su tenencia esté más condicionada por el acceso económico que por la pertinencia de

acuerdo al sujeto que aprende, la brecha educativa seguirá siendo una realidad. Múltiples plataformas también requieren la formación de quienes deben acompañar su uso desde las habilidades técnicas y metodológicas que se requieren.

Los resultados también indican que la perseverancia de un sistema evaluativo tradicional y las dificultades para articular redes de apoyo al aprendizaje gestionadas desde la propia institución pusieron los principales límites a las posibilidades de éxito en materia de inclusión. Renunciar a la evaluación fue una decisión que sin dudas hizo más leve la preocupación con relación a cuanto las mediaciones del nuevo contexto estaban influyendo negativamente en el aprendizaje y suponían desventajas. Sin embargo, el sistema también perdió su principal herramienta de retroalimentación y por tanto pudo haber acentuado la divergencia entre estudiantes y docentes sobre su percepción de cómo estaba ocurriendo el proceso.

El docente como mediador del proceso educativo no debe ser relegado de su función y el éxito futuro está en fortalecer sus competencias para dialogar desde múltiples espacios. Los resultados muestran que esta figura sigue identificándose como medular en el proceso de enseñanza aprendizaje y que otras redes no son lo suficientemente sólidas para garantizar equidad en su acceso.

Hay resultados que no están lejos de lo encontrado en períodos de “normalidad”. La educación no es lo suficientemente interactiva o participativa, los canales para escuchar las demandas estudiantiles tienen muchos retos por delante, por tanto, durante esta etapa solo se catalizó una realidad que existía y supone la jerarquización de prioridades del sistema educativo. En este escalafón la instrucción está por encima de la educación y falta mucho para garantizar un escenario realmente abierto a la inclusión de un estudiantado diverso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AINSCOW, M., Y BOOTH, T. (1998). From them to us. En *International Study of Inclusion in Education*. 26, 1998, p. 123-145.
- ALMEYDA, A., GARCÍA, T., PACHECO, A., GARCÍA, S., GARCÍA, A., Y OTERO, D. (2020). La Educación en tiempos de pandemia, impactos en la subjetividad de estudiantes cubanos en transición a la universidad. *Alternativas cubanas en Psicología*, 9(25), 6-19.
- BATISTA, P. (2018). Caracterización del proceso de inclusión-exclusión educativa en grupos escolares de Enseñanza Media y Media Superior. (Tesis de maestría). Universidad de La Habana.
- BATISTA, P. (2019). Indicadores diagnósticos para el estudio del proceso de inclusión exclusión educativa en la escuela cubana. *Revista Universidad de La Habana*, 288, 105-217.
- CASTILLO, S., GAYLE, A., CAMILO, T., CASTRO, P., NÚÑEZ, E., Y DÍAZ, A. (2007). El proyecto "Los chicos del barrio". Una estrategia promotora de la educación con equidad. Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela.
- HERNÁNDEZ-SAMPIERI, R., Y MENDOZA TORRES, C. P. (2018). *Metodología de la Investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México: McGraw-Hill Interamericana.
- MARTÍN, C. (2000). Cuba: Vida cotidiana, familia y emigración. (Tesis de doctorado). Universidad de La Habana.
- NAVARRO, S., VALLE, A., GARCÍA, S. Y JUANES, I. (2021). *La investigación sobre el III Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación en Cuba. Apuntes*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- PADILLA, A. (2011). Inclusión Educativa de personas con discapacidad. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 40(4), 670-699.
- TORRALBAS, J. E. Y ESCANDÓN, R. (2019). Análisis de la cohesión grupal en escuelas de enseñanza media superior especializada en la Habana. *Revista Universidad de La Habana*, 288, 105-217.
- TORRALBAS, J. E., Y BATISTA, P. (2020). Articulaciones teóricas y metodológicas entre los procesos de inclusión-exclusión educativa, cohesión grupal y rendimiento. *Revista de Psicología*. 19(2), pp. 65-87.
- TORRALBAS, J. E. Y NARANJO, S. (2020). Cohesión grupal en aulas de enseñanza media y media

superior de La Habana. En D. Pañellas, y I. Cabrera, *Dinámicas subjetivas en la Cuba de hoy* (pp. 160-181). ALFEPSI Editorial.

TORRALBAS, J. E., BATISTA, P. Y NARANJO, S. (2020). Perfiles sociométricos de adolescentes en grupos escolares de enseñanza media y media-superior de La Habana. *Revista Caribeña de Psicología*, 4(1), 70-80.

TORRALBAS, J. E., Y BATISTA, P. (2020). Tras la ruta de la Agenda 2030: crisis educativa en tiempos de pandemia. *Temas*, 102(103), 29-36.

TORRALBAS, J. E.; GIL, L.; BATISTA, P. (2022). Grupos escolares digitales durante la pandemia por COVID-19 en Cuba. *Revista Mendive de Educación*, 20(3), 852-866.

UNESCO. (2015). *Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo. La Educación para Todos, 2000-2015: Logros y Desafíos*. Paris: Ediciones UNESCO.

PROYECTOS FUTUROS Y PROFESIONALES EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA EN TIEMPOS DE COVID-19

FUTURE AND PROFESSIONAL PROJECTS IN PSYCHOLOGY STUDENTS IN TIMES OF COVID-19

Laura Domínguez García¹

Amanda León Pérez²

¹Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.

²Hospital “Comandante Manuel Fajardo, La Habana, Cuba.

Recibido: 26 de mayo de 2022

Aceptado: 10 de julio de 2022

Publicado: 31 de enero de 2023

Cómo citar este artículo:

Domínguez L. & León A. (2023). Proyectos futuros y profesionales en estudiantes de psicología en tiempos de Covid-19. *Revista cubana de Psicología*, 5 (7), 36-49. <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

El presente trabajo se propone caracterizar los proyectos futuros y profesionales de estudiantes segundo año de la Licenciatura en Psicología, Curso Regular Diurno 2021 y describir su valoración sobre influencia en dichos proyectos de la situación epidemiológica provocada por la COVID-19. Se emplea una metodología cualitativa y las técnicas aplicadas responden a este enfoque. Los resultados muestran que los contenidos de los proyectos futuros se orientan al estudio, la familia, la realización personal y profesional, necesidades materiales y viajar, mientras como proyectos profesionales aparecen graduarse, la realización profesional, superación y la obtención de un trabajo afín a la carrera. Las estrategias se encuentran parcialmente estructuradas, en la temporalidad predomina el plazo no definido y los obstáculos se prevén como externos, señalando la pandemia como principal obstáculo para la consecución de sus proyectos.

Como aspecto positivo destacan el crecimiento personal en su formación profesional dadas estas condiciones desfavorables.

Palabras claves: Proyectos futuros; proyectos profesionales; estudiantes, COVID-19.

ABSTRACT

This paper aims to characterize the future and professional projects of second-year students of the Bachelor's Degree in Psychology, Regular Daytime Course 2021 and describe their assessment of the influence on these projects of the epidemiological situation caused by COVID-19. A qualitative methodology is used and the applied techniques respond to this approach. The results show that the contents of future projects are oriented towards study, family, personal and professional fulfillment, material needs, and travel, while graduating, professional fulfillment, improvement, and obtaining a job related to the career. The strategies are partially structured, the undefined term predominates in the temporality and the obstacles are foreseen as external, pointing out the pandemic as the main obstacle to the achievement of their projects. As a positive aspect, they highlight personal growth in their professional training given these unfavorable conditions.

Keywords: Future projects; professional projects; students; COVID-19.

INTRODUCCIÓN

Desde los inicios del siglo, el estudio de los proyectos futuros ha sido objeto de investigación de la Psicología, por la importancia de dicha formación psicológica para el desarrollo y el bienestar subjetivo de las personas.

El periodo juvenil, dentro del desarrollo psicológico, cuenta con importantes adquisiciones en la esfera intelectual y motivacional; entre las cuales sobresale, la necesidad del joven de determinar su futuro lugar en la sociedad. Desde luego que las particularidades de la “situación social del desarrollo” en cada individuo, hacen que la respuesta a la interrogante de ¿qué hacer para lograrlo? sea muy diversa, y va desde una actitud pasiva ante la consecución de sus planes o metas, hasta la conformación de proyectos con adecuada elaboración y estructuración.

En esta época de la vida, dada la necesidad de autodeterminación propia del joven, debe ponerse de manifiesto el carácter activo del sujeto en la planificación de su porvenir, pero este proceso que no acontece de manera lineal, sino que dependerá de las condiciones de vida y educación en las que haya

transcurrido el desarrollo de su personalidad, y de si dichas condiciones lo han preparado para actuar en base a propósitos conscientemente adoptados, que mediaten las contingencias situacionales que puedan presentárseles (Domínguez e Ibarra, 2003).

En correspondencia con situación epidemiológica que se derivó de la pandemia provocada por el Coronavirus, se requirió de una reestructuración de en la proyección futura de los jóvenes estudiantes universitarios, con vistas a garantizar una adaptación reflexiva y crítica a las nuevas condiciones de vida, sin que ello implicara renunciar a sus proyectos.

El estudio de dicha la proyección futura de la motivación cobra especial relevancia en los estudiantes universitarios, ya que dichos proyectos y, en particular, los proyectos profesionales, sirven de base a una elección profesional conscientemente asumida, de la cual dependerá -en buena medida-, el éxito en el desempeño laboral del joven una vez graduado.

En la presente investigación partimos de una sistematización de estudios anteriores sobre el tema (Domínguez, 2018a, 2021; Domínguez y Silva, 2022) y nos orientamos a caracterizar los proyectos futuros y profesionales de un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de La Habana, pertenecientes al Curso Regular Diurno 2021, en medio del escenario provocado por la pandemia desencadenada por la Covid 19 en nuestro país.

Este abordaje lo realizamos en un momento del contexto cubano, marcado por la depresión económica de algunos sectores de la sociedad y el impacto del incremento de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), que además de la informatización de los diferentes sectores, pondera una relación mediática con las nuevas formas de comunicación virtual, así como el apogeo de las redes virtuales y la accesibilidad de la información, que generan nuevas condiciones y relaciones en el entorno social.

Otros fenómenos que matizan el contexto de la sociedad cubana, en la que se insertó este estudio, fueron: la emergencia del sector cuentapropista y las consecuentes brechas económicas entre estos y otros sectores; la actualización de la Constitución de la República de Cuba y con esta de los códigos que la componen (dígase, el Código Penal, el Código de la Familia y otros); las luchas por la eliminación de la violencia y los estereotipos de género y la consecuente apertura del sector femenino hacia la esfera científico-profesional y puestos de dirección en los centros laborales.

La repercusión social, familiar y personal de la emigración, las familias biculturales, las becas extranjeras, la devaluación sostenida del resarcimiento salarial del profesional, así como la reciente propuesta de incremento salarial, son también elementos a tener en cuenta. A todo lo que se sumó la situación epidemiológica mundial, con la pandemia desatada por el virus COVID-19, que ha tenido una fuerte influencia en las esferas de la salud, económica, social, afectiva, educacional- laboral del país y,

desde luego, en los jóvenes cubanos.

Las condiciones antes enunciadas, sin lugar a dudas, influirán en las tendencias principales que regulan las actitudes y conductas de los individuos, así como en las orientaciones valorativas a nivel social e individual, y de hecho en los proyectos futuros y profesionales de los jóvenes universitarios. Por ello, emerge la necesidad de la continua actualización de esta temática en el campo investigativo y se constituye en soporte de la intención nuestro trabajo.

A tenor con estas consideraciones, la Educación Superior en Cuba perfecciona de manera continua los Planes y Programas de Estudio, en las distintas carreras que se cursan. La más reciente de estas actualizaciones, fue la confección del Plan de Estudios “E” (puesto en práctica en la carrera de Psicología en el curso (2017-2018), el cual supone como principal transformación la disminución de la cantidad de años de estudio. Se producen, además, modificaciones en los sistemas evaluativos, en las asignaturas que conforman el currículo obligatorio y optativo de las carreras, en su organización y los contenidos que se imparten. Precisamente, a esta nueva planificación pertenecen los jóvenes que sirven de muestra a nuestra investigación.

A lo anterior se sumó el contexto epidemiológico que impuso retos al desempeño académico de estos estudiantes, implicando un reajuste en asignaturas y contenidos, que pasaron a impartirse en el espacio digital para poder continuar el proceso de enseñanza-aprendizaje. A partir de la ruptura con sus prácticas rutinarias, los jóvenes también se insertaron en otros espacios mediante organizaciones e iniciativas comunitarias instituidas o voluntarias, como respuesta a la lucha activa contra el virus Covid-19 y expresión de su sentir en esta situación de crisis.

En consecuencia, esta investigación indaga en la repercusión de la situación epidemiológica antes citada, en la proyección futura de los jóvenes estudiantes seleccionados.

Todos estos elementos sustentan el problema de investigación que nos propusimos abordar, relativo a: ¿Qué características presentan los proyectos futuros y profesionales de los estudiantes de Psicología de segundo año, pertenecientes al Curso Regular Diurno 2021 y cómo valoran la influencia en dichos proyectos de la situación epidemiológica provocada por la Covid 19?

METODOLOGÍA

El objetivo general de nuestra investigación estuvo referido a “Caracterizar los proyectos futuros y profesionales de los estudiantes de Psicología de segundo año, pertenecientes al Curso Regular Diurno del Plan “E”. Como objetivos específicos nos propusimos: 1. Describir el contenido de los proyectos futuros y profesionales de los estudiantes seleccionados, 2. Identificar las estrategias, temporalidad y

previsión de obstáculos respecto a los proyectos futuros y profesionales de estos estudiantes y 3. Describir la valoración que realizan los jóvenes estudiados, acerca de la influencia que ha tenido en el desarrollo de sus proyectos futuros la situación epidemiológica provocada por la COVID-19.

Se empleó una metodología cualitativa con alcance descriptivo y las técnicas aplicadas responden a este enfoque: Técnica de los 5 deseos, Cuestionario abierto sobre proyectos y Trabajo final del Tema II de la Asignatura Psicología del Desarrollo de las Edades Escolar, Adolescente y Joven sobre la influencia de la pandemia Covid-19 en los proyectos futuros y profesionales. Este trabajo constó de 2 preguntas abiertas: la primera con el objetivo de conocer cuál ha sido la influencia que consideran los jóvenes estudiantes ha tenido la pandemia Covid-19 en sus proyectos futuros, haciendo referencia a los indicadores que permiten su descripción en cuanto a su contenido, estrategias, temporalidad y previsión de obstáculos. La segunda enfatiza en el autoconocimiento y la valoración de su propia proyección con respecto a lo esperado para la edad juvenil. Igualmente, se analizaron indicadores funcionales de vínculo afectivo y nivel elaboración personal manifestado en las respuestas de los participantes.

Las categorías principales de nuestro trabajo fueron:

Proyectos Futuros: estructuración e integración de un conjunto de motivos, elaborados en una perspectiva temporal futura, a mediano o largo plazo, que poseen una elevada significación emocional o sentido personal para el sujeto y de las estrategias correspondientes para el logro de los objetivos propuestos» (Domínguez, 2017a y b).

Proyectos profesionales: Elaboración cognitivo afectiva del sujeto, en cuanto a sus expectativas de desarrollo personal en la esfera profesional y del aporte social que espera brindar a través de su desempeño (Domínguez, 2018b).

Tras haber determinado las categorías fundamentales y su conceptualización establecimos las dimensiones e indicadores para su evaluación. Dichas dimensiones e indicadores se asumieron a partir de los resultados aportados por la línea de investigación desarrollada por L. Domínguez a través de tesis de diploma y maestría que ha tutorado (2021).

Las dimensiones e indicadores fueron las siguientes

Contenido del proyecto:

Esfera de los sistemas de actividad y de comunicación al que se orienta. También puede estar referido a la propia persona. Indicadores: (De proyectos futuros) Estudios, Futura Profesión, Trabajo, Familia. Pareja actual o ideal, Relaciones interpersonales, Recreación, Viajar, Deber-Humanitarismo, País, Religión, Salud, Necesidades materiales, Necesidades afectivas, Realización de sí mismo y Realización profesional. (De proyectos profesionales) Graduarse, Trabajo afín, Superación, Condiciones materiales

para el desempeño profesional, Remuneración económica y Realización profesional.

Estrategia para su consecución:

Vías o acciones a partir de las cuales el sujeto piensa alcanzar los proyectos a los que aspira. Indicadores: Estructurada, Parcialmente Estructurada, No Estructurada.

Temporalidad:

Momento en el tiempo en que se ubica la consecución del proyecto. Indicadores: Corto, Mediano y Largo Plazos. Plazo no definido.

Previsión de obstáculos:

Previsión de contingencias que puedan afectar la consecución de los proyectos. Indicadores: Externos, Internos y Mixtos. No previsión de obstáculos.

La muestra quedó conformada por 54 estudiantes que se encontraban cursando el segundo año de la Licenciatura en Psicología del Curso Diurno, en la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana (Curso 19-20).

La muestra fue no probabilística en correspondencia con el objetivo de la investigación, donde se aspira a analizar los valores, experiencias y significados de los sujetos y no a recoger datos estandarizados sobre el fenómeno. En consecuencia, se clasifica como muestra de casos tipo, pues responde al propósito de analizar estas perspectivas en un grupo social; en este caso, específicamente de los estudiantes de la Carrera de Psicología.

El procedimiento para la recolección de los datos se realizó a partir de lo expresado por los sujetos en todas las técnicas aplicadas y sus respuestas se evalúan de acuerdo a las dimensiones e indicadores propuestos para ello. Se realiza el análisis de contenido, respondiendo a los objetivos de la investigación y, finalmente, se integran los resultados, buscando tendencias y regularidades que permitirán dar respuesta al problema de investigación.

RESULTADOS

En los contenidos de la proyección futura predominan los referidos al estudio, la familia propia y de origen, realización personal y profesional, necesidades materiales y viajar con fines personales o profesionales. Los proyectos profesionales destacan por su frecuencia de aparición, con contenidos vinculados a graduarse, realización profesional, la superación mediante la obtención de grados científicos y el desempeño en un trabajo afín a su formación profesional. Estos resultados concuerdan con los obtenidos en las investigaciones desarrolladas en muestras similares de jóvenes estudiantes, sistematizadas en Domínguez (2018a, 2019, 2021).

Ejemplos de respuestas/contenidos de proyectos futuros:

Estudios: “Terminar satisfactoriamente mis estudios”, “Graduarme”, “Estudiar y conocer 5 idiomas”, “Culminar mis estudios universitarios”, “Ser diploma de oro”, “Tener mi licenciatura”, “Terminar exitosamente la carrera de Psicología”, “Graduarme de la carrera de Psicología con honores”.

Familia: “Tener a mi mamá siempre”, “Salud y bienestar para mi familia”, “Formar mi propia familia”, “Tener hijos y una familia feliz”, “Tener dos hijos saludables”, “Que mis padres, hermano y toda mi familia goce de buena salud”, “Tener siempre a mi lado a mi familia en el cumplimiento de mis metas”, “Una vez graduada ayudar a mis padres por todo lo que han hecho por mi durante mis estudios”, “Que toda mi familia permanezca unida”.

Realización profesional: “Ser una buena profesional”, “Graduarme de Psicología y ser una gran psicóloga que deje huella en el mundo”, “Ser una profesional exitosa”, “Alcanzar el doctorado”, “Llegar a ser una profesional exitosa y reconocida”, “Ser muy buena profesional”.

Viajar: “Conocer otras culturas”, “Conocer el mundo y mi país”, “Visitar otro país con el objetivo de superarme profesionalmente”, “Viajar ya sea por cuestiones profesionales o personales”, “Ir a Corea del Sur”, “Poder vivir en otro país para tener una mayor estabilidad económica y brindársela a mi mamá y a mi papá también”.

Realización de sí mismo: “Ser feliz”, “Ser independiente”, “Aprender a tocar piano y violín”, “Que vengan cosas buenas”, “Conocer a mis ídolos”, “Tener una vida plena y feliz”, “Tener un refugio de mascotas”.

Ejemplos de respuestas/ contenidos de proyectos profesionales

Graduarse: “Graduarme y ejercer como Psicóloga”, “Terminar mi carrera”, “Graduarme de Psicología”, “Graduarme con título de oro de la carrera de Psicología”, “Continuar con mis estudios de Psicología y graduarme”.

Realización Profesional: “Ser un profesional de la Psicología reconocida mundialmente”, “Terminar satisfactoriamente la carrera y ser un buen psicólogo”, “Tener un gran desarrollo profesional”, “Ser una profesional exitosa”.

Superación: “Superarme en el futuro”, “Alcanzar el doctorado”, “Ser doctora en Psicología Clínica y Organizacional”, “Hacer una maestría en Psicoanálisis”.

Trabajo afín: “Ejercer mi carrera universitaria en un lugar de trabajo que me guste”, “Que cuando culmine mis estudios estar ubicada hacia donde me haya inclinado”.

Estos resultados son concordantes con lo esperado para el período etario en que se encuentran los sujetos, donde precisamente la esfera del estudio y la profesión constituyen el centro de su situación social del

desarrollo. Estas motivaciones son expresadas de manera positiva, evidencia del vínculo afectivo existente con la carrera que estudian y su posterior desempeño en esta área laboral.

De esta manera, los contenidos estudio-profesión se presentan con mayor jerarquía motivacional en los sujetos y son fuente de realización personal para el joven. Desde luego, esta es una regularidad esperada para el periodo etario al que corresponde la muestra, que se recoge en los estudios mencionados, fundamentalmente los referidos a estudiantes universitarios.

Como se ha evidenciado en la literatura revisada, un importante papel en la etapa de la juventud lo constituye la elección de la futura profesión y su desempeño, de acuerdo a las demandas del contexto. El desarrollo de la tecnología y las ciencias, así como la continua renovación y proliferación del conocimiento, exigen cada vez más de la preparación científico técnica del estudiante. En este sentido, se perfeccionan los planes de estudio y fue creado el Plan “E”, que de acuerdo a la investigación realizada por Silva (2019), con estudiantes de Psicología, implica la adquisición de habilidades en la autogestión de su aprendizaje.

De esta manera, los principales proyectos enunciados por los jóvenes responden a la culminación de su carrera universitaria y la mayoría no aspira solamente a la obtención de un título, sino a los conocimientos y habilidades necesarios para el ejercicio competente de su futura profesión. También, manifiestan su interés por aprender idiomas y otros cursos (lenguaje de señas, mecanografía) para enriquecer su desarrollo intelectual. Son conscientes de que de su desempeño dependerá contar con un puesto de trabajo que les garantice las condiciones para su continua superación profesional y reconocimiento, así como ser la vía principal para lograr independencia económica.

Otras motivaciones que predominan son las concernientes a la familia, mayormente la formación de la propia, aunque también se hace referencia a deseos de bienestar y salud con respecto a la familia de origen e incluso la posibilidad de ayudarla económicamente, una vez graduados. Los proyectos relacionados con viajar responden mayormente a fines turísticos y recreativos y, en menor medida, a intereses profesionales. Este último proyecto ha ganado visibilidad a partir de investigaciones más recientes (Cancio-Bello, 2014; Fleitas, 2016; Zaneti, 2016; Savignon, 2017; Oquendo, 2017; Pedroso, 2018; Silva, 2019), lo que puede estar condicionado por una mayor apertura al uso de las redes sociales y la búsqueda de comunicación y acercamiento con familiares que permanecen en la emigración.

Las estrategias para la consecución de los proyectos tienden a presentarse como parcialmente estructuradas, resultado similar a los obtenidos por Domínguez (2015, 2017a, 2017b, 2018a, 2018b, 2019 y 2022). Les siguen las no estructuradas y, por último, las que presentan una adecuada estructuración. Los contenidos relacionados con el estudio y la profesión son los que adquieren mayor estructuración,

en forma de estrategias parcialmente estructuradas o estructuradas.

Dichas estrategias se refieren acciones aisladas, con argumentos pobres y formales. Predominan expresiones como “estudiar”, “trabajar”, “esforzarme”, “esperar”; que llaman la atención sobre las dificultades en el reconocimiento del necesario carácter activo hacia el logro de sus objetivos y metas, en consonancia con las posibilidades del entorno.

En torno a la temporalidad se destaca el mediano plazo, asociado al principal proyecto futuro y profesional que es el de culminar la carrera. Además, de este proyecto a mediano, la mayoría de los estudiantes hacen depender otros, como conseguir un buen trabajo, la realización profesional, alcanzar bienes materiales, entre ellos en tanto tener una casa propia, independizarse, formar una familia y viajar. Estas últimas, son precisamente las esferas donde predominan el largo plazo o un plazo no definido. La no existencia de respuestas que hagan referencia al corto plazo puede deberse a que, tal como se ha planteado, los estudiantes definen como más próximo a su consecución el graduarse en los 4 años de duración de la carrera.

La temporalidad varía en dependencia de los contenidos enunciados por los sujetos. En el caso de los proyectos relacionados con los estudios y la obtención del título universitario, son definidos por lo general, en el mediano plazo. Enmarcan la consecución de este proyecto en 3 ó 4 años, en correspondencia con la duración de la carrera en el nuevo Plan de Estudios “E”.

Igualmente, la culminación de la carrera y desarrollo profesional permiten la obtención de un buen trabajo, que garantice estabilidad económica y bienes materiales para la tenencia de hijos “cuando todas las condiciones estén creadas”. En correspondencia, estos proyectos son mayormente concebidos en un largo plazo, pues los jóvenes conciben, que los primeros sirven de sostén a los segundos (Domínguez, 2021).

No obstante a lo antes planteado predomina el plazo no definido, de manera que la mayoría de los estudiantes no tienen conocimiento del tiempo requerido para llevar a cabo sus planes. Aunque en las técnicas de los 5 deseos y el cuestionario, no se hace referencia al corto plazo, este sí es mencionado en el Trabajo Final, aplicado pos COVID-19, mayormente relacionado con la inmediatez de proyectos frustrados vinculados con la recreación y la realización personal en el disfrute del tiempo libre, producto de las medidas de aislamiento derivadas a la Covid19.

Pasando a la previsión de obstáculos se presenta un resultado, común a los encontrados en investigaciones precedentes (Domínguez, 2014, 2017ayb, 2018ayb, 2019 y 2022), en tanto se observa en los jóvenes una tendencia a depositar los obstáculos mayormente en el plano externo, lo que puede ser indicativo de limitaciones en su capacidad de autodeterminación. Aun así, en el caso de los proyectos relacionados con

el estudio de la profesión, son capaces de reconocer, en mayor medida, el papel activo que deben desempeñar en su desarrollo profesional, primando los internos o mixtos, en detrimento de aquellos ajenos a la voluntad del sujeto.

En cambio, otros proyectos como encontrar a la pareja adecuada para formar una familia propia, adquirir bienes materiales o viajar, los hacen depender mayormente de contingencias externas: “las condiciones económicas”, “el tiempo”, “el destino”. En este sentido, muestran actitud pasiva para su realización.

Al analizar los obstáculos que prevén para el alcance de sus proyectos prevalecen los externos, lo cual indica una limitación del papel activo que se les reconoce en la literatura a los jóvenes para la elaboración de sus objetivos y la autodeterminación de su comportamiento en pos de metas futuras. En los obstáculos internos que mencionan, predominan los vinculados a las esferas de estudio y profesión y, en mayor medida, mencionan cualidades personológicas como su voluntad, la organización y eficiencia en el tiempo de estudio. En cambio, en otros como la creación de la familia, la pareja actual o ideal y viajar, tienen mayor predominio la previsión de obstáculos externos o la no definición.

En consonancia con este último planteamiento, la situación epidemiológica generada por la pandemia COVID-19 fue valorada por los estudiantes como el principal obstáculo externo, que influye en sus proyectos futuros y profesionales. Como contenidos más afectados destacan los estudios, pues fue necesaria una reestructuración de sus estrategias para adaptarse a las exigencias de las clases virtuales, simultanear entre las dificultades que implica el acceso a internet y las difíciles condiciones económico-sociales que impuso el convivir con una pandemia mundial, agravada por el bloqueo de Estados Unidos. También exponen afectaciones en la esfera de la futura profesión, cuyo desempeño lo hacen depender, en buena medida, de la preparación lograda en el transcurso de la carrera.

Ejemplo de ello es lo siguiente expresado por uno de los estudiantes investigados: “Con la implementación de las clases de la Universidad a distancia, se generan trabas en la comunicación con los profesores, haciendo más difícil la comprensión de los contenidos”, “ante este obstáculo, la estrategia ha sido innovar para no perder la motivación por mi carrera, me hice un horario virtual con alarmas en el móvil que me indica cuándo y qué asignatura debo estudiar diariamente, he participado en varios eventos como son el XI Encuentro Internacional de Estudiantes de Psicología y siempre me encuentro dispuesta a participar en tareas de impacto y prácticas que tributen mi formación ”.

Consecuentemente, el vínculo con espacios prácticos para el acercamiento a la vida laboral se ha visto afectado: “Quería mucho hacer las entrevistas de mi trabajo de curso, íbamos a trabajar en una secundaria de La Habana Vieja y tratar de entender mejor el fenómeno que estábamos estudiando, pero no pudimos ni siquiera hacer la primera sesión debido al cierre de las escuelas”.

Además, también se evidencia en otras esferas la repercusión de las medidas de aislamiento derivadas de la pandemia como: la recreación, las relaciones interpersonales, la pareja actual o ideal y, en consecuencia, la creación de la familia propia. La imposibilidad de socializar, impidió el disfrute de espacios recreativos y culturales, ya sea con los amigos de la universidad, con la pareja o los familiares. Igualmente, limitó las posibilidades de formalización de una relación con vistas a crear una familia propia: “Mi acción para conseguir formar una familia en el futuro, era tener una pareja y conseguir una estabilidad con la misma,... pero mi relación se ha visto afectada por la situación en el país ya que no hemos podido realizar acciones “normales” de pareja salir, compartir con amigos en común, vivir cosas juntos”, “evitar la propagación del virus ha disminuido la probabilidad de que conozcamos a nuevas personas, disminuyendo así la probabilidad de encontrar un compañero de vida”, “en estos tiempos es complicado socializar, ya que es pertinente no exponernos mucho para cuidarnos de la enfermedad”.

También el proyecto asociado a la recreación, igualmente se vio afectado por la pandemia, así como las relaciones interpersonales con los amigos, la pareja, la familia. Resaltan proyectos como: “irme de vacaciones con mis amistades para Varadero” o “la ida a un hotel con mi pareja y mi mamá”. Esta y otras actividades han sido pausadas, debido al cierre de las instituciones recreativas y turísticas, como medida para frenar las altas tasas de contagio: “recrearnos, así como planificar viajes y excursiones, ha sido complicado debido a que no es viable salir a la calle, además de que no está permitido el paso a otras provincias del país”, “la pandemia provocó que se vieran afectados nuestros ahorros, además de que los vuelos continúan reducidos y el coronavirus fuera de control”.

La incertidumbre generada a partir del desconocimiento de cuándo se podría volver a condiciones normales del desarrollo de la vida, provocó que la temporalidad de los proyectos fuera postergada, llegando incluso a la indefinición de un plazo para la consecución de sus objetivos: “esta situación de aislamiento social complica más el estudio, y hace más lento mi paso por la facultad y mi futura graduación”, “al principio pensé, bueno solo nos atrasaremos unas semanas, pero esas semanas se convirtieron en largos meses en los que mis proyectos de terminar mi carrera, comenzar a trabajar e independizarme se iban aplazando cada vez más”. “al atrasarse el graduarme de la facultad también se atrasa este proyecto ya que no lo puedo comenzar hasta que no logre el primero”.

Varios estudiantes fueron capaces de emplear recursos propios para reestructurar sus proyectos, en adaptación al contexto y las nuevas condiciones que este le impone; y sacar, por tanto, aprendizajes positivos. De la misma forma, valoraron que la pandemia tuvo una influencia positiva en proyectos vinculados a la realización de sí mismo, en el crecimiento personal, el surgimiento de nuevos intereses (la jardinería, las manualidades). Permitió además el disfrute del tiempo en familia. En relación con el

estudio, igualmente, posibilitó la adquisición de nuevas habilidades en el autoestudio.

A modo de resumen, se puede plantear que los resultados obtenidos en la presente investigación concuerdan con los estudios precedentes. Se encuentra como principales dificultades la definición de obstáculos, en su mayoría, como externos, la poca presencia de estrategias estructuradas y el predominio del plazo no definido en la temporalidad. Como novedad destaca la influencia de la situación epidemiológica en los proyectos futuros de los jóvenes estudiantes, implicando modificaciones importantes en las acciones para su realización y los límites temporales.

De esta manera, se llama la atención sobre el necesario reconocimiento del papel activo del sujeto en el planteamiento y consecución de sus objetivos y metas, con la necesaria flexibilidad y reflexión que requiere el desarrollo de una proyección futura con un adecuado nivel de estructuración y adaptada a las condiciones de vida, permitiéndole hacer frente a contingencias situacionales: "...por otro lado, al estar en un ambiente más privado y con horarios que dependen de mi propia organización he podido acceder a fuentes de información complementaria a la otorgada por la universidad, como son distintos videos didácticos de materiales científicos, a los cuales antes no solía acudir".

Muchos de ellos, son capaces de emplear recursos propios para combatir los estados mentales que les afectan, mostrando el papel activo que tienen en la autorregulación de su comportamiento y haciendo un llamado a la resiliencia en momentos de crisis: "debemos aprender a aceptarlos y manejarlos para que la irritabilidad, el nerviosismo y el desaliento, no terminen contaminando nuestro entorno en un clima de alta toxicidad que nos afecta en gran medida"; "la COVID ha cambiado la vida de todos y ha modificado un poco los proyectos y expectativas futuras, pero ...como estudiantes de Psicología que somos debemos buscar siempre opciones y métodos que nos sirvan para enfrentar este virus sin que se vean perjudicados nuestros sueños". "me ha permitido trabajar en ser una persona más preocupada, más responsable y más agradecida", "he reorganizado mis prioridades en función de los nuevos deseos y necesidades que han surgido en mi vida", "al pasar más tiempo en el hogar comencé a estudiar francés e inglés por mi cuenta, además de pasar un curso de mecanografía, así puedo decir entonces, que no he malgastado mi tiempo", "he podido dedicar más tiempo a pasar con mi familia".

CONCLUSIONES

En los proyectos futuros predominan contenidos relacionados con el estudio, la familia, la realización personal y profesional, necesidades materiales y viajar. El alcance de los proyectos relacionados con el estudio y realización profesional, sirven de sostén para el logro de los vinculados al trabajo, el bienestar materiales y la formación de la familia propia.

En los proyectos profesionales sobresalen graduarse, realización profesional, superación y la obtención de un trabajo afín a la carrera estudiada. Las estrategias se encuentran en su mayoría parcialmente estructuradas, seguidas de las no estructuradas y las estructuradas.

La temporalidad se concibe en un plazo no definido, determinado por la incertidumbre en la consecución de los proyectos. Le siguen el mediano y largo plazo. En los obstáculos, predominan los externos, seguidos de los internos y mixtos. En menor medida se hace referencia a la no definición o no previsión de estos.

La valoración de los jóvenes de la influencia ejercida en su proyección futura por la pandemia generada por la COVID 19, destaca dicha situación como principal obstáculo externo para la consecución de sus proyectos, lo cual conduce a la necesaria reestructuración de estrategias y al atraso en la temporalidad. Por otro lado, como aspecto positivo, hacen alusión al crecimiento personal que ha condicionado el proceso de formación profesional en la carrera, en condiciones desfavorables.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CANCIO-BELLO, C. (2014). *Identidad de género y proyectos futuros: su relación desde la perspectiva de género en mujeres jóvenes que ejercen la prostitución*. (Tesis de licenciatura). Universidad de La Habana.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, L. (2014). Proyectos futuros en jóvenes cubanos. En *Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior (CEPES), Juventud y grupos en la educación superior* (pp. 99-114). La Habana: Editorial UH.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, L. (2017a). Proyectos futuros en jóvenes cubanos. En E. Morales Chuco (coord.), *Identidad, cultura y juventud* (pp. 12-34). La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, L. (2017b). Proyectos futuros en jóvenes cubanos: una mirada desde el enfoque histórico-cultural. En S. G. de Lima Mendonca, L. A. Araujo Penitente y S. Miller (coords.), *A Questão do Método e a Teoria Histórico-Cultural: Bases Teóricas e Implicações Pedagógicas* (pp. 147-166). Marília y São Paulo: Oficina Universitaria y Cultura Académica. Recuperado el de <https://www.marilia.unesp.br/Home/Publicacoes/a-questao-do-metodo--e-a-teoria-historico--cultural---e-book-final.pdf>.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, L. (2018a). Personalidad, juventud y proyectos futuros. En J. R. Fabelo Roche y S. García Moré (coords.), *Prevención y atención de los trastornos adictivos* (pp. 165-187). La Habana: Editorial de Ciencias Médicas (ECIMED).

- DOMÍNGUEZ GARCÍA, L. (2018b). Proyectos profesionales y valores en estudiantes universitarios. *Revista Cubana de Psicología*, 1(1), Recuperado el de <http://www.psicocuba.uh.cu/index.php/PsicoCuba/article/view/13>.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, L. (2019, 23-25 de octubre). Proyectos futuros en jóvenes cubanos 1998-2018 (Ponencia). *VII Encuentro Internacional "Infancias y Juventudes en América Latina y del Caribe: Contextos, Experiencias y Luchas"*.
- Domínguez, L. (2021). Los jóvenes y el sentido de la vida en tiempos de COVID-19. *Revista Cubana de Psicología*. Número Especial 2021, 86-98.
- DOMÍNGUEZ, L. Y SILVA, A. (2022). Proyectos futuros en estudiantes de Psicología vinculados al Plan de Estudios E. *Revista Cubana de Psicología*. 4(5), 88-99.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, L., E IBARRA MUSTELIER, L. (2003). Juventud y proyectos futuros. En L. Domínguez García (comp.), *Psicología del desarrollo: adolescencia y juventud* (pp. 446-458). La Habana: Editorial Félix Varela.
- FLEITAS, N. (2016). Identidad de género y proyectos futuros: su relación desde la perspectiva de género en hombres jóvenes homosexuales. Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.
- OQUENDO, D. (2017). Proyectos futuros en mujeres jóvenes embarazadas portadoras y no del VIH-SIDA. (Tesis de licenciatura). Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba.
- PEDROSO, T. (2018). Proyectos futuros en jóvenes cristianos. (Tesis de licenciatura). Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba.
- SAVIGNON, D. (2017). Proyectos futuros en jóvenes repitentes de la Universidad de la Habana. (Tesis de licenciatura). Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba.
- SILVA, A. (2019). Proyectos futuros en estudiantes de Psicología pertenecientes al Plan de Estudios "E". (Tesis de licenciatura). Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba.
- ZANETI, P (2016) Características de los proyectos futuros de un grupo de jóvenes universitarios del Curso Regular Diurno que estudian y trabajan. (Tesis de licenciatura). Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.

NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES FRENTE A LAS PANTALLAS: LOS SÍ Y LOS NO.

BOYS, GIRLS AND ADOLESCENTS IN FRONT OF THE SCREENS: YES AND NO

Roxanne Castellanos Cabrera¹

¹Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.

Recibido: 22 de mayo de 2022

Aceptado: 5 de julio de 2022

Publicado: 31 de enero de 2023

Cómo citar este artículo:

Castellanos R. (2023). Niños, niñas y adolescentes frente a las pantallas: los sí y los no. *Revista cubana de Psicología*, 5 (7), 50- 55. <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

Este artículo se propone mostrar los riesgos y beneficios del empleo de soportes virtuales para el desarrollo y bienestar psicológico de niños, niñas y adolescentes. Expone elementos a favor y en contra de la salud mental de este grupo poblacional y advierte que la ciencia debe comprometerse a arrojar evidencias útiles para poder realizar un adecuado uso de las pantallas. Las personas cuidadoras también deben asumir con rigor, la responsabilidad que les toca en este sentido.

Palabras Clave: bienestar psicológico infantil; salud mental infantil; niñez; adolescencia; pantallas.

ABSTRACT

This article aims to show the risks and benefits of using virtual media for the development and psychological well-being of children and adolescents. It exposes elements for and against the mental health of this population group and warns that science must commit to providing useful evidence in order to make proper use of the screens. Caregivers must also rigorously assume the responsibility that falls to them in this regard.

Keywords. *child psychological well-being; child mental health; childhood; adolescence; screens.*

INTRODUCCIÓN

Vivimos en una era marcada por la digitalización. Esto trae aparejado múltiples beneficios para las sociedades, a la par que exige adaptarse a una realidad diferente. Las actuales generaciones de niños, niñas y adolescentes nacen en un mundo que ya funciona así, y que cada día se digitaliza más, en contraste con sus padres, abuelos, maestros y otros adultos encargados de sus cuidados y educación. Dentro de este segundo grupo, para los que convivir con pantallas no resulta natural, se polarizan dos tipos de reacciones: por un lado, están los que idealizan, defienden con vehemencia su valor y llegan a desestimar por completo las alertas sobre sus riesgos; y por otro, los que satanizan el asunto, tratan de negar los aspectos positivos y de extirparlo de la vida de los infantes. Ante este escenario, urge que la ciencia aporte los elementos necesarios para entender este fenómeno, no desde creencias o actitudes, sino con los datos que ayuden a entender con objetividad sus ventajas y desventajas.

Estudios aseguran que se están produciendo cambios en los procesos cognitivos y en la subjetividad en general que pueden estar relacionados con la digitalización. Se dice que el texteo constante en las redes virtuales está generando un empobrecimiento lingüístico en niños y adolescentes; mientras, otros sostienen que este modo resumido y peculiar de comunicación incrementa la creatividad y la agilidad mental, al tiempo que fomenta la interacción humana (“¿Qué efectos tiene “textear” en el lenguaje? Lo importante es que se entienda”, 2022). Un grupo de expertos sostiene que la paciencia cognitiva y la concentración necesaria para leer, se ven afectados como resultado del exceso de notificaciones y del hipertexto como estilo predominante de presentación de los contenidos. Pero, ante esto, se levantan los que señalan que muchas más personas leen, y eso es muy importante, aunque quizás se lea menos en general (Vesalainen, 2020) En definitiva, cada argumento en contra, recibe uno a favor, lo que hace evidente la necesidad de estudios profundos en esta área del conocimiento que aporten luces sobre este fenómeno de la modernidad.

¿Hacia dónde nos lleva este panorama? ¿Es deseable o posible revertir el ritmo de la digitalización y sus efectos sobre los seres humanos, en especial, sobre los niños? Nuestra respuesta es negativa, pero urge poner en la balanza los Sí y los No, asociados a la convivencia humana en un mundo donde la tecnología es inherente a la existencia misma.

En los primeros dos años de vida no es necesario buscar balance entre riesgos y beneficios. Es un No rotundo, dado que son muchos los riesgos asociados a su uso a tan temprana edad.. Las consecuencias de una exposición prolongada a las pantallas afectan gravemente el desarrollo psicológico infantil.

Una poderosa industria de animados y videojuegos alimenta la creencia de que son buenos para el desarrollo psicológico. Y si bien una parte de ellos pueden ser adecuados como complemento de la educación y generador de vivencias de distensión y disfrute - y esto sería un Sí-; otro grupo considerable es inadecuado por la rutinización y rigidez mental que generan, por naturalizar la violencia, entre otras razones (estos son los No). Lo más importante es que los adultos cuidadores controlen los contenidos y el tiempo de exposición a las pantallas, lo cual debe variar de acuerdo a la edad de la población infantil. Para los niños y niñas escolarizados y los que se encuentran en situación de discapacidad, el empleo de programas digitales con una base científica con el propósito de potenciar el aprendizaje, ofrece muchas ventajas. (Romero, González, García *et al.*, 2018). Al mismo tiempo, aprender desde la niñez a obtener el conocimiento a través de la búsqueda de información en internet y otros soportes virtuales, es un recurso valioso en la educación que instruye, fomenta el empoderamiento y la autonomía infantil (Estos son otros Sí).

Mucho se ha hablado de las afectaciones que genera el uso de las pantallas sobre las habilidades de socialización. Se trata de una afirmación que debe analizarse minuciosamente en todos sus aspectos. Los No, en este caso, se asocian al hecho de que, sin dudas, si un infante pasa mucho tiempo en contacto con los dispositivos electrónicos, pierde sistemáticamente los espacios para estar en interacción con sus iguales. Sus capacidades en esta esfera no podrán desarrollarse bien por falta de entrenamiento. El déficit de habilidades sociales genera muchos problemas cotidianos en la vida de niños, niñas y adolescentes, así como múltiples problemas de salud mental que van desde alteraciones emocionales como la sobreansiedad o las fobias sociales, hasta configuraciones subjetivas insanas que conducen a las más dramáticas salidas comportamentales, como pueden ser las adicciones, el suicidio o la delincuencia juvenil. (Estos son No de gran envergadura que toda persona cuidadora debe considerar).

Sin embargo, también a través de las redes virtuales, se generan espacios de socialización que pueden ser fundamentales en determinados contextos adversos, como acaba de suceder con la pandemia de COVID, en los que poder hablar por *WhatsApp*, por ejemplo, era prácticamente la única forma de conectar con otros, para infantes y adolescentes. Puede ser útil, además, en situaciones en las que no hay muchas posibilidades para el contacto físico presencial, como cuando se vive en lugares muy poco poblados. Por otra parte, para los adolescentes que presentan ansiedad social, el uso de este tipo de herramientas digitales puede ser terapéuticamente estratégico, pues su uso potencia un contacto gradual y controlado con otras personas. (García, Alcázar y Olivares, 2011)

Los argumentos anteriores señalan ventajas que muestran cómo, ni siquiera para la socialización, es todo negativo respecto a las pantallas.

Uno de los rasgos más relevantes del uso de los dispositivos digitales, es el que se asocia con el entretenimiento y con un tipo de aprendizaje que puede resultar más ameno que el de la escuela tradicional por su carácter lúdico. Jugar es una necesidad vital de la niñez, que puede ser satisfecha con recursos diseñados para ello. La alerta, no obstante, sigue en pie. El juego es una experiencia maravillosa para entrenar las habilidades de relacionarse con otros; por ello, jugar en solitario debe ser desestimado siempre que sea posible, y en su lugar, fomentar el juego digital o videojuego en compañía de otros niños. Además, ese tiempo no puede ir en detrimento del que se dedica al juego físico y de contacto directo infante a infante. Como se ha dicho anteriormente, también cabe aquí insistir en la responsabilidad parental en la elección de los juegos, para que no resulten nocivos en su desarrollo.

Ahora bien, existe una cara oscura, un grupo de desventajas significativas asociadas al de las pantallas. Los niños, niñas y adolescentes por su inmadurez natural, son más propensos a resultar víctimas de abusos y explotación sexual. El entorno virtual es favorable para estos escenarios, dado que posibilita el anonimato y la accesibilidad. Los depredadores sexuales aprovechan estas circunstancias para llegar a sus víctimas a través de juegos en línea y las redes virtuales. Los propios adolescentes incurren en prácticas riesgosas, como el intercambio de información, fotos y contenidos sexuales íntimos (*sexting*) que dan lugar al uso de estos materiales con fines de explotación sexual. Muchas veces, los jóvenes son objeto de chantajes o extorsiones, todo lo cual afecta notablemente el bienestar psicológico de las víctimas (Vargas y Pérez, 2019)

Algo similar ocurre con los retos virtuales y el ciberacoso. En el primer caso, los adolescentes, como característica de su edad psicológica, se sienten identificados con este tipo de juegos sociales, en los que se lanza una consigna sobre una acción o conducta que todos deben seguir. Puede ser un Sí cuando son inocuos, pero también constituyen un No cuando se les incita a realizar actividades peligrosas para la integridad física y psicológica de otros o de ellos mismos. Un ejemplo que resultó lamentablemente popular por sus consecuencias fue el llamado reto de la ballena azul, de contenido autolesivo y suicida, que cobró varias vidas adolescentes en el 2017, según el diario digital BBC (2019).

En relación con el ciberacoso, de manera similar a lo que ocurre con el acoso escolar, las víctimas sufren en silencio maltratos y vejaciones, con el añadido de la posibilidad de que esto pueda venir incluso de emisores desconocidos, lo cual acrecienta el miedo y la ansiedad. Sus perjuicios sobre la salud mental son de gran calibre.

En la vida hogareña también hay aspectos a favor y en contra. Dentro de la dinámica relacional, los miembros de las familias, en conjunto, pueden utilizar los diversos beneficios de las pantallas, tanto para jugar, como para visualizar materiales instructivos o de entretenimiento. Pero también puede convertirse en fraccionamiento de la comunicación e interacción entre padres e hijos, si cada parte realiza un consumo en solitario. Esta circunstancia puede llegar a ser, incluso, causa de desatención parental a las necesidades de niños, niñas y adolescentes.

En el caso en que, por diferentes causas, la familia esté separada, también los dispositivos tecnológicos son especialmente útiles para mantener la interacción, hoy incluso con soporte de imagen. Esto es muy beneficioso para niños cuyos padres u otros familiares están en otros países, o divorciados. El escenario de la COVID fue ejemplo fehaciente del valor que puede alcanzar esta herramienta para el bienestar psicológico de las personas y en especial de la población infantil, al garantizar el contacto con los seres queridos.

A modo de conclusiones, es preciso recalcar que existen factores positivos y negativos aparejados al uso de las pantallas por parte de niños, niñas y adolescentes. Por lo tanto, ni endiosar ni satanizar, deben ser las actitudes en relación con este tema. Se hace necesario elevar la preparación de los cuidadores en este sentido, así como también la de los propios infantes y adolescentes. Ellos pueden hacer mucho respecto a sus propios procesos de autocuidado.

Se debe insistir en la responsabilidad parental en cuanto a la regulación y supervisión del uso de las pantallas, algo que afortunadamente ha colocado ya en nuestra realidad el nuevo código de las familias.

Se trata, entonces, de aprovechar todos los beneficios y también de prevenir todos los riesgos y vulnerabilidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADEANE, ANT (2019, 27 de enero). “La verdadera historia del reto suicida de la ‘Ballena Azul’ que se hizo viral en internet”. Recuperado el 27 de enero de 2019 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-46974250>

GARCÍA, ALCÁZAR, Y OLIVARES (2011). “Terapia de exposición mediante realidad virtual e internet en el trastorno de ansiedad/fobia social: Una Revisión Cualitativa”. *TERAPIA PSICOLÓGICA*, 29(2), 233-243.

¿Qué efectos tiene “textear” en el lenguaje? Lo importante es que se entienda (2022, 6 de octubre).

Columna Digital. Disponible en: <https://columnadigital.com/que-efectos-tiene-textear-en-el-lenguaje-lo-importante-es-que-se-entienda/>.

ROMERO, GONZÁLEZ, GARCÍA, Y LOZANO (2018). “Herramientas tecnológicas para la educación inclusiva”. *Revista Tecnología, Ciencia y Educación*, 9, 83-112.

VARGAS, Y PÉREZ (2019). “Acoso, explotación y violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes en espacios virtuales”. Recuperado el 12 de mayo de 2021 de https://issuu.com/scperu/docs/webdoc.entornosvirtuales_-_copia.

VESALAINEN, T (2020, 29 de enero). “El móvil nos convierte en lectores distraídos”. Recuperado el 29 de enero de 2020 de <https://theconversation.com/el-movil-nos-convierte-en-lectores-distraidos-130268>

DERECHO A LA EDUCACIÓN, LA MEJOR HERENCIA SOCIAL

RIGHT TO EDUCATION, THE BEST SOCIAL HERITAGE

David Añazco¹

¹Grupo de Investigación EduSur

Recibido: 3 de junio de 2022

Aceptado: 5 de julio de 2022

Publicado: 31 de enero de 2023

Cómo citar este artículo:

Añazco D. (2023). Derecho a la educación, la mejor herencia social. *Revista cubana de Psicología*, 5 (7), 56-78. <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

Este es un texto de posicionamiento sobre el derecho a la educación. El propósito es proveer una serie de preguntas y argumentos para considerar que, en un contexto de amplias desigualdades, la educación pública constituye la mejor herencia social que podemos ofrecer a las nuevas generaciones. Por ello la necesidad de construir un proyecto de vida colectivo donde se garanticen los derechos sociales. No se asume el derecho a la educación desde una posición jurídica, sino política y ética. Por esta razón, consideramos algunas ideas del republicanismo popular, Reforma Universitaria de Córdoba, Teología de la Liberación y de escritores latinoamericanos del siglo XX. En buena parte del texto, en medio de interpelaciones y cuestionamientos se le otorga a la universidad, un rol fundamental para la transformación.

Palabras clave: derecho a la educación; reforma universitaria; derechos sociales; ciudadanía.

ABSTRACT

This is a position paper about the right to education. The purpose is to provide different questions and arguments to consider that, in a context of wide inequalities, public education is the best social heritage that we can offer to the new generations. Therefore, a social project of life is important to build a social project where social rights are guaranteed. We do not consider the right to education from a legal perspective, but political and ethical. For this reason, we consider some ideas of popular republicanism, Cordoba University Reform, Liberation Theology, and Latin American

writers of the twenty century. In most of this text, in the middle of interrelations and questions, we defend that the university has a fundamental role in social transformation.

Keywords: *Right to education; university reform; social rights; citizenship.*

INTRODUCCIÓN: ENTRE SALIR DE LAS ZONAS DE CONFORT O ROMPER

Este texto de posicionamiento incorpora un tono ensayístico; no en el sentido anglosajón, tampoco en sentido francófono; sino en la dirección que nos enseña Fernando Savater (2014), entre otras cosas: me dirijo al lector no como discípulo, sino como compañero o compañera. De ahí que me exprese en términos de un nosotras, en el plural mayestático con vocación de género¹. Es por ello que quiero verme como un aventurero, alguien que expresa su punto de vista desde “dos ojos terrenales y no desde la clarividente omnisciencia divina” (Savater, 2014, p. 10) con la que suele expresarse, como mucha frecuencia, la labor científica y el material de las publicaciones académicas. También es una búsqueda de lo que Scheines (1995) defiende sobre el ensayo latinoamericano: es fundacional, metafórico, ambigua mezcla de interpretación histórica e intuición profética. Asumo esta posición porque no me interesa abordar el asunto del derecho a la educación como un asunto jurídico, o como un problema científico, sino como un problema social, político y ético; como un desafío intelectual. Con esa aclaración, me permito avanzar.

En la lógica del emprendedurismo, o de lo que señalaría Zuboff (2020) como el culto al emprendedor, y de la encarnizada disputa por hacernos creer que podemos ser nuestro propio jefe, es muy habitual hablar en términos de “salir de la zona de confort”. Esta idea es interesante en la medida en que nos obliga a movernos, desplazarnos y orientarnos hacia espacios que nos desafíen. La premisa aquí es que siempre se puede estar mejor o crear mejores oportunidades. Ahora bien, es muy difícil encontrarnos realmente, en términos materiales, con zonas amplias de confort. De ahí que esta narrativa de “salir de la zona de confort” no remita a otra cosa más que a placebos de la indiferencia, imposibilidad de discutir sobre la distribución de la riqueza material y simbólica y, en general, evitar organizarse por la garantía en el acceso a los derechos. Lamentablemente, el confort no es el común denominador, no es un derecho, sino todo lo contrario: un privilegio de grupos reducidos de personas. ¿De qué zona de confort nos animan a movernos?

En cambio, la metáfora que impulsa el posicionamiento feminista y de género, asume la idea de “techos de cristal”. Estos se refieren a un fenómeno caracterizado por múltiples condiciones que condena a las mujeres a estar menos representadas en diferentes ámbitos, así como menor acceso a oportunidades; por ejemplo, el ámbito laboral donde las brechas salariales son superiores que el promedio (Bertrand, Black, Jensen, *et al.*, 2019). Con esta consideración, podemos señalar que aquí la idea no es desplazarse de un lugar incómodo a un lugar mejor, sino más bien romper, fracturar, demostrar que las cosas se pueden hacer de un modo diferente. En ese sentido, la premisa implica que los límites que el patriarcado impone a la mujer son en realidad susceptibles de quiebre. Si tuviéramos que extraer un aprendizaje y formular una idea general, diríamos que en el régimen de privilegio no cabe el desplazamiento, sino la ruptura. Aun así, a nuestro modo de ver, existen problemas severos en estas ideas. El principal es que se enfocan solamente en la individualidad. Veamos.

Sobre la primera idea, salir de la zona de confort no implica un desplazamiento colectivo, es decir, un movimiento como sociedad, sino únicamente como sujetos. “Estar mejor” no supone un desafío social, sino una responsabilidad personal: la idea de *nike* con el *just do it*. De igual manera ocurre cuando la idea es romper, en la mayoría de los casos nos vemos enfrentados no a una idea movilizadora que nos coloque sobre la cuestión de cómo romper las estructuras injustas, sino de cómo las mujeres, por sí mismas e individualmente, pueden romper y/o atravesar barreras poco deseables que las marginan a un lugar secundario en la sociedad; al respecto, por ejemplo, existe una amplia oferta de entretenimiento que nos alecciona sobre la posibilidad de romper los techos de cristal, casi siempre, de manera individual. Estamos embebidas de individualismo.

Sobre este punto es necesario señalar que, cuando nos referimos a esta atomización alrededor del individuo, no constituiría, *per se*, situarse en favor de cierto colectivismo ingenuo. En ese caso, vale considerar una definición muy general: ¿Qué entendemos por colectivo? Lo primero que destacamos es que lo colectivo es algo más que un conjunto, es lo que se entrelaza. Segundo, que este entrelazamiento es contextual, es decir, se articula cultural e históricamente; por lo tanto, demanda de una temporalidad y un espacio. Y tercero, es situado, esto significa que lo que sucede ahí no solo se expresa (cultural, ética, estética o políticamente), sino que también es constituyente del mismo (el tipo de intercambios, vínculos, tensiones, contradicciones). Por estas tres razones, lo individual no se diluye en lo colectivo, sino que es precisamente su espacio vital. En términos psicológicos nos referiríamos a la dialéctica: subjetividad – intersubjetividad. En ese caso, la pregunta que nos animaría no es solamente cómo forjamos lo colectivo, sino también, cómo nos forja.

Con este planteamiento volvemos a nuestro hilo argumental. En primer lugar, habíamos destacado que la idea que nos interesa no es el desplazamiento, sino la idea del quiebre. Sobre este punto agregamos que dicho quiebre no tiene por qué pensarse en términos individuales o subjetivistas, sino en términos colectivos, estructurales e intersubjetivos. Para decirlo de manera más directa, no solo se buscan proyectos de vida mejores, sino proyectos de vida colectivos de mejor calidad. En ese caso, la crítica más fuerte es que el quiebre social no es el resultado de la yuxtaposición de buenas intenciones o proyectos personales, sino del diálogo, de la articulación de sus objetivos, desacuerdos y, más allá de contratos sociales, quizá de conflictos y síntesis.

En Latinoamérica, ¿es necesario exigirle a la Universidad algún tipo de posicionamiento respecto de continuidades, quiebres y transformaciones colectivas? Este texto busca posicionarse críticamente sobre la educación como derecho; la labor académica como función social, el compromiso como condición de justicia; y, finalmente, la vinculación con la sociedad como distintivo de la universidad latinoamericana y sus pueblos. Nuestro posicionamiento busca construir posibilidades para argumentar sobre el derecho a resistir y construir, a pensar y ser pueblo.

No es solamente un problema jurídico. El derecho a la educación como grieta

En octubre de 2019, Ecuador vivió uno de los procesos de movilización social más intensos de su historia reciente. Este proceso integró a diversos sectores bajo la consigna de derogar el Decreto Presidencial 883 que se traducía en un aumento del precio del combustible; no obstante, las consignas fueron muy variadas desde los sectores movilizadas, así como también, las respuestas del gobierno. El primer sector denunció el acuerdo entre el FMI y el gobierno de Lenín Moreno, que significaba ajuste fiscal y, en consecuencia, precarización de la vida; el extremo de la demanda pedía sacar a Lenín Moreno del Gobierno. Por su parte, el Gobierno combinó diferentes estrategias: aglutinar a los sectores dominantes, medios de comunicación y aparatos de seguridad del Estado; además, incorporó estados de excepción y toques de queda. Finalmente, una mesa de diálogo entre representantes del movimiento indígena y el gobierno acordaron derogar el decreto 883; entonces, el paro se dio por finalizado.

En el contexto anterior, en los días de mayor tensión, Guillermo Lasso –quien para entonces no era presidente sino la figura más relevante del proyecto neoliberal en el país, banquero exitoso y contradictor de Rafael Correa durante diez años– emitió un mensaje que se interpretó como un espaldarazo al gobierno de Lenín Moreno, y que ahora nos da pie para reflexionar algunas cosas. Decía Guillermo Lasso, el 3 de

octubre de 2019: “En este momento, el debate es entre los que creemos en la República, la Democracia y la Civilidad y entre aquellos que están de acuerdo con el populismo, la anarquía, la violencia y la barbarie”². Podríamos cuestionarnos sobre la definición de cada uno de los conceptos que emplea Lasso, pero al menos en ese momento me llamó profundamente la atención el uso de la palabra “república”; ¿qué es la *res-publica* para un banquero?

Desde entonces comencé a indagar sobre la cuestión de los republicanismos y reconocí que existen al menos dos posiciones. Un republicanismo democrático y su contrario. El primero asume la república como inclusión ciudadana de la mayoría despojada (plebeya). Mientras que el segundo asume la república como exclusión, como monopolio del poder político por parte de los ricos propietarios (Bartomeou, 2005; Marey, 2022). Los republicanismos que asumen esta distinción han sido considerados como republicanismos “plebeyos”, “populares” y/o “populistas” (Coronel y Cadahia, 2018).

Asumir un lugar en la disputa sobre el sentido de la república implicaría, por ejemplo, considerar la posición de Guillermo Lasso como un republicanismo antidemocrático. Además, a nuestro entender, la república al ser un espacio de exclusión es también un espacio poco óptimo para la ampliación de derechos y su garantía. En su lugar, es un espacio para el privilegio. Tracemos algunas ideas generales sobre esto.

El inicio de las repúblicas supone uno de los principales quiebres del bloque dominante en términos históricos. Lo que antes estaba bajo el absoluto control de una minoría, de ahora en adelante, también pasaría a ser parte de los despojados. Es decir, de eso que tradicionalmente se ha llamado pueblo. Por supuesto, hablamos de un republicanismo plebeyo. A través de esta ruptura se puede hablar de derechos en clave democrática. No puede haber democracia si el acceso a la vida digna está capturado por pocas personas. Esto es a lo que podríamos llamar régimen de privilegios.

Cuando el poder político y cuando el poder económico están concentrados en pocas voluntades, y se dirigen a sostener este régimen de privilegios, por más eficientes que sean los sistemas electorales de los países, no se puede hablar de un contexto democrático. La democracia es participar, sí, pero participar del poder. En términos concretos, poder vivir: derecho al cuerpo y a su cuidado; derecho a decidir con otras y otros cómo gestionar lo común; derecho a un ambiente sano, a la privacidad e intimidad; y entre otros, derecho a acceder, usar y transformar el capital simbólico de nuestras sociedades.

En los regímenes de privilegios pocos viven plenamente, mientras que las mayorías populares mueren a medio vivir. En estas épocas, donde los discursos de “sé tu propio jefe” han permeado buena parte de nuestras expectativas y nuestra subjetividad, es muy difícil plantear el debate sobre la desigualdad. Casi

siempre es asumida como una cuestión para perdedores (*losers*). No es *cool* hablar de justicia, mejor es hablar de *bitcoins*, *coaching*, *NFT's*, *trading*, o de sosegados emprendedores³; y así vamos, de tumbo en tumbo, siguiendo las lecciones de gurúes que nos dicen que se puede ser tan millonario como Mark Zuckerberg o Elon Musk. En América Latina, los ciudadanos tendría que trabajar 11 millones de años con el salario promedio⁴ para tener una riqueza similar a la de Carlos Slim. Además, el informe sobre el origen de los superricos (Freund y Oliver, 2016), del *Peterson Institute of International Economics*, revela que, en Latinoamérica, el 59% del capital que acumulan los superricos es heredado.

En sistemas económicos como el neoliberalismo, los derechos se vacían para convertirse en mercancías. A nuestro modesto entender, es un error pensar que el neoliberalismo busca limitar el Estado en sí mismo, su propósito es reorientar sus tareas en función de intereses reducidos. Friedman (1951) señala la orientación que debe tener el Estado, entre otras cosas, dice que:

el gobierno tendría la función de aliviar la miseria y la angustia. Nuestros sentimientos humanitarios exigen que se hagan algunas provisiones para aquellos que «se quedan en blanco en la lotería de la vida». Nuestro mundo se ha vuelto demasiado complicado y entrelazado, y nos hemos vuelto demasiado sensibles, para dejar esta función enteramente a la caridad privada o a la responsabilidad local (p.4).

Lo que parecería un golpe de sensibilidad en Friedman, se disuelve cuando a continuación afirma: “Es esencial, sin embargo, que el desempeño de esta función implique la mínima interferencia con el mercado” (p.4). Es por eso que a los neoliberales les interesa debilitar el Estado de cara a sus responsabilidades sociales–populares, porque así pueden reorientar el entramado institucional con fines corporativos. En ese caso, el acceso a la salud, educación, alimentación, información, etc. es limitado, y estos que se suponen derechos, pasan a convertirse en bienes de mercado. Son algo que se compra y se vende. Que lo aproveche quien pueda pagarlo. Por supuesto, la calidad está ligada al precio.

El neoliberalismo es un régimen de privilegios que crea la ilusión de que todos pueden acceder a los mismos – como diría Byung Chul Han (2014) — a través de la autoexplotación. En ese caso parecería que, en la subjetividad neoliberal, el sujeto está dispuesto a renunciar al ejercicio de los derechos o, al menos, dar esta impresión. Por ejemplo, es mejor mostrar el acceso a la educación como un logro, producto del esfuerzo personal, que como el goce de un derecho.

¿Cuáles son las grietas que presenta el régimen de privilegios al que nos referimos? Es pertinente que discutamos con seriedad y compromiso sobre el drama de la desigualdad en esta época. Ya lo retrata muy bien el informe de OXFAM (2022) cuando aclara que en el contexto de postpandemia cada cuatro

segundos muere alguien por causas de la desigualdad económica. Otro ejemplo significativo en América Latina corresponde al número de generaciones que tienen que pasar para que una persona, que nace en condiciones de pobreza, arribe a la clase media. Argentina 5 generaciones, Chile 6, Brasil 9 y Colombia 11 generaciones (OCDE, 2018). Es decir, en el caso de Colombia, que es el caso más extremo, cuando alguien nace en condiciones de pobreza se requieren aproximadamente 300 años para tenga mejores condiciones de vida.

En la metáfora de Holloway y Sergi (2010), las grietas del capitalismo no deben ser reparadas, sino que tienen que ser profundizadas por quienes asumimos que es un régimen injusto. En términos de estructura social, las grietas no son un síntoma, sino una oportunidad para transformar. Para nosotras, crear y ampliar derechos no es otra cosa que ampliar esas grietas que nos presenta el régimen de privilegios. Esto es necesario para construir situaciones democráticas que hagan efectiva la república en su sentido fundamental. No olvidemos que el cimiento de la república es lo público, lo común, lo de todas.

Nuestra primera tesis es que el derecho a la educación es uno de los derechos que más posibilidades tiene de agrietar el régimen de privilegios. En la medida en que las capas sociales más vulneradas tengan la oportunidad de cuestionar y entender el mundo desde otras perspectivas, más temprano empezará su movilidad social, al menos, en términos simbólicos. En el régimen de privilegios, el capital cultural está concentrado; con la educación de calidad como derecho humano, ese capital cultural no solo que se puede distribuir, sino también reinventar (pasar de “el conocimiento” a “los conocimientos” y a “los saberes”). Quien goza del derecho a la educación vive la oportunidad de asumir la herencia cultural que le corresponde, de disfrutar el mundo de otras maneras y de transformarlas. Eso es parte constitutiva de vivir, vivir mejor, vivir bien.

Entonces, colectivamente, ¿cómo podemos pensar en quiebres? Nuestra idea general es que la educación juega un papel importante. Convengamos que expresarlo así, es un lugar común. Entonces, diríamos que vivimos continuamente en una disputa incesante por asegurar los derechos sociales. La única manera de hacer que la educación sea un derecho, y no un privilegio, es tocando el régimen de acumulación. Lo que estaría en juego es la ciudadanía y sus relaciones. No obstante, para ciertos sectores que se definen como liberales-libertarios, la idea de derechos sociales no implica una expansión de la ciudadanía, sino precisamente su negación. A nuestro juicio, esto es así debido a que los derechos civiles, y sobre todo a la propiedad, son un marco suficiente para el ejercicio de ciudadanía.

Más allá de las críticas que podamos elaborar, especialmente sobre la tensión entre clase y ciudadanía, queremos usar el clásico criterio de *ciudadanía plena*⁵ y el orden de fases de derechos propuestos por

Thomas Marshall y Bottomore (1998). La primera contiene los derechos civiles: todos somos iguales ante la ley. A nuestro entender, los derechos civiles son los que demanda la burguesía en el momento de la Revolución Francesa, entre otros, el acceso y garantía de la propiedad. En la segunda fase encontramos a los derechos políticos: libertad para elegir y ser elegidos. Diríamos de manera más precisa, en términos democráticos, son aquellos que se refieren a la posibilidad de participar del poder político. Finalmente, nos encontramos con los derechos sociales, general e inicialmente: derecho a la educación, salud, seguridad social.

De modo institucional, posibilitar la ciudadanía supone garantizar el acceso a estos derechos. No obstante, los derechos sociales de forma habitual se ponen en tensión al momento de despliegue de lo político. Esto debido a que su garantía depende de la redistribución de la riqueza (valor) que produce una sociedad. No existe otra manera de asegurar que grandes segmentos de la población tengan acceso a la educación, salud y, otros, sin que exista una organización social que, a través de políticas públicas (*policy*), pueda gestionar los recursos. No obstante, cuando la riqueza está concentrada, tocar el régimen de propiedad suele producir grandes enfrentamientos políticos (*politics*). Los sectores dominantes asumen que la idea de redistribución del valor implica atentar contra el derecho a la propiedad y, por lo tanto, a los derechos civiles. Interpretan que es una negación de la ciudadanía; o, en términos de Milton Friedman, un enfoque colectivista, es un atentado a la libertad.

En ese sentido, el nicho donde se atrincheran tiene que ver con la defensa incesante de los derechos de propiedad en desmedro de los derechos sociales. Desde nuestra postura eso no significa sostener un régimen democrático y republicano, al contrario, perpetúa un régimen de privilegios. No hay ciudadanía, ni libertad si no hay derechos a la participación del poder político (derechos civiles y políticos) y a la participación de los bienes económicos y simbólicos y/o culturales (derechos sociales).

Cuando la educación es un derecho, es posible la igualdad, pero también la libertad. Y no lo expresamos de manera lírica, sino en sentido profundo. Para explicarlo asumamos la máxima de la libertad en sentido positivo: soy libre en la medida que me relaciono con otras en libertad. Lo que tenemos aquí, en clave metafórica, es que en la fotografía ya no está sobreexpuesta La libertad como único pilar de un contexto democrático, sino también la fraternidad. Estamos habituados a que la libertad siempre termine cotizando al alza, la igualdad cooptada, y la fraternidad en pleno eclipse (Domènech, 2019). Al contrario, tomando como referencia a la educación diríamos: soy libre en la medida en que puedo educarme junto con (y gracias a) otras que también se educan en libertad; soy libre en la medida que junto con otras construyo oportunidades de acceso a bienes materiales y culturales para capas más amplias de la sociedad. Por lo

tanto, lo que está en juego a nuestro modo de ver, no es solamente la ampliación de la ciudadanía, sino sus relaciones.

La universidad latinoamericana, ¿qué la distingue?

En la compleja disputa política por ampliar o negar los derechos, es necesario considerar cuál es el rol de la universidad latinoamericana. Como lo ha ilustrado de manera amplia Mazzucato (2016), buena parte del valor que producen las sociedades está vinculado a la inversión pública y, muchas veces, a la inversión en investigación, ciencia y tecnología que, precisamente, desarrollan las universidades. Un ejemplo bastante contundente al respecto tiene que ver con la producción de la vacuna ASTRA-ZENECA contra la enfermedad de COVID durante la pandemia mundial (2020). Esta vacuna, que popularmente ha sido conocida como «la vacuna de la Universidad de Oxford», ha sido posible gracias a alrededor del 97% de financiamiento público (Cross, Rho, Reddy, *et al.*, 2021). El financiamiento público y la labor de las universidades es fundamental para crear y distribuir valor.

En la búsqueda de algunas ideas que nos permitan problematizar mejor la función social de la universidad, encontramos en las *epistemologías del sur* una gran enseñanza (esto quizá en un nivel ético más que epistemológico). Arriscado-Nunes (2014) al momento de explicar y discutir el fundamento epistemológico de los proyectos decoloniales, se apoya en la idea de pragmatismo de Jhon Dewey, donde un conocimiento no se juzga por el método que lo produce, sino por su efecto. En el caso de las Epistemologías del Sur también se pone como centro el efecto para valorar un conocimiento; esta valoración no en sentido objetivo, sino en sentido ético: ¿qué efectos tienen los distintos conocimientos/saberes para los pueblos?

Situados en la cuestión universitaria nuestro interés es interpelar qué efectos tiene la labor universitaria para los pueblos latinoamericanos. Esta es una pregunta de enorme complejidad, que trasciende los alcances y propósitos de este texto, no obstante, consideremos la importancia y la vitalidad de la pregunta. Para ampliar esta cuestión podríamos considerar que en el plano global existen al menos dos maneras de comprender la labor universitaria. La primera tiene que ver con lo que a menudo se ha denominado *Universidad Napoleónica*. Un planteamiento en donde la institucionalidad universitaria debe organizarse, de manera prioritaria, para la formación de nuevos profesionales. La otra manera se denomina *Universidad Humboltiana*, un tipo de ideal universitario orientado a la producción de conocimiento (producción de ciencia).

Entonces, ¿qué distingue a la universidad latinoamericana? Una de nuestras ideas es que la distingue su vinculación con la sociedad. Entonces, formularíamos la siguiente tesis: La universidad latinoamericana es la que profesionaliza, la que genera y articula conocimientos, y *la que se vincula socialmente*. Esto, en condiciones de cogobierno, autonomía y gratuidad absoluta.

A nuestro modo de ver, la idea de vinculación con la sociedad se sitúa –como ya explicaremos más adelante– en los propios albores de la Reforma de Córdoba (1918), con la idea de una universidad que vaya hacia la gente, y que no la excluya. Sin embargo, es importante señalar que a la generación de las/os jóvenes universitarias cubanas/os (alrededor de 1923) hay que reconocerles un esfuerzo práctico concreto.

El 17 de octubre de 1923, Julio Antonio Mella pronuncia un famoso discurso en la Asamblea de Estudiantes donde detalla los deberes y derechos de los estudiantes (Mella, 1964, pp. 41). En ellos, se incluye el siguiente: “divulgar sus conocimientos entre la sociedad, principalmente entre el proletariado manual...para fomentar una nueva sociedad” (pp. 43). Además, el punto tres de los estatutos de la Universidad Popular José Martí creada por un puñado de estudiantes dice: “La Universidad Popular procurará formar en la clase obrera de Cuba, y a cuántos acudan a sus aulas, una mentalidad culta, completamente nueva y revolucionaria” (Diccionario Filosófico, facsímil de 1970). En una entrevista realizada al dirigente Mella, el 23 de noviembre de 1924 sobre la Universidad Popular, expresa: “La extensión universitaria iba a ser una cosa incolora, retrógrada, desvirtuada en su finalidad y en su origen... nosotros llevamos hasta las clases populares, hasta los obreros gremiales, un saber complejo y dúctil, generalizado, consciente...hacemos, por lo tanto, un ensayo práctico de nuestra teoría constructiva” (Diccionario Filosófico, facsímil de 1968, pp. 217-218).

Con esta enseñanza podemos expresar que la idea de vínculo no se reduce al asistencialismo, a la caridad o a la filantropía. Más bien, el enlace entre universidad y sociedad supone una relación dialéctica, es decir, el encuentro como condición para transformar-se. A nuestro entender, la idea de “vinculación con la sociedad” tiene su origen en los planteamientos de los reformistas de Córdoba y de los esfuerzos de, más allá de extensiones, una universidad popular y creadora. Lamentablemente, hoy abundan prácticas caritativas en sentido vertical; la idea de “responsabilidad social empresarial”⁶ ha trastocado la idea de vinculación social universitaria, por ejemplo, solventando este enlace Universidad–Sociedad únicamente a través de servicios de bajo costo o gratuitos.

Frente a las diferentes crisis de autoridad que permean nuestras relaciones, una universidad que acuda al encuentro con su pueblo es imperioso. En el sentido débil del término, la vinculación podría referirse al

conjunto prácticas que despliega la universidad como las de servicios, o también de divulgación científica. Pero en un sentido más complejo y desafiante, nos referimos no solamente a una universidad que le indique, le hable, oriente a la sociedad; sino que la sociedad, el pueblo o la gente tenga una voz, unas preocupaciones, unas alternativas o unos problemas que sean escuchados y valorados en la universidad.

Las preguntas y soluciones de córdoba, ¿cuáles son nuestras preguntas?

Uno de los grandes procesos sociales que se produjeron en el siglo XX en América Latina, tuvo relación con la Universidad. En el año de 1918 se desarrolló una gran revuelta en la Universidad de Córdoba, Argentina. Los principales aportes conceptuales de este movimiento se encuentran desarrollados como un programa de reforma en el famoso documento conocido como Manifiesto de Córdoba, o Manifiesto Liminar. Los estudiantes reformistas, según sus propias palabras, se habían revelado de forma violenta contra un concepto de autoridad, contra un concepto de administración. El problema de la carencia de democracia fue comprendido como un asunto ligado al intervencionismo de las élites y las oligarquías políticas y económicas externas a la universidad, y al tradicional poder político interno, como sus aliados. Problematizaron la democracia universitaria y le hallaron una solución creativa: el cogobierno universitario. Palabras vivas tiene aún el Manifiesto de 1918: *la autoridad en un hogar de estudiantes, no se ejercita mandando, sino sugiriendo y amando: enseñando.*

Los distintos sectores, tanto simpatizantes y detractores, han asumido el proceso de 1918 como una gesta histórica que ha teñido gran parte de los debates sobre la universidad latinoamericana. En este apartado podemos considerar la idea sobre que la Reforma de Córdoba ha sido un proceso fuertemente cuestionador, es decir, una causa que elaboró grandes preguntas. Podríamos organizar el ejercicio problematizador de Córdoba en dos bloques de preguntas.

El primero gira en torno a la superación de la crisis del sentido de la Universidad Latinoamericana. Ésta propendía el mantenimiento del *statu quo* porque al concentrarse en torno a centros culturales, ideológicos y científicos, intentaba reproducir de manera fiel lo que hacía la universidad europea. La academia era tradicionalista, sostenía la organización social injusta. En ese sentido, nuestras universidades estaban de espaldas a sus pueblos. Así pues, podemos interpretar que las cuestiones que se elaboraron fueron: ¿cómo hacer que la actividad académica en la universidad no responda a ciertos grupos dominantes?, ¿cómo hacer que la universidad encare los dilemas, problemáticas y desafíos de los

sectores populares? Mientras que el segundo bloque estriba sobre cuestiones democráticas: ¿cómo trascender la autoridad interna ceñida a las élites externas?, ¿cómo desplazar el dominio clerical?, y, en definitiva, ¿cómo gestionar un gobierno universitario más democrático?

Acuñamos un desarrollo discursivo en pasado, no porque las cuestiones se hayan resuelto, lo hacemos para, más o menos, caracterizar el momento histórico específico en el que los estudiantes de Córdoba postularon soluciones creativas a esos problemas y estructuraron una actividad política. Con el interés de atender a la idea que aquí postulamos, acerca de que la Reforma de Córdoba fue un proceso que engendró grandes preguntas, asumimos la propuesta de Luis Manuel Peñafiel (2008) quien argumenta que el programa de la Reforma puede dividirse en sectores, de acuerdo a lo que él llama comportamiento histórico institucional.

Por una parte, en un sector se encuentran aquellos postulados que son ampliamente asumidos, pero con sutiles diferencias entre universidades y países: a) la misión social de la universidad: que atienda, investigue y responda a los problemas sociales; b) la extensión y difusión cultural: favorecer el contacto cultural con los diferentes sectores sociales. Mientras que, por otra parte, en otro sector se encuentran aquellos postulados más radicales y polémicos: a) autonomía universitaria, b) cogobierno, y c) gratuidad absoluta de la enseñanza superior. Si bien ambos postulados están interrelacionados; podemos considerar que aquellos ampliamente asumidos encaran aquellas cuestiones ligadas al sentido de la universidad. Mientras que los postulados más radicales y polémicos atenderían al bloque de cuestiones democráticas de la universidad.

Hacemos este repaso, no tanto para discutir sobre la importancia de las – que hemos llamado – resoluciones creativas, en su lugar queremos poner en primer plano la vigencia de las grandes preguntas. Queremos subrayar la importancia de que esta generación pueda encontrar en el proceso de Córdoba una referencia y una inspiración histórica, nuestro homenaje es formular nuestras propias preguntas e insertarnos en una labor creativa. Es imperioso que empecemos a abrir espacios para, además de manifestarnos, hilvanar una continuidad entre los enunciados y las estrategias institucionales. Por ejemplo, a través de los acuerdos de la Habana 1996 sobre educación superior, Conferencia Mundial de Educación Superior de 2018, la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES) 2008, y la CRES 2018, la universidad latinoamericana ha llegado a un gran postulado: Educación Superior como un bien público social, un derecho humano y universal, y un deber del Estado. Parecería trivial expresar que la gran pregunta de esta generación es cómo, desde la universidad, gestionar lo político en sus diferentes niveles para construir ese postulado en la práctica. Trivial o no, esa es una de nuestras grandes tareas.

Para esbozar un nuevo programa y su continuidad con las tareas institucionales concretas podemos empezar por preguntarnos, ¿cuál es el sentido de la universidad en la región más desigual del planeta? Al respecto, en párrafos anteriores ya habíamos indicado algunos datos de lo que habíamos denominado las grietas en Latinoamérica, pero a continuación insistimos con recordar que vivimos en una región ampliamente desigual. Para graficar: se estima que en América Latina existen 104 billonarios (personas con un patrimonio superior a mil millones de dólares); esas personas acaparan alrededor del 11% de Producto Interno Bruto (PIB) de siete países de la región; lo que equivale a 446, 6 mil millones de dólares (CEPAL, 2022).

En términos generales podríamos agregar lo siguiente: para el 2014, Latinoamérica y el Caribe alcanzaron las mejores cifras en reducción de pobreza de su historia; el 27,8% de la población vivía en situación de pobreza, mientras que un 7,8% en situación extrema pobreza. Los datos prepandemia son los siguientes: 30,5% de pobreza y 11,4% en situación de extrema pobreza. Para el contexto postpandemia, la situación empeoró: 33% de personas en situación de pobreza, y 14,5% en situación de pobreza (OCDE, CAF, & CEPAL, 2022). En menos de diez años la pobreza aumentó casi en seis puntos porcentuales, mientras que se duplicó la extrema pobreza. En medio, la caída de la economía latinoamericana por, entre diversos factores, la reducción del precio de los *commodities*, y la pandemia mundial de COVID.

La situación de la precariedad y el desempleo es cada vez más compleja en Latinoamérica, aún más si consideramos las variables de género y desigualdad. Para 2020, en el quintil V, de mejores ingresos, las mujeres tienen una tasa de desocupación de 4,1 mientras que en el quintil I, de menores ingresos, la tasa de desocupación de mujeres es del 27% (CEPAL, 2022). Si nos referimos a la estructura del mercado laboral, en esta región del mundo solamente el 33% tiene un empleo formal (OCDE et al., 2022). Para el caso de jóvenes, la situación es un tanto más dramática. Con datos del 2019, el 29% de mujeres jóvenes latinoamericanas no estudia ni trabaja, mientras que en el caso de los hombres alrededor del 13% (CEPAL, 2021). ¿Qué discute y qué construye la universidad para transformar estas realidades?

Nuevamente, ¿cuál es el efecto social, político, económico de la actividad que realizan las universidades? Pensemos esta pregunta desde una de las principales actividades de la universidad: la producción de conocimiento. Según *Scimago* en el año 2008, en Latinoamérica se produjeron 24 mil 879 documentos, mientras que en el año 2021 ha superado los 216 mil. Si comparamos las cifras por años, éstas nos sugieren un aumento de la publicación de artículos académicos de manera sostenida; entonces, podríamos decir que la universidad ha cumplido. No obstante, podríamos cuestionarnos que, pese a la proliferación

de posiciones críticas en las últimas décadas que nos invitan a pensar que existen diversos conocimientos, diversas formas de construirlo y usos variados del mismo, vemos que la actividad científica universitaria se decanta por los marcos habituales, mercantiles y occidentales. Por lo tanto, se orienta a cumplir con la institucionalidad, con los mecanismos de evaluación y acreditación previstos en marcos generales de referencia (por ejemplo, rankings internacionales) que se reproducen al interior de los Estados.

El lineamiento 7 de la CRES 2018 hace un planteamiento radical: el conocimiento debe ser considerado un bien público social. Eso nos ubica frente a una importante cuestión que nos serviría como fórmula para darle continuidad al postulado y a posibles estrategias: ¿cómo hacer para democratizar el acceso al conocimiento? Es bastante conocido que buena parte de la producción académica deviene en aprovechamiento económico de pocas editoriales del campo científico, lo que provocaría algo que bien podríamos llamar la proletarización de la actividad investigativa. Por ejemplo, para el año 2013, el 50% de la publicación indexada en *Web of Science* estaba en manos de cinco editoriales, lo que ha sido considerado como un oligopolio (Larivière, Haustein, y Mongeon, 2015).

La paradoja para Latinoamérica, en especial para el caso de la universidad pública, estaría en que se convierte en una doble fuente de lucro para las editoriales: los estados invierten, a través de sus universidades o convocatorias nacionales, para generar investigación. Luego este conocimiento es depositado en grandes bases de datos. A estas últimas solo es posible acceder legalmente a través de suscripciones que son asumidas por los Estados a través de las universidades. Esto implica para la universidad latinoamericana, vender petróleo para comprar gasolina. Una especie de espoliación de recursos públicos a cambio de relevancia y reconocimiento académico, medido en la estrecha lógica de factores e índices de impacto. A mi modesto juicio, una ilusión⁷. Seguirá de la misma manera en tanto no articulemos una actividad política por bloques de universidades que tomen una posición en favor del valor de uso del conocimiento, sobre el valor de cambio. No decimos que se deban negar los actuales circuitos de difusión científica, pues no sería viable desde un punto de vista estratégico, no obstante, hay que trascenderlos para construir, de forma progresiva, soberanía académica.

En un debate que se llevó a cabo en abril del 2016 entre Yanis Varoufakis y Noám Chomsky⁹, éste último sugiere que los grandes beneficiados de la subvención del Estado en laboratorios tecnológicos en el MIT, han sido las empresas privadas de tecnología. Además, Chomsky señala que hace 50 años en las universidades norteamericanas había abundantes oficinas de firmas privadas de tecnología electrónica que aprovecharon la investigación científica generada con fondos públicos. Para Chomsky resulta curioso que en la actualidad se encuentran oficinas y edificios de grandes corporaciones farmacéuticas al interior

de las universidades. Sostiene que hay un giro de la vanguardia económica: antes era la electrónica, ahora la biología.

Si uno mira con atención en qué áreas se dan mayores crecimientos de la producción académica en Latinoamérica, por un lado, sobresalen la agricultura y las ciencias biológicas, y, por otro lado, destacan de manera absoluta las ciencias médicas⁸. Esto nos ubica frente a unas nuevas cuestiones, ¿cuál es el rol que está jugando la producción académica de América Latina en la nueva configuración económica? ¿Quiénes son los principales beneficiados en términos económicos y sociales?

Seguramente las diversas preguntas planteadas no tendrán una solución unívoca, fácil y rápida, no tendrán una solución que podamos representar en un texto. Empero, es importante destacar que las sociedades latinoamericanas merecen universidades que se transformen así mismas, porque esto supone cuestionarnos qué estamos haciendo, para qué lo estamos haciendo, para quiénes, qué queremos hacer, y cómo lo podemos hacer mejor. Y, además, nuestras sociedades reclaman una universidad que se la juegue por la democracia, es decir, por formas más justas de distribuir el poder y con ello la capacidad inventiva de nuevos futuros posibles. Eso nos coloca en una posición histórica distinta en donde la actividad política de las universidades es tan importante como la actividad científica.

La economía de mercado no distingue fronteras; la racionalidad neoliberal abre trecho en las políticas de educación superior, a menudo con la máscara de políticas académicas y técnicas, que muchas veces derivan en reformas laborales. Por ello, las alianzas entre universidades que comparten el propósito de construir otros proyectos de vida social son sustanciales para la elaboración de otras prácticas, otras relaciones de conocimiento y nuevos efectos frente a las sociedades a las que deben responder.

¿Se puede contar con la universidad en un proceso de construcción colectiva?

Buena parte de nuestro desarrollo, sino todo, hace un especial énfasis en el rol del Estado, de la institucionalidad y de los mecanismos para garantizar el derecho a la educación y, así mismo, discutir sobre cuál podría ser la tarea de la universidad en el proceso de democratización social. Esto puede ser objeto de crítica por la desconfianza en las instituciones, en la producción de políticas públicas y en la centralidad del Estado en las decisiones; más aún cuando desde distintos sectores se apuesta por la producción desde *otras* políticas y alternativas. La idea de *tomar el poder* ya no es cuestión sustancial de la organización. Frente a ello podríamos sostener que toda producción creativa de modos de vida justa

debe ser valorada. Pero al mismo tiempo, desde una vocación republicana, podríamos subrayar la necesidad de defender el conflicto como constitutivo de las instituciones. Veamos.

Aunque pareciera una redundancia, el conflicto es lo que está en disputa. ¿El conflicto es una anomalía o es una virtud de la democracia? Para los liberales, el conflicto es lo primero, de ahí que lo sustancial sea el equilibrio entre las funciones del Estado, y las instituciones como enclaves de una gran maquinaria orientada a neutralizar el conflicto (Coronel y Cadahia, 2018). En ese caso, la universidad resulta un espacio ideal para procesar el conflicto. Aquí es donde reside nuestro gran problema político. ¿Es la universidad la llamada a aplanar o administrar el conflicto? ¿Es la universidad la llamada a dictar el orden de las cosas? ¿Es la universidad la llamada, simplemente, a interpretar, explicar, sondear, mostrar las realidades? Las respuestas afirmativas nos empujarían a una esquina donde vemos a la universidad como una bola de acero que puede cambiarse, pero no transformarse. Y esta diferencia es sustancial, como nos enseña Álvarez (2022) “la transformación no sucede en la lógica aritmética entre lo menos y lo más, hace parte de lo *mejor*”. La universidad no es un espacio de ortopedia del conflicto, podría ser un espacio ideal para su expresión. Por lo tanto, mientras el conflicto esté expresado, el sentido de universidad también. Y con ello se despliega la oportunidad de considerarla una herramienta para la transformación.

Para abonar a esta argumentación, podríamos tomar como referencia experiencias previas en América Latina. Los años sesenta fueron de amplio desarrollo y cultivo teórico con fuertes impactos en el qué hacer de las principales instituciones. Podríamos señalar que dentro de un diverso y complejo corpus disciplinar y social, no se planteó ya la cuestión de la revolución en sentido marxista, sino más bien de la liberación. De ahí que se hayan desplegado un conjunto de ideas y sustentos alrededor de proyectos emancipatorios que requieren antes que, de la categoría de explotación o dominación, la categoría de opresión. Estas se expresan en las más diferentes áreas: pedagogía del oprimido, teología de la liberación, filosofía de la liberación, teatro del oprimido, psicología de la liberación, etc.

Respecto a la teología de la liberación podríamos decir que es el desarrollo intelectual más intenso que se elaboró al interior de la iglesia católica en la segunda mitad del siglo XX en la geografía latinoamericana. Consiste en un movimiento de sacerdotes latinoamericanos que se interrogan sobre el papel de la iglesia frente a la injusticia social y la desigualdad. Como este no es un texto que pretenda desarrollar a profundidad el lugar de la teología de la liberación, nos limitaremos a señalar dos ideas radicalmente importantes en términos institucionales. Primero, la idea de “iglesia de los pobres”; esto partía de una crítica sustancial que resumiremos así: la iglesia tradicionalmente ha estado de espaldas al pueblo, hay que construir una iglesia que esté de frente (con y para) las necesidades de los pobres. Es

decir, una iglesia de cara al pueblo de Dios, que son los pobres. Segundo, más allá de un pecado individual, hay un pecado estructural, es decir social, que es la injusticia y el despojo (Moreano, 2012). Estar de espaldas al pueblo supondría no ofrecer atención, ni interés a la injusticia social imperante; estar de cara al pueblo, implica acompañar su proceso de liberación.

Esta elaboración metafórica que implica estar de frente y estar de espaldas tiene también un correlato litúrgico. Previa a la Reforma Protestante, solamente el sacerdote era la persona legitimada para leer la biblia y podía hacerlo en latín, pero tenía que hacerlo de espaldas a la congregación porque era palabra de Dios. Así pues, las institucionalidades religiosas se estructuraban socialmente como un medio para llegar a Dios, como un medio para alcanzar la verdad. Por lo tanto, el sacerdote hacía posible, aunque de espaldas, que la congregación escuchara el texto sagrado por su intermedio.

El movimiento de la teología de la liberación, no solo que buscaba poner el medio (la iglesia) a disposición de los pobres, sino que los sacerdotes estaban convencidos que acompañar la liberación de los pobres era el único medio para llegar a Dios, es decir, llegar a la verdad. Si nos fijamos, aquí hay una fuerte implicación epistemológica que atraviesa todas aquellas elaboraciones de los movimientos intelectuales de la liberación: la mejor forma de conocer es liberando. Aquí está implícita una relación diferente, es decir dialéctica, entre teoría y práctica. Por supuesto, práctica liberadora.

El movimiento de la teología de la liberación fue arrasado al interior de la institucionalidad católica y fue objeto de violencia en el contexto de “la guerra contra el comunismo”. No todos los sacerdotes católicos promovieron un sentido liberador de la acción pastoral, ni mucho menos proclamaron en favor de las causas populares. Muchos de ellos, inclusive, estuvieron de lado de los Estados más represores y sanguinarios. Por citar un par de ejemplos. Primero tenemos a la Argentina donde la cúpula católica fue aliada central de la dictadura, por eso se suele denominar a la dictadura entre 1876 y 1983 como una dictadura cívico–militar–eclesiástica. Así mismo, en El Salvador durante la guerra civil, mientras muchos sacerdotes de base estaban en la organización social y la paz, parte de la cúpula religiosa estaba con la dictadura.

Sobre esto último, el poeta salvadoreño, Roque Dalton con su aguda ironía, a propósito de la muerte de Monseñor Francisco José Castro y Ramírez señalaría: “Pues si hoy la iglesia se define como una institución de cara al pueblo, Monseñor Castro Ramírez fue la encarnación prototípica (o sea, nada simbólica) de una iglesia de culo al pueblo” (sic). Si tomamos seriamente esta ironía, nos atrevemos a decir que, más allá de estar de espaldas al pueblo, hay formas aún peores de institucionalidad: estando de culo al pueblo (sic), a sus necesidades, y sus desafíos. En ese sentido, interpelando la institucionalidad

universitaria en Latinoamérica tenemos tres alternativas: una universidad que está de espaldas al pueblo, una universidad aún peor, que está de culo al pueblo, o una universidad que está de cara al pueblo. ¿Qué universidad queremos?

El hilo que da continuidad a nuestra argumentación desde la teología de la liberación hasta nuestra interpelación de qué universidad queremos tiene que ver con el sentido de la institucionalidad. Ignacio Martín-Baró (2006), cuando se preguntaba sobre cómo la psicología puede acompañar la liberación de las mayorías populares, aseguraba que la psicología para liberar, debe antes liberarse. Hoy podemos preguntarnos, ¿de qué necesita liberarse la universidad?

Nuevamente nos puede acompañar la imagen clerical del sacerdote de espaldas en la liturgia. Hoy quien podría estar de espaldas (o de culo, en palabras del poeta Roque Dalton) es toda la institucionalidad universitaria, avocados a la reverencia y la doctrina del alto impacto, del *publish or perish*¹⁰, bajo la sotana del método científico, el celibato del positivismo y dictando la verdad en el idioma de la ciencia, el inglés. Mientras no hagamos que se exprese el conflicto, la institucionalidad universitaria caminará al borde del desprecio generalizado.

A MANERA DE CONCLUSIÓN: la poética latinoamericana para un caminar pensando

En este texto de posicionamiento hemos señalado las siguientes tesis:

- El derecho a la educación es una de las formas más radicales de agrietar el régimen de privilegios debido a que implica trastocar las estructuras de acumulación.
- La universidad latinoamericana como proyecto histórico e institucional es aquella que profesionaliza, la que genera y articula conocimientos, y la que se vincula socialmente. Esto, en condiciones de cogobierno, autonomía y gratuidad absoluta.
- La universidad latinoamericana es una herramienta de transformación, es popular y republicana, en la medida en que se expresa planteando el conflicto. Esto es posible cuando disputamos la institucionalidad y su sentido histórico.

Nuestra idea general ha sido trabajar críticamente la idea del derecho a la educación, no como un asunto jurídico, sino como un problema ético y político. Consideramos que en esta discusión la universidad juega un rol importante en el proceso de problematización y de creación de alternativas. Por lo tanto, nos hemos preocupado de interpelar, cuestionar y generar nuevas preguntas sobre el rol social e histórico que podría cumplir la universidad en Latinoamérica.

Desde un punto de vista intelectual, es importante señalar que hemos reflexionado sobre este asunto desde la región latinoamericana –la más desigualdad del mundo. En nuestro desarrollo hemos señalado que la estructura de acumulación en nuestros países es obscena, injusta y, básicamente, heredada. Al respecto, tomando el ejemplo de nuestras abuelas y nuestras madres, cuando nos han dicho que *la mejor herencia que nos pueden dejar es la educación*, nosotras asumimos que la mejor herencia social que le podemos dejar a las nuevas generaciones es una educación pública de calidad.

Para nosotras, esta idea no solamente tiene una motivación ética, sino también estética. Entonces, para abonar a la poética de esta idea traemos a tres referentes de la literatura latinoamericana: Roque Dalton, Julio Cortázar y Nicanor Parra.

Conviene empezar con una idea general de Roque Dalton que nos recuerda que la lucha por la justicia también consiste en arrebatarle el privilegio de la belleza a los sectores dominantes (Benedetti, M. 1950). Con Cortázar podríamos recordar que el derecho a la educación no puede ser una labor filantrópica; para las labores caritativas está cualquier *Fama* quien, “mientras la esperanza está de nuevo caída al pie del cocotero, esta fama en su club se siente muy bueno y piensa en la forma en que ayudó a la pobre esperanza cuando la encontró caída” [Cuento: “Filantropía” en “Historias de Cronopios y Famas”]. Además, mientras Nicanor Parra nos ha recordado que *los poetas cayeron del olimpo* [Poema “Manifiesto”], quizá valga la pena reflexionar sobre este ejercicio de descender al pueblo. Acaso, ¿no será mejor pensar que el pueblo es el Olimpo? ¿No será mejor defender que la mejor forma de comprometerse no es bajar desde de las nubes intelectualoides, donde cobija un *derecho divino*, sino caminar junto con las alegrías, preocupaciones y dolores de nuestros pueblos? Y es que, diría Cortázar en la novela Rayuela: “subir al Cielo (subir, palabra hipócrita, Cielo, *flatus vocis*), sino caminar con pasos de hombre por una tierra de hombres”. También, el propio Cortázar en diálogo con Luis Schneider (1963) planteaba:

...Pero a mí me parece que entre nosotros el estilo es también un problema ético, una cuestión de decencia. ¡Es tan fácil escribir bien! ¿No deberíamos los argentinos (y esto no vale solamente para la literatura) retroceder primero, bajar primero, tocar lo más amargo, lo más repugnante, lo más obsceno, todo lo que una historia de espaldas al país nos escamoteó tanto tiempo a cambio de la ilusión de nuestra grandeza y nuestra cultura, y así, después de haber tocado fondo, ganarnos el derecho a remontar hacia nosotros mismos, a ser de verdad lo que tenemos que ser?” (pp.24)

De manera decisiva, podríamos recuperar la poesía de Roque Dalton para recordarnos que mucho antes que docentes, profesoras, académicas, investigadoras, científicas o intelectuales, ¡somos pueblo! En

palabras de Dalton: *mucho antes que cotorros alimentados, somos pueblo* [Poema “Canto a nuestra posición”], una frase como un cable a tierra.

Comprometerse para transformar junto con... ya sea la metáfora de descender, ascender o caminar, nos exige un movimiento, una sacudida, un quiebre o una ruptura. Siempre vuelve la célebre y ya desgastada cita de Karl Marx en la 11va tesis sobre Feuerbach: los filósofos se han encargado de interpretar el mundo, pero lo que se trata es de transformarlo (Marx & Engels, 1974). Al respecto, el filósofo Slavoj Žižek nos ha interrogado si acaso, antes de actuar, no será mejor detenerse a pensar; y nosotras podríamos responder que, en el contexto latinoamericano, probablemente la referencia figurativa más útil sería la de los peripatéticos: hay que caminar pensando, las injusticias no nos dan tiempo. Es decir, hay que transformar–pensando. En este sentido, la transformación tiene una implicación epistemológica: la práctica como medio para conocer. Transformar no solo nos podría ayudar a vivir mejor, sino a comprendernos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ, F. (2022). Sobre la reforma de educación superior en Ecuador. En F. Álvarez (Ed.), *Reformas de la Educación Superior en México, Argentina y Ecuador* (pp. 217–302). México: Ediciones de Autor Documento.
- ARRISCADO-NUNES, J. (2014). El rescate de la epistemología. En B. de S. Santos y M. Meneses (Eds.), *Epistemologías del Sur (perspectivas)* (pp. 219–244). Madrid: Akal.
- BARTOMEOU, M.J. (2005). Republicanismo y propiedad. Recuperado el 10 octubre de 2023 de <https://www.sinpermiso\\.info/textos/republicanismo-y-propiedad>.
- BENNEDETTI, M. (2009). Una hora con Roque Dalton. In *Poetas comunicantes* (pp. 19–38). Buenos Aires: Locomoción.
- BERTRAND, M., BLACK, S. E., JENSEN, S., Y LLERAS-MUNEY, A. (2019). Breaking the Glass Ceiling? The Effect of Board Quotas on Female Labour Market Outcomes in Norway. *Review of Economic Studies*, 86(1), 191–239.
- CEPAL. (2021). Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2021: dinámica laboral y políticas de empleo para una recuperación sostenible e inclusiva más allá de la crisis del COVID-19. CEPAL. Recuperado el 8 de diciembre de 2022 de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47192/58/S2100608_es.pdf
- CEPAL. (2022). Social Panorama of Latin America 2021. ECLAC. Recuperado el 10 de diciembre de 2022 de <https://www.oecd.org/social/broken-elevator-how-to-promote-social-mobility-9789264301085-en.htm>

- Coronel, V., y Cadahia, L. (2018). Populismo republicano: más allá de «Estado versus pueblo». Recuperado el 3 de diciembre de <https://nuso.org/articulo/populismo-republicano-mas-alla-de-estado-versus-pueblo/>.
- Cross, S., Rho, Y., Reddy, H., Pepperrell, T., Rodgers, F., Osborne, R., Keestra, S. (2021). Who funded the research behind the Oxford-AstraZeneca COVID-19 vaccine? *BMJ Global Health*, 6(12). <https://doi.org/10.1136/bmjgh-2021-007321>
- DiEM25. (2016, 27 de abril). Yanis Varoufakis with Professor Noam Chomsky at NYPL, 16 de Abril de 2016. Recuperado el 27 de abril de 2016 de <https://www.youtube.com/watch?v=szIGZVrSAyc>
- DICCIONARIO FILOSÓFICO (1968). 1923, La revolución de 1930, Pensamiento Crítico 39, La Habana, abril 1970. Recuperado el 13 octubre 2022 de: <https://www.filosofia.org/rev/pch/1968/n15p215.htm>
- DICCIONARIO FILOSÓFICO (1970). Independencia o muerte, libertad o muerte, patria o muerte Recuperado el 13 octubre 2022 de <https://www.filosofia.org/rev/pch/1970/n39p019.htm>
- DOMÈNECH, A. (2019). *El eclipse de la fraternidad: una revisión republicana de la tradición socialista*. Buenos Aires: Akal.
- FREUND, C., & OLIVER, S. (2016). The Origins of the Superrich: The Billionaire Characteristics Database. Social Science Research Network. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2731353>, 16–1.
- FRIEDMAN, M. (1951). Neo-liberalism and its prospects. Recuperado el 3 de noviembre de 2022 de <https://digitalcollections.hoover.org/objects/57816/neoliberalism-and-its-prospects>
- HAN, BYUNG-CHUL. (2014). *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Madrid: Herder Editorial.
- HOLLOWAY, J., Y SERGI, V. (2010). *Crack capitalism*. Londres: Pluto Press London.
- Lasso, Guillermo. (2019, 4 de octubre). Guillermo Lasso: Mensaje a la Nación. Recuperado el 4 de octubre de 2019 de <https://youtu.be/SPkby5bn0fE?t=160>
- LARIVIÈRE, V., HAUSTEIN, S., Y MONGEON, P. (2015). The Oligopoly of Academic Publishers in the Digital Era. *Plos One*, Recuperado el 15 de noviembre de 2022 de <https://www.google.com/url?q=https://journals.plos.org/plosone/article?id%3D10.1371%252Fjournal.pone.0127502&sa=D&source=docs&ust=1685995415530609&usg=AOvVaw2IXithNq1ZF9FycVanE7b2>
- MARSHALL, T. H. Y BOTTOMORE, T. (1998). *Ciudadanía y clase social*. Madrid: Alianza.
- MAREY, M. (2021). *Teorías de la república y prácticas republicanas*. Madrid: Herder Editorial.
- MARTÍN-BARÓ, I. (2006). Hacia una psicología de la liberación. *Psicología Sin Fronteras: Revista Electrónica de Intervención Psicosocial y Psicología Comunitaria*, 1(2),1-13.
- MARX, K., Y ENGELS, F. (1974). *Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos*. Madrid: Grijalbo.

- MAZZUCATO, M. (2016). *El Estado emprendedor: Mitos del sector público frente al privado*. RBA.
- MOREANO, A. (2012). Reflexiones alrededor de la teología de la liberación. *Malaidea, Cuadernos de Reflexión*, 3, 17–47.
- OCDE. (2018). A Broken Social Elevator? How to Promote Social Mobility. Recuperado el 8 de noviembre de 2023 de <https://www.oecd.org/social/broken-elevator-how-to-promote-social-mobility-9789264301085-en.htm>
- OCDE, CAF, y CEPAL. (2022). Latin American Economic Outlook 2022: Towards a Green and Just Transition. Recuperado 8 de noviembre 2022 de <https://doi.org/10.1787/9789264279438-zh>.
- OXFAM. (2022). Las desigualdades matan. Recuperado el 3 de diciembre de 2022 de <https://www.oxfam.org/es/informes/las-desigualdades-matan>
- PEÑAFIEL, LUIS (2008). Noventa Años de la Reforma de Córdoba (1918-2008). En *Colección Grupos de Trabajo*. Buenos Aires: CLACSO Libros.
- SAVATER, F. (2014). *El arte de ensayar*. Galaxia Gutenberg, SL.
- SCHEINES, G. (1995). Fundar la patria en la patria en la escritura (reflexiones sobre el ensayo en Iberoamérica) (Ponencia). *II Coloquio Internacional. El Ensayo Iberoamericano: Perspectivas*.
- SCHEINER, L. (1963). Entrevista con Julio Cortázar. *Revista De La Universidad De México*. Recuperado el 10 de mayo de 2022 de <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/be63278b-42ea-42e9-a028-d12e47d7f14d/julio-cortazar>
- YOUNG, I. M. (1989). Polity and group difference: A critique of the ideal of universal citizenship. *Ethics*, 99(2), 250–274.
- ZUBOFF, S. (2020). *Capitalismo de la vigilancia La lucha por futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. Barcelona: Paidós.

Notas:

¹ Para una discusión más amplia sobre este asunto, puede dirigirse a: <https://edusur.org/2020/07/08/prohibido-decir-yo-o-nosotros-en-el-texto-academico/>

² Ver intervención en: <https://youtu.be/SPkjb5bn0fE?t=160>

³Para Zuboff (2020) una de las dificultades que tenemos como sociedad para rechazar el capitalismo de la vigilancia es el fenómeno de la *identificación*. Los capitalistas de la vigilancia no tienen el mayor interés de mostrarse como ricos propietarios, a la manera de las viejas caricaturas del obeso burgués. Al contrario, realizan un esfuerzo comunicacional intenso por presentarse como emprendedores heroicos que, con muchas dedicación y sacrificio, han logrado generar grandes ingresos. La operación psicológica resultante para cualquier sujeto es la siguiente: “si ellos pueden, yo también”.

⁴ Ver: <https://es.statista.com/grafico/27196/tiempo-necesario-de-trabajo-para-igualar-al-multimillonario-mas-rico-del-pais/>

⁵ La teórica feminista Young (1989) plantea una de las críticas más importantes a esta idea. Al contrario de una ciudadanía plena, sugiere la idea de una ciudadanía diferenciada con derechos específicos que permitan resolver las desigualdades históricas que se han creado entre grupos sociales.

⁶ La Universidad está trastocada en su sentido institucional. Por ejemplo, en el caso de Ecuador y de España – casos que conozco – los carnets universitarios son facilitados por entidades bancarias. El carnet habilita la posibilidad de usar una cuenta bancaria y, algunas veces, de ser usada como tarjeta de crédito. Además, se trastoca el propio sentido de ser estudiante: dejar de ser sujeto de conocimiento, para convertirse en usuario de un banco, sujeto de consumo.

⁷ Uno de los contrargumentos probables a esta posición es considerar que la publicación en Acceso Abierto (*Open Access*) también ha aumentado de manera sostenida (según *Scimago*, 4593 en 1996, mientras que más de 100 mil en 2021). Frente a eso tenemos que agregar que, de forma lamentable, mucha de esta forma de publicación también implica un costo que es impuesto por las editoriales.

⁸ Ver: <https://www.scimagojr.com/worldreport.php?w=Latin%20America>

⁹ El debate fue organizado por *New York City Public Library*, se puede consultar aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=szIGZVrSAyc>

¹⁰ *Publica o perecerás*, frase que se suele usar para cuestionar las prácticas de producción académica que valoran la calidad solo en los términos de las grandes editoriales y su impacto.

LAS CUATRO DIMENSIONES INCONSCIENTES DEL CIBERESPACIO

THE FOUR UNCONSCIOUS DIMENSIONS OF CYBERSPACE

Michaël Gutmann¹

¹Presidente del Foro Internacional de Innovación Social (IFSI/FIIS)

Recibido: 7 de junio de 2022

Aceptado: 5 de julio de 2022

Publicado: 31 de enero de 2023

Cómo citar este artículo:

Gutmann M. (2023). Laas cuatro dimensiones inconscientes del ciberespacio. *Revista cubana de Psicología*, 5 (7), 79-103. <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

Las crisis múltiples y entrecruzadas a escala global, tienen en común su tratamiento digital y el uso de las nuevas tecnologías en su aprehensión, ya se trate de controlarlas o de avivarlas. Lo digital se percibe, hoy en día, como el recurso universal que garantiza nuestra seguridad personal y colectiva. La transformación digital se presenta como la solución que puede garantizar la sostenibilidad de la civilización y construir el camino hacia la salvación de la humanidad. En este contexto, la pandemia, en 2020 y 2021, parece haber revelado y acelerado a la vez las disfunciones y las profundas transformaciones de nuestras sociedades. La COVID-19 ha puesto de relieve el impacto masivo y exponencial de las nuevas tecnologías sobre los sistemas sociales y los modos de vida, independientemente de sus diferencias culturales y políticas. Para empezar a comprender los efectos de la realidad virtual en el mundo real, este artículo permite discernir las principales representaciones de Internet, esas imágenes en la cabeza que son fuente de ambigüedad, confusión y agitación cultural. Sus consecuencias prácticas, los procesos irracionales que allí se desarrollan y las imágenes que transmite, afectan a las cuatro grandes dimensiones inconscientes del funcionamiento de cualquier sistema humano. Se refieren a sus dimensiones política, psíquica, espiritual e instintiva. La reflexión se basa en la práctica del autor con el Internet y las redes sociales, pero también en la lectura de algunos autores esenciales, escritores de ciencia ficción,

filósofos, directores de cine o matemáticos.

Palabras clave: ciberespacio; inconsciente; internet.

ABSTRACT

The multiple and intersecting crises all have in common their digital treatment and the use of new technologies in their apprehension, whether it is a question of controlling them or fanning them. Digital is perceived as the universal recourse that ensures our personal and collective security. Digital transformation presents itself as the solution that can guarantee the sustainability of civilization and build the way to the salvation of humanity. In this context, the pandemic, in 2020 and 2021, seems to have both revealed and accelerated the dysfunctions and profound transformations of our societies. Covid-19 has underlined the massive and exponential impact of new technologies on social systems and ways of life, regardless of their cultural and political differences. In order to begin to understand the effects of virtual reality on the real world, this article will endeavor to discern the main representations of the internet, these images-in-the-head, which are sources of ambiguity, confusion and cultural upheaval. Its practical consequences, the irrational processes that unfold there and the images it conveys, affect the four major unconscious dimensions of the functioning of any human system. They concern its political, psychic, spiritual and instinctual dimensions. This reflection is based on the practice of the Internet for the author and social networks, but also on the reading of some essential authors, science fiction writers, philosophers, film directors, or mathematicians.

Keywords: cyberspace; unconscious; internet

INTRODUCCIÓN

La crisis sanitaria de Covid-19 ha golpeado espíritus y conciencias, con sus efectos inéditos y ambivalentes. Sin duda ha creado, con su gestión, un trauma colectivo global; pero también ha suscitado la esperanza de actuar en común, a escala planetaria.

La pandemia, por su dimensión mundial, ha sacado a la luz una crisis sistémica de la que no sabemos calibrar el alcance de sus consecuencias económicas, sociales, culturales y políticas. El acontecimiento, que nos ha sorprendido a todos, es incomprensible por su complejidad; nos ha sumido en la incertidumbre y ha reforzado el miedo al colapso, al tiempo que ha estimulado el deseo de cambio. Al final de la crisis, emerge sin embargo una certeza: el Covid-19 remite a la realidad universal de nuestra vulnerabilidad,

como persona y como comunidad. El virus golpeó sin saber género, color, clase o nacionalidad. Pero en todas partes ha puesto de manifiesto los fallos de nuestros sistemas sanitarios, mientras su toxicidad sigue amenazando a los más frágiles y a los más ancianos de nuestras sociedades. Anestesiados todos en su momento por los confinamientos y las ayudas públicas, el retorno de lo reprimido, a corto plazo, corre el riesgo de ser aún más potente, como lo es hoy alimentado por la guerra de Ucrania y la consiguiente crisis energética que este conflicto está trayendo al mundo.

En el contexto del cambio climático, estas crisis múltiples y entrecruzadas tienen en común su tratamiento digital y el uso de las nuevas tecnologías en su aprehensión, ya se trate de controlarlas o de avivarlas. Frente a la violencia de los hombres y de la naturaleza, lo digital se percibe, hoy en día, como el recurso universal que garantiza nuestra seguridad personal y colectiva y contiene nuestro miedo visceral a la muerte y a la degeneración. Frente a los peligros de la vida, encontramos allí refugio. Experimentada en el modo del absolutismo tecnológico, la transformación digital se presenta como la solución que puede garantizar la sostenibilidad de la civilización y construir el camino hacia la salvación de la humanidad. En este contexto, la pandemia, en 2020 y 2021, parece haber revelado y acelerado a la vez las disfunciones y las profundas transformaciones de nuestras sociedades. En los cinco continentes, el virus biológico ha potenciado la carga viral digital y acelerado la contaminación de lo real por lo virtual. Covid-19 ha puesto de relieve el impacto masivo y exponencial de las nuevas tecnologías sobre los sistemas sociales y los modos de vida, independientemente de sus diferencias culturales y políticas.

El sociólogo Zygmunt Bauman insiste en la inestabilidad de nuestro tiempo: nos enseña que "la vida líquida es una sucesión de nuevos comienzos" (Bauman, 2013, pp.8-9), que impone "la regla universal de lo desechable" (p.9) y un movimiento permanente. Por su "indolencia", abrumba a las personas y debilita su práctica del compromiso y los beneficios del apego. Según este credo, el campo de posibilidades debe permanecer abierto a toda costa: hay que estar constantemente conectado, ser ágil y adaptarse, teniendo miedo de perder una oportunidad, de quedar marginado, prisionero de un presente vivido, que se vive en modo de aceleración. Debemos cambiar constantemente, movernos y navegar por la red, sin transformarnos nunca, obsesionados todos por una búsqueda desesperada de popularidad, velocidad y un sentido de pertenencia que se pierde en la vanidad del comportamiento adolescente. La pantalla, para cada uno de nosotros, es como el espejo atomizado de Narciso.

Para empezar a comprender los efectos de la realidad virtual en el mundo real, este artículo tratará de discernir las principales representaciones de Internet, esas imágenes en la cabeza que son fuente de ambigüedad, confusión y agitación cultural.

Esta reflexión, debo precisarlo, se basa en mi práctica con el Internet y las redes sociales, pero también en la lectura de algunos autores esenciales, escritores de ciencia ficción, filósofos, directores de cine o matemáticos.

Una alucinación binaria y consentida

Mientras que las defensas tradicionales contra la ansiedad experimentan un declive acelerado (Gutmann, 2009), frente a la multiplicación de las crisis, a principios del siglo XXI, el espacio digital representa un ansiolítico tecnológico cuyo recurso universal refuerza un malestar global, al perturbar la relación con la realidad, en todas partes y al mismo tiempo. Este recurso masivo configura culturas pop y determina sistemas de representaciones que explican nuestra percepción del mundo y las relaciones resultantes. La realidad virtual, a través de su carga viral, modifica y normaliza los comportamientos, debilita las instituciones que regulan la vida en sociedad y refuerza así lo que se supone que debe combatir: en lugar de establecer un vínculo, provoca luchas. Y, sin embargo, el ciberespacio sigue siendo el único medio que alimenta el sueño de la ciudadanía global y el fácil acceso al conocimiento, al reducir los límites impuestos por las fronteras físicas.

¿Cómo explicar entonces esta paradoja entre la posibilidad de multiplicar los intercambios internacionales interpersonales y el repliegue actual de nuestras sociedades sobre sí mismas?

Aunque en la vida nos está vedado lo absoluto, prolongamos la fantasía de ello en la pantalla digital. Internet permite a cada cual asir el mundo y limitarlo a sus propios deseos y ansiedades. El espacio digital les permite encerrarlo en una caja, confinarse en él y penetrarlo, como nos recuerda la etimología de la palabra "virtual", combinando virtudes y masculinidad. En consecuencia, la pantalla adoptaría la forma simbólica de una prolongación fálica, penetrando en la matriz informática, un lugar sin territorio ni lógica temporal, que abre el campo de posibilidades y niega el principio de entropía.

De este modo, la inmersión en el espacio digital produce una ilusión aumentada que constituye el nuevo y principal mecanismo de defensa contemporáneo contra la ansiedad: Internet y las nuevas tecnologías nos dan la impresión de tomar el control de nosotros mismos, y de absolvernos de todo límite, en momentos de crisis y catástrofes anunciadas. Con ellas, pensamos escapar, por un momento repetido sin fin, de las desgracias del mundo y de nuestras angustias existenciales; calmamos nuestros miedos y frustraciones, frente a la incertidumbre y la violencia de la vida. Al hacerlo, cultivamos la envidia, la rivalidad, el resentimiento, la huida o el enfrentamiento.

En otras palabras, en la web a escala mundial, estamos experimentando una "alucinación consensual"¹ (Gibson, 1984) que refuerza nuestras mayores ilusiones. Gracias a la herramienta digital, creemos que podemos saberlo todo, hacerlo todo y poseerlo todo. Podemos influir en el poder político y cambiar el mundo, trabajar, ganar mucho dinero, darnos a conocer y hacernos famosos, consumir sin parar, encontrar amigos, elegir pareja sexual, encontrar el amor y ver porno cuando queramos y donde queramos.

Así pues, el impacto cognitivo de la tecnología digital en la actualidad es multidimensional. La vida en pantalla pone a trabajar juntos lo consciente y lo inconsciente para determinar nuestra forma de vivir y percibir la era contemporánea.

Sus consecuencias prácticas, los procesos irracionales que allí se desarrollan y las imágenes que transmite, afectan a las cuatro grandes dimensiones inconscientes del funcionamiento de cualquier sistema humano. Se refieren a sus dimensiones política, psíquica, espiritual e instintiva. Sin embargo, las representaciones del ciberespacio se sumergen en su arqueología: a todos los niveles, y desde sus orígenes, parecen binarias, como el código fuente de los programas informáticos. En el inconsciente colectivo contemporáneo, dos imágenes del ciberespacio, diametralmente opuestas, se enfrentan en la mente de todos. En lugar de estar separadas, parecen estar entrelazadas en la mente de cada internauta. La primera se refiere al mito tecnológico y la utopía, mientras que la segunda al narcisismo y la distopía.

LA DIMENSIÓN POLÍTICA: EL QUINTO PODER

En el plano político, la transición digital nos sitúa en una encrucijada y parece paradójica: suscita la esperanza de una democracia directa y global, al tiempo que conlleva el riesgo actualizado del repliegue nacionalista y del totalitarismo. Se oponen así las dos figuras del mito tecnológico, las fuerzas teleológicas contradictorias de la oscuridad y el progreso. El ciberespacio, herramienta espacial creada por el ejército estadounidense y los universitarios libertarios, combina dos sistemas de organización

¹ Del concepto de William Gibson, *Néromancien* [1984], Au diable vauvert, Vauvert, 2020.

William Gibson es el fundador del movimiento cyberpunk, uno de los subgéneros de la literatura de ciencia ficción contemporánea. Se hizo famoso a finales de los años setenta, gracias a las historias sobre cibernética y realidad virtual, entonces emergentes, y su posible impacto en la humanidad. Fue uno de los primeros en inventar y extrapolar la idea del ciberespacio, la conexión ser humano/máquina y los barrios marginales de alta tecnología, un tema popular que inspiró el imaginario vertical de los barrios marginales de *Blade Runner* (1984), *Akira* (Katsuhiro Otomo, 1982) o el más reciente *Elysium* (Neil Blomkamp, 2013). Influenciado por el punk y la subcultura gótica, su obra se nutre del desencanto y el anticapitalismo, señalando el evidente fracaso de la contracultura americana. Esto explica su gusto por el tema de la trascendencia tecnológica, física y espiritual. Debemos señalar la influencia de Gibson no solo en el transhumanismo y la biotecnología, sino también y sobre todo en la cultura pop digital.

social perfectamente contradictorios.

¿Hacia una democracia ideal?

En primer lugar, el espacio-herramienta digital se construyó como una figura reticular ideal basada en la democratización del conocimiento y un reparto equitativo de la información.

Para muchos, Internet sigue siendo un posible vehículo de democracia directa, así como un modo eficaz de movilización y acción ciudadana que puede influir en las políticas gubernamentales. Para muchos otros aún, el espacio-herramienta digital constituye un vector de educación popular y una biblioteca universal que imitaría a la red neuronal, interconectando a la humanidad. El ciberespacio proyecta así la imagen utópica de una "inteligencia colectiva"² prometida para gobernar nuestras sociedades.

Toma la imagen de un cerebro global y digitalizado que se comprometería, por el bien de todos, en la regulación de los distintos órganos del cuerpo social planetario.

Sin embargo, ya en 1958, al analizar las analogías entre el cerebro y el ordenador, el ingeniero y matemático John von Neumann³ (1992) declaró:

El lenguaje del cerebro no es el de las matemáticas. [...El] sistema nervioso se basa en dos modos de comunicación: los que no utilizan formalismos aritméticos y los que los utilizan: transmisiones de órdenes (formalismos lógicos) y transmisiones de números (formalismos aritméticos). Podemos describir las primeras como un lenguaje y las segundas como matemáticas [...], un

² El concepto apareció a fines de la década de 1980 con teóricos como Pierre Lévy, quien multiplicó los ensayos filosóficos sobre Internet y el surgimiento de una inteligencia colectiva, producida por la red de computadoras interconectadas: *La Machine Univers* (1987), *Intelligence Technologies* (1990), *Inteligencia Colectiva* (1997), *Cibercultura* (1999). Según él, la revolución informática sigue a las revoluciones de la escritura y la imprenta. Otro autor, esta vez canadiense, también cuenta: Derrick de Kerckhove, que se interesa por el impacto de la tecnología en la cultura, y lleva trabajando en la "inteligencia en red" desde los años 90: *La piel de la cultura* (1995) o *La arquitectura de la inteligencia*. (2001). En particular, De Kerckhove inventó el concepto de "webitude", para explicar esta nueva condición cognitiva resultante de la red Internet y que se basa en principios específicos: "interactividad" (la persona es influenciada por su entorno digital y actúa sobre él); "hipertextualidad" (todos los contenidos de la web están enlazados entre sí); "conectividad" (las personas están interconectadas). En resumen, el pensamiento ya no es jerárquico sino reticular e interactivo; el conocimiento o el arte ya no está concentrado sino disperso. Ya no pertenecen a una élite, sino que son emitidos y recibidos por todos. Todavía tenemos que creerlo, en vista de nuestro tiempo, que confunde información y conocimiento, arte y cultura pop. Ver el artículo sobre "inteligencia colectiva" en Wikipedia: https://fr.wikipedia.org/wiki/Intelligence_collective_sur_Internet#The_theoreticians_of_intelligence_collective_sur_Internet.

³ Von Neumann es uno de los padres fundadores de la informática y "el inventor de la programación codificada". Ya en la década de 1930 se interesó, como ingeniero, por la mecanización del cálculo, por lo que participó en el programa nuclear estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial. En *La computadora y el cerebro*, surge la pregunta por el origen y los mecanismos del pensamiento. Para ello combina, de forma multidisciplinar, tres experiencias: la del lógico matemático, la del ingeniero y la del biólogo. El libro es un importante punto de inflexión en la historia de la ciencia, que ayuda a abrir nuevos campos sincréticos de exploración.

lenguaje secundario construido sobre el primero utilizado realmente por el sistema nervioso central. (p.79)

El ordenador y el cerebro son muy diferentes: uno es binario, el otro es multipolar y tupido. El lenguaje informático es ciertamente universal, pero no es primario. Al igual que el cálculo o la escritura, la revolución informática es a la vez una innovación de alta tecnología y un "hecho cultural" que no se transmite genéticamente. En otras palabras, el ordenador es una cosa y, como todas las herramientas creadas por el hombre, es el producto del aprendizaje experimental, la cultura y la transmisión transgeneracional. Además, el cerebro, a diferencia del cálculo binario, es una especie de mezcla entre lo analógico y lo digital. A diferencia de los ordenadores, los seres humanos piensan primero por asociaciones de ideas, imágenes y símbolos:

[El] proceso de descubrimiento o invención, basado [...] en la manipulación de imágenes, sensaciones, afectos estructurales, en una palabra, no lingüísticos, tiende a poner en duda el funcionamiento cerebral algorítmico. [...] La puesta de relieve de fenómenos psíquicos que no se basan en el sentido sino en una sintaxis particular propia del sujeto [...] está ahí para mostrar la insuficiencia de la analogía cerebro-máquina. (Pignon, 1992, p. 118.)

En otras palabras, las máquinas se diferencian de los seres humanos en que no tienen inconsciente. Sin embargo, constituyen la nueva voz del inconsciente de sus usuarios. Lejos de conducir a la construcción de una "inteligencia colectiva" capaz de regular las tensiones planetarias y resolver las disfunciones que afectan al mundo, Internet ha favorecido, por el contrario, la pérdida de rumbos, la fragmentación y el desorden, a pesar de las reconfiguraciones identitarias emprendidas en la red.

Dicho esto, hay que reconocer la capacidad del ciberespacio para traspasar las fronteras físicas y contribuir a la construcción, para cada internauta, de una aldea internacional propia de la diversidad de sus sistemas de pertenencia. También en este caso, por desgracia, la distancia entre el mito y la realidad es poderosa: lejos de la aldea global soñada en los años 90 y 2000, Internet ha visto multiplicarse comunidades virtuales cerradas y homogéneas que prohíben la diferencia o el desacuerdo, so pena de linchamiento grupal, bloqueo directo y exclusión.

Sin embargo, también hay que reconocer la diferencia entre el uso de Internet en las democracias y en los regímenes autoritarios. Si en el primero, las redes sociales conducen a una fragmentación de la sociedad, a un descrédito de los expertos y a un auge populista, en el segundo, pueden contribuir a importantes movimientos de movilización, a pesar del control social y la represión organizados por los regímenes de turno.

¿Hacia un totalitarismo digital?

Junto a esta visión ideal de Internet, el espacio digital ofrece otra imagen mucho más negativa: el ciberespacio favorecería la construcción progresiva de un panóptico universal y desmaterializado (Foucault, 1975), basado en la transparencia y la recopilación de datos. En efecto, lo digital crea las condiciones y la posibilidad de una vigilancia masiva; facilita la manipulación, produce una oleada de *fake news* y baja el nivel del discurso de los expertos. Internet rompería así los cerrojos de la privacidad y colocaría a los ciudadanos del planeta bajo la mirada constante del Gran Hermano, ese nuevo ojo de Moscú. En esta lógica, el ciberespacio renueva la posibilidad de un Estado totalitario. La herramienta digital proporciona los medios tecnológicos para imponer la obediencia y hace creíble la idea del control total de la sociedad, por el poder político, o por la sociedad civil, siempre en nombre del bien común que ellos mismos definen.

La pandemia de Covid-19 ha arrojado luz sobre la posible deriva de la política hacia el autoritarismo tecnológico. En algunos países, este cambio ya se ha producido. En China, en particular, el control social pasa ahora por la recogida sistemática de datos personales que determinan la inclusión o exclusión social de un individuo, según un sistema de créditos digitales. Este proceso, de forma mucho más contenida, también afecta a las democracias. Debilitados por la globalización de los mercados y la revolución tecnológica, los estados tienden cada vez más a basar su poder en el "solucionismo digital" (Morozov, 2014), según el término del bielorruso Evgeny Morozov, que también puede denominarse "democracia líquida". Por tanto, el rastreo social de los pacientes de Covid-19 parece ser el siguiente paso en el establecimiento de una sociedad organizada sobre el principio de la sospecha y la vigilancia masiva. Este fenómeno continúa el proceso iniciado, desde principios de siglo, con la proliferación de cámaras digitales en el espacio urbano, a raíz de la amenaza terrorista.

Asimismo, las redes sociales desempeñan un papel central en el funcionamiento y el éxito de Internet: Facebook, Youtube, Instagram, Twitter, Tinder y otros, LinkedIn, Parler, Vkontact, Tik Tok, o Clubhouse, constituyen su corazón. Sin embargo, representan tanto la principal interfaz de usuario del ciberespacio como su principal sistema operativo. Así pues, todos los internautas se ven afectados; todos se ven influidos de un modo u otro; todos adoptan una nueva forma de estar-en-el-mundo y-en-la-institución, un modo líquido de existencia, hámsters digitales, pasando de la realidad a la virtualidad, en una especie de rueda en perpetuo movimiento. Todo el mundo está pegado a su pantalla, hijo posmoderno de Sísifo y Narciso, lanzado a la conquista del infinito y de lo eterno semejante. Todo el mundo está replegado sobre sí mismo, solo, pero siempre conectado a la red.

La cultura digital ha producido así nuevos mitos políticos, como los hackers, que se han convertido en la nueva figura solitaria y bipolar de la "realidad líquida", alternando entre fuerzas del bien y fuerzas del mal, campeones de la manipulación, películas de género y series de anticipación⁴. Hoy en día, los hackers rusos o estadounidenses invaden nuestro imaginario colectivo, entre Qanon, las fábricas de trolls, Anonymous y la Darknet, que se han convertido en terreno contemporáneo de la guerra híbrida y de toda la inmundicia digitalizada del siglo XXI.

Con el ciberespacio chocan política e ideológicamente dos absolutos: uno conduce a la marcha inevitable del progreso y el otro a la caída inexorable de la democracia. Estos dos absolutos, dignos del maniqueísmo de La Guerra de las Galaxias, de los señores Sith y los maestros Jedi, no corresponden a lo Real y constituyen ilusiones políticas. El resultado es aterrador: Internet es hoy un espacio-herramienta binario que desliza y prepara el videojuego y las condiciones psicológicas para la lucha, en nuestras sociedades plurales, entre la guerra civil y el conflicto internacional. Se trata aquí de reapropiarse del concepto de Eric Hobsbawm sobre la "brutalización" (Hobsbawm, 1999) de las sociedades europeas durante la primera mitad del siglo XX, para comprender el impacto de Internet. Esto nos lleva a plantear la hipótesis de que la revolución de la información y la violencia visual "embrutece" a las personas y las sociedades a principios del siglo XXI.

Entre red igualitaria y torre de control totalitaria, el mundo virtual confunde así las lógicas horizontales (reticulares) y verticales (jerárquicas) que estructuran los espacios privados y públicos, así como la escena internacional, al tiempo que exacerba cada una de ellas. Fabrica opiniones públicas, hace funcionar la dialéctica que vincula democracia y dictadura, y crea un poder digital que trastorna el equilibrio tradicional entre poder ejecutivo, legislativo, judicial y mediático. Un nuevo lugar de formación, estructuración y expresión del cuerpo social, el ciberespacio constituye un quinto poder que se basa en la instauración de una ciudadanía electrónica y modifica profundamente la relación entre gobernantes y gobernados.

LA DIMENSIÓN PSÍQUICA: LA ADOLESCENCIA PERMANENTE

Mientras la humanidad se ve afectada por la combinación de transformaciones silenciosas y las perturbaciones que las acompañan, la revolución digital está produciendo una crisis psíquica cuyas

⁴ Wargames (John BADHAM, 1983) es sin duda la película fundadora del género. Ha sentado las bases del mito hacker, mientras que Mr Robot, la serie producida por Netflix es sin duda el éxito más reciente sobre el tema.

consecuencias aún no medimos.

La nueva fuente de narcisismo

Producto de la inteligencia humana y el vector de normalización, el ciberespacio es un artefacto que conduce al desarrollo de un imaginario y un sistema de creencias compartidos a escala mundial. Alimenta y aumenta las principales ilusiones que conforman la psique humana: omnipotencia, omnisciencia, inmortalidad y omnipresencia. El espacio digital niega el principio de entropía y finitud que caracteriza a todos los seres vivos, tanto como estimula nuestra necesidad visceral de control. Gracias a él, el don de la ubicuidad se convierte en una realidad virtual. La adquisición universal de este don secundario alimenta la viralidad de otras grandes ilusiones y la sensación de dominio que generan. Internet sugiere la capacidad de estar en todas partes al mismo tiempo, la posibilidad de acceder a todo el conocimiento, la oportunidad de adquirir cualquier objeto de deseo y la capacidad de alcanzar la inmortalidad, al menos, en su forma digital⁵.

En nuestra sociedad, demasiado ansiosa, la red se está convirtiendo, con un pequeño costo, en la nueva fuente de narcisismo. Se da un like y se eleva nuestro ego por un momento, y sin embargo hay que volver a empezar una y otra vez. Alimento vano y principio inmediato del placer en acción, el ciberespacio permite a cada cual simplificarse y exponer al mundo una versión degradada de su identidad, limitada únicamente a ciertos rasgos que ha seleccionado. Las identidades asesinas (Maalouf, 1997), según el título de un ensayo de Amin Maalouf, pueden encontrar allí un refugio atomizado. Al elegir lo que presentan de sí mismos, los internautas se encierran, fragmentados en comunidades virtuales, como en los institutos, donde, durante la escolarización, los grupos de amigos forman islas de semejanzas, homogénea e irreductiblemente separadas de otras tribus de adolescentes, a pesar de algunos posibles desertores.

En la aprisionante red se despliega un tsunami de selfies, fotos de fiestas, famosos, gatos y bebés. Hiperindividualistas, los internautas están obsesionados con la felicidad, la verdad y el desarrollo personal. Egocéntricos y centrados en su propia persona, cuentan la historia recompuesta de su vida y hacen de sus amores, sus delirios, sus fracasos o sus viajes, un espectáculo en tiempo real, en el que creen más que en sus frustraciones materiales y su existencia carnal. Gracias a Internet, las personas se inventan a sí mismas y se esconden tras la pantalla, seguras de sí mismas y autosuficientes, al menos en apariencia.

⁵ Las nuevas tecnologías despiertan muchas fantasías, incluida la fantasía de la inmortalidad a través de la digitalización de la memoria y la personalidad de un individuo, que podría transferirse a la Nube y así sobrevivir para siempre, desmaterializado, en el nuevo mundo virtual.

A partir de entonces, la tecnología asume la función de un poderoso ansiolítico que prolonga, en el espacio digital, los sueños demiúrgicos de la humanidad. Construye un mundo alternativo que completa y sustituye al mundo real, para ir más allá de los límites impuestos por la naturaleza. La virtualidad calma las ansiedades existenciales y anestesia el miedo al colapso o a la degradación, a la muerte y a la nada.

La envidia como Matriz

El ciberespacio, por tanto, aumenta la ilusión de independencia y constituye así la dependencia más poderosa, a pesar de que la Internet doméstica se construyó sobre el principio de la interdependencia, la autonomía y el intercambio mutuo de información.

El internauta heroizado encuentra refugio en la matriz digital, un nuevo avatar del útero biológico. Aquí y todo el tiempo, se encuentra proyectado en el espacio digital, y se siente protegido, como si redescubriera la seguridad materna, a través de la tecnología. Pero, a cambio, la matriz informática, ogresa en expansión y madre ultra atenta, se lo traga. Lo aprisiona por su propio bien, como en el argumento de la película *Tron* (1982)⁶ o *La Matrix*, su extensión igualmente exitosa y simbólica.

Según esta observación, el ciberespacio se refiere al estado transitorio de la adolescencia y lo hace constante. Es el intermedio que deja abierto el campo de todas las posibilidades: "Hay que estar conectado para aprovechar cualquier oportunidad que se te presente; nunca se sabe, una chica puede ponerse en contacto contigo o puede surgir un trabajo". Esto es lo que podemos oír tan a menudo de personas que ya no saben cómo tomarse el tiempo. Los individuos acelerados por el flujo de información continua, deben ser móviles, ágiles, desenganchados; tienen que hacerse famosos y crear el buzz. Internet y las redes sociales son como el cordón umbilical que los adolescentes se niegan a cortar, mientras siguen exigiendo recibir dinero y ser independientes. Se ha convertido en el lugar privilegiado de la búsqueda de identidad y de su corolario: la búsqueda narcisista de popularidad y de modelos de identificación. La web generaliza así, a todos los grupos de edad, las paradojas específicas de la adolescencia: pasión, deseo, ansiedad por el futuro, insultos, mentiras, provocaciones, pérdida de orientación, búsqueda del sentido

⁶ En esta película de Steven Lisberger, el héroe y genio programador, Kevin Flynn interpretado por Jeff Bridges, crea un láser que le permite desmaterializarse y teletransportarse al corazón del sistema informático que controla los videojuegos que él mismo ha creado y cuya autoría le fue robada por un capitalista muy malvado.

Esta película de culto inaugura y anticipa uno de los fenómenos "gerenciales" más típicos de la industria digital. Detrás de la apariencia de gestión plana, la forma en que se organizan las empresas emergentes es, de hecho, a menudo extremadamente vertical. De hecho, las empresas emergentes generalmente son fundadas por un dúo de alter-egos que asocian la complementariedad del ingeniero creativo y el director financiero. El primero suele ser el introvertido que trabaja solo en su habitación, mientras que el segundo es el extrovertido que es un campeón de la comunicación. El éxito inicial de una *start-up* depende, por tanto, ante todo, de la eficacia de este par binario. Sin embargo, muy a menudo, la máquina se atasca: o se derrumba a fuerza de explotar a las personitas molonas que están en la base del sistema, o acaba viendo al vendedor tomar el poder y excluir al inventor del concepto o a su programador.

de la vida, del culo y del amor. Independientemente de su generación, oficio o nacionalidad, los internautas están atenazados por la confusión: dudan entre la paranoia y la megalomanía, entre la exigencia de protección, la necesidad de reconocimiento social y el espíritu de rebelión.

En la red, las redes sociales han convertido así a la humanidad en hipersegmentada⁷ y "frenética", bajo la influencia de la "economía de la atención", que es el modelo de negocio de toda la Internet actual. Facebook, Twitter e Instagram o Youtube se han convertido en el territorio de una sobreinversión narcisista que se explica por los beneficios inmediatos que otorgan: el movimiento viral de likes, shares y comentarios que alimenta el ego y el sentimiento de pertenencia común. En otras palabras, el ciberespacio es ante todo una fuente de bienes simbólicos, de prestigio y, por tanto, de adicción, mucho antes que el lugar artificial de todos los tesoros.

LA DIMENSIÓN ESPIRITUAL: EL ABSOLUTO TECNOLÓGICO

La herramienta digital renueva algunos de los mayores mitos de la historia de la humanidad, desde el antiguo Egipto y Grecia, hasta los alquimistas de la Edad Media, los exploradores del Renacimiento y los ocultistas del siglo XIX. Es el nuevo Vello de Oro que nos hará a todos invulnerables, así como El Dorado que nos traerá la riqueza. En nuestra imaginación, el Ciberespacio es simultáneamente la cornucopia, la piedra filosofal y la fuente de la juventud. Siguiendo las imágenes de la fragua y del "hombre de hierro"⁸ como prototipo, Hefesto el dios cojo de las técnicas o Thor con su martillo mágico, todas estas leyendas telúricas son actualizadas por el mito tecnológico en el marco digital.

La omnipotencia del carbono y el silicio

En un esfuerzo de clarificación y síntesis, el mito tecnológico puede definirse como el deseo demiúrgico de crear una herramienta más eficaz y más inteligente que su creador. Revela la esperanza inconsciente de simplificar la vida, sustituyendo la mano que da forma con paciencia, por los dedos que cuentan con

⁷ Proveniente de la tradición nietzscheana, el concepto de "hiperyo" hace referencia al ideal político que marcó el pensamiento social desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XXI. Especialmente presente en particular en Marx, indica el imperativo del desarrollo personal y la autorrealización. Obviamente, esta es una variante semántica del hiperindividualismo, según la cual solo cuenta el ego, mientras que todo lo demás es opcional.

El término fue acuñado por David Gutmann a principios de la década de 2000. Designa esta tendencia del hombre a sumergirse en el frenesí, no a caer en un estado de supervivencia, sino a encontrarse finalmente fuera de la vida.

⁸ Iron Man es uno de los personajes principales del universo Marvel. Genio científico y emprendedor, Tony Stark, bajo su nombre real, parece ser la nueva figura icónica del dios herrero y la encarnación imaginaria pero contemporánea del mito tecnológico. Por lo tanto, podemos asumir sin dificultad que Iron Man está en el corazón del sistema de representaciones de muchos científicos emergentes y empresarios ambiciosos de la nueva economía. El primero de ellos, el multimillonario Elon Musk se identifica, sin duda, con el superhéroe de hierro, ya que forja el futuro eléctrico y espacial de la Tierra.

impaciencia (Byung Chul Han, 2022). Siguiendo esta lógica, la microelectrónica se ha convertido en la matriz de todas las nuevas tecnologías: biología molecular, neurofisiología, nanotecnologías, inteligencia digital y artificial. La informática, la teoría de la información, la nanobiotecnología y la ciencia del cerebro se han puesto al servicio de esta revolución tecnocientífica primero, mediática, cognitiva y psíquica después. La revolución electrónica ha contribuido así a crear nuevas cosas, nuevos comportamientos y nuevas industrias.

De este modo, el mito tecnológico es ante todo una búsqueda de lo absoluto, como las búsquedas de lo divino, del poder o de la mujer perfecta. Tanto la ciencia y el capitalismo como la literatura, el cine, los cómics y los videojuegos han sido el motor. Todos ellos han contribuido a hacer de la tecnología ese nuevo absoluto. Hoy el mito tecnológico imprime nuestras representaciones y nuestra visión del futuro; atraviesa la cultura pop y determina el funcionamiento de nuestra civilización planetaria. Ayudado por la ciencia-ficción, dio a luz a los viajes espacio-temporales, el multiverso y el metaverso, los extraterrestres, los mutantes, los cyborgs, la Inteligencia Artificial.

Dios creó al hombre [...] creado a imagen de Dios, dice la Biblia: hoy en día, el ser humano tiene el poder demiúrgico de mezclar carbono con silicio (Bablet, 2020); manipula el genoma y el medio ambiente; consagra la hibridez y puede así crear nuevos mundos, y nuevas especies vivas, entremezclando ciencias de la vida y cibernética.

Como resultado, la tecnología, en el plano espiritual, se ha convertido en el valor sagrado más compartido en las redes, por cientos de millones de internautas. Es el nuevo ícono venerado por toda la humanidad, el recurso universal y el escudo que nos protege contra los peligros de la vida real. Para muchos internautas, el camino hacia la salvación individual y colectiva pasa ahora por la informática y las herramientas digitales. Esta creencia contemporánea se basa en la creación y el desarrollo de una supuesta "máquina universal"⁹, cuyo lenguaje informático puede ser comprendido por todos.

A pesar de todas las críticas que sufre, el ciberespacio se convierte así en una nueva religión mundial que conecta sin fin y crea la promesa de la felicidad, aquí o más allá. Lo digital. Frente a la inseguridad del mundo, sus virtudes aparecen mesiánicas: lo digital encarna la nueva figura del Salvador y viene a reavivar el viejo sueño de invulnerabilidad de la humanidad. En otras palabras, el "pensamiento salvaje" (Levi-Strauss, 1990) surge en el corazón de la ciencia y la tecnología, mientras que toda su historia se ha

⁹ Alan Turing, el informático y criptólogo británico, es el primero de los "posmodernos" en haber reimaginado, en 1936, la idea de una "máquina universal", anticipando la idea de un "algoritmo original", por no decir divino, extendiendo en última instancia la larga tradición histórica de alquimistas y autómatas.

construido, hasta ahora, en oposición a este discurso mitológico.

El embrutecimiento por el mal aleatorio

El espíritu de los tiempos, recordémoslo, está impregnado de angustia y de milenarismo. Por un lado, la ciencia profetiza la multiplicación de las catástrofes, al modo de la "colapsología", mientras que los medios de comunicación dan fe de la sucesión de crisis que nos golpean. Por otro lado, las teorías de la modernidad líquida nos alarman sobre la desilusión, el miedo y el rechazo que crecen en el mundo contemporáneo, para deconstruir mejor la idea de un Dios Padre todopoderoso, ausente o tóxico. Mientras el patriarcado y la dominación masculina son legítimamente cuestionados, nos enfrentamos al cambio climático y a la desaparición masiva de especies vivas. Embargados por la culpa, tememos la presunta venganza de la Naturaleza, vista como la Madre arcaica y diosa de la fertilidad o la esterilidad. Forjada en este marco de representaciones, la imagen de la pandemia del Covid 19 apareció como el brazo armado de la biosfera que nos amenaza con la destrucción, para recordarnos el orden natural. Siguiendo la misma lógica, la matriz informática se presenta como la mejor forma de superar los errores del pasado, hacer frente a los retos del presente y prepararse para el futuro.

Para ahuyentar el miedo al fin del mundo, la tecnología digital adopta entonces la imagen de un Deus ex machina, una Diosa Madre propiciatoria, que se encarna en la matriz y cuyo vientre proporciona alimento, consuelo y seguridad. La diosa digital, un poder maternal que sustituye a la naturaleza incierta e imperfecta, nos alimenta con sus infinitas conexiones. Sin embargo, para mejorar nuestra vida, también debe someternos. Intrusiva y punitiva, nos impulsa al consumo, nos vigila y nos encierra tras los barrotes invisibles de nuestras pantallas interconectadas. El tejido digital es un deseo de creación y protección, pero también está impulsado por fuerzas de destrucción. A través de él, los seres humanos son procreadores de una realidad alternativa, cuyas reglas determinan, y renuevan así la lucha titánica que les opone a la naturaleza. Por la misma razón, también aceptan someterse a su influencia.

Sin embargo, el sociólogo Zygmunt Bauman (2018, p. 57) hace una observación espiritual sobre la cuestión digital: más que el Progreso, nuestras pantallas revelarían "el espectáculo aleatorio del mal", que se ha generalizado en las redes sociales y los canales de cable, y la fascinación que ejerce sobre los individuos. El intelectual insiste en particular en la figura del "bystander", es decir, del testigo o del espectador pasivo: "Ante un mal infligido a otros bajo sus ojos, una o varias personas miran hacia otro lado y no hacen nada para ponerle fin" (Bauman (2018, p. 58). Bauman se dirige, por supuesto, a la sociedad del espectáculo y a los medios de comunicación que despliegan la brutalidad del mundo en nuestras pantallas. Bajo nuestros ojos embrutecidos, se suceden atentados, guerras, crisis y

acontecimientos varios, en una especie de danza "macabra": "El cinismo y la ausencia de finalidad del mal aleatorio o gratuito escapan a la comprensión" (Bauman (2018, p. 59). Para todos, las imágenes de violencia son traumáticas, sobrecogedoras, y su proliferación capta la atención y acaba por anestesiar: "El mal ha sido total y verdaderamente banalizado, y la consecuencia más grave de esta banalización es que nos hemos vuelto o estamos en vías de volvernos insensibles a la presencia y a las manifestaciones del mal" (Bauman (2018, p. 60). La consecuencia de este proceso es terrible: comienza y termina en el núcleo familiar; conduce, podría pensarse, a un embrutecimiento de la infancia por la imagen y por su cosificación. ¿Cuántos padres egoístas o agotados asombran a sus hijos con los miles de episodios de los cientos de series de animación de Netflix? O peor aún, ¿cuántos ponen la imagen de sus hijos en las redes sociales, extensión narcisista, al servicio de su triste notoriedad?

Tras veinte años de práctica democratizada de Internet, el principio de realidad se opone así a las fantasías enumeradas: más que crear un nuevo valor universal, el ciberespacio ha contribuido a romper todos los tabúes y a reinstalar el mal en el corazón del espacio privado. De diosa propiciatoria, el ciberespacio se ha metamorfoseado en una nueva torre de Babel, un pozo sin fondo y una falsa cornucopia. En Internet, la gente recupera la fe. Pierden las dudas y creen haber encontrado la verdad. Ocultos por su pantalla, se desinhiben; se dejan llevar y cuentan sus historias. Sobre todo, se congelan en su certeza y piensan actuar en el mundo mediante comentarios asesinos o fotos de gatitos. Espectadores, actores o autores de contenidos digitales, los internautas no construyen juntos el mundo del mañana. Al contrario, lo sufren en su mayor parte, manipulados por su propia imagen convertida en un ícono multiplicado y reducido al rango de beneficio monetario.

Para el gobierno chino, los gigantes de Internet y otros GAFAs, los seres humanos son, de hecho, individuos binarios, y no personas complejas. Podrían estandarizarse, homogeneizarse todos, en la forma mínima de los dos primeros dedos de la mano, pulgar y anular, dígitos uno y dos. En contacto con la revolución digital y el neoliberalismo, hombres y mujeres están marcados por la coacción; firman su servidumbre voluntaria, y persisten en la "inconsciencia tecnológica" (Yuk Hui, 2021). Todos somos considerados por el mundo actual, de manera informática, en forma de datos y big data, mediante los sistemas operativos adecuados. Como si Internet y las redes sociales encarnaran la universalidad zulú, vehiculada por el ambiguo término de Umbutu¹⁰, esa alteridad espiritual reapropiada pero ininteligible para los occidentales, que parece referirse a un sistema universal de explotación de los internautas.

¹⁰ El término, recordemos, es fuente de confusión, ya que designa tanto la espiritualidad zulú como un sistema operativo de computadora bajo Linux.

LA DIMENSIÓN LIBIDINAL: LA PULSIÓN ESCÓPICA

Aquí se define la llamada dimensión libidinal o instintiva, que se relaciona con la sexualidad, el instinto y las vísceras. Se refiere al principio del placer, a la ansiedad sexual y a la libido, al juramento, al insulto, a la atracción, al asco, y a todas aquellas manifestaciones del inconsciente que se relacionan, en primer lugar, con la esfera pulsional, con la represión, la inhibición y la desinhibición.

Este es sin duda el núcleo de la dimensión inconsciente del ciberespacio: determina los principales efectos sobre los internautas.

La economía sexual digital

En consecuencia, la dimensión instintiva está totalmente vinculada al concepto freudiano de Eros y Tánatos, a las pulsiones de vida y de muerte, a la destructividad y a la fecundidad. Instintiva o extática, excita tanto la compulsión a la fusión como las obsesiones absolutistas y la búsqueda del hombre providencial. La dinámica libidinal pertenece al dominio de lo íntimo, lo primario y lo no reconocido, lo más "erótico" y lo más dañino, en un grupo o en cualquier sistema social o institucional. Según los conceptos de Willem Reich, el primer pensador que va más allá de la multitud para analizar la psicología de las masas, esta dimensión "caracterial" es el lugar de despliegue de la "economía sexual", que, por su parte, está activamente condicionada por la ideología y los sistemas de creencias y representaciones de una cultura determinada:

Cuanto más nivelado está el hombre en la masa, más apolítico es, más accesible es a la ideología de la reacción política. La actitud apolítica no es, como podría pensarse, un estado psíquico pasivo, sino una posición muy activa, una defensa contra el sentimiento de la propia responsabilidad política. [...] Muchos intelectuales promedio [...] defienden en realidad sus intereses económicos inmediatos y se preocupan por su existencia, que depende enteramente de la opinión pública, a la que sacrifican de la manera más grotesca sus conocimientos y sus convicciones íntimas. [Para las masas apolíticas, en cambio], la falta de conciencia social es atribuible a conflictos y preocupaciones personales, entre las dificultades sexuales que ocupan el primer plano. [...] No hace falta ser psicólogo para comprender por qué un pequeño burgués frustrado sexualmente sin esperanza que nunca ha pensado en su responsabilidad social, por qué una pequeña vendedora subdesarrollada intelectual y sexualmente sucumbe al erotismo estridente del fascismo [o de la revolución, cabría añadir]. Cuando se conoce el envés de la vida de los

millones [...] de apolíticos políticamente determinantes y socialmente aplastados, se tiene una mejor idea de la vida privada, es decir, esencialmente, de la vida sexual, en los grandes movimientos sociales (Reich, 1933, p.278-280).

El intelectual judío-alemán es directo y despiadado con las masas fascistas de los años treinta. Acusa a la represión sexual y a la moral religiosa de ser responsables de su contaminación, luego evoca la apelación al misticismo para compensar la represión sexual sufrida desde la infancia, en "la familia patriarcal autoritaria". Si es vanguardista, es porque Reich convoca la necesidad de una "conciencia sexual" que garantice toda emancipación social. Este rechazo de la inconsciencia sexual debe explicarse hoy, no como la libertad sexual de la Contracultura americana, sino como una responsabilidad sexual que se basaría en el deseo y en el discernimiento, cuyo objetivo sería no caer más en el goce de la violencia. Toda responsabilidad sexual comienza donde comienza el deseo del otro. Por tanto, impone necesariamente su consentimiento, es decir, un esfuerzo de escucha y de empatía, por su propio deseo, pero también por el deseo o la falta de deseo de aquel que es deseado. Reich precisa así un fenómeno socioeconómico que sigue produciendo sus tristes pasiones en la sociedad contemporánea digitalizada:

La vida sexual de las masas en las grandes ciudades se caracteriza por la aguda oposición entre las intensas necesidades sexuales [hoy estimuladas por las ilusiones digitales] y las mínimas posibilidades materiales y estructurales de satisfacerlas. Esta contradicción es esencialmente similar a la que consiste en defender por todos los medios la autoridad familiar que la crisis económica y la miseria sexual desintegran (Reich, 1933, p.232).

Reich ve correctamente pero no lo puede ver todo. Por un lado, es cierto que el fascismo supuso la entrada de las clases medias en la escena política como fuerza social. Por otro lado, se centra sobre todo en la extrema derecha, aunque no se deja engañar por los excesos de la cultura comunista y su incapacidad para liberar a la sociedad de la dominación masculina y la represión sexual. No obstante, el psicoanalista sigue siendo muy binario y piensa que la famosa transición del matriarcado al patriarcado es una terrible regresión en la historia de la humanidad. Además, la crítica que formula contra la familia patriarcal está desfasada. Extendida por la crítica de los pensadores de la contracultura de los años sesenta, llevó a la ruptura de la autoridad paterna, confundiéndola con el autoritarismo. Pero las mujeres también pueden ser autoritarias y dominantes; la madre, en definitiva, no es mejor que el padre si no es atenta, ausente, violenta o sobreprotectora. No cuenta ni el patriarcado ni el matriarcado, sólo la complementariedad entre las personas, en el amor, la atención y los límites que proporcionan a sus hijos.

Al final, sin embargo, Reich (1933) sigue siendo un gran visionario: "Al transformar la sexualidad en

bienes materiales, al poner los intereses sexuales al servicio de la esclavitud económica", el orden sexual, advierte, "se convierte en el fundamento de la ideología autoritaria" (p.144).

La afirmación, que se anticipatoria, inaugura todas las críticas contemporáneas a los excesos del capitalismo y la principal de ellas, que reinventa la esclavitud, al hacer, una vez más, del cuerpo un producto comercial. En la red, se nos promete un goce inmediato y permanente: gozar de la mirada del otro y gozar de la mirada que tienen sobre uno mismo, tal parece ser el marco sexual del ciberespacio. De sujetos del mundo físico, pasamos a ser allí, para el otro, objetos sexuales desmaterializados, imágenes cuya función principal es la masturbación, en un movimiento libidinal que confunde voyeurismo y exhibicionismo. Además, basta con sustituir la palabra "fascista" por la de "populista" y situarla en el contexto del espacio-herramienta digital, para proporcionar una hipótesis sólida sobre las causas instintivas del populismo y las consecuencias críticas de una masificación digital de las sociedades civiles: ¿podrían ser la frustración sexual y la ilusión de poder superarla mediante el acceso infinito al ciberespacio la fuente del populismo contemporáneo?

Reich no fue testigo del advenimiento de la era digital. Por lo tanto, no puede comprender que la ausencia de deseo provoca, en las personas, los mismos efectos inhibidores que el desbordamiento de los deseos. En otras palabras, el espíritu libertino estimulado por la Red no es más emancipador que el espíritu puritano preconizado por todos los dogmatismos del siglo XX y de los siglos que lo precedieron. Al contrario, la revolución tecnológica contribuye a la fragmentación extrema de nuestras sociedades y a su simplificación bipolar, como la división mística entre las fuerzas del mal y las fuerzas del bien entre los hackers. En busca del "erotismo ruidoso y tóxico" del populismo, las masas digitalizadas se atacan entre sí a través de las multitudes. En la Red, los linchamientos, las quemaduras, las conspiraciones, el acoso y el ostracismo vuelven a tomar forma, bajo el trasfondo de la frustración, la envidia y el disfrute de la violencia.

La pornografía digital

¿Qué ocurre entonces con las características libidinales del ciberespacio?

Frente a la pantalla, el deseo y el goce están principalmente ligados a la mirada: bajo la influencia de Freud y Lacan, la atracción instintiva que se siente por el espacio virtual se explica por la pulsión escópica que empuja a cada internauta a mirar el lienzo y proyectarse en él. Freud define la pulsión escópica como el goce sexual de poseer al otro a través de la mirada y el de ser objeto sexual de la mirada deseante del otro. De este modo, el internauta que navega por la red pasa constantemente del papel activo de voyeur al papel pasivo de exhibicionista, atrapado por la doble fantasía de verlo todo y ser visto por todos. De

este modo, la binariedad se incrusta en la pantalla: ésta es o bien el falo, la prolongación de la matriz que penetra en el cerebro, o bien la vagina dentada que droga al internauta y lo engulle en sus entrañas digitales. Esta relación problemática, fuera y dentro de nosotros, produce ambigüedad y confusión, placer sexual instantáneo pero nunca satisfactorio y angustia existencial.

De ahí la hegemonía de la pornografía en la red: el lugar de la obscenidad, de lo que no debe verse en el escenario de la vida carnal. Este lugar, donde experimentamos la descorporeización, se ha convertido en el nuevo espacio para la explotación de cuerpos, mentes y almas. Junto con los sitios de astrología, de hecho, los sitios porno fueron los primeros éxitos digitales planetarios a finales de los noventa. Hoy en día, los primeros ya no tienen verdadero éxito, mientras que Pornhub, Youporn o Redtube figuran entre los sitios más visitados del mundo, junto con los sitios de citas y las principales redes sociales generalistas. Sin embargo, toda la arquitectura de la pornografía digital fija y multiplica las identidades fantasiosas: a cada cual su porno nacional, su categoría, su fantasía sexual, cada vez más precisa, cada vez más repetida y esencializada como un mecanismo distorsionado del deseo.

Sin embargo, en el porno de Internet también se puede encontrar material para la reflexión y empezar a definir una especie de geopolítica de la pornografía. En efecto, la cultura sexual y de la fantasía difiere en cada país, debido a especificidades históricas y fenotípicas, ligeras o importantes. En este contexto, los vídeos profesionales son más estereotipados y, por tanto, más reveladores de las expectativas de cada público nacional: el difuminado de los genitales y pubis tupido que ofrecen las japonesas o el porno *vintage* frente a exposición total de los genitales depilados de las actrices estadounidenses de los años 2000; culos llenos y regordetes de negras, mestizas o sudamericanas frente a pequeñas nalgas redondeadas de las postadolescentes rusas, checas o húngaras. Al mismo tiempo, cada nación produce miles de vídeos amateur que reportan algo de dinero a sus autores. Cada una conserva sus particularidades culturales, al tiempo que se uniformiza progresivamente. Porque las grandes máquinas de producción pornográfica, estadounidenses, de Europa del Este o francesas, fabrican códigos sexuales "globales" que se superponen a los códigos tradicionales de cada conjunto y subconjunto civilizatorio.

Así, los últimos veinte años han consagrado la autocapitalización del cuerpo, camgirls y camboys desde los dieciocho años, o vídeos de aficionados financiados y explotados por su número de visionados. Como cada internauta se ha convertido en un autor potencial de contenidos, la digitalización de la pornografía ha conducido a la generalización de ciertas prácticas sexuales - felación, sodomía y escandalosa dominación masculina, justo en el momento en que las mujeres, paradójicamente, se afirman y ganan autoridad en nuestras sociedades contemporáneas. Con el tiempo, el ciberespacio difundió algunas modas sexuales y provocó la desaparición de otras. Fue testigo de la democratización de las salas de chat bajo

apodos, luego de su extinción, de la generalización de los sitios de citas, del sexting y, desde hace algún tiempo, de la multiplicación de fotos de desnudos, vídeos y sesiones de masturbación en tiempo real, que llegan a amontonarse en la mensajería privada. En otras palabras, el ciberespacio construye nuestra sexualidad en más de un sentido.

La nueva fábrica de estigmas y fantasías

Toda la microinformación personal que se proyecta en la pantalla tiene por objeto seducir al otro, captar su mirada, atraerlo a su red personal, conocida o desconocida y, a veces, por desgracia, también depredadora. En los últimos años, la prostitución en línea se ha desarrollado en todos los países, en los guetos discriminados y en los pueblos desertizados, en las grandes ciudades internacionales y en las pequeñas ciudades de provincias. En definitiva, en todas partes, el poder pictórico del espacio digital, el poder que otorga a la imagen y la verdad que le atribuye, funda una especie de misticismo iconófilo y egocéntrico. En todas partes, construye una relación obsesiva con la imagen de uno mismo y la de los demás, que viene a construir y fijar las representaciones de lo mismo, de lo idéntico, del doble, y así de la alteridad: fantasía de la mujer asiática reducida por la mirada occidental al papel de geisha sensual y muda, de la puta rusa a la que sólo le gustan los diamantes, o de la joven ingenua de Ucrania y Hungría; fantasía de los jóvenes estadounidenses demasiado buenos y obsesionados por el dinero y el sexo; fantasía del semental italiano o afroamericano, de la virgen, de la milf o de la cougar; finalmente, la fantasía del cuerpo perfecto. Tanto hombres como mujeres, líquidos o no, sufren una terrible presión sobre su cuerpo, sobre la forma de su vagina o sobre el tamaño de su pene, sobre los músculos o la curva necesarios para afirmar al mundo entero que follamos con quien queremos.

En *Meetic*, *Instagram* o *Tinder* y, ahora, en el muy juguetón *TikTok*, la imagen, siempre la imagen, sirve de prueba y de "bien simbólico" que proporciona prestigio, popularidad y notoriedad. Lo digital, y la red que allí se despliega, exploran, cristalizan y construyen juntos las fantasías, los prejuicios y los estigmas específicos a cada nacionalidad, a cada género y a cada generación. Y sin embargo, aunque popularice una serie de comportamientos escandalosos y violentos, autoriza, al mismo tiempo, la expresión sexual de todas las corporalidades, de todos los tipos físicos, y contribuye así a la aceptación de todos los cuerpos, a no excluir ninguno, ya sea gordo, delgado, peludo, sin pelo, naranja o morado. Más que nunca, el océano digital es un espacio de ambigüedad y confusión donde la esclavitud puede codearse con la emancipación, o al menos con la integración de todas las diferencias en comunidades virtuales protectoras y cerradas.

Por un lado, en resumen, el culto a la propia imagen es un placer estéril y solitario. Por otra, la pantalla

ofrece la ilusión de un "jouissance" inmediato a través de la mirada. Así pues, el espacio digital crea extrañamente un objeto de transición, una relación carnal entre la persona y su pantalla. En otras palabras, transforma la herramienta, el smartphone, en un fetiche y convierte a su propietario en poseedor de un disfrute exclusivo. El espacio físico íntimo, en el que la pantalla inscribe al internauta, se convierte así en el terreno privilegiado de la masturbación y del desenfreno, de la obsesión y de la obscenidad, produciendo imágenes por doquier, calificadas ahora de foodporn, skyporn o cloud porn. El poder de Internet se construyó y se sigue construyendo sobre una economía sexual de la atención que provoca dependencia y adicción (a las redes sociales, a los sitios de citas, a los juegos en línea, a los sitios porno...). De este modo, revela un sentimiento de inseguridad igualmente poderoso, así como una compulsión de fusión -hombre/máquina, hombre/matriz- que da forma al mito del *ciborg* y recuerda a los autómatas del Renacimiento: hacerse uno con la tecnología, con la máquina, integrar la matriz en uno mismo, hacer el amor con ella y, finalmente, follarse a uno mismo como Narciso quien se sumergiera en el metaverso; siempre esta micción ciberpunk de carbono y silicio, fluidos corporales y microchips.

Así, David Cronenberg desempeña un papel esencial en la construcción de un imaginario que mezcla fluidos corporales, carne y circuitos informáticos, con su película *EXistenZ* (1999). Esta última se centra en la revolución tecnológica, tanto biomecánica como lúdica. La película explora, como precursora, los temas del transhumanismo, la hibridez, la virtualidad y el placer sexual. Según su sinopsis, los jugadores de videojuegos, en un futuro próximo, se proyectan en un mundo virtual, gracias a una consola llamada pod. Este sistema informático compuesto se conecta directamente a los sistemas nervioso y neuronal a través de un biopod, un orificio perforado en la carne, en la base de la espalda de los jugadores, como una nueva vagina artificial. La singularidad de la película reside en los objetos tecnológicos a los que se da un diseño orgánico. La estructura de las máquinas se inscribe en el marco de la bioingeniería y la nano-biología. A la vista de esta imaginaria ambigua y quimérica, el espectador, que observa el pod, duda entre la visión de un cordón umbilical y la de un tentáculo peneano. La primera permitiría al jugador alimentarse del programa bioinformático y sumergirse en el juego como en una especie de útero protector pero devorador. El segundo llegaría por la fuerza, o incluso violaría al jugador, bajo la influencia de la ansiedad y de una potente droga cognitiva. El mundo virtual así creado es una maraña de carbono y silicio, el territorio de la hibridez que reúne elementos heterogéneos ontológicamente diferentes. Cronenberg, según palabras del filósofo francés Alain Badiou, crea "otro mundo bastardo", mucho más ambiguo que ambivalente, donde predominan la confusión y la pérdida de orientación. Inspirándose en el funcionamiento de los videojuegos, el director también imagina bucles temporales de acción que se repiten hasta que el jugador toma la decisión correcta y pasa al siguiente paso. A la vista de los cables

electro-orgánicos que se enchufan en unos agujeros de carne rosada que acaban por parecerse tanto a anos como a sexos femeninos aumentados, una impresión de asfixia se apodera del espectador que mezcla la excitación con el sentimiento de asco. El pod es obsceno; es sucio; fuerza la mirada y degrada todos los demás orificios de acceso al goce. Esta observación se ve reforzada por las acciones violentas y dogmáticas de un grupo de terroristas tecnófobos, que niegan toda realidad al mundo virtual. Cronenberg elabora así un relato de anticipación que sume a su público en la angustia, al mismo tiempo que lo atrapa por su poder erótico y por su crítica de la virtualidad como objeto lacaniano de soledad, miedo y violencia. El psicoanalista Jacques Brunet-Georget, en particular, moviliza los conceptos de Lacan para analizar el origen del deseo en la escena de la película que ve a los dos héroes, hombre y mujer, abrazarse, entubarse, actuando por su mutua compulsión de fusión en el mismo esfuerzo de un cableado erótico: "El objeto penetra en el sujeto fuera de su campo de visión, de un modo que parece amenazar la integridad inmediatamente sensible de su cuerpo; sin embargo, Ted confiesa no sentir nada. La angustia permanece, en estado difuso, con ocasión de un contacto que paradójicamente se vuelve inmaterial, pero que habrá suscitado una visión fantaseada del horror" (Brunet-Georget, 2010, p.11).

En internet, el placer sexual es inicialmente solitario y egocéntrico, hiperespecífico y tan común, siempre ligado a la pulsión escópica, a la mirada y al discurso que la sustenta. Como Narciso en el espejo de la pantalla, buceamos, nos suicidamos con la esperanza de poder acceder a lo "mismo", a lo idéntico y a la autosuficiencia, y todos acabamos autofollándonos.

A MODO DE CIERRE

En enero de 2020, en los albores de la crisis sanitaria mundial, tales eran ya las representaciones políticas, psíquicas, espirituales e instintivas del ciberespacio, y con la pandemia del covid-19, todo se aceleró aún más a escala global.

Esas representaciones se alimentan globalmente de confusión y ambigüedad. La era digital es profundamente dual y binaria, llena de sueños, pesadillas y promesas. Está marcada por el tema de la hibridez y la mezcla de fronteras de espacio y tiempo, pero también contribuye al reencantamiento del mundo y crea una nueva esperanza en tiempos de crisis.

El espacio-herramienta digital y la vida-en-pantalla alimentan las imaginaciones, construyen los sistemas ambientales de representaciones, transforman las formas de ser y actuar en el mundo y ofrecen la imagen ambivalente de una utopía política o de una distopía en curso.

Hoy nos sitúa en un permanente estado adolescente y nos hace creer en la apertura constante del campo de posibilidades. De este modo, Internet refuerza las dependencias y promueve procesos de envidia, de forma muy destructiva. Crea nuevos estándares con los que todo el mundo puede medirse y compararse con los demás. El mito tecnológico que transmite alimenta nuestras ilusiones "aumentadas" de lo absoluto y nos encierra en un narcisismo exacerbado y un individualismo atomizado: en muchos casos, nos separa en lugar de reunirnos. A través de las redes sociales, el otro queda reducido al rango de objeto sexual, fantaseado y moldeado por la ignorancia y el estigma. Así, el otro se convierte en un bien de consumo, desmaterializado en la pantalla, que puede ser utilizado como queramos en nuestra imaginación. No obstante, Internet y las redes sociales pueden crear nuevas solidaridades y llevar a los ciudadanos a movilizarse contra las instituciones. De forma circular, se les persuade para que aguanten un poder de control mediante el poder de su mirada. Los estados imaginan lo mismo: pueden reducir a sus ciudadanos al estado de datos binarios.

No se trata sólo de reducir el ciberespacio al estado de objeto y de cosa al servicio de la contención de las pulsiones de destrucción de la humanidad, sino también de reconocer su existencia y de aprender por experiencia a utilizar la máquina de la mejor manera posible, en lugar de ser explotados por la máquina y el algoritmo que nos adormecen con ilusiones mortales. Se trata de comprender las condiciones de un aprendizaje eficaz, a través de la experiencia de la presencia colectiva en línea, así como de la construcción de un equipo de teletrabajadores. De acuerdo con esta tarea, debemos discernir y asumir los límites, las características, los peligros específicos, así como los beneficios de la herramienta en línea¹¹. Debemos aprender a criticar la imagen que nos ofrece, y comprender que las imágenes del ciberespacio no siempre representan la realidad. Debemos reconocer que el conocimiento es diferente de la información y que la alteridad es esencial para la innovación. Así, los cibernautas, seres humanos de carne y hueso teletransportados al ciberespacio, encontrarán los medios para escapar de las garras digitales y serán plenamente capaces de hacer malabarismos entre los dos mundos paralelos, eligiendo sus territorios de trabajo, alternativamente, en función de los tiempos y de las personas con las que se encuentren. De este modo, enmarcada por estrictos límites de tiempo, territorio, función y tarea, la experiencia del ciberespacio puede ser la fuente de un aprendizaje acelerado de la complejidad, la colectividad y la universalidad.

En el momento en que discernimos sus principales representaciones, Internet puede utilizarse, en consecuencia, como uno de los nuevos motores de la transformación institucional, que siempre implica

¹¹ Las limitaciones y los beneficios del ciberespacio son un campo de investigación esencial para explorar.

innovación social. Exige el discernimiento de los procesos colectivos inconscientes que conlleva, y la deconstrucción de los prejuicios entre identidades personales, siempre singulares. Porque son los seres humanos quienes primero fabrican la máquina, y proyectan en ella su inconsciente, que a su vez los viene transformando desde los tiempos más remotos de la prehistoria. Para la humanidad, la virtualidad, vehiculada por la transmisión mutua y el intercambio creciente de imágenes-en-la-cabeza, es una de las vías privilegiadas de adaptación, transformación y construcción-conjunta. La tecnología, desde la invención de la escritura hasta la imprenta, pasando por los ordenadores, siempre ha estado en el centro de la innovación social, pero no es el objeto final; sólo es un medio que puede justificar el fin. Lo digital, cuando está tupido, cuando asocia libremente lenguajes e imágenes, letras y emoticonos, cuando es "desbinarizado" por las humanidades digitales, por hombres y mujeres educados en lo digital, genera co-fertilidad y creatividad, nuevas formas de artes, nuevos imaginarios y una nueva práctica de la alteridad, la solidaridad, la humildad y la hospitalidad. Con y en la pantalla, podemos ser autores, navegantes, contrabandistas o tejedores, más que espectadores o actores. He aquí el reto fundamental de la educación en línea.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BABLET, MATTHIEU (2020). *Carbone et Silicium*. Montreal: Ankama.
- BAUMAN, ZYGMUNT. (2013). *La vie liquide*, París: Fayard, Paris.
- BAUMAN, ZYGMUNT., Leoncini, Thomas. (2018). *Les enfants de la société liquide*. París: Fayard.
- BRUNET-GEORGET, JACQUE. (2010). Entre l'angoisse et la pulsion : intensités tactiles dans eXistenZ (David Cronenberg). *Proteus*. Recuperado de <https://fr.wikipedia.org/wiki/EXistenZ>
- BYUNG, CHUL. (2022). *La fin des choses. Bouleversements du monde de la vie*. París: Actes Sud.
- FOUCAULT, MICHEL. (1975). *Surveiller et punir. Naissance de la prison*. París: Gallimard
- GIBSON, WILLIAM. (2020). *Nécromancien*. Vauvert: Au diable vauvert.
- GUTMANN, DAVID. (2009). The decline of the traditional defenses against anxiety. En D. Gutmann, *From transformation to transformaction. Methods and practices*, pp. 61-86. London: Karnac
- HOBSBAWM, ERIC. (1994). *L'âge des extrêmes. Le Court Vingtième Siècle 1914-1991*. París: Complexe.
- HUI, YUK. (2021). *La question de la technique en Chine*. París: Divergences.
- LEVI-STRAUSS, CLAUDE. (1990). *La pensée sauvage*. París: Pocket.

MAALOUF, AMIN. (1997). *Les identités meurtrières*. Paris: Grasset,

MROSOV, EVGENY. (2014). *Pour tout résoudre cliquez ici : L'aberration du solutionnisme technologique*. Limoges: FYP editions.

PIGNON, DOMINIQUE. (1992). *Les machines molles de von Neumann*. Paris: La Découverte.

REICH, WILHELM. (1998). *La psychologie de masse du fascisme*. Paris: Payot.

VON NEUMANN, JOHN. (1992). *L'ordinateur et le cerveau*. Paris: La Découverte.

DINÁMICAS Y PROYECTOS MIGRATORIOS EN CUBA. EXPERIENCIAS DESDE LA DIMENSIÓN SUBJETIVA

MIGRATION DYNAMICS AND PROJECTS IN CUBA. EXPERIENCES FROM THE SUBJECTIVE DIMENSION

Consuelo M. Martín Fernández¹ <https://orcid.org/0000-00031377-1202>

Jany Barcenas Alfonso² <https://orcid.org/0000-0002-1475-3105>

¹ Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana, Cuba.

² Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.

Recibido: 21 de mayo de 2022

Aceptado: 5 de julio de 2022

Publicado: 31 de enero de 2023

Cómo citar este artículo:

Martín C. & Barcenas J. (2023). Dinámicas y proyectos migratorios en cuba. Experiencias desde la dimensión subjetiva. *Revista cubana de Psicología*, 5 (7), 104-118. <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

La comprensión de las migraciones internacionales como fenómeno global de desplazamientos humanos requiere un tratamiento complejo desde las Ciencias Sociales, donde el enfoque de la Psicología Social aplicada a la vida cotidiana es prioritario dado que trasciende las cifras de los flujos migratorios y pone a relieve las problemáticas esencialmente humanas que envuelve este fenómeno social. Cuba tiene tendencias similares a los países de la región y describe un proceso migratorio externo de contrastes en su propio contexto histórico concreto. Actualmente, es importante someter a debate científico este tema y el enfoque psicosocial aporta elementos para contribuir al bienestar en la vida cotidiana de los cubanos donde quiera que estos residan. Algunas interrogantes conducen el presente artículo que pretende dialogar con las experiencias del lector, a la vez que, desde el conocimiento científico desea aportar saberes para propiciar la reflexión sobre esta temática de alta sensibilidad en nuestro contexto. ¿Por qué surge un proceso migratorio? ¿Cómo se explica la migración internacional? ¿Cuáles son las tendencias actuales de la migración

internacional desde Cuba? ¿Cómo lograr dinámicas migratorias más saludables en el caso de Cuba? ¿Cuáles son las implicaciones que tienen las dinámicas migratorias actualmente para Cuba? Son estos algunos de los tópicos que se analizan con la intención de describir la realidad actual y contribuir a realizar propuestas de transformación para accionar a favor del vínculo migración – desarrollo en nuestro país.

Palabras clave: migración internacional, proyectos migratorios, Cuba

ABSTRACT

The understanding of international migration as a global phenomenon of human displacement requires a complex treatment from the Social Sciences, where the approach of Social Psychology applied to daily life is a priority since it transcends the figures of migratory flows and highlights the essentially human problems involved in this social phenomenon. Cuba has similar tendencies to the countries of the region and describes an external migratory process of contrasts in its own concrete historical context. At present, it is important to submit this subject to scientific debate and the psychosocial approach provides elements to contribute to the well-being in the daily life of Cubans wherever they reside. Some questions lead the present article that intends to dialogue with the reader's experiences, and at the same time, from the scientific knowledge, it wishes to contribute knowledge to promote reflection on this highly sensitive topic in our context. Why does a migratory process arise? How an international migration can be explained? What are the current trends of international migration from Cuba? How to achieve healthier migratory dynamics in the case of Cuba? What are the implications that migratory dynamics currently have for Cuba? These are some of the topics that are analyzed with the intention of describing the current reality and contributing to make transformation proposals to act in favor of the migration - development link in our country.

Key words: international migration, migratory projects, Cuba

INTRODUCCIÓN

El tema de las dinámicas y los proyectos migratorios resulta atractivo no solo para nosotros, no solo para Cuba y no solo hoy, sino a lo largo de la historia y para todos los países del mundo. Nosotros somos una isla, pero estamos en un continente y formamos parte del mundo y del mismo universo, aunque al tratarse del tema migratorio a veces pareciera que se nos olvida. Por ello, para entender la dinámica de un proceso

migratorio es necesario comprender sus determinantes en el mundo y en él, la región y en ella, Cuba.

Mucho se conoce en el ámbito académico sobre las migraciones internacionales y están disponibles diversas bibliografías al respecto. Sin embargo, la literatura científica ha sido publicada sobre todo por parte de los centros de poder, que coincide, con países receptores de inmigrantes. Así aparece un desafío para los estudios realizados desde los países emisores de emigrantes. Y otro tanto sucede con aquellos países que se utilizan de tránsito de los migrantes.

Este comentario inicial tiene la intención de destacar la importancia de conocer los términos con los cuales hemos de definir de qué o de quién se habla cuando se trata de las migraciones. Es diferente la posición del sujeto que se involucra en esa movilidad de la población y, por tanto, es de rigor científico expresarnos en correspondencia con ello. Esto es válido, tanto para la migración interna como externa, es decir, que es un movimiento de población que traspasa las fronteras territoriales, definidas dentro y fuera de un país.

El término integrador es Migrante, incluye Emigrante o Inmigrante. Para referir uno u otro, se define desde el lugar donde se realiza el análisis. Si se trata de las personas que salen de un país, se analiza la emigración. Si se trata del lugar al cual llegan las personas, sería la inmigración. En general, para los movimientos de salidas y entradas, con diferentes temporalidades, es pertinente hablar del proceso migratorio y referirse a las trayectorias que describen los migrantes.

Sea la migración interna o externa, de lo que se trata es del movimiento o traslado, temporal o permanente, de la residencia de una persona. Entonces, puede haber países de origen, de tránsito, de destino y, muchas veces, el origen es el destino final del movimiento migratorio de la persona. De manera que la permanencia en un lugar nunca puede ser concebida como definitiva, por más que lo digan y fuera utilizado para definir una categoría migratoria que ya no existe en nuestra legislación migratoria.

¿Por qué surge un proceso migratorio? En rigor, el surgimiento data de la capacidad nómada del ser humano; históricamente, cuando enterraron a sus muertos, comenzaron a crear asentamientos, comunidades y así trascienden a naciones de la actualidad. Una comunidad socio psicológica establecida, tiene normas y pautas culturales que así la identifican por personas que comparten un mismo territorio; allí llegan inmigrantes, de ahí salen emigrantes, por ahí se mueven los migrantes.

Estamos en presencia de un proceso complejo, que responde a una diversidad de condiciones económicas, políticas, sociales, jurídicas, familiares, psicológicas, culturales, coyunturales, por tanto, es multicausal y tiene una determinación histórico contextual concreta. Al involucrar personas que se trasladan, familiares que quedan en el país de origen y quienes les reciben en el país receptor, se evidencia la compleja red de relaciones personales, familiares y sociales que se entreteje e interactúan de modos más o menos conflictivos y contradictorios. Requiere de propuestas teórico-metodológicas inter, multi y

transdisciplinarias –y en nuestro ámbito- de un enfoque psicosocial integrador, multifactorial y multiniveles.

Desde la Psicología se abren muchos espacios de actuación profesional necesarios y posibles, incluso urgentes y aún por desarrollar, para el aporte a la comprensión de la complejidad de los fenómenos que acompañan cualquier proceso migratorio. Podemos afirmar que, históricamente y en todos los tiempos, el proceso migratorio es un evento altamente estresante, donde se produce la desestructuración y nuevas estructuraciones de la vida cotidiana y de costos psicosociales para protagonistas, sus familias, las comunidades, las instituciones y las sociedades implicadas.

¿Cómo se explica la migración internacional? Históricamente, la teoría resume la migración global en: migración forzada, migración laboral y migración familiar (Van Kessel, 2001). La migración forzada se produce por guerras, conflictos internacionales, desastres naturales, la gente se ve forzada a dejar su tierra natal. La migración laboral es esencialmente económica, la gente se mueve con el fin de ampliar sus oportunidades de trabajo, con lo cual obtiene mejoras económicas y por tanto van a mejorar sus vidas; al migrar llevan consigo sus habilidades que contribuyen al desarrollo económico de los países receptores y al preservar sus contactos familiares y sociales puede enviar remesas que contribuyen al desarrollo de su país de origen. Ese enfoque es cierto, pero discutible y debe verse con los muchos matices que depende del contexto concreto que se analiza.

La migración familiar se presenta como complemento de la migración laboral, pero también de la forzada, mediante ella los miembros de la familia se reúnen en el nuevo país de residencia. Como incluye dependientes que no están destinados al mercado laboral, se plantea que puede redundar en costos sociales y financieros que requieren políticas sensibles y programas específicos tanto para países receptores como emisores de migrantes.

Si bien no existen teorías de referencia (Martín Fernández 2007), definimos la migración familiar como complemento de ambas (forzada o laboral) porque implica la reunificación en el nuevo país, pero tiene costos sociales tanto en el país de origen como en los países de asentamiento. Y también, describe otros procesos de reunificación basados en diversas formas de retorno al lugar original.

Otro aspecto importante es atender a las numerosas formas en que se pueden considerar las migraciones internacionales. Por ejemplo, puede ser temporal, permanente, circular, transnacional, documentada o indocumentada, legal e irregular, calificada y no calificada. Es necesario saber que pueden ser complementarias, integradoras, opuestas, excluyentes, en función del proceso y tipo de análisis y de las definiciones conceptuales de referencia.

DESARROLLO

Para una mejor comprensión del contexto a partir de cifras globales, se parte del hecho que en noviembre de 2022, la población llegó a 8000 millones de habitantes en el mundo. De ahí que cabe preguntarse ¿cómo se ubica en cifras la Migración Internacional? Veamos los datos disponibles de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2020). La cifra mundial es de 272 millones de migrantes (al cierre de 2019). Esto significa un incremento con respecto a los 258 millones en 2018 y mucho más respecto a 150 millones en el 2000. Es una clara tendencia al aumento y se espera supere los estimados para 2050. Se estiman 36,1 millones de menores migrantes; 4,4 millones de estudiantes internacionales; y 150,3 millones de trabajadores migrantes. La tercera parte son jóvenes entre 15 y 34 años. Invitamos ahora a leer en la Tabla 1, algunos mitos que se expresan en obviedades cotidianas y las realidades que presentan datos del contexto mundial.

Tabla 1. Mitos y realidades relativos a las cifras de migración mundial

Mitos	Realidades
La mayoría de la población mundial es migrante internacional.	Es sólo un 3.5% del total de la población mundial, 96.5% reside en su país natal.
La migración es para hombres.	El 48% son mujeres (proceso de feminización)
La mayoría de los refugiados son adultos .	25.9 millones de refugiados, 52% menores de 18 años.
La migración interna no es lo relevante.	Son desplazados internos por violencia y conflictos 41,3 millones de personas (Siria, Colombia y Congo)

Fuente: OIM (2020).

En el contexto de América Latina y el Caribe, también cerca del 4% de la población regional es migrante, con ciertas diferencias por países. Por ejemplo, algunas naciones caribeñas tienen un 20% y más, de su población en el exterior. Estados Unidos es el destino preferente de la gran mayoría de la emigración de la región. Hay un sostenido proceso de ampliación y diversificación de países destino de migrantes de América Latina y del Caribe. Persiste la migración intrarregional. Hay países que combinan la condición

de receptores y emisores, así como tránsito y retorno de migrantes.

Es interesante que Cuba no se ubica entre los países que más aportan migrantes en las cifras de los flujos migratorios internacionales. Tampoco ocupa los primeros lugares entre los países de la región, por la cantidad de migrantes según el porcentaje de población. Y, aunque cada vez más comparte tendencias similares, sus diferencias están determinadas por factores históricos, económicos, culturales, psicosociales y geopolíticos, entre otros.

Esta realidad se explica por el contexto histórico referencial del proceso migratorio cubano. En apretada síntesis, Cuba es un país receptor de inmigrantes hasta principios del siglo XX y, desde los años '30 hasta la actualidad es un país emisor, según indica el saldo migratorio externo. La emigración como fenómeno social aparece en la historia de Cuba a fines del siglo XIX. A partir del triunfo de la Revolución en 1959, aumenta el flujo migratorio hacia Estados Unidos, cambian las fuentes sociales tradicionales de la población migrante precedente y se politiza el proceso migratorio externo.

En cuanto a las regulaciones migratorias se describen diferentes etapas (Martín 2000) a partir de los años '60. Se podrían incluso analizar los cambios ocurridos por cada uno de los seis decenios transcurridos hasta el momento en función de la cotidianidad cubana, las contradicciones internas y externas, el diferendo bilateral entre Estados Unidos y Cuba, las situaciones de crisis, las situaciones coyunturales, entre otras dimensiones y encontrar momentos de ruptura, continuidad, mayores y menores cifras, multiplicidad de vías de salida, cierre y apertura de visitas temporales, salida definitiva, permisos de salida y restricciones de viaje. En términos generales lo que caracterizó la segunda mitad del siglo XX fue la confrontación y una connotación de rechazo de la migración externa. Hubo momentos de acercamiento del gobierno cubano con los emigrados como el Diálogo de 1978, las Conferencias La Nación y la Emigración en 1994 y 1995, en función de los determinantes de una política hacia la emigración.

Desde 1986, comenzó un proceso de flexibilización de las regulaciones migratorias cubanas, principalmente orientado a los viajes de visita temporales de los cubanos residentes en la Isla hacia el exterior. Con avances y retrocesos, más bien restrictivo y poco dinámico, este proceso quedaba distante de satisfacer las necesidades de movilidad de la población cubana.

A partir de enero 2013, las modificaciones de la Ley Migratoria 1313/1312, por el Decreto Ley 302-306, marcan hitos de ruptura y continuidad en el tema (Martín y Barcenás 2015). Queda aún por avanzar en la aplicación de lo que ahí se regula y ampliar su alcance para los emigrados que salieron del país antes de esa fecha. Las nuevas regulaciones eliminaron importantes restricciones y abrieron el abanico de posibilidades para movimientos de población legales, seguros y ordenados, se elimina la salida definitiva y se mantienen los derechos de propiedad de los migrantes, se incluye la migración de retorno y se amplía

a 24 meses para que residan temporalmente fuera del país. Esta última está en moratoria desde la pandemia en 2020.

Igualmente, un hecho importante fue el inicio de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos, con el gobierno de Obama y la apertura de las embajadas en cada país, en el 2015. En esos años se avanzó mucho en las posibilidades de movimiento de la población cubana y se describían trayectorias de circularidad migratoria que contemplaban la reunificación de las familias cubanas dentro y fuera del país. Se desarrolla la connotación social hacia un proceso de aceptación de la migración y se naturaliza como estrategia de solución a los problemas en la vida cotidiana cubana, lo cual había surgido desde la crisis económica de los años noventa.

Posteriormente, las restricciones del gobierno de Trump contra Cuba (2017-2020), implican un claro retroceso en las relaciones entre ambos países y, en particular, se agudizaron las limitaciones al desarrollo de los vínculos migratorios legales (Martín, Barcenas y Cruz 2020). La situación actual aún se mantiene así, desde 2021 con la administración de Biden en Estados Unidos, el tema migratorio no ha variado significativamente. La gestión de progreso para mejorar las relaciones bilaterales dependerá de acercarnos al menos a la situación que estaba en el punto que las dejó la administración Obama. Al cerrarse las vías legales de migración y restringir los movimientos de circulación de la población, crece la emigración indocumentada en las salidas por mar y emergen como oportunidad las vías irregulares.

El contexto actual en cifras de Cuba describe que hay cerca de 2.2 millones de cubanos en el exterior (Aja, 2020). De ellos, 600 000 son descendientes, principalmente asentados en EE.UU., en el sur de La Florida, es decir, hijos de emigrados cubanos o segunda generación migratoria. Por zonas geográficas, residen en América del Norte (79%); Europa (13%); América Latina (6.6%); y el resto en África Subsahariana, Asia/Oceanía, Medio Oriente. Los principales países receptores son Estados Unidos, España, Italia, Canadá, México, Venezuela, Alemania, República Dominicana, Uruguay, Ecuador, Brasil, Argentina, Costa Rica y Perú, aunque hay cubanos dispersos por casi todos los países del mundo.

Las visitas de cubanos residentes en el exterior, entre el 2019 y el 2021, ascienden a cerca de 827 mil viajes que incluyen más de 479 600 personas, una parte significativa desde EE.UU. Existe un incremento sostenido y discreto, de cubanos reasentados, que llega a más de 28 600 personas entre el 2018 y el 2021, en edades comprendidas entre los 30 y 50 años. Entre el 2013 y el 2019, más de 360 mil personas con residencia permanente en Cuba, se radicaron en el exterior, una parte considerable en EE.UU. La cantidad de residentes en el país que se encuentran por más de 24 meses en el exterior, se acerca a las 800 mil personas al cierre del primer semestre del 2022.

Luego de un período de tiempo inactivo por la eliminación de la política de pies secos-pies mojados

(2017), volvieron a producirse las salidas por mar y aún hoy se incrementan. En 2021, estas constituyeron alrededor del 75% de las devoluciones que recibe Cuba. Un estudio del GMI-CEDEM, con devueltos involucrados en salidas por mar durante 2021, validó el perfil de los balseros de estudios anteriores, y evidenció que los devueltos de ambos sexos, en su mayoría son jóvenes en edades productivas y reproductivas fundamentales, la participación de mujeres en las salidas por vía marítima es limitada (10%) y depende de las relaciones personales y familiares en los grupos de salida.

El año fiscal 2022 terminó con 6182 balseros cubanos interceptados por el servicio de Guardacostas de EE.UU. Alrededor de 220 mil cubanos detectados en fronteras terrestres de EE.UU., en el año fiscal 2022¹ (US Customs and Border Protection 2022). Los países que más aportan son: México, Honduras, Venezuela, Nicaragua, Cuba, El Salvador y Haití. Se trata de un flujo migratorio en ascenso, donde EE.UU. es el destino por excelencia de la migración regional y, a su vez, constituye el principal adversario de la Revolución cubana.

Tendencias actuales de la migración internacional desde Cuba

En el escenario migratorio cubano, se articulan migraciones internas y externas, intrarregionales e internacionales. Los migrantes cubanos responden cada vez más a patrones migratorios similares a la migración regional y global. La dinámica migratoria cubana actual se caracteriza por multicausalidad, diversificación de los destinos, flujos y vías (legales e irregulares). Hay una presencia creciente de mujeres, jóvenes y profesionales en los flujos migratorios, condicionada por las políticas de atracción en varios países y por factores internos (crisis económica y sanitaria). Se desarrollan vínculos transnacionales, donde los jóvenes tienen un rol fundamental en las prácticas de transnacionalismo evidentes en la vida cotidiana cubana, lo cual debe potenciar el desarrollo del país a partir de políticas ancladas en los sentimientos de pertenencia de los migrantes con Cuba (Martín y Felipe 2006; Rodríguez 2017).

Los desplazamientos temporales, la circularidad migratoria y el retorno (por diversas causas), evidencian una población migrante que podría ser parte del desarrollo económico, social y territorial del país. Las experiencias de migrantes cubanos confirman que toda migración es un evento altamente estresante y de consecuencias socio-psicológicas personales, familiares y sociales. La connotación social de la migración se ha naturalizado como estrategia en la vida cotidiana; la percepción actual de que todos los jóvenes se van contribuye al desaliento y profundiza la desesperanza, incluso desde que lo están valorando, distancian sus proyectos de vida o los articulan para mejorar la vida fuera del país y apoyar a los que quedan aquí.

Se habla de crisis migratoria en estos momentos (2022). Sin embargo, las cifras de personas involucradas por vías irregulares, a los efectos de las regulaciones migratorias cubanas no se consideran emigrados sino

viajeros, salen legalmente del país y pueden regresar cuando deseen (aún por tiempo indefinido dada la moratoria de los 24 meses por la pandemia), en todo caso se trata de migrantes temporales. Esta es una dinámica que se está dando a nivel mundial por el impacto de dos años sin casi movilidad territorial por el cierre de las fronteras, lo cual desata la necesidad de traslado de la población para reestablecer contactos familiares y como estrategia que alivia las presiones de la vida cotidiana.

Dinámicas migratorias saludables para Cuba

Ante esta realidad, preguntarse cómo crear dinámicas migratorias más saludables para Cuba, evoca reflexionar sobre lo positivo para un país emisor de un volumen significativo de personas que se mueven y que tiene un asentamiento histórico en EE.UU. conflictivo desde los primeros migrantes que llegaron posterior al triunfo de la Revolución. Lo primero sería entenderlo desde la noción histórico concreta de proceso en primeras, segundas, terceras oleadas y generaciones migratorias, o sea, que van llegando más personas con diferentes experiencias de vida y socialización en el país de origen, las diferentes edades y circunstancias al emigrar, diferentes generaciones de hijos nacidos en países receptores, etc. En el caso de Cuba, la beligerancia del conflicto con EE.UU. ha marcado la relación con la emigración, sin embargo, hay cubanos en muchos otros países del mundo con quienes podrían establecerse otras formas diferentes. Por otra parte, la pregunta sobre lo que sería saludable para Cuba, pues sería lo que se puede accionar a partir de la comprensión de la realidad contextual, no sólo histórica sino actual. Se trata de acciones y objetivos que se pueden trazar desde el país emisor para tener una dinámica migratoria saludable, en general léase legal, organizada, segura y que tribute al bienestar de las personas involucradas, tanto las que se trasladan y quienes las reciben en el otro lugar, como las que quedan en el país de origen.

En este sentido, algunas de las estrategias deben ir encaminadas a favorecer los desplazamientos temporales y la circularidad migratoria que contrarrestan la concepción de salida definitiva del país, que predominó por mucho tiempo en la isla. Además, viabilizar trámites y reducir costos para el proceso migratorio dentro y fuera de Cuba. Es un reclamo constante de los cubanos residentes en el exterior el alto costo del pasaporte, el poco tiempo de su vigencia y las demoras en los trámites. Es importante aclarar una especie de confusión que asigna a Cuba una percepción negativa ante cualquier obstáculo, es decir, aquí se trata de los trámites que se realizan dentro del país y no de los visados que deben solicitar y otorgar por los países a los que se desea llegar, ni los 10mil o más dólares que se paga por las vías irregulares; esos son autorizaciones de los destinos y la atrofia del proceso en que se involucran determinadas personas, pero que nada tienen que ver con la armonización que consideramos para desde Cuba viabilizar los trámites, los costos, los tiempos, entre otras regulaciones, así como visibilizar el proceso para saber

con claridad la gestión de cada paso en el proceso, incluyendo el uso de las tecnologías.

Asimismo, es necesario potenciar los vínculos de Cuba con su emigración, no solo a través del contacto familiar, sino también a nivel institucional, territorial, etc. Por lo general se mantienen vínculos con la familia y las amistades, pero también podrían mantenerse con las instituciones laborales, o culturales y ya existen normativas jurídicas para hacer inversiones, lo cual hay que potenciar, visibilizar y trabajarlo a nivel de los territorios. Conocer por los gobiernos locales quiénes son sus migrantes y dónde residen, estudiar y potenciar en las localidades las fiestas patronales tradicionales, a las cuales ya asisten los emigrados y que podrían tener un vínculo mayor desde la dimensión institucional. Se trata de diversificar los vínculos con los migrantes desde el interés explícito de crecer la nación (Martin 2000; Barcenás, Martín y Cancio-Bello 2020).

Todo esto asociado a la transformación de prejuicios y estereotipos sobre la población migrante cubana para continuar favoreciendo la participación de los cubanos residentes en el exterior en la vida social y desarrollo del país. La dimensión subjetiva emerge esencial para la comprensión de lo que sucede que trasciende la esfera familia y requiere un trabajo a nivel de las instituciones en todo el país. Se refiere al avance en la subjetividad cotidiana que ha logrado pasar de la etapa de rechazo a la de aceptación, pero aún quedaría avanzar para desarrollar una etapa de integración (Martin 2021). Por ejemplo, aportar a labores acorde a la preparación obtenida fuera del país, podrían ser miembros de asociaciones gremiales o de equipos de pelota, o cualquier otra iniciativa que provenga de ambas partes para el desarrollo de relaciones saludables, integrados a las comunidades de origen.

Nuestra región es fundamentalmente emisora de migrantes, lo que hace necesario una estrategia articulada que favorezca el vínculo entre migración y desarrollo. Varias han sido las iniciativas de países latinoamericanos para fomentar el retorno de sus nacionales, aunque mucho falte por hacer todavía en materia de tratamiento al tema migratorio. Urge crear políticas de retorno, inexistentes en Cuba, con incentivos y garantías jurídicas para quienes decidan regresar de múltiples maneras.

En el contexto cubano resulta ineludible fomentar también el retorno temporal y virtual (implícito). Esta es una propuesta importante en correspondencia con la situación del país (Barcenás, Martín, Peña y Robaina 2022). Según la OIM, cuando las condiciones no son las idóneas para retornar de manera permanente, se recurre a innovadoras formas de retorno, como el temporal y el “virtual” (retorno implícito). Algunos países aplican este último especialmente en el caso de los nacionales altamente calificados mediante convenios con las instituciones competentes de los países de destino, como universidades, y con la asistencia de interlocutores como los organismos internacionales y las organizaciones no gubernamentales. Gracias a los medios digitales, los nacionales que están fuera pueden

integrarse en el medio universitario y en las redes empresariales o profesionales del país de origen, aportándoles conocimientos y experiencia habidos en el extranjero (OIM 2008).

Disímiles propuestas deben ir enfocadas a elaborar políticas focalizadas en la juventud y los sectores estratégicos de la sociedad para lograr satisfacer sus expectativas de vida en el país (Betancourt y Martín 2020). De igual modo, actualizar la política migratoria cubana y todas aquellas normativas institucionales que se correspondan con este tema. La reforma migratoria del 2013 puede ampliar su alcance, si se aplica a quienes emigraron antes de esa fecha y continuar trabajando para aprobar la nueva Ley migratoria lo antes posible. Asimismo, potenciar cualquier iniciativa que contribuya a fomentar y mantener los vínculos de los cubanos residentes en el exterior con su país de origen deben ser bienvenidas en aras del desarrollo colectivo.

Son múltiples las implicaciones que tienen las dinámicas migratorias actualmente para Cuba. En cuanto a las cuestiones económicas, vemos que, como resultado de las crisis de esta índole y sanitaria, las migraciones traen despoblación y desigualdades territoriales. A su vez, potencian la presencia de las remesas, aunque están limitadas por el bloqueo económico de EEUU. Los viajes de visita familiares contribuyen a la economía local y familiar, facilitan la inversión informal en el sector privado y podrían articularse con los procesos de desarrollo local. La participación económica a través de inversiones directas e indirectas, es un potencial que se puede aprovechar con la circularidad, sobre todo de la migración calificada.

Los impactos sociopolíticos están dados por el efecto de la migración nacional e internacional sobre las dinámicas demográficas (envejecimiento, natalidad, mortalidad). Esto tiene que ver con el tema de los cuidados y las lealtades, las familias tienen hijos y suponen les cuiden cuando sean adultos mayores, pero todo se trastoca cuando la familia se ve atravesada por las migraciones y hay que desarrollar políticas públicas al respecto. Hay muchos problemas desde la Psicología que debemos aportar en cuanto al bienestar de las personas, las familias y la sociedad toda. A nivel simbólico, es relevante para la consolidación del consenso político. Tener o no familiares migrantes afecta los niveles de acceso y la satisfacción de necesidades en la Cuba de hoy. El perfil sociodemográfico de los migrantes cubanos indica que hay poblaciones que van a tener más acceso que otras, es importante atender entonces a formas de paliar desigualdades sociales existentes dado que trascienden con mucho el aporte que pueda significar la migración.

Hay normas jurídicas del país que integran dinámicas migratorias, pero otras no y requieren una articulación particular porque actualmente es muy escasa. La apertura de algunas medidas confronta obstáculos en su implementación, por tanto, se desacredita el proceso.

La confrontación política se agudiza en las redes sociales y medios de comunicación, pues se pretende fracturar el consenso y generar indisciplina social. Afrontar esto requiere un manejo de estrategias comunicacionales más efectivas y un debate constructivo para acortar las distancias que se generan entre la nación y su emigración.

Desde el punto de vista subjetivo, la connotación social de la migración ha variado, se ha naturalizado como estrategia en la vida cotidiana (Martin 2021). La percepción actual de que “todos los jóvenes se van” contribuye al desaliento y profundiza la desesperanza, incluso desde que lo están valorando, distancian sus proyectos de vida o los articulan precisamente para mejorar la vida allá y en consecuencia apoyar a los que quedan aquí. Toda migración es un evento altamente estresante y de consecuencias socio-psicológicas personales, familiares, institucionales y sociales. Explorar vínculos transnacionales como oportunidad para el desarrollo del país en diferentes ámbitos, es una necesidad personal y colectiva, es afrontar la movilidad poblacional como hecho y derecho a la vida.

REFLEXIONES FINALES PARA CONTINUAR EL DEBATE

Para fomentar procesos migratorios saludables resulta importante incluir en las políticas nuevas concepciones sobre el papel de la migración en el desarrollo de la nación. Por su parte, el retorno no es únicamente posible a través del regreso de la persona, sino a partir de diversos vínculos del migrante con el país de origen a favor de su sentido de pertenencia. Asimismo, es evidente la estrecha interconexión de los diversos procesos de retorno con la circularidad migratoria y las relaciones transnacionales que parecen ser las prácticas más favorables para nuestra región.

Es recomendable incentivar y ampliar los espacios para la participación económica de los migrantes, a través de diferentes vías, en diversos sectores y actividades, ofreciendo oportunidades y facilidades. Continuar asistiendo al diseño y materialización de proyectos, con la participación activa de los migrantes, en función del desarrollo local y la solución a las problemáticas socioeconómicas de sus comunidades de origen. Este es un deseo que muchas veces no logra materializarse y provoca en los interesados frustración y decepción, al tener que superar demasiadas trabas y burocracia para contribuir de una manera u otra con aspectos que, en muchas ocasiones, son necesarios para el desarrollo social.

Es oportuno impulsar convenios con las instituciones académicas y científicas extranjeras que acogen a los profesionales cubanos emigrados, con el propósito de establecer acuerdos que permitan la utilización por nuestro país y las instituciones cubanas de procedencia, de los resultados de sus investigaciones, así como que posibiliten que obtengamos beneficios derivados de ello. En otras palabras, “hacer retornar el talento”. Evaluar, desde cada institución académica, científica y cultural en nuestro país, los espacios y

vías para propiciar el acercamiento de los profesionales residentes en el exterior, incluyendo la posibilidad de que vengan a realizar estancias de investigación u otras actividades profesionales temporales a Cuba. Son estas y otras las múltiples acciones y perspectivas que deben persistir en aras de fortalecer el vínculo entre la nación y su emigración a favor de una sociedad más justa, equitativa e inclusiva para todos los cubanos donde quiera que residan.

Desde el ejercicio profesional de la Psicología, es posible potenciar la migración saludable desde y hacia nuestro país, al menos por tres razones principales. Primero, porque aporta un enfoque psicosocial integrador y transdisciplinar, ubicado en el contexto histórico cultural concreto en que se desarrolla la comprensión de las migraciones internacionales. Es nuestra responsabilidad profesional para el desempeño en cualquier área, tener conocimientos sobre el tema y, en particular, trabajar el tema en nosotros y en los otros, es decir, cómo el tema se percibe y relaciona desde el nivel personal y colectivo. Segundo, el conocer la historia del proceso migratorio cubano permite constatar las similitudes con la región y las diferencias geopolíticas por la intencionalidad de EE.UU. Cualquiera que ha emigrado a otro lugar comparte nuestras identidades y, a pesar de que a veces nos creemos muy distintos, no somos tan diferentes, somos personas que compartimos tendencias regionales, estamos en el Caribe y somos latinoamericanos. Y tercero, saber que si en algo podemos sentirnos diferentes es que tenemos la oportunidad y la potencialidad de desarrollar un modelo social que está anclado en el bienestar de todos y todas, en la solidaridad y, desde nuestra profesión, en el humanismo.

Si de verdad estamos convencidos de que es posible trabajar a favor de nuestro proyecto de sociedad y lo llevamos a la práctica cotidiana, desde donde quiera que esté ubicada nuestra residencia, sea entrando y saliendo, viviendo aquí o allá, seguro que vamos a poder construir una forma diferente de vivir. Una sociedad socialista con un bienestar psicológico que se ancla en un bienestar económico sostenible, desarrolla expectativas y esperanzas para todas las generaciones, estén dentro o fuera, y a favor de la prosperidad del país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AJA, A. (2020). Migración internacional, la COVID 19 y la migración de Cuba. *Novedades en Población*, 16 (31). <http://www.novpob.uh.cu>
- BARCENAS, J.; MARTÍN, C.; PEÑA, I.; ROBAINA, M. (2022). Los múltiples retornos: estudio psicosocial sobre la migración de retorno a Cuba. *Novedades en Población*, 18(35). <http://www.novpob.uh.cu>
- BARCENAS, J.; MARTÍN, C.; CANCIO- BELLO, C. (2020). Aprendizajes a través de la experiencia para la

construcción de la “nueva normalidad” en la vida cotidiana. Alternativas cubanas en Psicología, Vol. 8, No. 24. <http://acupsi.org>

BETANCOURT, R; MARTÍN, C. (2020) ¿Dónde pasaste la COVID? Experiencias de jóvenes profesionales cubanos fuera del país durante la Covid-19. Rev. Temas. Catalejo, 19 octubre. <https://bit.ly/3o3wDNv>

MARTÍN, C. (2021). Connotación social de la migración en Cuba: percepciones, causas y consecuencias. *Novedades en Población*, 17(33), 100-118. <http://www.novpob.uh.cu>

MARTÍN, C.; BARCENAS, J.; CANCIO- BELLO, C. (2020). Desde la subjetividad de familias cubanas migrantes: experiencias de la COVID-19. *Novedades en Población*, 16(32). <http://www.novpob.uh.cu>

MARTÍN, C.; BARCENAS, J.; CRUZ, A.L. (2020). Migración y vida cotidiana: nueva mirada en el contexto Estados Unidos-Cuba, 2017-2019. *Novedades en Población*, 16(31), 99-113. <http://www.novpob.uh.cu>

MARTÍN, C.; BARCENAS, J. (2015). Reforma migratoria en Cuba e impacto psicosocial en la sociedad cubana. *Novedades en Población*, 11(21). <http://www.novpob.uh.cu>

MARTÍN FERNÁNDEZ, CONSUELO (2007). «Nuevas direcciones para estudios sobre familia y migraciones internacionales» [en línea]. *Aldea Mundo*, vol. 11, n. 2, pp. 55-66. [Consulta: noviembre 2019]. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/543/54302206.pdf>

MARTÍN, C.; FELIPE, Y. A. (2006) Prácticas transnacionales y transfamiliares en la vida cotidiana de la familia como sujeto del proceso migratorio. México. www.migracionydesarrollo.org

MARTÍN FERNÁNDEZ, C. (2000). «Cuba: vida cotidiana, familia y emigración» [tesis de doctorado]. La Habana: Universidad de La Habana.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM) (2020). *Informe sobre las migraciones en el mundo* [en línea]. [Consulta: octubre 2021]. Disponible en <https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2020>

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM) (2008). *Diálogo internacional sobre la migración. Migración de retorno: retos y oportunidades* [en línea]. [Consulta: noviembre 2019]. Disponible en: <https://www.iom.int/es/resources/ic/2008/2-dialogo-internacional-sobre-la-migracion-en-2008-migracion-de-retorno-retos-y-oportunidades>

RODRÍGUEZ, M. O. (2017). Migración juvenil y estrategias familiares. Estudio de casos en familias capitalinas de Plaza de la Revolución. *Novedades en Población*, 13(26). <http://www.novpob.uh.cu>

US CUSTOMS AND BORDER PROTECTION (2022) *Migration and Borders*. [Consulta: diciembre 2022]

Disponible en: www.cbp.gov

VAN KESSEL, GERRY (2001). Migración internacional y la Cumbre de las Américas. En: *La migración internacional y el desarrollo en las Américas*. Seminarios y conferencias No.15, CEPAL, p. 332.

[Consulta: septiembre 2002] Disponible en:
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6532/1/S0111941_es.pdf

Notas aclaratorias

¹ El año fiscal transcurre de octubre 2021 a septiembre 2022. www.cbp.gov *US Customs and Border Protection* incluye *Customs and Border Patrol*, que se ocupa de los encuentros con migrantes en las fronteras de EE.UU.

PRODUCCIONES SUBJETIVAS SOBRE TIEMPO LIBRE VINCULADAS A LA SOCIALIZACIÓN DIGITAL EN REDES SOCIALES EN JÓVENES CUBANOS

SUBJECTIVE PRODUCTIONS ON SPARE TIME LINKED TO DIGITAL SOCIALIZATION IN SOCIAL NETWORKS IN CUBAN YOUTHS

Emely Corcho Rosales¹

Jorge Enrique Torralbas Oslé¹

¹ Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, Cuba.

Recibido: 21 de mayo de 2022

Aceptado: 5 de julio de 2022

Publicado: 31 de enero de 2023

Cómo citar este artículo:

Corcho E. & Torralbas J.E. (2023). Producciones subjetivas sobre tiempo libre vinculadas a la socialización digital en redes sociales en jóvenes cubanos. *Revista cubana de Psicología*, 5 (7), 119-136. <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

El crecimiento del uso de las redes sociales por los jóvenes ha aumentado el interés popular y científico por comprender las redes sociales, sus principales riesgos y funcionamiento. Por lo que se hace importante el estudio de las mismas analizadas como un espacio de socialización, para comprender la manera en la que el sujeto, influido por la digitalización, modifica conductas e imaginarios. En el presente documento se exhiben algunos de los resultados de un estudio exploratorio realizado a 3345 jóvenes cubanos durante los meses de mayo y julio del 2022, con el objetivo de caracterizar el proceso de socialización digital en dicha muestra. Los resultados que se expresan en el presente artículo permiten comprender el impacto de los contenidos consumidos por los jóvenes en las redes sociales digitales, en sus formas de ser, pensar y actuar. En ellos se aprecia un vínculo bidireccional entre el proceso de socialización digital y la esfera tiempo libre de vida cotidiana, que se manifiesta en la modificación de los modelos mentales que tienen sobre pasar un

tiempo libre de calidad, y en la forma en la que emplean su tiempo libre con respecto al uso de las redes sociales.

Palabras clave: tiempo libre, socialización digital, juventud

ABSTRACT

The growth in the use of social networks by young people has increased popular and scientific interest in understanding social networks, their main risks and functioning. Therefore, it is important to study them analyzed as a space for socialization, in order to understand the way in which the subject, influenced by digitalization, modifies behaviors and imaginaries. This paper presents some of the results of an exploratory study conducted on 3345 young Cubans during the months of May and July 2022, with the aim of characterizing the process of digital socialization in this sample. The results expressed in this article allow understanding the impact of the contents consumed by young people in digital social networks, in their ways of being, thinking and acting. They show a bidirectional link between the digital socialization process and the free time sphere of daily life, which is manifested in the modification of the mental models they have about spending quality free time, and in the way they use their free time with respect to the use of social networks.

Palabras clave: spare time, digital socialization, youth.

INTRODUCCIÓN

Cada día, la innovación tecnológica y las redes sociales crecen aceleradamente, produciendo cambios en las diferentes esferas de la vida cotidiana. Se transforman los modos de ser y estar en el mundo. Son muchos los ejemplos que se pueden mencionar, uno de los más recientes e impactantes lo constituye la propuesta del diseño de un universo virtual (metaverso), lo que representa la posibilidad de una vida en el ciberespacio.

El uso de las redes sociales digitales aumenta de forma sostenida en todas las edades, aunque se reportan altos niveles de consumo de forma especial en la juventud (Pérez, Ortiz y Flores, 2015). Esto ha hecho que sobre el fenómeno se ponga especial atención ante la preocupación de los peligros por el empleo de los entornos digitales. Las ciencias sociales han respondido desde dos enfoques fundamentales: analizar los principales riesgos y describirlos o comprenderlas como una herramienta de transformación, comunicación, expresión, aprendizaje e influencia social (Pérez, Hincapié y Arias, 2018; Gordo *et al.*, 2019).

Sin embargo, es preciso avanzar en un enfoque que conciba lo digital como espacios de socialización. Es lugar donde se transforman, producen y desarrollan contenidos subjetivos individuales y colectivos. Existen estudios teóricos que analizan las redes sociales como un espacio de socialización digital y conformación de la identidad (Tully, 2007; Brunno, Laplace y Malvestitti, 2009; Aguilar y Said, 2010; M. García, 2012; Ramírez y Anzaldúa, 2014; Pérez, Hincapié y Arias, 2018; Silva, Suárez y Sierra, 2018; Gordo *et al.*, 2018; Prete y Pantoja, 2020; Balea, 2021), aunque todavía no se reportan estudios empíricos con suficiente extensión y profundidad.

En Cuba, las investigaciones relacionadas con el tema se han realizado esencialmente desde el enfoque de la comunicación social (Bacallao, 2016; Leyva, 2019; Suárez, 2020; Espinosa, 2021; Ramos, 2021; Quintana, 2021; Y. García, 2021). Se han enfocado en las redes sociales como herramientas más que como un fenómeno que produce un impacto en las formas de ser, estar y percibir al mundo.

El presente artículo presenta un estudio cuyo objetivo es comprender el impacto que tienen las redes sociales digitales en los modos de sentir, actuar, pensar de la juventud cubana en la esfera tiempo libre de la vida cotidiana.

Para Martín y Díaz (2006) la vida cotidiana es entendida como un espacio de construcción donde el hombre va conformando su subjetividad, pues en ella se adquiere valores, normas, visiones, se realizan prácticas y acciones, y se obtiene conocimiento. Significa la existencia misma del sujeto y el transcurrir de su historia personal. Influyen aspectos que provienen de condiciones externas al individuo, tales como los referidos a factores socioeconómicos, políticos y culturales; por lo que se expresa de diferentes formas dependiendo de la sociedad. Es expresión en tiempo, ritmo y espacio del conjunto de actividades y relaciones que establece el hombre con el medio social en el que vive, y que se repiten diariamente para la satisfacción de motivaciones y necesidades (Estrada, 2000; Castro, 2005; Martín y Díaz, 2006).

Dentro de las esferas de la vida cotidiana, se encuentra la de tiempo libre. Constituye una porción de la realidad social del contexto histórico-cultural en el que vive el sujeto, en donde transcurre parte del proceso de aprendizaje psicosocial y socialización del ser humano. Se manifiesta en rutinas, hábitos y costumbres, al igual que el resto de las esferas por el carácter reiterativo que tiene la vida. Las actividades que realiza el individuo durante su tiempo libre van conformando un tipo de vínculo entre las personas con las que establece relación y permite formas de aprendizaje e imitación y comunicación. El sujeto va conformando así una imagen de sí mismo y una representación social de las cosas a su alrededor. Va introduciendo valores, normas, estereotipos, conocimientos, que reproducen en su acción durante el día a día (Martín y Díaz, 2006).

El tiempo libre se vincula al tiempo ocupado. Es aquel que se dispone cuando no se está trabajando,

estudiando, haciendo alguna actividad productiva u obligaciones domésticas, familiares y religiosas, ni satisfaciendo necesidades biológicas. Disfrutar de un tiempo libre placentero y que cumpla una función reparadora dependerá de los hábitos y actividades culturales que el sujeto realice y que propicien un sentimiento de realización, satisfacción personal, desarrollo, aprendizaje, recreo y descanso, aumento de la autoestima; lo que forma parte importante en el desarrollo integral de la sociedad (Rangel y Ochoa, 2012)

Los estudios señalan que los jóvenes suelen emplear su tiempo libre en actividades como pasar tiempo con amistades, familiares y pareja, escuchar música, ver la televisión, salir a cine, teatro, fiestas, conciertos, espacios culturales, deportivos y de recreación, leer, practicar deporte, descansar, practicar arte o religión (Ortega, Ortega y Fimbres, 2012; Rangel y Ochoa, 2012). Con la evolución tecnológica, el uso del celular, la computadora, los videojuegos y las redes sociales se han visto como sustituto de alguna de estas actividades. Incluso muchas veces obtienen un mayor orden de prioridad en el empleo del tiempo libre, lo que se evidencia en los estudios antes mencionados.

En la etapa juvenil esta esfera tiene un carácter central, pues existe un mayor determinismo interno y se ha consolidado la concepción del mundo, lo que se ve reflejado en el empleo del tiempo libre. Se desarrolla con una cierta autonomía, a diferencia de otras edades como en la adolescencia (donde existe todavía un control parental) o en la adultez media (en donde la situación social del desarrollo sitúa al adulto medio en una posición intermedia, con más responsabilidades en diferentes roles). El empleo del tiempo libre es condicionado y al mismo tiempo condicionante, de intereses, planes y proyectos de vida, que constituyen expresiones de la subjetividad; lo que se ve mediado por el proceso de socialización digital en las redes sociales.

Por ello la presente investigación se centra en comprender cómo influye la socialización digital y el uso de las redes sociales en el empleo del tiempo libre de los jóvenes cubanos; cómo determinan las condiciones materiales de existencia el tiempo que le dedican a estas, cómo influye el contenido que consumen en sus producciones subjetivas y cómo sus modos de pensar y sentir se ven reflejados en el uso y consumo en las redes sociales.

MÉTODO

Participantes

Se trabaja con una muestra de 3 345 jóvenes, tipo no probabilística por cuotas. Se definen cantidades determinadas de participantes por provincia (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018), calculando el tamaño de la muestra que es representativo con respecto a la población, para lo que se toma en cuenta

datos obtenidos por la Oficina Nacional de Estadística e Información (2022). A partir de dicho análisis se efectúa una distribución por racimo, de esta forma la muestra está calculada con un 99% de representatividad y un 4% de margen de error.

Se controlan cinco variables: provincia de residencia, edad, sexo, color de la piel y ocupación. La Habana es la provincia con mayor cantidad de participantes, debido a que en un primer inicio se comienza la investigación con jóvenes habaneros, pero con la posibilidad de acceder a personas pertenecientes al resto de las provincias, se decide ampliar la muestra.

La distribución por las provincias queda del siguiente modo: La Habana, 2 236; Matanzas, 130; Mayabeque, 119; Santiago de Cuba, 118; Artemisa, 99; Holguín, 97; Pinar del Río, 93; Guantánamo, 79; Villa Clara, 79; Sancti Spiritus, 74; Cienfuegos, 52; Granma, 46; Las Tunas, 45; Camagüey, 35; Ciego de Ávila, 25; Isla de la Juventud, 17.

Las edades de los sujetos de la muestra oscilan desde 18 hasta 35 años, una media de 22,6 años, con una desviación estándar de 4,0. El rango de edad más representado es entre 18 hasta 22 años (61% de total de los participantes). Según el sexo hay mayoría de mujeres (63,3%) que de hombres (36,7%); por el color de la piel mayoría de color de la piel blanca (68,1%), seguida por mestiza (24,2%) y negra (7,7%); y según la ocupación, estudiantes (52,3%), trabajadores (24,6%), estudian y trabajan (19,4%) y ni estudian ni trabajan (3,7%).

Medidas

La recogida de datos se realiza en un momento único, durante mayo y julio de 2022, a través del cuestionario creado por los autores. El cuestionario cuenta con 22 preguntas, en donde predominan las de selección múltiple (14 preguntas). Hay presencia de 5 preguntas cerradas, 2 preguntas abiertas y una pregunta de escala tipo Likert. Del instrumento, 8 preguntas permiten comprender la relación existente entre el proceso socialización digital y las producciones subjetivas asociadas a la esfera de tiempo libre de la vida cotidiana. Entre ellas se encuentra una de las preguntas abiertas, que posibilitan entender en mayor magnitud el impacto cognitivo, emocional y comportamental del fenómeno.

La investigación toma como categorías principales del estudio: socialización digital y esfera tiempo libre de vida cotidiana. En el caso de la socialización digital se entiende como un fenómeno con carácter individual y social que ocurre a través del uso de las redes digitales; el cual posibilita la transmisión de una identidad social (tradicción, cultura, roles, entre otros) que garantiza la mantención de la cultura en el tiempo, así como permite el aprendizaje del individuo para su normal funcionamiento dentro de la sociedad (Balea, 2021). Además, constituye un proceso en donde el sujeto construye su identidad, la

transforma y la expresa.

Se analiza su impacto en las producciones subjetivas de la esfera tiempo libre de vida cotidiana, entendido por Martín y Díaz (2006) como los modos de sentir, pensar y actuar del sujeto conformadas en las circunstancias socio-histórica en la que se encuentra, durante el uso de las redes sociales. Por lo que para ello se considera como indicadores de análisis la noción de tiempo libre de calidad según lo consumido en las redes sociales, la relación del uso del tiempo libre con las redes sociales, principales necesidades que se satisfacen durante el uso de las redes sociales y las actividades que en ella se realizan y el aprendizaje e imitación de los contenidos consumidos en las redes sociales.

Procedimiento

Se construyó el cuestionario para caracterizar el proceso de socialización digital en una primera versión. En una primera fase se establecieron las preguntas que responden a cada uno de los indicadores de análisis; posteriormente, se realizó un proceso de revisión para identificar indicadores que se solapan en cuanto a respuestas, por lo que se eliminan algunas preguntas. Esa primera versión se sometió a una prueba piloto, donde se procesaron los resultados y validamos el instrumento. Se modifican algunas preguntas y se cierran otras, quedando la versión final del cuestionario.

El cuestionario se aplicó en una versión en línea. En la primera se divulga el cuestionario a través de estados y grupos de Whatsapp y Telegram, y se realizan grupos de difusión con los contactos de Whatsapp, a quienes se les pide responder a él y divulgar en grupos y estados. Por lo que se difunde a través del método bola de nieve en los espacios digitales. Tras los resultados obtenidos se decide ampliar la muestra al resto de las provincias del país, lo que se logra con el mismo procedimiento, y se incluye la difusión en otras redes sociales como Twitter e Instagram. Se realiza una aplicación de 100 cuestionarios presenciales para disminuir el margen de error y contrastar la similitud de los resultados con aquellos aplicados de forma digital y autoadministrada. La aplicación tiene un tiempo de duración de un mes y 15 días, entre el 23 de mayo y el 6 de julio del 2022.

Se realiza el análisis de la información a través del Paquete Estadístico para Ciencias Sociales **IBM SPSS V22**.

RESULTADOS

Las descripciones de las producciones subjetivas de la esfera tiempo libre de vida cotidiana, se hace teniendo en cuenta las formas de sentir, pensar y actuar de los sujetos como resultado del proceso de socialización.

Para ello, se analiza la relación que existe entre el empleo del tiempo libre y el uso de las redes sociales; la noción tiempo libre de calidad, como resultado de los contenidos de las redes sociales; las principales actividades que se realizan en las redes sociales y las necesidades que se satisfacen con ellas, para lo que se toma en cuenta la finalidad de publicación e interacción de contenidos por parte de la muestra; así como el aprendizaje e imitación de dichos contenidos. Se analiza la influencia de los contenidos con los que se interactúa en las redes sociales, no solo desde el plano mental, sino también el comportamental. Al caracterizar el proceso de socialización digital en los jóvenes encuestados, se pudo observar cómo las primordiales actividades que realizan en las redes sociales lo constituyen formas activas de interacción como son chatear y publicar historias/estados, los cuales tienen un carácter inmediato. Estas formas de interacción se reflejan sobre todo en el uso de redes sociales como WhatsApp, Facebook e Instagram, que destacan por ser las más usadas por ellos.

Las principales necesidades que se satisfacen durante el uso de las redes sociales son la necesidad de esparcimiento, pues los participantes expresan que las redes sociales constituyen una fuente de entretenimiento; necesidades de afiliación, expresión, superación personal y profesional, ya que constituyen un espacio de interacción, en donde pueden compartir intereses y opiniones personales. Posibilita la constante búsqueda de información y el aprendizaje de habilidades, tanto en la esfera escolar/laboral como personal.

Del mismo modo, constituyen fuentes de satisfacción de necesidades de reconocimiento, a través de la publicación de contenido de la vida privada. Con ello se fortalece la autoestima, lo que está ligado con las formas de imitación de los contenidos que se consumen en las redes sociales. Aunque se evidencian bajos niveles de imitación comportamental de dichos contenidos, pues los participantes reconocen poco impacto de lo observado en las redes sobre sus formas de actuar, en especial a la hora de imitar tendencias. Dichos elementos impactan en la forma en la que los jóvenes emplean las redes sociales durante su tiempo libre, y en cómo se produce un cambio en los modelos mentales y comportamentales del uso de este tiempo. Por lo que a continuación se analiza la concepción que tienen los participantes de un tiempo libre de calidad, según los contenidos consumidos en las redes sociales, y la relación que existe entre el empleo del tiempo libre y el uso de las redes; indicadores que permiten conocer la relación existente entre ambas categorías estudiadas.

Relación del uso del tiempo libre con las redes sociales

La relación entre las redes sociales y el empleo del tiempo libre se manifiesta desde dos planos: el presencial y el virtual. La Tabla 1 muestra cómo no solo constituye una forma de intercambio con las

amistades y un espacio en donde interactuar durante el tiempo libre, sino que de ellas se obtiene contenido que se consume en dicho tiempo (siendo esta la opción marcada en mayoría por los participantes). Brindan referencia de actividades que se pueden realizar en él; mostrando la bidireccionalidad anteriormente comentada. Las dos primeras aluden al uso de las redes sociales durante el tiempo libre, y las dos siguientes muestran el empleo de los contenidos consumidos de manera presencial.

Tabla 1. Relación entre el uso del tiempo libre y el empleo de las redes sociales

Categorías seleccionadas	Porcentaje de sujetos
De las redes sociales, obtengo contenido que consumo durante mi tiempo libre	73,9%
Me permite intercambiar con mis amistades todo el tiempo	63,2%
Paso mi tiempo libre en las redes sociales	34,4%
Me brindan referencia de actividades que puedo realizar en mi tiempo libre	22,5%
Coloco en las redes lo que hago en mi tiempo libre	13,0%
Me brindan un modelo de tiempo libre de calidad	12,4%
Paso mi tiempo libre preparando publicaciones para las redes sociales	4,1%
No utilizo redes sociales en mi tiempo libre	3,6%

. **Fuente.** Emely Corcho Rosales Jorge Enrique Torralbas Oslé

En este indicador se observan diferencias significativas de estas formas de relación según las variables controladas.

En cuanto a la provincia de residencia: en los participantes de Matanzas se evidencia mayor tendencia a emplear las redes sociales para intercambiar con amistades; en los de La Habana, para obtener referencias de actividades a realizar durante el tiempo libre; los de la Isla de la Juventud para obtener contenidos que consumen durante su tiempo libre, y señalan que no suelen usar las redes sociales en este tiempo. Los participantes de Cienfuegos reflejan con mayores cifras emplear su tiempo libre preparando publicaciones; y unido a los participantes de Las Tunas, consideran que las redes sociales le brindan un modelo de tiempo libre de calidad. Los encuestados de Granma y Camagüey colocan con más frecuencias

en las redes lo que hacen durante su tiempo libre; y unidos a los de Ciego de Ávila y Villa Clara reflejan en mayor medida usar su tiempo libre en las redes sociales.

Los jóvenes de 18-24 años muestran mayores cifras en todas las formas de vínculo entre el empleo del tiempo libre y las redes sociales. Los jóvenes de 25-35 años señalan en mayor medida no utilizar las redes sociales en el tiempo libre.

Según el sexo también se observa que los hombres manifiestan en mayor medida que las redes sociales le brindan un modelo de tiempo libre de calidad, y que no utilizan las redes sociales en el tiempo libre. Las mujeres las emplean más como espacio en donde pasar el tiempo libre, interactuar con amistades, publicar lo que realizan durante su tiempo libre, obtener contenido para consumir durante dicho tiempo y fuente de referencia de actividades para realizar.

En el caso de los estudiantes, se evidencia una tendencia a emplear su tiempo libre en las redes sociales, ya sea intercambiando con amistades o usando las diferentes plataformas. Para aquellos que simultanean estudio y trabajo las redes son un medio de referencia y obtención de contenidos para realizar durante el tiempo libre. En el caso de los jóvenes que no estudian ni trabajan, refieren en mayor medida emplear su tiempo libre en la publicación de contenidos en las redes sociales; ya sea de aquellas actividades que realizan durante este tiempo, como emplear el tiempo en la preparación de otro tipo de publicaciones. Este grupo también obtiene de las redes sociales un modelo de tiempo libre de calidad.

Noción de tiempo libre de calidad según el contenido consumido en las redes sociales

El contenido que se consume en las redes sociales tiene un impacto subjetivo en las formas de pensar de los jóvenes, lo que se evidencia en las nociones que se construyen de pasar un tiempo de calidad.

Las redes sociales tienen una amplia cantidad de información, que se van reduciendo según los intereses de cada persona, por lo que a decir de los participantes las nociones que se construyan de un tiempo libre de calidad depende de qué tipo de información consuma cada cual. De esta forma puede variar desde pasar una tarde en algún lugar tranquilo comiendo, bebiendo y compartiendo con amistades, salir, pasear, hacer ejercicio, compras, lectura, tiempo en pareja, con amistades o familia, hasta publicar las aventuras que se vivan.

Existe una relación entre los niveles de influencia de las redes sociales en las formas de pensar; y el contenido consumido con respecto a los intereses, concepciones, motivaciones de los individuos. Sin embargo, no se puede negar que existe una sociedad, con determinadas dinámicas y normas, en donde las redes sociales siguen estas pautas. Por lo que muchas veces el imaginario de pasar un tiempo libre de

calidad se ve marcado por tendencias, resultado de estas dinámicas.

En el caso de los resultados analizados, se evidencia una concepción de tiempo libre de calidad, que se expresa en el plano virtual y el presencial. Es decir, las actividades que los participantes consideran que son gratificantes y necesarias para pasar un tiempo libre de calidad, pueden ser realizadas en las mismas redes sociales, o fuera de ellas.

Resalta como uno de los criterios fundamentales interactuar/socializar. En el ámbito presencial refieren compartir, salir, despejar y pasar tiempo con familiares, amigos, parejas y personas cercanas. Por lo que se aprecian necesidades de interacciones y esparcimiento, incluyendo conocer personas y pasar tiempo con buena compañía.

En el plano virtual la socialización e interacción se enfoca en la interacción y publicación de contenidos, aunque también resalta el pasar tiempo con amigos y familiares, sobre todo aquellos que no se encuentren cerca. A decir de uno de los encuestados, pasar un tiempo libre de calidad es “hablar mucho rato con una persona que está lejos” (Sujeto 1); contenidos que se ven durante la publicación de imágenes de conversaciones o videollamadas.

Además, mencionan el hecho de participar en conversaciones e hilos en foros y conocer personas que comparten sus opiniones, y formar parte de comunidades con intereses afines. Lo que significa conocer nuevas personas y encontrar espacios en donde satisfacer necesidades de expresión y afiliación.

Al anunciar la publicación de contenidos como una forma de pasar un tiempo libre de calidad, hacen referencia a la necesidad de publicar en las redes sociales las actividades que hacen, con la intención de mostrarle a los demás. Por eso, se enfocan más en realizar actividades y reflejarlas luego en las redes sociales, que en su disfrute. Incluso, señalan la necesidad de mostrar momentos felices con amigos, familiares, parejas y conocidos, ya sea en fiestas, restaurantes, playas, entre otros.

Aunque algunos de los participantes también refieren “estar todo el día pensando qué vas a publicar” (Sujeto 2). Este último caso demuestra que las redes sociales constituyen para algunos una forma de empleo del tiempo libre, más allá de una fuente de inspiración de contenido para imitar o reproducir, y luego publicarlo.

Ejemplos de ellos se observa cuando los encuestados comentan como formas de pasar un buen rato hacer reels o tik tok, jugar online, tirarse y publicar fotos, hacer videos para YouTube, crear contenido, usar filtros divertidos, publicar memes, hacer challenges, entre otros.

A su vez, señalan la publicación de imágenes o videos que son tendencias en las redes sociales, y que para ellos reflejan un tiempo libre de calidad. Aunque una parte de los participantes reconocen lo difícil de imitar y reproducir esos patrones, pues constituyen “una locura teniendo en cuenta que en Cuba no

hay economía que respalde las tendencias de ocio que se publican en redes sociales” (Sujeto 3); “patrones que posiblemente no vayan con nuestro día a día, pues en las redes sociales se publica lo que se quiere mostrar y no realmente lo que sucede” (Sujeto 4).

A decir de ellos, la interacción en las redes sociales lleva a pensar o pasar el tiempo libre mostrando un estilo de vida falso, surrealista, difícil de imitar y aparente. “Al parecer es tener un momento perfecto, en el cual todos los detalles están cuidadosamente calculados y estás rodeado de personas, mientras más, mejor. Toda una cuestión de apariencias” (Sujeto 5). Por lo que para muchos se trata de tener reconocimiento, estilos de vida ostentosos y ser una persona de éxito, o al menos “aparentar una vida perfecta” (Sujeto 6). Sin embargo, reconocen las pocas probabilidades de lograr todos estos elementos. Los encuestados enuncian la interacción con contenidos en las redes sociales, como una forma de pasar un tiempo de calidad. Describen fundamentalmente lo referido al humor, sobre todo memes; contenidos de interés personal y aquellos que les resulte divertido. Entre ellos la vida privada de otras personas, y de influencers, artistas y figuras públicas.

Otros contenidos de interés lo constituyen los videos (de youtube fundamentalmente), con temáticas educativas o afines a los intereses personales; por ejemplo de humor, cocina, música, filmes, peluquería, deporte, relacionado a animales, manualidades, figuras públicas, sobre la profesión o estudio, entre otros. Otras formas de pasar un tiempo libre de calidad, consiste en la realización de determinadas actividades que se representan en el plano virtual y presencial; y este último desde una perspectiva privada y pública. Las actividades en las redes sociales se resumen a descargar/leer libros, descargar/escuchar música y descargar/ver videos

En el espacio privado resaltan actividades como ver series o películas, aprender acerca de lo que les interesa, estudiar, descansar, dormir, jugar videojuegos, dibujar, cocinar, hacer manualidades, escuchar música, tatuarse, maquillarse, cocer, hacer fotografías.

En el espacio público refieren actividades como practicar deporte, ir al gimnasio, ir a eventos culturales, cine, teatro, conciertos, bailar y asistir a festivales.

Además incluyen salir con amigos, familiares, parejas. Estas salidas se distinguen de las anteriores, pues deben cumplir con determinados requisitos. A decir de los encuestados, deben ser sitios interesantes, hermosos, increíbles, gustosos, espectaculares, nuevos, diferentes, de calidad, en tendencia, e incluso muchos refieren la necesidad de gastar dinero para considerarse una actividad de calidad. Sobre ello plantean “que todo sea extremadamente perfecto, con personas perfectas y donde se necesita dinero” (Sujeto 7)

Entre las salidas destacan las fiestas, sitios para comer como cafeterías y restaurantes, playa, piscinas,

bares, lugares para beber, clubes nocturnos, hoteles, acampadas, excursiones, salir de compras, eventos de moda, entre otros.

Le dan valor significativo a la comida y la bebida, las que también deben ser caras, pocos comunes y diferentes. En el caso de la bebida se concentran en tomar café o beber alcohol, pues a decir de uno de los participantes “por alguna razón, últimamente, los jóvenes no encuentran diversión sin alcohol” (Sujeto 8).

Focalizan el tema de conocer nuevos lugares, vacacionar, hacer turismos y viajar. Estos nuevos lugares deben ser peculiares, exóticos. Lo abordan desde lo más general: “viajar y conocer el mundo, tener nuevas experiencias” (Sujeto 9); “ir de aventura, como acampar o ir a lugares nuevos (Sujeto 10); “visitar lugares exóticos” (Sujeto 11); hasta lo más específico: “un picnic en Italia” (Sujeto 12).

Para una parte importante de la muestra, la concepción de tiempo libre de calidad se reduce a lo que esté en tendencia, lo que significa “ir a lugares que son tendencia y/o son caros, viajar, realizar actividades que no son tan frecuentes en Cuba como escalar, bucear, entre otros” (Sujeto 13); “es el consumo de modas y estilos de vida ostentosos” (Sujeto 14). Lo que genera un grado de insatisfacción entre lo que se hace y lo que se ve, produciendo que algunos de los participantes no tomen en cuenta los contenidos consumidos en las redes sociales para conceptualizar lo que es un tiempo libre de calidad, pues refieren que según lo que se ve en las plataformas a veces es imposible de tener.

“La mayoría presumen de ir a lugares caros, ojo, no estoy de acuerdo con que sea eso la definición de buen tiempo libre, pero estoy consciente que en la actualidad subir una foto con ropa cara y en un lugar fino o tendencia, es mejor (supuestamente) que compartir con tus amigos en casa.” (Sujeto 15)

Sin embargo, otra parte de la muestra direcciona su concepción de tiempo libre de calidad a sentirse bien consigo mismo, dedicarse tiempo, estar en un ambiente sano y agradable y disfrutar de un tiempo libre sin estar conectado.

Aunque de manera general, la mayoría señala como tiempo libre de calidad pasar buenos ratos con amigos, en lugares diferentes, divertidos y experimentando nuevas vivencias. A decir de uno de los encuestados: “Según las redes, pasar un buen tiempo libre es visitar los amigos, ir de fiesta, beber, viajar, entre otros Son estados de euforia que defienden el ideal de perfección” (Sujeto 16)

DISCUSIÓN

Los resultados mencionados muestran una relación entre la socialización digital y el uso del tiempo libre, la cual se expresa en los planos presencial y virtual.

Se puede apreciar cómo los participantes señalan las redes sociales como un medio de entretenimiento, información, aprendizaje, expresión, comunicación-socialización, publicación-interacción de contenidos y promoción-divulgación de productos, negocios y actividad académica/laboral, lo que coinciden con las motivaciones señaladas por estudios anteriores (Colás-Bravo, González-Ramírez y de-Pablos-Pons, 2013; F. Domínguez y López, 2015; Candale, 2017; Pérez, Hincapié y Arias, 2018). Dichos elementos son identificados como los nuevos beneficios que nos ofrecen los entornos digitales, y los convierten en un espacio de socialización. Los contenidos que se encuentran en las redes sociales, son el reflejo de la sociedad a la que se pertenece.

Lo que consumen los participantes, forman parte del proceso de asimilación cultural a los que se encuentran expuestos, garantizando la sostenibilidad de la cultura en el tiempo. Es por ello que los encuestados hacen énfasis en el carácter educativo de las redes sociales. No solo reconocen la posibilidad de realizar varias acciones en un mismo tiempo y espacio, sino que también expresan cómo estos contenidos se reflejan en sus comportamientos, específicamente en la esfera tiempo libre. Por lo que se puede afirmar la existencia de un vínculo entre el proceso de socialización digital y la esfera tiempo libre. Las redes sociales son medio de intercambio que se encuentran condicionadas por los comentarios críticos que estimulan prototipos e ideales a seguir. Lo que conlleva a reflejar imágenes y actividades de la vida personal, en busca del reconocimiento social (Ramírez y Anzaldúa, 2014). Se trata de “publicar lo que hiciste, en las redes sociales, porque si no parece que no pasó”; y para obtener validación social se necesita mostrar.

Los participantes declaran la existencia de una reproducción de tendencias, que llega a limitar, inhibir y censurar pensamientos en busca de aceptación social. Reflejan un ciclo en donde el sujeto imita lo que consume para luego ser publicado. Es por ello que refieren que muchas veces pasar un tiempo libre de calidad consiste en la “imitación porque estás haciendo algo que quizás no es de tu completo agrado y solo lo haces porque se encuentra en tendencia.”

Este resultado es entendido por lo planteado por diversos autores, quienes refieren la construcción múltiple de la identidad que se dan en estos contextos (Aguilar y Said, 2010; Ramírez y Anzaldúa, 2014; Portillo, 2016; Silva, Suárez y Sierra, 2018; Calvillo y Jasso, 2018; Prete y Pantoja, 2020). Como señalan algunos de los encuestados “en las redes sociales se publica lo que se quiere mostrar, no realmente lo que sucede.” Se autoedita la imagen que se quiere enseñar, buscando una similitud con los patrones que aprecian. “Estás haciendo algo que quizás no es de tu completo agrado y solo lo haces porque se encuentra en tendencia.”

La imitación de los contenidos consumidos en las redes sociales se reconoce de forma consciente por los

participantes, aunque refieren bajos niveles de cambios comportamentales. Sin embargo, no significa que no exista, ya que lo proyectan refiriéndose a otros. Incluso se aprecia una fuente potencial de frustración al no existir una correspondencia entre el querer hacer y el poder hacer, ya que muchas de las expresiones refieren lo difícil de imitar.

Como se decía, la socialización digital se refleja en la esfera tiempo libre de los participantes, con un vínculo bidireccional. El contenido que se consume influye en los esquemas mentales de los sujetos, lo que produce una noción de tiempo libre que desde el plano presencial resalta el pasar tiempo con amistades y personas cercanas, realizar actividades principalmente de salidas, en donde predomine el carácter novedoso, interesante, lujoso y divertido. En el virtual lo enfocan al consumo de videos y contenidos de humor; y a la publicación de contenido de la vida privada, la imitación de los contenidos consumidos y la demostración de un estilo de vida aparente.

Constituye una forma de intercambio con las amistades y un espacio en donde interactuar durante el tiempo libre; y son un referente de actividades que se pueden realizar, y una fuente de contenidos que se consume en dicho tiempo.

Las relaciones con los amigos constituyen de los elementos que más enfatizan los participantes, pues en esta etapa la relaciones con los coetáneos se caracteriza por una búsqueda intensa de la amistad, aumentando la profundidad de las relaciones con un carácter polifuncional, lo que también se refleja en las redes sociales (L. Domínguez, 2003). Por lo tanto, se demuestra que el proceso de socialización digital es circunstancial a la vida cotidiana. Así como los espacios de socialización primaria y secundaria se conectan, pasa de igual forma con lo digital.

El presente estudio se encuentra limitado por el procedimiento y análisis de los datos, debido a que se hacen únicamente desde un enfoque cuantitativo, limitando la comprensión del fenómeno. Además, la aplicación es digital, por lo que los resultados demuestran el proceso en aquellos con acceso al internet, por lo que no constituyen datos generalizables a la población cubana. Por otro lado, se hace necesario seguir profundizando sobre el tema, no solo en esta esfera de la vida cotidiana, sino en otras, para comprender en mayor medida cómo las redes sociales están impactando en las formas de sentir, pensar y actuar de los jóvenes.

CONCLUSIONES

A modo de conclusión se puede decir que las producciones subjetivas de la esfera tiempo libre se describen por:

- Existe una relación entre la socialización digital y el empleo del tiempo libre. En el plano presencial, las redes sociales constituyen un referente de actividades a realizar y una fuente de contenidos. En el plano digital, constituye una forma de intercambio con las amistades y un espacio en donde interactuar.
- Durante el uso de las redes sociales se satisfacen necesidades de esparcimiento, afiliación, superación personal y profesional, expresión y reconocimiento.
- La imitación de los contenidos consumidos en las redes sociales se reconoce de forma consciente por los participantes, aunque refieren bajos niveles de imitación comportamental.
- La noción de tiempo libre de calidad se refleja desde el plano presencial y virtual. En el plano presencial, enfatizan pasar tiempo con amistades y personas cercanas, a través de paseos en donde predomine lo novedoso, interesante, lujoso y divertido. En el virtual, emerge el consumo de videos y contenidos de humor, la publicación de la vida privada, la imitación de los contenidos consumidos y la simulación de un estilo de vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILAR, D. E.; SAID, E. (2010). «Identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales: caso de Facebook». *Zona Próxima*, n.º 12, pp. 190-207.
- BACALLAO, M. (2016). “Estrategias de comunicación online para la Empresa de Telecomunicación de Cuba, S. A”. Tesis de Diploma. La Habana: Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación.
- BALEA, F. (2021). «The Shift from Primary and Secondary Socialization to Virtual Socialization». *INFAD Revista de Psicología*, vol. 2, n.º 2, pp. 81-92.
- BRUNNO, M.; LAPLACE, M.; MALVESTITTI, M. J. (2009). *La influencia de las redes sociales en la construcción subjetiva de los adolescentes* [en línea]. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Psicología. [Consulta: agosto 2022]. Disponible en <http://rpsico.mdp.edu.ar/bitstream/handle/123456789/788/Brunno%20-%20Laplace%20-%20Malvestitti.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- CALVILLO, C.; JASSO, D. (2018). «Las redes sociales, sus efectos psicológicos consecuencia en la salud mental» [en línea]. *Alternativas Cubanas en Psicología*, vol. 6, n.º 18, pp. 100-110. [Consulta: septiembre 2022]. Disponible en <https://www.alfepsi.org/wp->

content/uploads/2018/09/alternativas-cubanas-en-psicologa-v6n18.pdf

- CANDALE, C. (2017). «Las características de las redes sociales y las posibilidades de expresión abiertas por ellas. La comunicación de los jóvenes españoles en Facebook, Twitter e Instagram» [en línea]. [Consulta: julio 2022]. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6319192>
- CASTRO, G. (2005). «Los jóvenes y la vida cotidiana: elementos y significados de su construcción». *Espacio Abierto*, vol. 14, n.º 1, pp. 7-23.
- COLÁS-BRAVO, P.; GONZÁLEZ-RAMÍREZ, T.; DE-PABLOS-PONS, J. (2013). «Young People and Social Networks: Motivations and Preferred Uses» [en línea]. *Comunicar*, vol. 40, pp. 15-23. Disponible en <https://doi.org/10.3916/C40-2013-02-01>
- DOMÍNGUEZ, F.; LÓPEZ, R. (2015). «Uso de las redes sociales digitales entre los jóvenes universitarios en México. Hacia la construcción de un estado del conocimiento (2004-2014)» [en línea]. *Revista de Comunicación*, vol. 14, pp. 48-69. [Consulta: agosto 2022]. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5223798.pdf>
- DOMÍNGUEZ, L. (2003). *Psicología del desarrollo: adolescencia y juventud. Selección de lecturas*. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.
- ESPINOSA, Y. (2021). “Estrategias de comunicación online para la Empresa de Proyectos de Arquitectura e Ingeniería de La Habana EPROB dirigida al público externo”. Tesis de Diploma. La Habana: Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación.
- ESTRADA, M. (2000). «La vida y el mundo: distinción conceptual entre mundo de vida y vida cotidiana». *Sociológica*, vol. 15, n.º 43, pp. 103-151.
- GARCÍA, M. (2012). *Construcción de identidad y subjetividad en los jóvenes a través de las redes sociales* [en línea]. Cali: Universidad de San Buenaventura Cali, Facultad de Psicología. [Consulta: marzo 2022]. Disponible en <https://bibliotecadigital.usb.edu.co/entities/publication/e25297e2-7124-4723-8714-6860a3ccb499>
- GARCÍA, Y. (2021). “Victoria en la red”. Tesis de Diploma. La Habana: Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación.
- GORDO, Á.; RIVERA, J.; DÍAZ, C.; GARCÍA, A. (2019). *Factores de socialización digital juvenil. Estudio Delphi*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud.
- GORDO, Á.; RIVERA, J.; DÍAZ, C.; GARCÍA, A. (2018). *Jóvenes en la encrucijada digital. Itinerarios de socialización y desigualdad en los entornos digitales*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Disponible en <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/68377>
- HERNÁNDEZ-SAMPIERI, R.; MENDOZA, C. P. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas*

cuantitativas, cualitativas y mixtas. Ciudad de México: McGrawHill.

LEYVA, D. (2019). “Estrategia de comunicación en sitios de redes sociales para el Parque Histórico Militar Morro-Cabaña”. Tesis de Diploma. La Habana: Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación.

MARTÍN, C.; DÍAZ, M. (2006). *Selección de lecturas. Psicología Social I*. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.

OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICA DE CUBA (25 de abril de 2022). Obtenido de <http://www.onei.gob.cu>

ORTEGA, L. M.; ORTEGA, G.; FIMBRES, N. A. (2012). «Tiempo libre: esparcimiento y recreación como dimensiones del bienestar en la frontera norte de México». *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 9, n.º 2, pp. 459-465.

PÉREZ, M.; HINCAPIÉ, B.; ARIAS, A. (2018). «Socialización de jóvenes a través de las TIC en una institución educativa de Antioquia». *Pensamiento Psicológico*, vol. 16, n.º 2, pp. 59-72.

PÉREZ, M.; ORTIZ, M. G.; FLORES, M. M. (2015). «Redes sociales en educación y propuestas metodológicas para su estudio». *Ciencia, Docencia y Tecnología*, vol. 26, n.º 50, pp. 188-206.

PORTILLO, J. (2016). «Planos de realidad, identidad virtual y discurso en las redes sociales». *Logos (La Serena)*, vol. 26, n.º 1, pp. 51-63.

PRETE, A.; PANTOJA, S. (2020). «Las redes sociales on-line: espacios de socialización y definición de identidad» [en línea]. *Psicoperspectivas*, vol.19, n.º 1. Disponible en <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue1-fulltext-1834>

QUINTANA, D. (2021). “Emprendedores cubanos como marcas”. Tesis de Diploma. La Habana: Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación.

RAMÍREZ, B.; ANZALDÚA, R. E. (2014). «Subjetividad y socialización en la era digital». *Argumentos*, vol. 27, n.º 76, pp. 171-189.

RAMOS, K. (2021). “Diseño de estrategia de comunicación online de la Cámara de Comercio de la República de Cuba, para la inversión extranjera.” Tesis de Diploma. La Habana: Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación.

RANGEL, L.; OCHOA, M. (2012). «El tiempo libre de los estudiantes universitarios de la Facultad de Comercio y Administración de Tampico». *CienciaUAT*, vol. 6, n.º 3, pp. 20-26.

SILVA, M.; SUÁREZ, E.; SIERRA, S. (2018). «Redes sociales e identidad social». *Aibi Revista de Investigación, Administración e Ingeniería*, vol. 6, n.º 1, pp. 74-82.

SUÁREZ, R. (2020). “Somos jóvenes conectados. Diseño de una estrategia de comunicación para los sitios

de redes sociales Facebook e Instagram de la revista Somos Jóvenes.” Tesis de Diploma. La Habana: Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación.

TULLY, C. J. (2007). «La socialización en el presente digital. Informalización y contextualización». *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, vol. 3, n.º 8, pp. 9-22.

DIAGNÓSTICO DEL CONOCIMIENTO AMBIENTAL EN ADOLESCENTES DE PLAZA DE LA REVOLUCIÓN

DIAGNOSIS OF ENVIRONMENTAL KNOWLEDGE IN ADOLESCENTS FROM PLAZA DE LA REVOLUCIÓN

Claudia María Caballero Reyes ¹

Naomy López García ²

¹ Facultad de Psicología. Universidad de La Habana

² Facultad de Formación del Profesorado y Educación. Universidad de Oviedo

Recibido: 6 de junio de 2022

Aceptado: 5 de julio de 2022

Publicado: 31 de enero de 2023

Cómo citar este artículo:

Caballero C.M. & López N. (2023). Diagnóstico del conocimiento ambiental en adolescentes de plaza de la revolución. *Revista cubana de Psicología*, 5 (7), 137-158. <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

La investigación propone un diagnóstico del conocimiento ambiental en adolescentes de Plaza de la Revolución. Esto implica, de forma más específica, ahondar en las elaboraciones de los adolescentes en torno a los conceptos de medioambiente y de educación ambiental, su conocimiento sobre las leyes y programas que promueven el cuidado del medioambiente, los espacios identificados como potenciadores de la educación ambiental, y los problemas ambientales reconocidos en su municipio de residencia. Se establece como referente teórico fundamental la Psicología Ambiental. La investigación se basa en un enfoque cuantitativo. La muestra se compone de 365 adolescentes del municipio Plaza de la Revolución. Los resultados muestran limitados conocimientos respecto al medioambiente. Prima la identificación de su dimensión ecológica. La educación en torno al tema se percibe como transmisión de conocimientos recibida principalmente a través de escuela, televisión y familia. Los problemas ambientales identificados se concentran en la contaminación ambiental.

Palabras clave: psicología ambiental; diagnóstico; educación ambiental

ABSTRACT

The research proposes a diagnosis of environmental knowledge in adolescents from Plaza de la Revolución. This implies, more specifically, delving into the elaborations of adolescents around the concepts of the environment and environmental education, their knowledge of the laws and programs that promote care for the environment, the spaces identified as enhancers of environmental education, and recognized environmental problems in their municipality of residence. Environmental Psychology is established as a fundamental theoretical reference. The research is based on a quantitative approach. The sample consists of 365 adolescents from the Plaza de la Revolución municipality. The results show limited knowledge regarding the environment. First the identification of its ecological dimension. Education around the subject is perceived as the transmission of knowledge received mainly through school, television and family. The identified environmental problems focus on environmental pollution.

Keywords: *environmental psychology; environmental knowledge; adolescents.*

INTRODUCCIÓN

La temática ambiental es extensamente abordada en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible pues se presenta como eje transversal en cada uno de sus objetivos (Asamblea General de Naciones Unidas, 2015). En estos, se apela a una vida con calidad que incluye el acceso a los recursos naturales manteniendo sano el medioambiente. En el ámbito nacional, la Constitución de la República de Cuba se refiere al medioambiente tanto como un derecho de los ciudadanos: “todas las personas tienen derecho a disfrutar de un medioambiente sano y equilibrado” (Constitución de la República de Cuba, 2019, p. 6), como un deber: “cumplir los requerimientos establecidos para la protección de la salud y la higiene ambiental, proteger los recursos naturales, la flora y la fauna y velar por la conservación de un medioambiente sano” (Constitución de la República de Cuba, 2019, p. 6). Consonantemente, el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030 (2019) plantea entre sus objetivos: “promover, sistematizar, optimizar y generalizar el impacto de la ciencia y la innovación tecnológica en la prevención y solución de los problemas ambientales del país. [...] [Al tiempo que] fomentar e incrementar la

educación, conciencia y cultura ambiental de los ciudadanos, así como su participación efectiva” (p. 29)

Sumado a lo anterior, ante los efectos del cambio climático en el país, se establece como Plan de Estado la Tarea Vida. En esta se proponen acciones dirigidas a la prevención, mitigación y adaptación a los problemas medioambientales. Para ello, defiende la idea de “priorizar las medidas y acciones para elevar la percepción del riesgo y aumentar el nivel de conocimiento y el grado de participación de toda la población en el enfrentamiento al cambio climático” (Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente 2017, p. 7).

Resumiendo, en los documentos programáticos enunciados, se enfatiza en el cuidado medioambiental como garantía del bienestar colectivo, como derecho y como deber ciudadano; así como en la necesidad de reforzar el saber, la conciencia y la responsabilidad ambiental, anclando en procesos educativos que involucren a la ciencia y la pongan al servicio de la sociedad y la comunidad. Esto deriva en muchas líneas de actuación. Para las ciencias sociales, y en especial para la Psicología ambiental, una de ellas consiste en analizar los conocimientos que poseen los pobladores sobre la situación medioambiental en las comunidades de las que son residentes. Partir del saber compartido es el primer paso necesario para fomentar prácticas responsables. En consonancia con esto, se desarrolla la presente investigación, que busca dar respuesta al objetivo: diagnosticar el conocimiento ambiental de los adolescentes de Plaza de la Revolución.

Se enfoca en el municipio Plaza de la Revolución, debido a que en este se constata un insuficiente saneamiento ambiental, siendo la problemática más identificada por la población en los últimos tiempos (López, 2020; Caballero, 2021). Esta se hace evidente a través de diversas condiciones como la contaminación acústica y por polución, la falta de higiene, el maltrato animal y la falta de preparación en caso de inundaciones costeras. Esto es coherente con ser un municipio con importantes vías de comunicación para otros sitios, lo que aumenta el índice de tráfico. Además, es uno de los seis municipios con zonas costeras en La Habana. Tiene presencia de diversidad de ecosistemas: terrazas marinas, mar (el Malecón), bosque (Bosque de la Habana) y río (Almendares). Por otra parte, en él se encuentra la mayor parte de las instituciones gubernamentales, la más importante red hospitalaria del país, centros de la cultura artística, patrimonial y de la recreación, lo que propicia una de las mayores poblaciones flotantes, laboral y estudiantil. Todo lo anterior hace ver la complejidad que desde los puntos de vista geográfico, administrativo, social y económico colocan a “la capital de la capital” en el centro de atención respecto a la cuestión medioambiental.

De lo anterior se deriva que debe existir un fuerte movimiento que contribuya al conocimiento y

acercamiento de los adolescentes de este municipio a su entorno y a la implicación en las acciones que propician su mejoramiento. El estudio se dirige específicamente a la población de adolescentes ya que en este período se desarrollan con fuerza procesos cognoscitivos y ocurre la formación de intereses. Los adolescentes en esta etapa alcanzan el pensamiento conceptual teórico, que les permite realizar estas operaciones mentales en un plano abstracto. Es un pensamiento mucho más reflexivo. Aquellos conceptos que aprenden contribuyen a la elaboración de su cuadro del mundo que se consolidará en la juventud como su concepción del mundo (Domínguez, 2007). Este desarrollo dependerá de los contenidos que sean incorporados a su sistema de conocimientos. En la medida que se propicien aprendizajes relativos a la cuestión medioambiental, será posible formar futuros actores que cuiden y protejan el entorno.

Varios autores destacan en sus diagnósticos, orientados mayormente a la población joven universitaria, un conocimiento pobre sobre conceptualizaciones relativas al medioambiente, poco dominio de los aspectos que lo afectan, insuficiente preparación para la conservación y protección del mismo, dificultades para reconocer los problemas medioambientales y poca preocupación y respeto por el medioambiente. Todo lo que deviene en escasos comportamientos proambientales, enfocados principalmente a la evitación de problemas medioambientales (Darias, 2010; Flores, 2010; Delgado, 2012; Alfonso, 2014; Castillo, 2014; Bulgado, 2015). Por esto, resulta conveniente diagnosticar el conocimiento ambiental en la población adolescente.

La presente investigación aporta una descripción de los conocimientos sobre el medioambiente que poseen los adolescentes de Plaza de la Revolución, específicamente en torno a su conceptualizaciones de medioambiente y de educación ambiental, su saber sobre las leyes y programas que promueven el cuidado del medioambiente, los espacios identificados como potenciadores de la educación ambiental, y los problemas ambientales que reconocen en su municipio de residencia. La investigación se inscribe dentro del Proyecto Sectorial “Estrategia de transformación psicosocial para la adaptación al cambio climático en dos comunidades habaneras con peligro de inundación”, asociado al Programa “Reducción integrada del riesgo de desastres en Cuba” de la Agencia del Medio Ambiente.

Los referentes teóricos fundamentales descansan en la Psicología ambiental. En la Estrategia Nacional de Educación Ambiental de 1997, el medioambiente es concebido como un “sistema de elementos abióticos, bióticos y socioeconómicos con que interactúa el hombre, a la vez que se adapta al mismo, lo transforma y lo utiliza para satisfacer sus necesidades” (Ley No.81 del Medio Ambiente, 1997, p. 4). En aras de cuidar y conservar este medio, se busca desarrollar la educación ambiental en los diversos sectores. La educación ambiental o educación para la sostenibilidad debe ser activador de la conciencia

ambiental de la persona, por cuanto la educación ambiental tiene como funciones: formar una ciudadanía comprometida y preparada para resolver los problemas ambientales, así como contribuir a la formación de la conciencia ambiental. La conciencia ambiental es definida como un sistema psicológico complejo que involucra procesos como conocimientos, las vivencias y sus derivaciones, así como las acciones con las que participa el individuo en relación con el medioambiente (Febles, 2013).

Para Gomera (2008) la conciencia ambiental se trata de un concepto multidimensional, en el que se distinguen cuatro dimensiones. 1) Cognitiva: grado de información y conocimiento sobre cuestiones relacionadas con el medioambiente. 2) Afectiva: percepción del medioambiente; creencias y sentimientos en materia medioambiental. 3) Conativa: disposición a adoptar criterios proambientales en la conducta, se manifiesta interés o predisposición a participar en actividades y aportar mejoras. 4) Activa: realización de prácticas y comportamientos ambientalmente responsables, tanto individuales como colectivos, incluso en situaciones comprometidas o de presión. Estas son necesarias para que los individuos se comprometan y aumenten su grado de participación en su entorno.

Debido a la complejidad de dichas dimensiones, muchos estudios optan por analizar alguna o alguna de ellas (Peña, 2005; Reyes y García, 2005; Palacios, 2013). Esta investigación centra su atención de manera específica en la primera de las dimensiones referidas, es decir, en el conocimiento ambiental. El conocimiento ambiental es resultado del proceso de elaboración, análisis y sistematización por parte del individuo de la información proveniente de su entorno a lo largo de su historia individual (Alea, 2005). Los conocimientos son origen y fuente del desarrollo psíquico humano, ya que estimulan el desarrollo de otras funciones psicológicas superiores como el pensamiento y el lenguaje. Toda aquella información proveniente del entorno, que el sujeto analiza, elabora y sistematiza, tiene como resultado el conocimiento ambiental. Se refiere a las ideas que poseen los individuos sobre el medioambiente, en forma de conceptos, principios y representaciones. Presenta funciones claves como la orientación de acciones en los individuos y el desarrollo de la comunicación (Palacios, 2013).

Al poseer conocimientos sobre el medioambiente, es posible transmitirlos; y a su vez, lograr una organización y adaptación de las personas al medio. Esto cobra vital relevancia en el período de la adolescencia, durante el cual la socialización con coetáneos es un elemento esencial de sistema de comunicación. El fomento de estos saberes entre grupos de iguales puede ser un importante factor potenciador. Asimismo, conocer, por ejemplo, los principales problemas medioambientales, plantea la oportunidad de realizar una serie de acciones para reducirlos o solucionarlos, propiciando la participación de los adolescentes en su espacio comunitario (López, 2022).

METODOLOGÍA

Participantes

La población está constituida por los adolescentes residentes en el municipio Plaza de la Revolución, perteneciente a la provincia La Habana (Oficina Nacional de Estadística e Información. República de Cuba, 2021).

Se utiliza una muestra no probabilística, de casos tipos, en función de las variables momento de la adolescencia (temprana y tardía), sexo y consejo popular de residencia. Como criterios de inclusión: residir en el municipio Plaza de la Revolución, tener entre 12 y 17 años de edad y mostrar disposición de participar en la investigación.

Con la intención de tener una cantidad representativa proporcional a la población, la muestra queda conformada por 365 sujetos, de los cuáles el 50% son hombres y el 50% mujeres; el 44% pertenecen al período etario de adolescencia temprana y el 66% al período etario de adolescencia tardía. Existe la presencia de una mayoría de adolescentes con color de la piel blanca (58%), seguida por mulata (29%) y negra (13%). Se intencionó la representación de todos los consejos populares, por tanto: el 21% de Nuevo Vedado-Puentes Grandes, el 16% de Vedado-Malecón, el 15% de Rampa, el 15% de Plaza, el 10% del Vedado, el 8% de Príncipe, el 8% es de Colón-Nuevo Vedado y el 8% del Carmelo.

Métodos y técnicas científicas

La investigación se basa en un enfoque cuantitativo. Presenta un diseño de investigación no experimental, transeccional, descriptivo-correlacional. La técnica fundamental empleada fue un cuestionario para el diagnóstico del conocimiento ambiental. Consiste en un conjunto de preguntas abiertas y cerradas que responden a los intereses de la investigación (concepto de medioambiente, concepto de educación ambiental, leyes, documentos y campañas en favor del medioambiente, espacios en los que recibe educación ambiental y los problemas ambientales de su entorno).

Procedimiento

Para el análisis de los resultados se realizaron: análisis de contenido, se elaboraron categorías, cálculos e interpretaciones de estadísticos descriptivos (frecuencias) y pruebas no paramétricas (Prueba de Chi Cuadrado) mediante el Paquete Estadístico para Ciencias Sociales IBM SPSS V20.

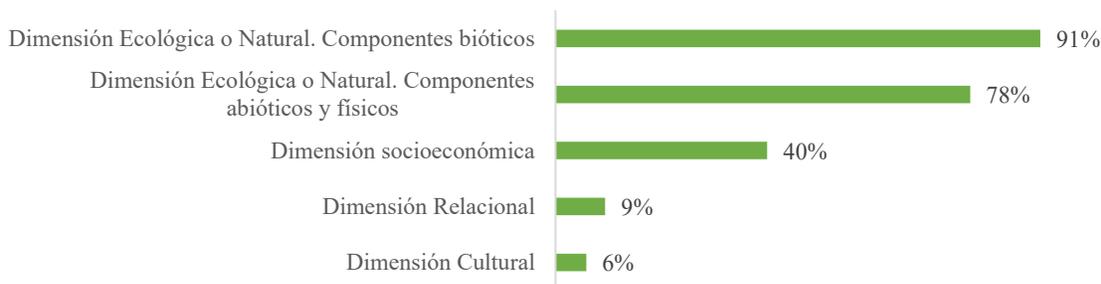
Resultados

Para describir el conocimiento ambiental que presentan los adolescentes, se analizan sus conceptos de medioambiente y educación ambiental; las leyes, documentos, proyectos, campañas y organizaciones que ellos identifican como relacionadas con el cuidado y la protección del medioambiente; los problemas medioambientales que afectan su comunidad (municipio Plaza); así como los espacios que reconocen como fuente de educación ambiental.

Concepto de medioambiente

Atendiendo al concepto de medioambiente se evidencian tres dimensiones: ecológica o natural (tanto en lo relativo a los elementos vivos como a los elementos físicos), socioeconómica y relacional. Estas se jerarquizan en función de la frecuencia con la que se muestran las respuestas ofrecidas por los adolescentes (Figura 1).

Figura 1. Dimensiones reflejadas en el concepto de medio ambiente elaborado por los adolescentes



Fuente. Autores

El 91% de los adolescentes perciben la dimensión Ecológica o Natural-Componentes bióticos como parte del concepto de medioambiente. Esta se concibe como los seres vivos de la naturaleza, desde los microorganismos, las bacterias hasta el propio hombre. Se refiere a la flora y la fauna del entorno, elementos que contienen ciertas características fisiológicas que permiten su desarrollo y reproducción. Se evidencia en expresiones como: “el medioambiente es la vida, la naturaleza, plantas, animales”; “yo lo considero las plantas y los animales”; “tiene un espectro muy amplio ya que va desde los árboles más frondosos, los animales más grandes y hasta microorganismos, así como las bacterias u otros seres vivos

estudiados”; “es el hábitat de millones de seres vivos, plantas, animales y por supuesto el hombre”.

En un segundo lugar se expresa la dimensión Ecológica o Natural-Componentes abióticos evidenciándose en el 78% de las conceptualizaciones. Esta es formada por los componentes físicos y químicos sin vida de los ecosistemas, que afectan a su funcionamiento. Además, influyen en los organismos que habitan en este, tal es el caso de las aguas, la temperatura, el clima y la tierra. Los elementos físicos de la naturaleza se muestran en las respuestas: “la naturaleza, el agua, el suelo, el viento; mares, ríos”; “la tierra, el agua, el aire”.

En tercer lugar, el 40% de los adolescentes hace referencia a la Dimensión Socioeconómica, que responde a la distribución poblacional, estructuras y condiciones sociales, sistemas educativos, infraestructura y edificaciones construidas por el hombre. Los adolescentes los expresan en su discurso: “incluye lo creado por el ser humano; carros, casas, fábricas”; “calles, el entorno donde vivimos”; “es todo lo que nos encontramos en nuestro entorno, incluido lo material”.

En menor medida se presenta la Dimensión Relacional, expresada en el discurso del 9% de los adolescentes. Esta se caracteriza por la interacción entre los elementos que conviven en el medioambiente, ya sea entre el ser humano y los seres vivos y no vivos de la naturaleza o entre los propios sujetos. La dimensión relacional queda reflejada en el discurso de los adolescentes de la siguiente forma: “es el conjunto de componentes bióticos y abióticos que se relacionan y actúan en conjunto”; “con los que se relacionan entre sí como un todo realizando intercambios en los procesos”; “con los que el hombre se relaciona y lo utiliza para satisfacer sus necesidades”; “influye en nosotros y nosotros en él”; la sociedad, familia, es la comunidad, nuestros amigos”.

Por último, la Dimensión Cultural, es mencionada por el 6% de los adolescentes. En la misma se constituyen como parte de la naturaleza estilos de comportamiento, procederes para el trabajo ambiental, su cuidado y protección, por ejemplo: “es el cuidado de todo; donde nos desarrollamos desde que nacemos”; “interactuamos con él y aprendemos sobre su cuidado las acciones que lo dañan”.

De manera general, ante la pregunta sobre la conceptualización del medioambiente, se muestra en la mayoría de sus respuestas reproducciones del concepto aprendido en enseñanzas anteriores. En consonancia con esto, los adolescentes entienden por medioambiente las cuestiones relativas a lo ecológico o natural y socioeconómico. En muy poca medida se identifican las dimensiones relacional y cultural del medioambiente.

Concepto de educación ambiental

Los adolescentes conciben la educación ambiental como un proceso que implica o acoge las dimensiones cognitiva, conativa-activa, afectiva y relacional, aunque no todas son reconocidas en la misma magnitud. Estas se jerarquizan en función de la frecuencia con la que se muestran en las respuestas ofrecidas por los adolescentes (Figura 2).

Figura 2. Dimensiones reflejadas en el concepto de educación ambiental elaborado por los adolescentes



Fuente. Autores

El 84% de los adolescentes reconocen que la educación ambiental implica saber, aprender, obtener información, construir conocimiento; esto es, reconocen la Dimensión Cognitiva del concepto de educación ambiental. Hacen referencia a la información que se sabe sobre el medioambiente, sus elementos, el uso adecuado de sus recursos, la importancia de su cuidado y el espacio que abarca. También reconocen las fuentes a través de las cuales se puede obtener dicha información, tales como las instituciones educativas o mediante el estudio individual sobre el tema. Estos aspectos se expresan en los planteamientos: “la educación ambiental es todo el conocimiento que se pueda adquirir sobre el entorno que nos rodea, tanto sea en las zonas urbanas como en las rurales”; “son todos los datos fundamentales y de relevancia que se tienen y son aplicables al entorno”.

El 63% de los adolescentes reconoce que la educación ambiental también implica tener una intención de cuidado y transformación respecto al medioambiente. Con esto, se reconoce la Dimensión Conativa-Activa, como parte de la cual hacen alusión a aquellos comportamientos que se realizan para la preservación del medioambiente y la movilización en pro de un desarrollo armónico. Esto se refleja en más de la mitad de los conceptos elaborados de la siguiente forma: “fomentar en niños, adolescentes y jóvenes el cuidado del medioambiente para tener una convivencia armónica”; “es el cuidado de la naturaleza y el medio que nos rodea para hacer de la Tierra un mejor planeta”; “no es más que las medidas que debemos tener en cuenta para proteger el medioambiente”; “cuidar la humanidad y su bienestar”; “se trata de proteger el medioambiente, de no lanzar basura ni jabas de nylon”; “cuidar y proteger las plantas

y los animales”; “enseñar a las personas cómo actuar de manera responsable hacia el cuidado del medioambiente”; “la educación ambiental es la que nos enseñan en cuanto a no tirar desechos al piso, no pintar paredes, contribuir a la no contaminación de la capa de ozono”.

El 10% de los adolescentes reconoce la Dimensión Afectiva de la educación ambiental. La misma es considerada a partir de la formación de valores pro-sociales y del compromiso con el medioambiente, así como el trabajo para la sensibilización, preocupación y movilización ante los problemas ambientales que se presentan a nivel local y macrosocial. Dicha dimensión es reconocida en las expresiones: “crear consciencia en las personas de la importancia de este tema”; “enseñar ciertos valores a las personas para que preserven nuestro ecosistema y respeten la naturaleza”; “ya que las personas no saben la gravedad del asunto y no se preocupan por ello”.

Por último, solo el 3% de los adolescentes expresa elementos relativos a la Dimensión Relacional de la educación ambiental. La misma alude a la posibilidad de establecer lazos que contribuyan a la construcción conjunta de saberes, sensibilización y acciones de solución a problemas ambientales. El elemento central de esta dimensión reside en el reconocimiento de la interacción entre diversos actores sociales para promover el cuidado medioambiental. Con esto, se asumen la educación ambiental como una tarea colectiva, de interinfluencia, en vez de un proceso que acontece en solitario o que está centrado en lo individual. Es evidenciada en las siguientes frases: “es la educación que recibes con las personas”; “es un sistema pedagógico elaborado para invitar a las nuevas generaciones al cuidado del medioambiente”; “se trata de la relación de tu familia, amigos, compañeros de aula u otros amigos y ambiente en el que están”.

De manera general, los adolescentes entienden la educación ambiental como el proceso de construcción de conocimientos y comportamientos asociados al cuidado medioambiental. En muy poca medida, reconocen que dicho proceso también incluye el fomento de la sensibilidad ambiental y la potenciación de redes de relaciones que promuevan dicho proceso de aprendizaje.

Conocimiento sobre leyes, campañas y organizaciones

Otro criterio para la caracterización del conocimiento ambiental de los adolescentes se refiere a su reconocimiento sobre leyes, campañas y organizaciones orientadas al cuidado medioambiental.

El 36% de los adolescentes refiere conocer leyes, programas, campañas u organizaciones que tratan el tema de la educación ambiental y el cuidado del entorno. Entre las leyes y documentos que identifican

están: Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, Constitución de la República de Cuba, Ley No. 31 de Bienestar Animal, Ley de protección a los animales en peligro de extinción, Ley No. 81 General del Medioambiente y Decreto 33 de la Ley No. 202 sobre la prohibición del desarrollo, la producción, el almacenamiento y el empleo de armas químicas y sobre su destrucción.

Entre los proyectos y campañas refieren: 1) la Tarea Vida, que tiene la intención de elevar la percepción de riesgo, aumentar el nivel de conocimiento y de participación de la población ante fenómenos como el cambio climático y crear mayor conciencia en los sujetos a partir de la incorporación de valores ambientales (Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, 2017). 2) El Saneamiento de la Bahía de La Habana (Pis, 2020). 3) El Proyecto Manglar Vivo, auspiciado por la oficina en Cuba del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en la costa sur de Artemisa y Mayabeque (Gómez, 2018). 4) Acualina, es un proyecto ecológico que busca incentivar conductas y valores ambientalistas (Iglesias, 2018). 5) Verde Habana, espacio televisivo que introduce a las buenas prácticas en la agricultura urbana y defiende la posibilidad de un desarrollo sostenible y ecológico en la ciudad (Jiménez, 2017).

Como organizaciones o instituciones que responden al cuidado y la protección del medioambiente reconocen al Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medioambiente (CITMA) y la Defensa Civil. El primero como entidad que atiende y coordina la labor de los centros de investigación del país, prioriza aquellas que se encuentran en el campo de la biotecnología, energía renovable, cambio climático y producción de alimentos (Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, 2022). El segundo se menciona por su labor de preparación e intervención ante la aparición de fenómenos naturales adversos. Además, es mencionada GreenPeace como asociación ambientalista internacional, que realiza campañas por todo el mundo para el cuidado de los océanos, los bosques, entre otros (Greenpeace, 2022).

Como personalidad reconocida por su labor en el tema, se encuentra Greta Thunberg, activista medioambientalista sueca, que tienen actualmente 19 años y comenzó su actividad desde el 2018, cuando aún era adolescente, con la puesta de una demanda al gobierno sueco ante la ola de calor y los incendios forestales que acontecieron en el país (Ecured, 2022).

De manera general, las leyes, campañas y organizaciones reconocidas por los adolescentes evidencian mayormente un anclaje nacional, en correspondencia con los esfuerzos del país para promover el cuidado ambiental. También identifican una figura pública dedicada a la labor pro ambiental, con la que comparten período etario aunque no nacionalidad, lo que evidencia la importancia de la adolescencia como período sensible para la educación ambiental, a la vez que muestra un espacio de oportunidad para que emerjan liderazgos autóctonos en torno al tema.

Problemas ambientales identificados

Otro elemento que permite la caracterización del conocimiento ambiental de los adolescentes es la identificación de los problemas ambientales de su localidad. La mayoría de los adolescentes (98%) identifican la contaminación ambiental. El 31% hace referencia al maltrato a los seres vivos y pérdida de la diversidad biológica. Menos del 10% de los adolescentes reconoce otros problemas tales como el mal estado de los alcantarillados, el derroche de recursos naturales y la carencia de estos, el cambio climático, la poca educación ambiental y el descuido del patrimonio (Figura 3).

Figura 3. Problemas ambientales identificados por los adolescentes en Plaza, su municipio de residencia.



Fuente. Autores

El problema de la contaminación ambiental lo reconocen en la polución provocada por la falta de higiene, la insalubridad en calles, instituciones y áreas verdes. También a la provocada por los autos, fábricas, objetos creados por el hombre para su desarrollo tanto por el humo que emiten como por el ruido. Además, se consideran también los desechos arrojados a los ríos, en este caso el río Almendares, y al mar, específicamente el malecón habanero. El problema es detectado a partir de respuestas ofrecidas por los adolescentes tales como “la acumulación de desechos en los contenedores de basura y fuera de este; el humo de las fábricas”; “exceso de emisión de gases contaminantes; las personas arrojan basura a los parques”; “contaminación de ríos y mares, el Almendares y el malecón”.

En segundo lugar, se destaca como problema ambiental el Maltrato a los seres vivos y pérdida de la diversidad biológica. El mismo comprende el abandono de los animales, abuso y daño a animales plantas, la deforestación. El mismo se reconoce mediante las expresiones: “abandonar a los animales en calles”; “las brujerías y animales muertos por las calles”; “cortar las flores de las plantas evitando así que crezcan

sanas para embellecer la ciudad”; “pocos árboles”.

Aunque en menor medida, se mencionan también otro tipo de problemas que perjudican al medioambiente. El mal estado de los alcantarillados se refiere al desborde de aguas albañales en las calles, las roturas en ciertos lugares y la tupición en otros y lo perjudicial que puede ser para el bienestar del ser humano: “desborde de alcantarillados y fosas”; “problemas con aguas residuales”; “es muy común ver aguas albañales por todos lados, es altamente perjudicial para la salud y la estética de la capital”.

El problema del Cambio Climático hace referencia a los cambios a largo plazo de las temperaturas y los patrones climáticos y variación del clima: “el sol es cada vez más potente”; “la sequía”; “cada vez hay más calor”; “el calentamiento global”.

La poca educación ambiental se refiere a la falta de conocimiento sobre el medioambiente, así como la falta de preocupación, interés y participación en su conservación: “falta de cultura de reciclaje”; “la falta de interés de las personas hacia el medioambiente”.

El derroche de recursos naturales y carencia de estos está vinculado al mal uso de la electricidad y del agua y a su escasez, en algunos casos como consecuencia de su derroche: “carencia y dificultades con la disponibilidad y calidad del agua”; “que se va la luz cada año”; “gasto innecesario del agua potable”.

Por último, el descuido del patrimonio, hace referencia al mal estado en el que se encuentran las edificaciones y áreas públicas: “nadie está a cargo de la protección de los espacios”; “descuido de algunas residencias y lugares públicos”; “derrumbe de edificios”; “cestos rotos”; “las casas en malas condiciones”.

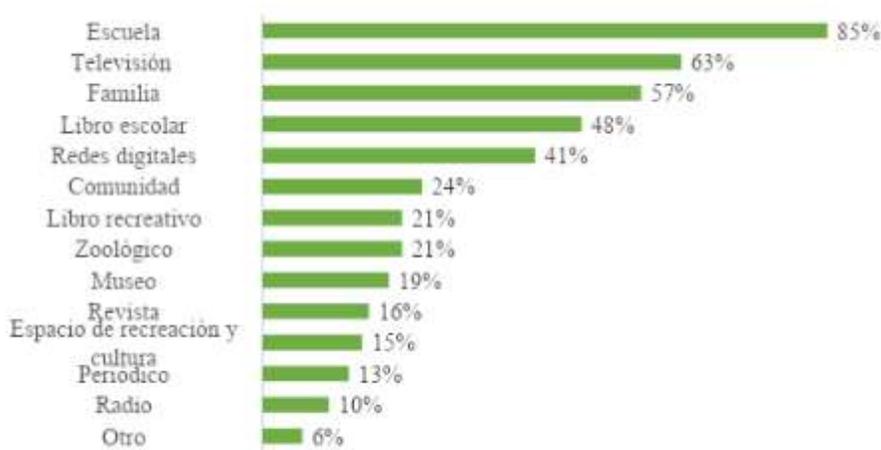
En resumen, la contaminación ambiental y el maltrato a los seres vivos y pérdida de la diversidad biológica, son los problemas locales más claramente identificados por los adolescentes. Esto resulta coherente con su concepción de medioambiente, en la cual se destacan principalmente los componentes naturales del entorno y como consecuencia los problemas ambientales de mayor relevancia por su selección se relacionan con aquellos que afectan a dichos elementos como componentes bióticos: plantas, animales y abióticos: el agua, el aire y la tierra.

Espacios donde se recibe educación ambiental

La percepción de los espacios en los que se propicia la construcción del conocimiento ambiental muestra diversidad, en correspondencia con la vida cotidiana de los adolescentes. Entre dichos espacios, más del 50% de los adolescentes identifica la escuela, la televisión y la familia. Seguido de estos se muestran el

libro escolar y las redes digitales. Y por debajo del 30% la comunidad, el zoológico, los libros recreativos, los museos, las revistas, los espacios de recreación y cultura, los periódicos y la radio (Figura 4).

Figura 4. Espacios donde los adolescentes perciben que se propicia la construcción de su conocimiento ambiental



El 85% de los adolescentes seleccionan la escuela como espacio en el que aprenden sobre el medioambiente, el 63% la televisión y el 57% la familia. Esto es coherente con las funciones de la escuela y la familia como parte de la díaada imprescindible para el desarrollo y la formación integral de los estudiantes y con la función de la televisión como el medio de comunicación masiva más consumido por excelencia en el contexto cubano. Se identifica el libro escolar en un 48% y las redes digitales en un 41%, lo cual muestra un acercamiento definido de los adolescentes a estas formas de consumo para un uso educativo. Se puede observar la comunidad en el 24% de las respuestas, como un espacio no aprovechado al máximo. Los espacios que se declaran en menor medida son los periódicos y las revistas en el 13% y 10% respectivamente, estas no son las formas de consumo cultural más utilizadas por el grupo etario estudiado, de acuerdo a los resultados de investigaciones sobre consumo cultural en Cuba (Linares, Rivero, Moras, *et al.*, 2009).

En resumen, consonantemente con la definición que tienen por educación ambiental, identifican principalmente a la escuela como el espacio en el que la reciben. Esta, junto con la televisión y la familia son aquellas fuentes que los adolescentes reconocen les aportan información sobre su medio, los problemas que se presentan y cómo actuar ante los mismos.

Interinfluencias entre el conocimiento ambiental y las variables sociodemográficas de los adolescentes

Al analizar los indicadores de conocimiento ambiental que presentan los adolescentes en relación con sus características sociodemográficas, se identifican diferencias significativas. La variable que más influye en los resultados es el período de la adolescencia y se manifiesta de la siguiente manera:

- Los adolescentes tardíos (entre 15 y 17 años) reconocen en mayor medida que los adolescentes tempranos (entre 12 y 14 años):
- En la elaboración del concepto de medioambiente: los componentes abióticos de la dimensión ecológica o natural (86%>68%), la dimensión socioeconómica (46%>32%) y la dimensión relacional (13%>4%).
- En la elaboración del concepto de educación ambiental: la dimensión cognitiva (89%>78%) y la dimensión afectiva (14%>4%).
- Las leyes, campañas y organizaciones (42%>27%).
- Los problemas ambientales Mal estado del alcantarillado (12%>1%) y Derroche de los recursos (9%>3%).
- En los espacios en los que se recibe educación ambiental: la Televisión (71%>54%) y la Redes digitales (47%>35%). Mientras que los adolescentes tempranos reconocen en mayor medida a la Comunidad (30%>20%) y al Zoológico (32%>13%) como espacios de aprendizaje de los temas ambientales.

En la base de estos resultados puede estar una mayor elaboración conceptual de lo relativo al medio ambiente. En la adolescencia se desarrolla el pensamiento abstracto, que les permite la conexión entre los conceptos y una menor reproducción (Domínguez, 2007), lo que muestra cómo va evolucionando el proceso en esta etapa. Los adolescentes tardíos presentan un conocimiento más amplio de la cuestión ambiental, y por tanto una mayor consideración de sus componentes. Específicamente en lo relativo a los espacios en que se recibe la educación ambiental, su explicación reside en las características de la adolescencia relativas al proceso de socialización. Los datos muestran evidencias que los medios de comunicación masiva y digitales ganan mayor protagonismo en la medida que incrementa la edad de los sujetos (Moras et al., 2018).

DISCUSIÓN

De manera general, el concepto de medioambiente planteado por los adolescentes, presenta poca elaboración personal. Se aprecia una tendencia a la reproducción del concepto ofrecido en el libro de séptimo grado de Ciencias Naturales. En este se plantea que “el medioambiente es el sistema de componentes abióticos, bióticos y socioeconómicos con los que interactúa el hombre, a la vez que se adapta al mismo, lo transforma y lo utiliza para satisfacer sus necesidades” (Rodríguez, 2012, p. 21). En correspondencia con esto, los adolescentes identifican principalmente la dimensión ecológica, y en menor medida los aspectos culturales y relacionales, que aparecen menos explícitos en el texto escolar. Esta tendencia ha sido identificada en investigaciones anteriores en el grupo etario de la juventud (Alea, 2005; Castillo, 2014; Portal, 2014; Fabelo, 2017) por lo que se refuerzan los hallazgos previos.

Lo anterior lleva a interpelar el propio contenido que funge como fuente de educación en torno al tema. Se recomienda renovar el contenido del libro escolar por el concepto planteado en la Estrategia Nacional de Educación Ambiental. Este es un concepto más integral, conformado por investigadores cubanos y está a tono con los conocimientos actuales que se han ido construyendo sobre el tema.

El conocimiento en torno a leyes, campañas y organizaciones que promueven el cuidado y la preservación del medioambiente tanto a nivel nacional como internacional también muestra limitaciones. Más de la mitad de los adolescentes del estudio no identifican con claridad ejemplos de leyes y campañas. Este resulta un eje a potenciar, por cuanto la identificación de los marcos regulatorios que dictan los derechos y deberes de los cuidados respecto al medioambiente, así como las iniciativas que favorecen la participación de la población en función de lo anterior, son pilares esenciales para una actuación responsable respecto al tema.

A pesar de ese resultado, se identifican potencialidades sobre ese mismo tema que resultan convenientes destacar para su buen aprovechamiento en el futuro. La tercera parte de los adolescentes sí identifican aquellos programas y campañas que tienen visibilidad en la televisión, lo cual es coherente con ser este el segundo medio más seleccionado por el cual reciben educación ambiental. Además, dentro de las funciones de los medios de comunicación se deben promover el debate en torno a los asuntos públicos, la formación en valores y la cultura en general y las temáticas ambientales en particular (Asamblea General de Naciones Unidas, 2015; Comité Central del Partido Comunista de Cuba, 2021).

Por otra parte, la figura pública reconocida es la joven sueca Greta Thunberg, quien inició su activismo durante su adolescencia, el mismo período por el que atraviesan los participantes de la investigación. Este dato muestra dos ideas fundamentales a considerar. En primer lugar, la visualización de modelos a

seguir en coetáneos, lo que es coherente con la etapa. Y en segundo lugar la falta de figuras cercanas en el territorio o en el país, que se destaquen en la labor ambiental. Estos argumentos muestran cómo conviven dificultades con algunas potencialidades que no son suficientemente explotadas y que abren paso a recomendaciones de acción para instituciones ligadas directamente a la vida cotidiana de los adolescentes, que favorezcan asumir un papel más activo en el cuidado medioambiental.

La limitación que tienen los adolescentes en cuanto a los conocimientos en torno al medioambiente, también se hace presente en la percepción que tienen sobre el proceso de educación ambiental del cual forman parte. Para ellos, la educación ambiental se circunscribe a obtener información y a actuar en consecuencia. Esto, si bien es una parte importante de la cuestión, deja de lado otros dos aspectos importantes: la sensibilización sobre el tema y la articulación con actores que potencien el buen desenvolvimiento de los elementos anteriores.

Dentro de los espacios que reconocen como fuente de su educación ambiental se refieren en los tres primeros lugares: la escuela, la televisión y la familia. También tienen un papel relevante las redes digitales. En cambio, la comunidad tiene un lugar bastante relegado. La escuela es una institución que presenta en sus objetivos la formación de sus estudiantes en correspondencia con los objetivos nacionales. Dentro de las fortalezas está su reconocimiento como el espacio por excelencia en el reciben educación ambiental. La televisión es otro de los espacios identificados por la mayoría de los adolescentes como fuente de educación sobre el medioambiente. Es coherente con el papel saliente de este medio de comunicación en los estudios de consumo cultural en adolescentes (Linares et al., 2009; Moras, 2011, Rodríguez et al., 2021). La familia es el primer espacio de socialización de los seres humanos, por consiguiente, son los mediadores en varios momentos del proceso de aprendizaje. Su compañía se sostiene en las diferentes etapas de la vida, y los adolescentes son ejemplo de ello. Es coherente su mención dentro de los espacios educativos, debido a que una de las funciones de la familia es la educación de sus miembros y potenciar su desarrollo integral (Arés, 2002)

También se reconocen las redes digitales como uno de los espacios en que se recibe educación ambiental. Algunas de las razones que pueden estar en la base de este resultado es el avance del país en cuanto a conectividad y acceso a internet llevado a cabo durante el último quinquenio (Pérez, 2019). Lo cierto es que cada vez más se incorporan las redes digitales como un espacio para los adolescentes y es necesario aprender a incorporarlos en el proceso educativo (Carballo, 2022), por lo que se abre un espacio de oportunidad que necesita ser eficientemente aprovechado.

En el caso de la comunidad, esta aparece como un espacio no utilizado al máximo. Sin embargo, la

comunidad debe contribuir directamente a la participación de los sus miembros, en este caso los adolescentes en actividades relacionadas con el medioambiente. Se establecen diversas funciones para la comunidad: producción, distribución y consumo de bienes y servicios; la socialización; el control social; el apoyo mutuo y la participación (Sánchez, 2005). Específicamente el apoyo mutuo insta a compartir información y recursos, en este caso sobre el medioambiente para alcanzar un óptimo nivel de educación ambiental en sus miembros y alcanzar objetivos de la comunidad como el cuidado y la preservación del medioambiente. Es el propio territorio quién, en compañía de la escuela y la familia, debe contribuir a la formación de las nuevas generaciones y sobre todo en problemas que presentan una relación directa con las condiciones de la localidad.

Lo anterior hace un llamado a la labor de las instituciones de la localidad. El municipio Plaza de la Revolución tiene la presencia de diversas entidades vinculadas directamente con el medioambiente tales como el Bosque de La Habana, el Jardín Zoológico de La Habana y ministerios como el de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Esto muestra una potencialidad que puede ser ampliamente aprovechada. En la medida que las instituciones fortalezcan los vínculos que se establecen entre ellas, favorecerán la participación de los pobladores y la consecución de las metas comunes. Esto favorecerá a su vez, la participación de los adolescentes en actividades relacionadas con la protección y cuidado del medioambiente.

En conclusión, los resultados muestran limitados conocimientos ambientales, al mismo tiempo quedevuelan las potencialidades que sobresalen para la transformación y potenciación de la educación ambiental.

CONCLUSIONES

El conocimiento ambiental de los adolescentes de Plaza de la Revolución es limitado, se constata a partir que:

- El concepto de medioambiente presenta una reproducción sintética del referido en los libros de texto escolares. Se reconoce en mayor medida la dimensión Ecológica o Natural, especialmente de los componentes bióticos. En menor medida se hace referencia a la dimensión Socioeconómica. Las dimensiones Relacional y Cultural son identificadas en muy pocos casos. Se aprecia pobre elaboración personal.
- El concepto de educación ambiental se centra en las dimensiones Cognitiva y Conativa-Activa, es decir, se concibe la educación ambiental fundamentalmente a partir del conocimiento y de las

acciones que se implementan en torno al tema. En cambio, las dimensiones Afectiva y Relacional son poco referidas, por lo que no se consideran la sensibilidad en torno al tema y la articulación de actores como parte de dicho proceso educativo.

- La mayoría de los adolescentes manifiesta un insuficiente conocimiento sobre leyes, organizaciones y campañas que se vinculan con el cuidado y la protección del medioambiente.
- Los adolescentes identifican como espacios fundamentales a través de los que reciben educación ambiental: la escuela, la televisión y la familia.
- Los principales problemas ambientales identificados por los adolescentes son: Contaminación ambiental y Maltrato a los seres vivos y pérdida de la diversidad biológica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEA, A. (2005). *Diagnóstico y potenciación de la Educación Ambiental en jóvenes universitarios* (tesis de licenciatura). La Habana: Universidad de La Habana.
- ALFONSO, Y. (2014). *El fortalecimiento de la educación ambiental en la Secundaria Básica*. (Tesis de licenciatura). Santa Clara: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Félix Varela Morales".
- ARÉS, P. (2002). *Psicología de la Familia: una aproximación a su estudio*. La Habana: Félix Varela.
- ASAMBLEA GENERAL DE NACIONES UNIDAS. (2015). Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Recuperado el 24 de diciembre de 2022. de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/>
- ASAMBLEA NACIONAL DEL PODER POPULAR. (1997). "Ley No. 81 de Medio ambiente. Por la cual se establecen los principios que rigen la política ambiental y las normas básicas para regular la gestión ambiental del Estado y las acciones de los ciudadanos y la sociedad en general". *Gaceta Oficial*, No. 7, La Habana, 11 de julio de 1997.
- BULGADO, D. (2015). *La Educación Ambiental para el Desarrollo Sostenible a través del trabajo con los proyectos de la UNESCO en el preuniversitario* (Tesis de licenciatura). Santa Clara: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Félix Varela Morales".
- CABALLERO, C. M. (2021). *Articulación de las redes sociales personales e institucionales para la satisfacción de necesidades comunitarias* (tesis de licenciatura). La Habana: Universidad de La Habana.

- CARBALLO, A. (2022). *Percepción social de la educación digital de la comunidad educativa de la educación media en la Habana* (tesis de licenciatura). La Habana: Facultad de Psicología de La Universidad de La Habana.
- CASTILLO, Y. (2014). *Las potencialidades de la Loma del Capiro para la educación ambiental mediante las clases de Biología-Geografía en Secundaria Básica* (tesis de licenciatura). Santa Clara: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Félix Varela Morales".
- COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA. (2021). Conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista. Recuperado el 24 de diciembre de 2022. de <https://www.mined.gob.cu/wp-content/uploads/2021/09/CONCEPTUALIZACION-DEL-MODELO-ECONOMICO-Y-SOCIAL-CUBANO-DE-DESARROLLO-SOCIALISTA-y-LINEAMIENTOS-DE-LA-POLITICA-ECONOMICA-Y-SOCIAL-DEL-PARTIDO-Y-LA-REVOLUCION-PARA-EL-PERODO-2021.pdf>
- CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DE CUBA. (2019). [Const]. Art. 168. Cuba.
- DARIAS, A. (2010). *La Educación Ambiental comunitaria en los alumnos de noveno grado* (tesis de licenciatura). Santa Clara: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Félix Varela Morales".
- DELGADO, L. (2012). *Propuesta de círculo de interés para el aprendizaje de los contenidos químicos de las Ciencias Naturales en los alumnos de 8vo grado* (tesis de licenciatura). La Habana: Universidad de Ciencias pedagógicas "Enrique José Varona".
- DOMÍNGUEZ, L. (2007). *Psicología del Desarrollo: Adolescencia y Juventud*. La Habana: Félix Varela.
- ECURED (2022, 24 de septiembre). Greta Thunberg. Recuperado de https://www.ecured.cu/Greta_Thunberg
- FABELO, F. (2017). *Tareas docentes de la química de décimo grado con enfoque ambiental* (tesis de licenciatura). Villa Clara: Universidad Central Martha Abreu de las Villas.
- FEBLES, M. (2013). *Un enfoque histórico cultural a la Psicología ambiental*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- FLORES, R. (2010). *¿Cómo contribuir a la Educación Ambiental en las Ciencias Naturales?* (tesis de licenciatura). Santa Clara: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Félix Varela Morales".
- GOMERA, A. (2008). *La conciencia ambiental como herramienta para la educación ambiental: conclusiones y reflexiones de un estudio en el ámbito universitario*. Córdoba: Centro Nacional de

Educación Ambiental.

GÓMEZ, M. El proyecto Manglar Vivo enfrenta los efectos del cambio climático. Recuperado el 3 de marzo de 2018 de <http://www.cuba.cu/medio-ambiente/2018-03-03/cuba-el-proyecto-manglar-vivo-enfrenta-los-efectos-del-cambio-climatico-/40468/>

GREENPEACE. Greenpeace Internacional. Recuperado el 21 de abril de 2022 de <https://www.greenpeace.org/international/explore/about/about-us/>

IGLESIAS, A. Radio Enciclopedia. Los quince de Acualina. Recuperado el 27 de julio de 2018 de <https://www.radioenciclopedia.cu/noticias/los-quince-acualina-20180727/>

JIMÉNEZ, A. Plataforma Web de la televisión cubana. En pantalla. Cuando La Habana se pinta de verde. Recuperado el 16 de junio de 2017 de <https://www.tvcubana.icrt.cu/seccion-en-pantalla/3193-cuando-la-habana-se-pinta-de-verde>

LINARES, C., RIVERO, Y., MORAS, P., Y MENDOZA, Y. (2009). *Consumo cultural en Cuba. II Encuesta Nacional*. La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello.

LÓPEZ, N. (2020). *Análisis de redes sociales para la satisfacción de necesidades comunitarias en Plaza y Marianao*. La Habana: Universidad de La Habana.

LÓPEZ, N. (2022). *Diagnóstico de la Educación Ambiental en adolescentes de Plaza de la Revolución*. La Habana: Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana.

MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE. (2022, 31 de marzo). Nosotros. Recuperado el 31 de marzo de 2022 de <https://www.citma.gob.cu/nosotros-2/>

MINISTERIO DE CIENCIA TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE Y CENTRO DE INFORMACIÓN, Gestión y Educación Ambiental. (2017). *Estrategia Nacional de Educación Ambiental*. La Habana. Recuperado el 24 de diciembre de 2022 de <https://www.citma.gob.cu/estrategia-ambiental-nacional/>

MORAS, P. E. (2011). *Consumo cultural y adolescencia en Cuba. Reflexiones a partir de una encuesta nacional*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, UNICEF.

MORAS, P. E., Rivero, Y., Reinó, M. D., y Piedra, H. (2018). *Adolescentes en barrios capitalinos y sus prácticas de consumo cultural*. La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello.

- OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMACIÓN. República de Cuba. (2021). Estudios y datos sobre la población cubana 2020. La Habana: Centro de Estudios de población y desarrollo. Recuperado el 31 de marzo de 2022 de <http://www.onei.gob.cu/node/13818>
- PALACIOS, S. (2013). *“Vivenciando mi Medio Ambiente”*. Una propuesta de procedimiento metodológico grupal para la caracterización de la vivencia del Medio Ambiente Escolar (tesis de licenciatura). La Habana: Facultad de Psicología de La Universidad de La Habana.
- PEÑA, Y. (2011). *“Actuando...percibirás”*. Una propuesta de procedimiento metodológico grupal para la caracterización de la percepción del Medio Ambiente Escolar (tesis de licenciatura). La Habana: Facultad de Psicología de La Universidad de La Habana.
- PÉREZ, O. (2019). *100 respuestas sobre Internet en Cuba*. La Habana: Casa Editorial Abril.
- PIS, C. (20 de noviembre de 2020). Agencia Cubana de Noticias. Expertos intercambian sobre gestión de agua y saneamiento en la bahía de La Habana. Obtenido de: <http://www.acn.cu/medio-ambiente/73023-expertos-intercambian-sobre-gestion-de-agua-y-saneamiento-en-la-bahia-de-la-habana>
- PLAN NACIONAL DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL HASTA EL 2030. (2019). Cuba: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- PORTAL, Y. (2014). La educación ambiental: un elemento indispensable en la formación de nuestros estudiantes. Villa Clara: Universidad de Ciencias Pedagógicas Félix Varela.
- REYES, D., Y GARCÍA, Y. (2005). Participación Popular y Apoyo Social: un mismo camino hacia el desarrollo (tesis de licenciatura). La Habana: Facultad de Psicología de La Universidad de La Habana.
- RODRÍGUEZ, G., HERNÁNDEZ, A., Y MORAS, P. (2021). Identidad y consumo cultural: un estudio de adolescentes transgresores en internamiento de La Habana. *Revista Cubana de Psicología*, 117-135.
- RODRÍGUEZ, R. (2012). *Ciencias Naturales. 7mo Grado*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- SÁNCHEZ, A. (2005). Conceptos y formulaciones de (la) comunidad. En M. Fuentes, N. Vasallo, L. Álvarez, y D. Pañellas, *Psicología Social II. Parte 2. Selección de lecturas* (pp. 146-157). La Habana: Félix Varela.

**PERCEPCIONES DE EXCLUSIÓN SOCIAL E IDENTIDADES EN
ADOLESCENTES Y JÓVENES. DESAFÍOS PARA LA PSICOLOGÍA SOCIAL
CUBANA**

*PERCEPTIONS OF SOCIAL EXCLUSION AND IDENTITIES IN ADOLESCENTS AND
YOUNG PEOPLE. CHALLENGES FOR CUBAN SOCIAL PSYCHOLOGY*

Elaine Morales Chuco¹

¹Instituto Cubano de Investigación Cultural “Juan Marinello”, La Habana

Recibido: 25 de mayo de 2022

Aceptado: 5 de julio de 2022

Publicado: 31 de enero de 2023

Cómo citar este artículo:

Morales E. (2023). Percepciones de exclusión social e identidades en adolescentes y jóvenes. Desafíos para la psicología social cubana. *Revista cubana de Psicología*, 5 (7), 159-181. <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

El artículo sistematiza, con enfoque crítico, las experiencias profesionales producidas por la práctica docente e investigativa en torno a la articulación de las percepciones de exclusión y las identidades de adolescentes y jóvenes de la capital cubana. El análisis permite presentar resultados teóricos y prácticos de distinto alcance y valor heurístico. La teorización refiere coordinadas en permanente revisión, apropiadas para conducir estudios empíricos sobre exclusión social e identidades con enfoque generacional. Los resultados empíricos revelan características de las experiencias de exclusión en cuanto a intensidad, causas, espacios, actores y posibles repercusiones. Se recogen también contenidos esenciales de las identidades de grupos de adolescentes y jóvenes, según particularidades culturales, de raza y situación de discapacidad, las cuales develan exclusiones y desigualdades. El artículo concluye con algunos desafíos que enfrenta el quehacer de la psicología social en el actual contexto cubano.

Palabras clave: exclusión social; identidades deterioradas; adolescentes; jóvenes.

ABSTRACT

The article systematizes, with a critical approach, the professional experiences produced by the teaching and research practice around the articulation of the perceptions of exclusion and the identities of adolescents and young people in the Cuban capital. The analysis allows presenting theoretical and practical results of different scope and heuristic value. The theorization refers to coordinates in permanent revision, appropriate to conduct empirical studies on social exclusion and identities with a generational approach. The empirical results reveal characteristics of the exclusion experiences in terms of intensity, causes, spaces, actors and possible repercussions. Essential contents of the identities of groups of adolescents and young people are also collected, according to cultural characteristics, race and disability status, which reveal exclusions and inequalities. The article concludes with some challenges facing the work of social psychology in the current Cuban context.

Keywords: *social exclusion; impaired identities; adolescents; youth.*

INTRODUCCIÓN

La ampliación de las brechas sociales y económicas y el incremento de las exclusiones tienen visibles impactos en la subjetividad individual, grupal y social, al tiempo que alcanzan una perniciosa connotación para la sociedad cubana (E. Morales, 2017a; Espina y Echevarría, 2018; Zabala y Echeverría, 2019; Zabala, 2020). Por eso, la psicología social debe jerarquizar el análisis hondo y comprometido de los contextos y subtextos asociados a tales procesos. Las respuestas ya abarcan varias dimensiones: investigación, docencia, orientación y atención psicológica, así como el acompañamiento de procesos de intervención y transformación comunitaria.

La inclusión de la ciencia psicológica en tal entramado se fundamenta en varias consideraciones: en la exclusión intervienen procesos intersubjetivos cuyas expresiones requieren un enfoque analítico específico; la perspectiva psicológica puede reportar información acerca de los mecanismos que sustentan las exclusiones cotidianas, su reproducción, los rasgos particulares de las personas y grupos implicados, unido a los efectos que pueda dejar la exclusión; y por último, las políticas sociales dirigidas

a reducir la exclusión precisan de una dimensión subjetiva e inclusiva, relativa a la redistribución de las cuotas de poder y participación.

Los estudios latinoamericanos alertan acerca de la necesidad de estudiar de manera oportuna estos temas y convocar al diálogo fructífero entre ciencia, academia y política (Valenzuela, 2010; Mayer, Domínguez, y Lerchundi, 2020; Zabala, Fundora, y Peñate, 2022).

El Instituto Cubano de Investigación Cultural “Juan Marinello” (ICIC) y la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana han confluído en la producción científica en torno al tema mediante la gestación y puesta en práctica de la asignatura optativa Psicología social y procesos de exclusión, en la cual se actualizan ejes y enfoques analíticos, al tiempo que se verifican exclusiones diversas. El espacio académico se ha nutrido de los resultados de investigación y estos se han socializado, incluso en la docencia de cuarto nivel. Al ser parte de la disciplina Psicología social, se retoman y recrean categorías clave de esta área de formación, complementadas con otras más centradas en el campo de la investigación cultural.

Desde la psicología social, el tejido cognoscitivo acerca de la exclusión social tiene la particularidad de que no se asienta en una rama de la disciplina con denominación propia, socializada y aceptada por quienes trabajan el tema, como es el caso de la psicología de los grupos, comunitaria, política o de la comunicación; tampoco se inscribe en las derivaciones más recientes, nominalizadas psicología social de la educación o de la salud. Por tanto, para desbrozar el camino, fue preciso construir el sistema de conocimientos de la asignatura tomando en cuenta las teorizaciones compartidas internacionalmente en publicaciones científicas, y las teorizaciones elaboradas en el contexto cubano que se ajustan al desarrollo de las ciencias sociales y de las demandas sociopolíticas nacionales.

La asignatura persigue formar competencias en el ámbito del diagnóstico y evaluación, la prevención, la orientación, la intervención, la investigación, la socialización de resultados y el aporte al perfeccionamiento de las políticas sociales. Comprende cuatro núcleos temáticos:

- Conceptualización de la exclusión social, mecanismos psicológicos explicativos, y modelo psicosocial para el estudio.
- Grupos y exclusión social
- Identidades y exclusión social.
- Métodos y técnicas en el estudio y prevención de la exclusión social. Todos los temas, incluyen actividades prácticas, a partir del empleo del trabajo en grupo.

El acoplamiento de estas áreas del quehacer profesional y de las temáticas en juego, han aportado contenidos que validan la función social de la ciencia psicológica. Se ha transitado un camino fértil de producción científica que perfila aportes de nivel teórico, en particular tesis y nociones ajustadas al contexto cubano. Igualmente se observan avances en la *praxis*, evidenciados en el diagnóstico y caracterización de las exclusiones, lo cual permite establecer algunas especificidades y generalidades con respecto a otros contextos, y avanzar en el ámbito del perfeccionamiento de las políticas sociales que aún requieren de mayores coincidencias científicas y políticas. En el campo de las identidades se han detectado estigmas, tensiones entre auto y heteroimágenes, fronteras y límites conflictivos con respecto a “otros”, y mecanismos de reproducción que desestiman valores antes predominantes.

La trayectoria de trabajo denota sistematicidad en la socialización, adelantos en la sensibilización y en la capacitación. Este texto pretende compartir los elementos anunciados, y, con sentido crítico, presentar algunos desafíos para la psicología social en el contexto de un entramado social complejo y retado por múltiples hostilidades. Se avanzará desde los aportes teóricos hacia los prácticos, estructurados en acápites, los cuales se sustentan en las investigaciones empíricas realizadas en los últimos cinco años entre las que se encuentran investigaciones del ICIC (Morales, 2017, 2019; Morales, González, Pelier, 2020) producciones de la primera edición del Diplomado en Psicología Social (González, 2020; Pelier, 2020) y trabajos de trabajos de diploma de los últimos cursos (Díaz, 2021; Valdés, 2020), todas centradas en la población adolescente y joven de la capital cubana. Finalmente se ubican los desafíos a manera de consideraciones finales.

Exclusión social e identidades. Articulaciones teóricas.

Después de una sistematización crítica de antecedentes relevantes, se ha elaborado una propuesta teórico metodológica capaz de sustentar estudios empíricos que contribuyan a regularizar el abordaje científico, propiciar la realización de estudios comparados, e identificar núcleos problemáticos para acciones de transformación social, incluido el perfeccionamiento de las políticas sociales. Todo ello en el contexto de la psicología social, aunque en diálogo con otras ciencias sociales, lo cual amplifica la comprensión y el análisis.

La teoría sustantiva (Morales, 2021a) presenta los siguientes puntos de partida: reconocimiento de la historicidad y el múltiple condicionamiento del fenómeno y del proceso de producción científica; apego a la función y espacio específico de la psicología social dentro del conjunto de ciencias y disciplinas con potencialidades analíticas; pertinencia de la articulación de enfoques teóricos y metodológicos, en particular la concertación del histórico-cultural y el psicosocial.

A partir de lo anterior, la exclusión social puede definirse como un proceso asociado a cambios socioestructurales, consistentes en la reducción sostenida de las oportunidades y expectativas de participación, integración e inserción social satisfactoria de determinados grupos, lo cual genera su descalificación e incrementa su vulnerabilidad en diferentes contextos. Se distingue por sus múltiples expresiones, según niveles, dimensiones, contenidos, y tendencias de acumulación y concentración, que solo se contrarrestan de manera radical con políticas sociales efectivas.

De la definición se derivan las siguientes precisiones:

- Las oportunidades se entienden como concatenación de posibilidades para acceder a bienes y servicios, y capacidad de desempeñarse en actividades específicas.
- Las expectativas se inscriben en el campo de la subjetividad y pueden ser vistas como logros ideados y esperados.
- Los derechos de personas y grupos a participar, integrarse, e insertarse implican: intervenir en las decisiones referidas a temas de su interés; compartir y recrear valores que sustentan la cohesión social; y acceder a espacios de socialización, en particular estudio y empleo, favorecedores de la movilidad social.
- La descalificación se refiere a la omisión, anulación, descrédito, devaluación de una persona o grupo en función de la tenencia o adjudicación de un conjunto de rasgos culturalmente significativos.
- La vulnerabilidad se entiende como la menor disponibilidad y diversidad de recursos para enfrentar con éxito las dificultades.

La exclusión se configura, además, en varios niveles interconectados, pero con tramas particulares:

- Macrosocial: Se refiere a las omisiones, descalificaciones o limitaciones de los derechos de determinadas personas y grupos, producidas en un contexto específico y legitimadas en políticas, planes, estrategias, programas y proyectos de acción social, nacional o sectorial.
- Microsocial: Se refiere a las omisiones o descalificaciones de determinados grupos y sus integrantes, producidas y legitimadas en un tejido intergrupalo situado en un contexto específico.
- Individual: Se refiere a las actitudes y comportamientos, restrictivos u omisos de los derechos y las necesidades de determinadas personas y grupos en un contexto específico.

Tal comprensión alude a la existencia de obstáculos cuyo contenido, magnitud y recurrencia, es suficiente para entretener o impedir de manera definitiva el acceso a espacios y dispositivos efectivos en la toma de decisiones, la cohesión y la movilidad social. La configuración de los niveles da lugar a dos

dimensiones básicas: la estructural, que articula contenidos macro y microsociales de diferente alcance territorial, y se despliega en las subdimensiones política, económica y social; y la subjetiva, que interrelaciona contenidos microsociales e individuales, y se despliega en las subdimensiones cultural y sociopsicológica. De ahí, la propuesta de estudiar la:

- Exclusión estructural. Presenta indicadores objetivos de impedimentos en el acceso a bienes, servicios y espacios asociados a procesos políticos, económicos y sociales.
- Exclusión sociocultural o marginación. Registra indicadores de discriminación y rechazo sustentados en estereotipos y prejuicios.

Las diferencias entre estas dimensiones demandan condiciones y posturas particulares en lo epistemológico, teórico, metodológico y empírico. En tal sentido, a la marginación se avienen posicionamientos que permitan comprender su naturaleza, dinámica y peculiaridades, en aras de profundizar en la intersubjetividad. Puede ser estudiada desde la psicología social con énfasis en enfoques metodológicos cualitativos. Su nivel de resolución admite programas de intervención propios de esta ciencia. Mientras, a la exclusión estructural, corresponden ejes analíticos que integren otras ciencias sociales, capaces de cuantificar y distinguir irregularidades; requiere de transformaciones con base en políticas y procesos macrosociales. Entre ambas existe interdependencia, a partir de los flujos de contenidos macro a los individuales, y viceversa, sustentado en las múltiples mediaciones grupales. Por tanto, pueden visibilizarse y estudiarse de manera separada o concatenada.

El carácter procesual de la exclusión demanda considerar el curso seguido por sus diferentes expresiones. Para el estudio de la marginación, se indaga en la estructura del escenario de exclusión social, definido como el conjunto de condiciones macro y micro sociales que, unidas a características personales, confluyen en los actos de descalificación y discriminación, los cuales limitan las oportunidades y expectativas de integración, participación e inserción social de personas y grupos en un contexto específico. Permite estudiar los factores que intervienen y caracterizan, en un momento dado, la exclusión social, al tiempo que la concatenación de varias de ellas indica progresión y profundidad.

El estudio desde la subjetividad tiene su eje en el análisis de los significados, percepciones sociales y sentidos a partir de experiencias individuales o grupales y de la relevancia de estas en determinados contextos. Los significados se refieren al valor simbólico adjudicado a la exclusión como proceso general y situación concreta vivenciada. Se trata de elaboraciones culturalmente compartidas y transmitidas que denotan asignaciones con base en nociones de justicia y equidad. Estas resultan en aprobación o desaprobación, y en jerarquización de los grupos y sus integrantes.

La percepción social de exclusión social constituye un proceso pertinente a la subjetividad. Consiste en la elaboración de juicios de cierta complejidad a partir de la interpretación y evaluación de la información indicativa de rechazo, estigmatización y discriminación de personas y grupos, los cuales han sido categorizados como inferiores según las escalas sociales predominantes en un contexto histórico concreto. Tal apreciación atañe a sí mismo o a otro, sea individuo o grupo; y puede generar actitudes y conductas pasivas, evasivas o de resistencia.

Por tanto, percibir la exclusión supone que:

- Una persona o grupo es capaz de captar y evaluar el rechazo discriminatorio dirigido hacia otro o hacia sí, emitido por otro diferente o semejante. Se trata de apreciar, evocar y narrar la vivencia de rechazo.
- El reconocimiento de rechazo puede dar cuenta de un hecho concreto o de un conjunto de ellos. Es exponente de determinadas actitudes prejuiciadas.
- Las fuentes de información acerca de la exclusión pueden ser directas o indirectas. Las verbalizaciones, gesticulaciones y comportamientos constituyen fuente de las percepciones; se traducen o se interpretan como descalificación, discriminación o estigmatización.
- De acuerdo con la experiencia y el contexto, las señales percibidas develan ubicación en la escala social y un estatus más o menos cercano o lejano de lo deseado. Por tanto, estos signos tienen un determinado significado y sentido para ambos polos de la exclusión.
- La apreciación ocurre desde la subjetividad, a partir de la configuración identitaria personal y de la pertenencia a una determinada identidad colectiva, más o menos diferenciada de aquella erigida como excluyente.

La indagación en torno a esta problemática supone la armonización de perspectivas y enfoques metodológicos desde lo cuantitativo y lo cualitativo, con la finalidad de incrementar el alcance y profundidad de los datos y sus análisis. A partir de ello, se proponen varios indicadores para caracterizar la exclusión percibida, cuyo examen es viable desde diferentes instrumentos y técnicas:

- Expresión del rechazo. Alude al contenido del acto de exclusión -afectaciones a los procesos de participación, integración e inserción social- y a los vehículos empleados para ello: locuciones, gestos, agresiones.
- Causas atribuidas. Concerniente a características demográficas, socioeconómicas, preferencias sociales y culturales, que indican la pertenencia a determinados grupos y traduce la posible valoración de los mismos.

- Frecuencia. Se refiere a la periodicidad de las experiencias; su asiduidad se asume como a una mayor intensidad de la exclusión.
- Espacios de ocurrencia. Atañe a los ámbitos de socialización: familia, comunidad, grupo de amigos, instituciones escolares y laborales, instalaciones de recreación, organizaciones sociales y políticas. Apunta la existencia de condiciones para la (re)producción de las concepciones que constituyen el sustrato de la exclusión.
- Características del agente de exclusión. Se trata de características demográficas, socioeconómicas, preferencias sociales y culturales que indican la pertenencia a determinados grupos.
- Efectos. Sugiere las consecuencias de la percepción de exclusión, en cuanto a la adopción de conductas evasivas, destructivas o resilientes y sus consecuencias.

En un análisis inicial, es posible caracterizar la situación concreta de exclusión social y una mirada sistemática y de cierta extensión, conduce a un segundo nivel; es posible distinguir la interconexión de los niveles de exclusión, la interinfluencia de los significados y las percepciones prevalecientes en determinados grupos poblacionales o sectores sociales; asimismo, se pueden reconstruir los perfiles individuales o grupales de los depositarios y de los agentes de prejuicios y discriminación, unido a los cauces de la reproducción de las escalas subyacentes. Permite, además, identificar las estrategias que quedan al alcance de quienes han sido excluidos reiteradamente y los nexos entre sus percepciones e identidades.

El análisis de tal nexo conduce a precisar lo referente a estas últimas, con base en sistematizaciones anteriores (De la Torre, 2001) y en la realizada con el fin de exponer con mayor nitidez las relaciones con las percepciones de exclusión, marginación y desigualdad (Morales, 2017a; 2017b). Se entiende identidad como una construcción de la subjetividad de un individuo o un grupo, que define su origen, devenir y actualidad, al tiempo que proyecta sus características esenciales, estables y compartidas, corporeizadas en elementos objetivos y subjetivos reconocidos. Su significación permite establecer a su interior tendencias de continuidad, ruptura y emergencia, así como concientizar diferencias y semejanzas con otros significativos en un contexto determinado (Morales, 2021b).

Se puede distinguir, como elemento central, el sentido de pertenencia a un grupo nominal o real y la percepción de tal vínculo. Se alude, por tanto, a identidades asociadas a: clase, género, generación, territorio, condición racial, religión, así como a gremio, ocupación, formación profesional, ideología, entre otras, cada una de las cuales da cuenta de niveles de expresión y complejidad. Pero también a grupos pequeños reconocidos por su condición psicosocial.

Prevalece el carácter relacional que implica un vínculo con otro, ya sea en función de complemento u oposición, de lo cual deriva su nexa con los procesos de inclusión o exclusión social, y con la expresión de ideologías. De tal modo, la solidez y complejidad de las identidades se articula con la prevalencia o no de su inclusión en procesos sociales de nivel micro, meso o macro.

De acuerdo con su historicidad, se reconoce que evoluciona, es dinámica, y contextual. Condensa una imagen estable, de larga data, reconocida al interior y al exterior del grupo. Se (re)produce a partir de la influencia de diversos agentes y mecanismos que emergen diferenciadamente según tipos, niveles, aristas y contenidos específicos en diálogo. Para su estudio es preciso ubicar:

- Autoimagen a modo de autopercepción o autocategorización, lo cual se refiere al conocimiento de las características esenciales, estables, distintivas, compartidas y diferenciadoras con respecto a otros sujetos significativos.
- Identificación expresada en el apego o distanciamiento con respecto a las características señaladas.
- Disposición a transmitir y reproducir las características especificadas.

Lo anterior remite al papel de las identidades en el análisis de la (re)producción de exclusión social. En consecuencia, los significados, las percepciones y sentidos de la exclusión social estarán estrechamente relacionadas con las identidades de quienes excluyen y son excluidos. La concatenación de las percepciones de exclusión social y las identidades se operacionaliza a partir de:

- las pertenencias grupales devenidas causas de rechazo.
- las relaciones de tensión -oposición o complementación- entre los grupos implicados en el proceso de exclusión.
- la distribución de las cuotas de poder en los espacios de ocurrencia de las exclusiones, que develan las posiciones de identidades acreditadas favorablemente o desacreditadas.
- las satisfacciones e identificaciones contenidas en las auto y heteroimágenes que sellarán los sentidos y respuestas individuales o grupales ante la exclusión social.

Percepciones de exclusión e identidades. Sus convergencias

Generalidades metodológicas

Se trabajó fundamentalmente con la metodología cualitativa, la cual permitió el procesamiento y triangulación de datos diversos, emanados de talleres, entrevistas semiestructuradas, observaciones, cuestionarios compuestos por preguntas abiertas, grupos focales y análisis de documentos.

En las investigaciones, participaron 354 adolescentes y jóvenes, entre los 14 y 30 años. En su mayoría, se trató de estudiantes de nivel medio y medio superior, de secundaria básica, institutos politécnicos y preuniversitarios, escuelas de oficios –pertenecientes al Ministerio de Educación (Mined) y a proyectos socioculturales-, y de artes; así como trabajadores de distintos sectores y diferente grado de formación profesional.

En el total de la muestra, se incluyen también 49 adolescentes y jóvenes en situación de discapacidad –motora e intelectual- cuya socialización fundamental se ubica en el deporte de alto rendimiento y en la formación artística.

En cuanto al lugar de residencia, acerca de los estudiantes pertenecientes a la enseñanza general, la artística y la técnico-profesional, así como el grupo con afectaciones intelectuales, se registra la residencia en barrios con diferente grado de desventajas sociales y económicas localizados en la capital. En tanto, las personas en situación de discapacidad motora proceden de varias provincias del país.

Los análisis de los datos aúnan los enfoques histórico cultural, psicosocial, generacional e interseccional, lo que permite hacer lecturas que vayan desde lo individual a lo grupal y viceversa. Asimismo, facilita la lectura contextualizada según el significado sociohistórico de la etapa de la vida, la actividad realizada, los grupos de pertenencia y los roles asumidos. También proporciona una dinámica generada por las características demográficas y socioeconómicas, elementos que tienen particular valor en el estudio de las adolescencias y las juventudes (Morales, 2020).

Acerca de las percepciones de exclusión social

Las investigaciones han permitido ampliar las nociones sobre exclusión por parte de adolescentes y jóvenes de la capital. Además, han posibilitado precisar nuevas tendencias que clarifican el comportamiento del fenómeno.

- Medios expresivos de la exclusión.

Las exclusiones se revelan de forma directa o indirecta, apoyadas en prejuicios manifiestos o sutiles respectivamente. El rechazo directo y la negación explícita de la pertenencia a determinado grupo, unido a sobrenombres, burlas y gestos de descalificación y segregación constituyen los vehículos fundamentales de la discriminación. La (re)producción de estereotipos y prejuicios por razones de género y color de la piel son factores asociados a la heterogeneidad socioeconómica del país.

- Frecuencia.

El análisis individual revela que más de la mitad de la muestra ha percibido exclusiones, en tanto el grupal denota que las personas afectadas eran mayoría. Este indicador muestra marcadas diferencias con estudios precedentes de representatividad nacional, lo cual indica el peso de las experiencias de exclusión en grupos específicos de la población joven.

Al interior del grupo afectado, pueden distinguirse distintas intensidades, y en tal sentido, mayorea la tendencia a las afectaciones esporádicas. En contraposición a lo anterior, existe una porción minoritaria que no ha sido afectada directa ni indirectamente por los comportamientos discriminatorios.

- Causas.

La exclusión ha sido motivada por la pertenencia a grupos demográficos, sociales, económicos y culturales estigmatizados, lo cual les resta a adolescentes y jóvenes oportunidades para ser aceptados y participar con cierto grado de protagonismo y poder en la sociedad. Tanto las afectaciones frecuentes como las ocasionales, recorren la casi totalidad de los aspectos expuestos; en una y otra modalidad la situación económica, el color de la piel, las preferencias y prácticas culturales y religiosas, son las más señaladas; se suman la edad, el barrio de residencia y el rendimiento docente que tiene una especial significación para el posicionamiento individual en el grupo de coetáneos durante la adolescencia. Por otra parte, el sexo, la tenencia de antecedentes penales, enfermedades y discapacidades, son menos comunes.

De manera puntual, adolescentes y jóvenes en situación de discapacidad identifican su limitación como causa principal de la exclusión.

De las razones aducidas, se desprenden las potencialidades de analizar aristas de la exclusión y su centralidad en determinado contexto. La dimensión económica, asociada al consumo de determinados bienes y servicios capaces de satisfacer necesidades de diversa índole, se destaca en adolescentes y jóvenes residentes en barrios con mayores desventajas. Por su parte, la social, relacionada con el desempeño de determinados roles y con los estatus correspondientes, emerge más entre adolescentes. La cultural aparece asociada a los significados atribuidos a preferencias, prácticas culturales, religiosas y a rasgos demográficos –color de la piel, edad, sexo y territorio de residencia- que obedece a las características históricas, culturales, políticas, económicas y psicológicas adjudicadas a los grupos, las cuales son transferidas a cada integrante en calidad de estigma con independencia de su identificación (Goffman, 1963).

Estos datos traducen la existencia de grupos o segmentos específicos cuyas características les ponen en desventaja con respecto a “otros” dentro de la población joven cubana, elementos sustantivos en la

configuración de las identidades. Es necesario, por tanto, delinear el contorno de tales agrupamientos y los escenarios de actuación.

- Espacio de socialización.

La caracterización del escenario de las exclusiones constituye un indicador esencial en la contextualización. Permite visibilizar los ámbitos más proclives a la discriminación, sus diferencias con respecto a espacios más inclusivos y propensos a la integración, participación e inserción social. En consecuencia, tiene una particular importancia en el trazado de políticas y procesos de intervención de distinto nivel.

Además, devela el territorio grupal donde se construyen y evidencian las asimetrías de poder. Aparecen con más asiduidad, el centro de estudios, los lugares públicos -estén ubicados dentro o fuera del barrio-, las instituciones de servicios y la familia. En este caso, el entorno escolar mantiene su primacía, lo que emite alertas acerca del *bullying* o acoso escolar que tiene lugar entre adolescentes; de igual modo, avisa sobre las discriminaciones generadas por adultos, asentadas en la asimetría de poder propia del predominante modelo de educación bancaria. Le siguen a este, ámbitos de menor control como las instituciones de servicio y los sitios públicos, en los cuales pierden valor los reconocimientos sociales y las normativas institucionales, que abren paso a regulaciones veladas.

Llama la atención que las principales causas de exclusión mencionadas en la institución escolar no se centran en su funcionamiento; más bien en este espacio se resignifican determinadas características fuentes de exclusión y desigualdades.

- Personas excluidas y excluyentes.

Las características de las personas que percibieron exclusión –en su modalidad más extendida- se avienen a los rasgos predominantes en las muestras -hombres, personas de piel blanca, adolescentes y con buena situación económica. No obstante, análisis más específicos dan cuenta de que mujeres, personas negras y mestizas y aquellas con mayores dificultades económicas tienen una presencia proporcionalmente mayor en el grupo de personas excluidas. Contrario a esta regularidad, adolescentes y jóvenes en situación de discapacidad señalan sentirse devaluados por quienes se perciben “normales”.

Por otra parte, la exclusión como tendencia no proviene de personas o grupos con características semejantes. Por el contrario, los datos señalan que las expresiones de discriminación y rechazo tienen su origen en cierto grado de diferencia, es decir, que el trato excluyente emana de personas muy diferentes, o al menos con cierto grado de contraste.

Acerca de las identidades estigmatizadas

El análisis de la relación entre las personas excluidas y excluyentes es clave para entender la establecida entre las percepciones referidas y las identidades construidas por los grupos más afectados, pues los significados de las exclusiones y los sentidos a ellas atribuidos se sustentan en las trayectorias socioculturales de los grupos de pertenencia, las cuales han fundado identidades con mayor o menor solidez en sus repertorios de estrategias para enfrentar las exclusiones. Las investigaciones han develado que la pertenencia a determinados grupos demográficos, socioculturales y socioeconómicos que padecen y perciben cierto grado de exclusión social, impacta la construcción de las distintas identidades. Asimismo, intervienen las posiciones de los grupos en la estructura socioclasista y, al interior de estos, los roles y estatus asumidos por cada sujeto.

Los estigmas edificados en torno a vínculos culturales, territoriales, clasistas y generacionales menoscaban a personas negras y mestizas, pobres, habitantes de zonas con magras ventajas socioeconómicas y los jóvenes en general. Estos grupos reciben y resisten, con más frecuencia, exclusiones diversas, por lo que sus identidades tienden a ser frágiles, preteridas, estigmatizadas y al propio tiempo más resilientes, y siguen convocadas a transformar la intolerancia y la exclusión en aceptación, respeto e inclusión.

- Identidades culturales y percepciones de exclusión.

El estudio de las identidades culturales en grupos de adolescentes y jóvenes, con base en sus autopercepciones, reveló el conocimiento de estas personas acerca de sí, en términos de significación cultural, tanto comunicativos, como asociativos y valorativos.

Dentro del componente comunicativo, la apariencia física y el vestuario emergen como los principales vehículos de expresión de las exclusiones y las desigualdades, mientras que la fraseología y la gestualidad empleada las traducen menos. Al referirse a la vestimenta, aparecen no solo rasgos típicos del atuendo en estas edades, sino que estos van acompañados de cualificaciones denotativas del poder adquisitivo para acceder al buen vestir. A su vez, se deja ver la repercusión de este elemento en los procesos de integración grupal, sobre todo para las personas negras y mestizas y con baja escolaridad, a quienes se les adjudicaron las mayores desventajas.

La diferenciación acerca de la apariencia física tiene particular importancia para adolescentes, pues se trata de un grupo en tránsito por etapas donde definen su identidad, en la cual la imagen y las valoraciones de sus coetáneos son esenciales.

En cuanto a los aspectos asociativos, la información acerca de las prácticas culturales, las tradiciones alimentarias y las mediaciones, que tienden a homogeneizar a adolescentes y jóvenes, también denotan el impacto de las condiciones económicas, sobre todo aquellas vinculadas con los avances tecnológicos. Las prácticas culturales recreativas enfatizan la preferencia por el disfrute grupal de opciones gastronómicas, artísticas o vinculadas a la naturaleza; en cualquier caso, que permitan encontrarse, interactuar y socializar con coetáneos en espacios estatales o privados. Esta propensión se ve limitada por la inaccesibilidad a instalaciones y ofertas, lo que les obliga a posponer su satisfacción, improvisar alternativas, compartir los recursos o sustituir lo deseado por actividades menos apetecidas. Por tanto, la concreción y permanencia de un rasgo común se ve menguada y asociada a exclusiones de tipo económica.

En torno a las tradiciones alimentarias, aflora la crítica situación del país que afecta el acceso, de forma estable, a una alimentación sana, diversa, acorde a las necesidades y gustos de la población. Las autopercepciones aparecen vacías de contenidos favorables, y más bien están marcadas por la carencia, la incertidumbre, la inestabilidad y, en consecuencia, la insatisfacción.

Por su parte, los objetos que sostienen la identidad cultural de adolescentes y jóvenes en la actualidad están dados, en primer lugar, por exponentes de las tecnologías de la comunicación y la información, y en segundo, por objetos personales relacionados con la apariencia y el autocuidado. En ambos, se expresan las brechas económicas que contribuyen a excluir a quienes no poseen determinados bienes con la cantidad y calidad aceptada.

En cuanto a los contenidos valorativos, la integración de prioridades, gustos y condiciones requeridas para la felicidad, también devela insatisfacciones y desventajas fundamentalmente económicas. Tales elementos resultan coherentes entre sí y con los ya referidos. Adolescentes y jóvenes otorgan prioridad a la posesión de recursos y bienes materiales, principalmente monetarios, tecnológicos, de vestuario y calzado, pues todos simbolizan elevado estatus, poder y pertenencia a círculos de cierta exclusividad.

De igual manera, las condiciones requeridas para la felicidad reúnen demandas de bienestar material, que van desde el confort en la vivienda hasta reclamaciones colindantes con la enajenación. En cualquier caso, las aspiraciones traducen la necesidad de insertarse y ser aceptado en un contexto de ventajas al cual no se ha podido acceder.

Aparece, además, la emigración como estrategia para alcanzar la felicidad, incluso cuando el desarraigo puede provocar pérdidas culturales (Rodríguez, 2011).

La construcción identitaria de adolescentes y jóvenes, en su generalidad, revela el incremento y reproducción de desigualdades económicas al interior de este grupo, asociadas, sobre todo, a los recursos, las conexiones (Barbieri, 2000), y la jerarquización de cánones enfáticos en el *tener* que responden a las necesidades de acceso y consumo de bienes y servicios que le son esquivos a determinados sectores. Se muestra, asimismo, cierta tendencia a la evasión, la resignación y la naturalización de las exclusiones y las desigualdades.

- Identidades por color de la piel y percepciones de exclusión.

El acercamiento a las identidades de jóvenes en atención al color de la piel –negro, blanco y mestizo¹²– visibiliza exclusiones y desigualdades existentes en este orden. La construcción de los contrastes se ha fundado en la fisionomía y en las características adjudicadas culturalmente, que siguen impactando de manera diferenciada en el reconocimiento social, la aceptación, el acceso al bienestar y al poder de cada subgrupo. Es evidente la jerarquía configurada con base en el color de la piel, la textura del cabello y los rasgos faciales, los cuales dan lugar a atribuciones de diverso tipo. Se ratificó la ubicación de las personas blancas en el escalón más alto de reconocimientos y beneficios, mientras se relegan a las personas negras al último peldaño (Pérez, 1996; VV. AA, 2011; Morales, 2012, 2021c; Rey, Cancio-Bello, y Domínguez, 2016).

En las autopercepciones emergen las distancias entre los grupos más reconocidos en la sociedad cubana. Entre quienes tienen piel mestiza, aflora con fuerza el criterio de que la ubicación en una posición “intermedia” les favorece en cuanto a las semejanzas con las personas blancas, y a su vez, les genera desventajas debido al acercamiento a las negras. El manejo de criterios de proximidad y semejanza en el proceso de comparación genera intermitencias en las percepciones de exclusión, así como modulaciones en su expresión, lo cual les impulsa al auto blanqueamiento como mecanismo de ascenso social simbólico.

Es de particular interés el predominio de la auto descalificación en las personas negras, a lo que se une la resistencia a describirse en el orden físico. Cuando lo hacen emplean términos que disimulan o reproducen la discriminación, lo cual indica el calado del estigma recibido durante siglos. En el otro

¹² En este análisis se comprende el extenso mestizaje de la población cubana en el orden genético. No obstante, se emplea el término mestizo/mestiza para hacer referencia al amplio abanico de personas que se autoclasifican de tal manera a partir de su fisionomía y de sus componentes familiares.

extremo se halla la “obviedad” del criterio de superioridad, esgrimido por las personas blancas, quienes se erigieron en calidad de modelos en la apariencia física.

Al acople de lo generacional y el color de la piel propuesto en un inicio, se añaden elementos económicos, culturales, territoriales y de género, que muestran la complejidad de la articulación de las identidades, exclusiones y desigualdades. Dentro de los aspectos económicos, los ingresos y las condiciones de la vivienda resultan los indicadores fundamentales. A las personas blancas se les atribuye el estatus económico más alto, expresado en posesión de recursos financieros y materiales, y en mayor bienestar en general. Tales condiciones se van reduciendo en la medida en que se oscurece el tono de la piel.

La mixtura con otras características culturales reporta, igualmente, contrastes que simbolizan ventajas o privilegios para las personas blancas, concomitantes a las desventajas para las mestizas y negras. Con respecto a las primeras, la inteligencia está referida al desempeño docente y laboral, evidenciada en elevada instrucción y calificación, buen empleo, disponibilidad de redes de apoyo y conductas responsables, entre otros rasgos; estas son características apreciadas como inherentes a este grupo. En las personas mestizas, ser inteligente es sinónimo de picardía, astucia para manipular las relaciones interpersonales y del contexto en su provecho. Por último, a quienes tienen la piel más oscura se les coloca en la posición subalterna y, de manera extrema, se les asocia con la ignorancia, el atraso y el delito.

El prejuicio en el orden intelectual descalifica a las personas no blancas en un área distintiva del ser humano, de ahí su carácter más lesivo. La incorporación de esos contenidos es uno de los elementos que sustenta la reproducción intra e intergeneracional de las desigualdades, pues dibuja la autoexclusión y justifica los discursos paternalistas.

Las autopercepciones asociadas al ámbito laboral denotan también desigualdades. Aquí, se aprecian características, ocupaciones, sectores y beneficios adjudicados de manera diferenciada a cada grupo estudiado. Las personas mestizas son descritas con rasgos positivos, pero con limitaciones para alcanzar éxitos; por su parte, el grupo de piel blanca es visualizado como portador de actitudes positivas en relación al trabajo que les permite asumir puestos de mayor jerarquía y merecedores de altos ingresos. Por último, se reconoce que la tez negra puede, incluso, constituir un obstáculo para alcanzar una ubicación laboral de alto rango.

Con respecto al entrettejido con el género, se aprecia la erotización de la pertenencia racial, sobre todo en las mujeres mestizas y los hombres negros. En este último caso, se sobredimensionan los atributos de sus órganos sexuales. Las mujeres y hombres de piel blanca reciben calificativos menos eróticos y más dirigidos a la “belleza física externa”.

Las percepciones acerca de los grupos consensuados según el color de la piel al interior de la población joven, emiten señales claras sobre las ventajas y desventajas naturalizadas para cada segmento en los distintos ámbitos de socialización; y revela, asimismo, los impactos que esto tiene en su bienestar actual y futuro. Las miradas prejuiciadas reconstruyen estereotipos actualizados con lecturas oblicuas a la realidad cubana, que culpabiliza a las personas negras y mestizas de sus condiciones y esquiva la mirada crítica al tejido de condiciones estructurales y subjetivas que sostienen las desigualdades.

Los estereotipos y prejuicios asociados al color de la piel tienen doble existencia y expresión, por una parte, en quienes emiten las exclusiones, y por otra, en el grupo afectado por esas construcciones, que ha llegado a incorporarlas a su deteriorada identidad. Así, en el grupo de jóvenes de tez blanca se ha instalado la noción de que disponen de recursos y mecanismos expeditos para el progreso individual y grupal, mientras, entre negro/as y mestizo/as se afianza la concepción de que sus alternativas son frágiles e intermitentes. Uno y otros grupos muestran autoimágenes prejuiciadas.

Las identidades son construidas a partir de las interinfluencias de múltiples pertenencias, autorreconocimientos y heterorreconocimientos, de ahí su potencialidad para examinar las exclusiones. Desde esta configuración de la subjetividad, se leen las experiencias propias del grupo de coetáneos y de generaciones precedentes; y además se elaboran estrategias y proyectos futuros. Por ello, deberían constituir puntos de referencia en la redefinición del abanico de oportunidades y políticas públicas, de modo que estas guarden correspondencia con la articulación de la diversidad en cuanto a grados de deterioro y recursos psicológicos instalados o potenciales.

- Identidades desde la situación de discapacidad y percepciones de exclusión.

Desde los estudios de las identidades de grupos de jóvenes en situación de discapacidad también emergen exclusiones y desigualdades. La desventaja real y simbólica de este sector juvenil impacta en sus identidades y se entrecruza con el perjuicio proveniente de las carencias económicas, con lo cual se fractura internamente este grupo y se acrecienta su vulnerabilidad.

Al igual que en el análisis de las identidades por color de la piel, la apariencia física centra las autoimágenes y provoca las primeras descalificaciones, las cuales se instalan luego en otros contenidos relacionados con los roles desempeñados en diferentes contextos, de modo que afectan el acceso a la estructura de oportunidades.

En el caso de las personas con síndrome de down, la fisonomía delata la condición y a ella se añaden varias características a partir de los estereotipos manejados. Una de las áreas más señalizadas es la intelectual, en la cual se desconocen sus potencialidades para la adquisición de conocimientos,

habilidades, capacidades y competencias. En base a esto, sus identidades están fuertemente marcadas por las heteroimágenes y en tal sentido, estas personas reciben descalificaciones en el entorno familiar, escolar y laboral, que refuerzan la visión anclada en la incapacidad e invalidez. Estas nociones infieren que quienes las padecen están fuera de «lo normal», lo que constituyen un descrédito para sus grupos familiares y limitan el desenvolvimiento de estos. Asimismo, requieren tutelaje absoluto y no poseen potencialidades para la autonomía; esto los ubica en condición de subalternidad.

Desde tales condiciones, se construyen identidades personales y familiares que requieren sólidos y sostenidos apoyos desde otros contextos de producción de la subjetividad.

Por otra parte, los principales rasgos de auto y heteroimagen de las identidades de las personas en situación de discapacidad motora, son la ausencia o atrofia de las extremidades y las limitaciones sensoriales. Se trata de particularidades imposibles de ocultar que repercuten en los procesos de socialización y crecimiento personal. Están ancladas en la identidad y la deterioran dada su valencia negativa. Funcionan socialmente en calidad de estigmas, aun cuando se han puesto en práctica estrategias de desarrollo personal vinculadas al deporte de alto rendimiento, generadoras de éxitos y reconocimientos diversos.

Para ambos grupos en situación de discapacidad, la homogeneidad interna es especialmente protectora; en tanto, el contacto con lo externo puede suscitar graves tensiones y reducir o lentificar la integración social de quienes tienen tales afectaciones.

Los vínculos con “otros” sin afectaciones por discapacidad suelen establecerse desde la minusvalía o el paternalismo. Esta concepción además de irrespetar sus derechos a la equidad, la no discriminación, y la justa protección, constituye una barrera para el avance hacia la autonomía e independencia de estas personas. Se trata de una realidad que resta empatía en las relaciones interpersonales; en su lugar suelen aparecer posturas de distanciamiento, omisión y descalificación, que importunan y restringen la integración social de las personas en situación de discapacidad y sus familias, en particular de las madres que asumen la organización los procesos de socialización. Si bien la desigualdad asociada a la discapacidad está centrada en quienes tienen las afectaciones sensoriales o físicas, implica, asimismo, a su red de apoyo y descubre rostro de género.

El poder adquisitivo diversifica el grupo y acentúa las asimetrías entre las personas en situación de discapacidad y aquellas que no enfrentan este tipo de afectaciones. En correspondencia con ello, se nota el uso de determinados bienes y recursos por su valor simbólico para enfrentar las discriminaciones y alcanzar distinción. La tenencia encubre el estigma, enaltece a cierto segmento en el contexto de la discapacidad e incrementa la descalificación ante otros grupos.

Las personas en situación de discapacidad, sus familiares y allegados, subrayan el origen cultural de la discriminación en este orden. Tal argumento les fortalece y permite restaurar sus identidades con posturas de resistencia y resiliencia que incluyen acelerar la legitimación de todos los derechos de las personas en situación de discapacidad. En tal sentido, se reclama la constitución de una asociación que represente a quienes enfrentan afectaciones de tipo intelectual, dirigida a sancionar sus derechos y deberes, y así contribuir a reducir las distintas formas de discriminación.

Acerca de los impactos de los resultados

Los resultados de las investigaciones y del proceso docente tienen también una arista práctica. Por un lado, la producción científica abarca más de veinte publicaciones factuales o digitales, en formato de artículos en revistas indexadas, libros y capítulos de libros, así como ponencias recogidas en las memorias de eventos nacionales e internacionales.

En esa condición, han contribuido a expandir el conocimiento en torno al tema, a informar a decisores y a enriquecer el diálogo al interior de la comunidad científica. Como parte del desempeño de esta función de las ciencias, los productos han llegado a los medios de comunicación masiva nacionales y subnacionales con mensajes para distintos públicos. Ese cúmulo de valores ha favorecido la adjudicación de reconocimientos y premios en el sistema de ciencias del país.

Desde el ámbito docente, se ha fortalecido la vinculación de los estudiantes con procesos de investigación desde la perspectiva de la psicología social. A partir de las actividades desarrolladas en las prácticas preprofesionales, los estudiantes han participado en las fases de diseño y ejecución del trabajo de campo, así como en el procesamiento y devolución de la información, con lo cual se ha contribuido a formar competencias para el diagnóstico psicosocial, la investigación y la socialización de resultados en torno a problemas sociales como la exclusión social, las desigualdades y su impacto en las identidades.

En cuanto a la formación axiológica, se ha reforzado la educación en valores generales como solidaridad, humanismo y honestidad, y otros propios del quehacer profesional. Pueden mencionarse en este sentido, el compromiso con la problemática y la transparencia en el análisis. Se ha robustecido el apego a la profesión a partir del vínculo con profesores e investigadores reconocidos por su experticia en el estudio de la pobreza, las desigualdades –raciales, territoriales, económicas-, las políticas sociales y las identidades. De igual modo, se ha ensanchado el reconocimiento del perfil del profesional de la psicología al reconocer sus potencialidades en la transformación del panorama de territorios y grupos afectados por diferentes grados de estigma social. Tales actividades documentan las inquietudes y preocupaciones de los estudiantes. Asimismo, la metodología de trabajo docente facilita que los

estudiantes legitimen sus pertenencias grupales e identidades, propicia su desprejuiciamiento, y canaliza intereses sociales que pueden encontrar respuesta en la adhesión a proyectos de investigación y de transformación social.

Consideraciones finales: algunos desafíos

El panorama social de Cuba se ha tornado más complejo a raíz de la pandemia de la COVID 19, el recrudescimiento del bloqueo económico, comercial y financiero de los Estados Unidos de América y la ineficiencia de nuestros procederes para revertir los nefastos efectos de tales condiciones. Ese entramado coloca a las ciencias sociales en una encrucijada esencial pues, más que impulsar labores puntuales, debe promover y fortalecer articulaciones institucionales, disciplinares, sectoriales y de otro tipo, que anulen la segmentación de información y de acción. Se trata de encaminar acciones que remuevan esquemas académicos y científicos en aras de solidificar la vocación social.

Los resultados de la asignatura entrañan retos científicos y académicos de distinto alcance que pueden visualizarse en las siguientes áreas:

- Propiciar la permanente actualización de enfoques teóricos y metodológicos para el estudio de los problemas sociales con énfasis en las desigualdades, la exclusión y la pobreza.
- Promover la presencia sistemática de los temas en las opciones de pregrado y de posgrado.
- Fortalecer las alianzas con instituciones científicas y académicas involucradas en la investigación de la problemática.
- Viabilizar los vínculos con espacios de transformación social que muestren las potencialidades del quehacer del profesional de la psicología.
- Legitimar la producción científica para y desde la asignatura, la disciplina y la formación profesional en general.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BARBIERI, N (2020). Es la desigualdad, también en la Cultura. Cultura y ciudadanía. *Ministerio de Cultura y Deporte*. Recuperado el 12 de marzo de 2021 de <https://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:3419299b-4183-4a2c-9eea-433393379d9e/nicolas-barbieri.pdf>.

- DÍAZ, LANNERYS (2021) *Percepción social de exclusión social e identidades en deportistas paralímpicos*. (Tesis de licenciatura). Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- ESPINA, M., Y ECHEVARRÍA, D (2018). Reforma y equidad social en Cuba: apuntes sobre la política social y el cuadro socioestructural de la actualización. En Betsy Anaya Cruz, e Ileana Díaz FERNÁNDEZ (Eds.), *Economía cubana: Entre cambios y desafíos* (pp. 89-123). CEEC, FES.
- GOFFMAN, E (1963). *Estigma. La identidad deteriorada*. Asunción: Amorrortu editores.
- GONZÁLEZ, N (2020). Trazos culturales y generacionales. Estudio de la identidad cultural en jóvenes habaneros (Informe de investigación). Instituto Cubano de Investigación Cultural "Juan Marinello".
- MAYER, L., DOMÍNGUEZ, M. I., y Lerchundi, M (2020). *Las desigualdades en clave generacional. Las juventudes y las infancias en el escenario latinoamericano y caribeño*. CLACSO.
- MORALES, E (2012). Prejuicios raciales en los jóvenes cubanos. Un análisis actual. *Revista Estudio*, 12, 80-91.
- MORALES, E (2017a). *Marginación y juventud en Cuba. Análisis desde la psicología social*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- MORALES, E (2017c). Identidad, cultura y juventud. Instituto Cubano de Investigación Cultural "Juan Marinello", La Habana.
- MORALES, E (2018) Identidad de jóvenes residentes en barrios marginales. (Informe de investigación). Instituto Cubano de Investigación Cultural "Juan Marinello".
- MORALES, E (2019) Identidades, culturas y juventudes. Nociones en diálogo en el contexto cubano actual. (Informe de investigación). Instituto Cubano de Investigación Cultural "Juan Marinello".
- MORALES, E (2020). Identidades y desigualdades en jóvenes de la capital cubana. En Manuel MARTÍNEZ, YADIRA. V. GARCÍA, Y AÍDA TORRES (Eds), *Identidad Cultural: Retos y desafíos. Programa Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación: La Identidad Cultural Cubana y Latinoamericana. Su fortalecimiento ante las transformaciones económicas y sociales del mundo contemporáneo* (pp. 186-203). Editorial Feijó.
- MORALES, E (2021a). Exclusión social. Referentes teóricos y ejes analíticos desde el enfoque psicosocial. *Revista de Estudios del Desarrollo Social de FLACSO*, 9(3), 38-53.

- MORALES, E (2021B). IDENTIDADES Y PERCEPCIONES DE EXCLUSIÓN EN JÓVENES. DE LO PARTICULAR Y LO GENERAL EN LA juventud cubana. En Yoannia Pulgarón, y Ana I. Peñate (Eds), *Identidades juveniles en Cuba. Claves para un diálogo* (pp. 201-227). Publicaciones ACUARIO.
- MORALES, E (2021c). Significados y percepciones sociales de exclusión social en adolescentes de La Habana. *Novedades en población*, 17(34), 354-383.
- MORALES, E; GONZÁLEZ, N; PELIER, I (2020) Identidades en la juventud. Continuidades, rupturas y emergencias de lo cultural. Informe de investigación. Instituto Cubano de Investigación Cultural "Juan Marinello".
- PELIER, I (2019, 21 y 2 de octubre). "Contenidos raciales de la autoimagen de jóvenes de la capital". *III Taller Identidad, Cultura y Juventud*. Instituto Cubano de Investigación Cultural "Juan Marinello".
- PELIER, I (2020). *Identidad racial de jóvenes capitalinos*. (Tesina de diplomado). Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- RODRÍGUEZ, P (2011). *Los marginales de las Alturas del Mirador. Un estudio de caso*. Fundación Fernando Ortiz, La Habana.
- VALDÉS, D A. (2020) Con todos y para el bien de todos. Percepción social de exclusión en jóvenes con Síndrome de Down. (Tesis de licenciatura). Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- VALENZUELA, J. M (2010). Juventudes demediadas. Desigualdad, violencia y criminalización de los jóvenes en México. En Rosanna Reguillo (Eds), *Los jóvenes en México* (pp. 316-349). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- VV. AA. (2011). *Las relaciones raciales en Cuba. Estudios contemporáneos*. Fundación Fernando Ortiz, La Habana.
- ZABALA, M (2020). *Pobreza, vulnerabilidad y marginación: análisis interseccional del contexto cubano 2008-2018*. La Habana: Publicaciones Acuario.
- ZABALA, M., Y ECHEVARRÍA, D (2019). Las políticas sociales para la Cuba de 2030: elementos clave para su diseño e implementación. En Ricardo Torres Pérez, y Dayma Echevarría León

(Eds), *Miradas a la economía cubana. Un plan de desarrollo hasta 2030* (pp. 137-151). Centro de Estudios de la Economía Cubana, Ruth Casa Editorial.

ZABALA, M., FUNDORA, G. E., Y PEÑATE, A. I. (2022). *Nudos críticos del desarrollo en América Latina y el Caribe. Procesos de diálogo multiactorales*. La Habana: Ediciones Acuario.

EL IMPACTO SOCIAL COMO VALOR AGREGADO DE LAS PRÁCTICAS PREPROFESIONALES

SOCIAL IMPACT AS AN ADDED VALUE OF PREPROFESSIONAL PRACTICES

Omar Torres Rodríguez¹

Lourdes María Ibarra Mustelier¹

Mercedes Prado Hernández¹

¹Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.

Recibido: 4 de junio de 2022

Aceptado: 10 de julio de 2022

Publicado: 31 de enero de 2023

Cómo citar este artículo:

Torres O, Ibarra L.M. & Prado M. (2023). El impacto social como valor agregado de las prácticas preprofesionales. *Revista cubana de Psicología*, 5 (7), 182-195. <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

Un área de actuación del profesional de la psicología es la educativa, para lo cual se desarrollan las prácticas preprofesionales. Sin embargo, el alcance de estas trasciende los efectos puramente académicos en la formación del futuro egresado. Para sustentar tal afirmación, el presente trabajo se propone presentar el impacto social como valor agregado de las prácticas preprofesionales para los estudiantes de la carrera de psicología. El hecho de no contar con un profesional de este perfil en las instituciones educativas hizo que desde la concepción de las prácticas se previera que los estudiantes, al insertarse en las mismas, pudieran contribuir en lo posible a suplir este déficit. Las acciones realizadas estuvieron en función de las áreas de resultados claves. El estudio abarca treinta y ocho instituciones de cuatro municipios de la capital. El principal resultado está determinado por el impacto social del sistema de influencias educativas que fue aplicado en las áreas de resultados claves objeto de intervención. Los informes de resultados presentados a las instituciones y las recomendaciones formuladas a partir de los mismos son también un resultado de estimable valor.

Palabras clave: prácticas preprofesionales; psicología educativa; formación en psicología.

ABSTRACT

An area of activity of the psychology professional is educational, for which pre-professional practices are developed. However, the scope of these transcends the purely academic effects in the training of the future graduate. To support this statement, this paper intends to present the social impact as an added value of pre-professional practices for psychology students. The fact of not having a professional of this profile in the educational institutions meant that, from the conception of the practices, it was anticipated that the students, when inserted in them, could contribute as much as possible to make up for this deficit. The actions carried out were based on the key result areas. The study covers thirty-eight institutions from four municipalities of the capital. The main result is determined by the social impact of the system of educational influences that was applied in the key result areas targeted for intervention. The reports of results presented to the institutions and the recommendations made from them are also a result of considerable value.

Keywords. *pre-professional practices; educational psychology; psychology training.*

INTRODUCCIÓN

Desde la aprobación por la Organización de Naciones Unidas en el año 2015 del importante documento conocido como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (Naciones Unidas, 2018), se enfatizó el importante papel que debían tener las universidades en el desarrollo de las sociedades sostenibles. Ante tal demanda, el sector universitario ha propulsado el trabajo en torno al desarrollo de la llamada Responsabilidad Social Universitaria (RSU), considerada como núcleo articulador de estas instituciones en su dinámica social. Se orienta a la regulación de los procesos de formación integral de sus actores; a la interacción recíproca y productiva con la diversidad de entornos, funciones y prácticas sociales, económicas, ideopolíticas, técnicas y culturales, garantes del desarrollo integral y sostenible de la sociedad; y a encauzar la proyección de su potencial científico a la solución de la multiplicidad de problemáticas que afectan sus entornos y demandan que la investigación, la docencia y la extensión universitaria estén en función del bien común como paradigma de desarrollo (Laurencio y Farfán, 2016).

A tono con lo antes expuesto es frecuente caracterizar la RSU (Núñez, 2013, p. 2) como:

- El compromiso de las universidades no sólo con la formación de buenos profesionales, sino también de personas implicadas socialmente con su entorno.
- La habilidad y efectividad de la universidad para responder a las necesidades de transformación de la sociedad donde está inmersa mediante el ejercicio de sus funciones sustantivas: docencia, investigación y extensión/proyección social. Estas funciones deben estar orientadas a la promoción de la justicia, la solidaridad, la inclusión y la promoción del desarrollo humano integral.
- La orientación de las universidades hacia una opción ético-política de contribución al desarrollo humano y sustentable, la equidad, la inclusión social, los derechos humanos y la cultura de la paz.
- La creación de condiciones para una cultura de la observación y escucha propia y externa, que genere diagnóstico, la evaluación de sus procesos, acciones e impactos presentes y esperados, tanto cognitivos como educacionales, sociales y medioambientales.
- La generación de transparencia y la rendición de cuentas a la comunidad universitaria y a la sociedad en general a la que se debe.

Es desde tales perspectivas que las autoridades del Ministerio de Educación Superior de Cuba consideran que “la universidad ha de ser entendida como un entorno político e intelectual de crucial importancia para la consolidación y fortalecimiento de los valores humanos y la responsabilidad ciudadana” (Ortiz, Gómez, y Legañoa, 2020). En tal sentido se plantea que “respecto al compromiso social de las universidades cubanas, es evidente el desafío de implicarse de manera profunda en el desarrollo sostenible e inclusivo que integre lo social, económico, ambiental, (...) logrando la formación de profesionales competentes y también de ciudadanos comprometidos con la sociedad” (Saborido, 2018, p. 14).

De tales premisas se nutren y perfeccionan las políticas y prácticas que lleva a cabo la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana ante el reto de garantizar la formación de profesionales competentes para dar respuesta a las exigencias de la sociedad contemporánea. Consciente de ello, la disciplina de Psicología Educativa centra sus esfuerzos en lograr la formación de un profesional de perfil amplio cuyas competencias le permitan ejercer una adecuada influencia educativa en la subjetividad individual y grupal en las diferentes áreas de actuación profesional.

El profesional que se pretende formar debe estar en condiciones de potenciar, desde su práctica, el desarrollo progresivo de la ciencia psicológica, participar en la reconstrucción de ese conocimiento científico y, de manera diligente y proactiva, a tenor de las demandas individuales y sociales, ponerlo al servicio del bienestar psicológico y la calidad de vida de las personas. Además, se espera que contribuya

a la configuración de nuevas subjetividades respecto a los otros y consigo mismo sobre el desarrollo humano y las condiciones que lo propician. Esta pretendida intención implicaría desmontar paradigmas, prejuicios y estigmas contraproducentes, visualizar no de manera contemplativa, sino desde una perspectiva crítica y transformadora el fenómeno y todo el entretendido social que subyace e impacta en el mismo. Es precisamente hacia la consecución de este, entre otros propósitos, que se encaminan las prácticas preprofesionales de la disciplina Psicología Educativa.

Los estudiantes durante el ejercicio de las prácticas se insertan en las escuelas, se familiarizan e investigan su dinámica y las condiciones objetivas y subjetivas que median en la peculiaridad del proceso docente-educativo que se lleva a cabo en las mismas. Este acercamiento a la institución escolar abarca también el contexto comunitario donde está enclavada la institución, y los diferentes actores sociales que desde diferentes ámbitos tributan a la misma. Ello facilita el conocimiento micro y macro de la realidad objeto de intervención y su influjo en la comunidad educativa, lo cual requiere, por parte de los estudiantes, la aplicación y transferencia de los conocimientos, habilidades y valores adquiridos para afrontar la situación existente. Es este un escenario factible, propiciador y estimulador del diálogo y la comunicación desde una visión interdisciplinaria con los miembros de la comunidad educativa y los directivos, especialistas y metodólogos de las instancias municipales.

En el presente trabajo se muestran los resultados de las prácticas preprofesionales realizadas por los estudiantes a lo largo de seis cursos escolares (2012-2013 hasta 2017-2018) en instituciones educativas de los diferentes tipos y niveles de enseñanza. Esto les ha permitido la incursión en un campo de acción del profesional de la psicología, pero escasamente practicado o ejercido por este en nuestro país. Dicho acercamiento les ha permitido potenciar su formación profesional y personal, contribuir desde la praxis misma y la ponderación de los resultados obtenidos a sustentar la necesidad de la presencia del psicólogo/a en las instituciones docentes y, a su vez, aportar elementos válidos para la delineación de su perfil profesional en el contexto educativo. Todo esto, sin desconocer las peculiaridades del sistema educativo cubano y conforme al modelo de sociedad que nos proponemos construir.

Para los implicados en la organización, control y seguimiento del proceso de las prácticas preprofesionales ha sido un verdadero reto, pues en las instituciones que acogen a los estudiantes no existe un especialista que los acompañe y oriente. Los alumnos, entonces, tienen que buscar sus propios mecanismos y pautas procedimentales. Claro está, dadas estas circunstancias, contaron en todo momento del proceso con la supervisión y orientación sistemática del colectivo de profesores de la disciplina de Psicología Educativa.

Si bien dentro de las bondades no fortuitas de las prácticas preprofesionales están las relacionadas con el desarrollo de las competencias del futuro egresado, es justo reconocer, el valor del impacto social que generó el haber compensado la ausencia del psicólogo en la institución.

Y es que como ciencia y profesión, la psicología se muestra en función del desarrollo y el perfeccionamiento institucional, lo que conlleva todo un complejo proceso y abarca una multiplicidad de factores, entre los que destacan los docentes. Según García, Valle, y Ferrer (1996) “la transformación de la escuela requiere de estrategias específicas, las cuales en su génesis son múltiples y ajustadas a las peculiaridades propias del colectivo pedagógico y del maestro que cambia y se desarrolla” (p. 51).

Tener conciencia de la realidad escolar que se presenta, de sus fortalezas y debilidades, vivenciar logros por pequeños que sean, sentirse que participó en una u otra medida en la consecución de una meta, sentir y emocionarse por ello, también es una manera de contribuir a la formación profesional.

Desde tal perspectiva, el presente trabajo tiene como objetivo presentar el impacto social como valor agregado de las prácticas preprofesionales a los estudiantes de la carrera de psicología en la disciplina de Psicología Educativa, al estar concebidas en función de satisfacer, desde la perspectiva psicológica, las necesidades y demandas de las instituciones receptoras en indicadores relativos a sus áreas de resultados claves. Dicho impacto es muestra fehaciente de lo que se puede lograr a través del vínculo universidad/sociedad.

Un importante resultado de las prácticas preprofesionales es, sin lugar a dudas, la participación comprometida de los estudiantes, lo cual les permite apreciar la dinámica de lo que acontece a lo interno de los diferentes escenarios escolares, indagar y constatar importantes hallazgos, ofrecer explicaciones desde las ciencias psicológicas acerca de los mismos, y llevar a cabo acciones para contribuir a perfeccionar la gestión de la comunidad educativa como garante de la calidad del proceso docente educativo en función de la educación y desarrollo de la personalidad de los educandos.

Los objetivos de la disciplina Psicología Educativa están orientados a lograr una formación profesional acorde a las demandas sociales actuales. Ello sería imposible sin la necesaria unidad dialéctica teoría-práctica y una actuación pro social y ética. También se propone lograr la integración de los conocimientos adquiridos durante el proceso de formación en cualquiera de los ámbitos de actuación del profesional de la psicología. En este sentido, se conciben y fundamentan las prácticas preprofesionales de la disciplina, las cuales son importantes para predecir lo que pudiera considerarse un profesional competente en el futuro. La constante retroalimentación y supervisión que realizan los profesores encargados de esta tarea miden el pulso en esta dirección al considerar que, efectivamente, estas prácticas orientan un proceso de

construcción de la futura trayectoria profesional de los hoy estudiantes, mañana los profesionales insertos en el mundo laboral, donde tiene un importante espacio la psicología educativa.

Si bien la concepción de las prácticas preprofesionales no ha tenido cambios sustanciales en cuanto a su proyección, alcances, propósitos e incluso su estructura, en ocasiones, las circunstancias han requerido hacer ajustes, cambiar escenarios previstos e incluso hacer adecuaciones en el cronograma trazado, todo en función de responder a demandas institucionales, comunitarias e incluso de la propia Universidad de La Habanas. No se trata de una debilidad, sino de una oportunidad para desarrollar la capacidad de toma de decisiones, afrontar emergencias y poner a prueba la creatividad del profesional en formación.

Algunos de los aspectos contenidos en la concepción de las prácticas preprofesionales de los estudiantes

En todos los cursos, previo al inicio de las prácticas preprofesionales, se realiza un taller de preparación con los directivos, jefes de ciclos, profesores guías y otros especialistas de las instituciones. Dicho taller tiene como objetivo recibir una capacitación sobre el contenido de las prácticas y aspectos teóricos y metodológicos relacionados con las mismas.

Entre las tareas a realizar se han proyectado y ejecutado las siguientes:

- Diseñar y aplicar métodos, instrumentos, técnicas y otros procedimientos específicos de la psicología y otras ciencias afines para realizar las tareas de diagnóstico y evaluación educativa, intervención, orientación y prevención, todo en función de lograr la transformación de la realidad que se presenta en el área o ámbito de actuación profesional.
- Aplicar acciones que, desde un sistema coherente de influencias educativas, posibiliten la actuación del profesional de la psicología, en función de promover y facilitar las condiciones propicias para el desarrollo personal y social, según las peculiaridades de cada realidad o contexto.
- Elaborar un informe de los resultados obtenidos para ser presentado y analizado con las partes implicadas de la institución (directivos, docentes, especialistas y otros).
- Proponer, a partir de los resultados obtenidos, un cuerpo de recomendaciones y sugerencias, orientadas a lograr el continuo perfeccionamiento del proceso docente educativo para cumplir con el encargo social que tiene la escuela cubana en la formación de las nuevas generaciones.
- Evaluar el nivel de satisfacción de los directivos, docentes, especialistas y otros con la práctica

realizada.

- Una vez concluidas las prácticas se organiza un taller docente metodológico para la presentación de los resultados generales de las prácticas preprofesionales. Se realiza una especie de balance del trabajo y se propicia el intercambio de experiencias. Participan los profesores de la disciplina Psicología Educativa, los estudiantes, profesionales acompañantes e invitados.

Las prácticas preprofesionales traen aparejado un conjunto de acciones colaterales en las que se involucran profesores de la disciplina de Psicología Educativa (capacitaciones, tareas de impacto, investigaciones conjuntas, intercambios y otras). A los efectos de este trabajo, a partir del contenido y especificidad de las prácticas y con el propósito de facilitar la organización de la información y con posterioridad la presentación de los resultados, se estimó conveniente considerar dos momentos: uno que abarcaría los cursos 2012-2013 hasta 2015-2016, y el otro, los cursos 2016-2017 y 2017-2018.

Cursos 2012-2013 hasta 2015-2016: su especificidad

El trabajo estuvo centrado en las principales áreas de resultados claves y el banco de problemas existente en las instituciones. En los cursos 2014-2015 y 2015-2016, con el propósito de tributar al Proyecto Alma Mater-MININT de la Universidad de La Habana, las prácticas se realizaron en cinco escuelas del Consejo Popular “Los Sitios” del municipio Centro Habana, diagnosticado como el de mayor incidencia de violencia, presencia de ITS/VIH-Sida y drogadicción del país.

Cursos 2016-2017 y 2017-2018: su especificidad

En aras de buscar una mayor integración y coherencia de los procesos sustantivos de la facultad y la universidad, los resultados de ediciones anteriores de las prácticas, las demandas de las instituciones receptoras y las propias exigencias de la formación, se concibió como estrategia que, desde las prácticas preprofesionales, se tributara a la línea de investigación “Desarrollo Humano y Educación” y al proyecto educativo institucional “Gestión de la convivencia escolar por parte de la Comunidad Educativa”.

En esta ocasión el tema central tenía como objetivo la implementación de un sistema de influencias educativas que contribuyera al logro de una convivencia escolar potenciadora del desarrollo personal.

METODOLOGÍA

Esta investigación se desarrolla bajo el enfoque cualitativo, aunque se utilizaron algunos datos numéricos y porcentuales necesarios para ilustrar la marcha del proceso. Se utilizó el método análisis de contenido. Las unidades de análisis fueron los informes de resultados de las prácticas preprofesionales realizados por los estudiantes, los reportes de las supervisiones y las visitas de control a las instituciones que fueron

realizadas por el colectivo de profesores de la disciplina de Psicología Educativa. Se incluyen, además, las valoraciones escritas de los profesionales acompañantes y directivos sobre el desempeño de los estudiantes. Al finalizar las prácticas, se aplicó una escala valorativa para medir el nivel de satisfacción de los directivos, docentes y especialistas con las prácticas realizadas. Se trabajó con una muestra de tipo intencional. El estudio abarcó al total de las instituciones educativas (38) en las que se realizaron las prácticas preprofesionales durante los cursos del 2012-2013 hasta el 2017-2018.

RESULTADOS

Cursos 2012-2013 hasta 2015-2016

En estos cursos las prácticas preprofesionales se enfocaron en el banco de problemas de las instituciones en las áreas de resultados claves. Previo al diseño del sistema de influencias educativas, los estudiantes, a través de los informantes claves, pudieron conocer las principales necesidades y demandas a partir del banco de problemas existente en las diferentes áreas de resultados claves de cada una de las instituciones. Con posterioridad, pasaron a seleccionar el área o las áreas de resultados claves que serían objeto de intervención.

Se diseñaron y aplicaron a lo largo del período 125 sistemas de influencias educativas (contentivos cada uno de ellos de un conjunto de acciones). Los mismos se concibieron a partir de peculiaridades específicas del contexto intervenido y de las posibilidades de los equipos de estudiantes: según las áreas de resultados claves, necesidades y demandas a partir banco de problemas existente, tipo y nivel de enseñanza, características de la institución y de la comunidad donde está enclavada (fortalezas, oportunidades, debilidades, amenazas), objetivos de las prácticas en cada una de sus ediciones, entre otras.

Aunque no en todos los casos se logró cuantificar el número de personas que fueron beneficiadas por el sistema de influencias educativas y las acciones inherentes a las mismas, se puede afirmar que de una manera u otra fueron favorecidos todos los miembros de la comunidad educativa de las instituciones donde se aplicó (directivos, docentes, especialistas, estudiantes, familias, técnicos de la docencia y trabajadores de los servicios). Incluso, en muchos de los casos, el sistema de influencias educativas estuvo dirigido o implicó, en su realización, a diferentes actores sociales de la comunidad (delegados de circunscripciones, representantes del consejo popular, miembros de las Asociaciones de Combatientes, funcionarios de los órganos del Ministerio del Interior y las Fuerzas Armadas Revolucionarias, instancias de dirección de la Unión de Jóvenes Comunistas, la Federación de Mujeres Cubanas, los Comité de Defensa de la Revolución y la Federación de Estudiantes de la EM, especialistas de la salud, especialistas

y funcionarios de los municipios de educación, asociaciones civiles, cátedras honoríficas de la Universidad de La Habana, jefes de proyectos de la Universidad de La Habana y de la Oficina del Historiador, alfabetizadores, trabajadores y combatientes internacionalistas, por solo mencionar los más representativos.

Tabla 1. Secuencia de intervención en las áreas de resultados claves

Áreas de resultados claves	Cantidad
Dirección del proceso docente educativo	228
Superación de docentes, directivos, especialistas-	228
Trabajo con la familia y la comunidad/vínculo escuela-	228
Trabajo preventivo/profiláctico	228
Formación de valores/buenas prácticas de convivencia	228
Trabajo político ideológico, patriótico, militar e internacionalista	212
Orientación y formación vocacional	190
Participación en tareas de impacto social y comunitario/	161
Cuidado del medio ambiente y la naturaleza	110

Fuente. Elaborado por los autores

En cada una de las ediciones de las prácticas preprofesionales y en todas las instituciones, con independencia del nivel y tipo de enseñanza, se realizaron acciones de intervención asociadas a la dirección del proceso docente educativo, superación, trabajo con la familia y la comunidad/vínculo escuela-familia-comunidad, trabajo político ideológico, patriótico, militar e internacionalista, y formación de valores/buenas prácticas de convivencia. Sin embargo, el área del cuidado del medio ambiente y la naturaleza resultó ser la de menor secuencia, seguida del área de orientación y formación vocacional.

Ponderación de algunos de los resultados producto de las intervenciones realizadas en las áreas de resultados claves.

La dirección del proceso docente educativo

Se realizaron un total de 357 acciones encaminadas a orientar a los docentes y otros implicados sobre algunos de los fundamentos psicológicos a tener en cuenta para lograr una adecuada dirección del proceso docente educativo y su optimización. Para el desarrollo de estas actividades, los estudiantes se apoyaron

en especialistas de las propias instituciones para intervenir o apoyar en los aspectos relacionados con la fundamentación pedagógica del proceso en cuestión. Se organizaron debates, talleres, se visitaron actividades docentes y extra docentes. En esta área, se registraron, como parte del banco de problemas, y se consideraron como necesidades o demandas más significativas, las siguientes: poco dominio por parte de los docentes acerca de métodos, procedimientos y vías para la orientación a los escolares y la familia, el uso de los métodos educativos y la persuasión, manejo de los conflictos escolares, habilidades para el diagnóstico y caracterización de los estudiantes y preparación para la atención a las diferencias individuales (trabajo diferenciado), entre otras.

Una adecuada dirección del proceso docente educativo implica, entre otras cuestiones, que los docentes se apoyen en los resultados diagnósticos de los estudiantes. En este sentido, se orientaron muchas de las acciones realizadas por los estudiantes durante las prácticas.

La capacitación y/o entrenamiento. Acciones más significativas realizadas

Previo a la entrada de los estudiantes a las escuelas se realizaron talleres con los directivos y especialistas de las direcciones municipales de educación sobre la concepción de las prácticas preprofesionales. En el transcurso de las mismas se efectuaron diferentes acciones de capacitación y entrenamiento para empoderar a los miembros de la comunidad educativa con herramientas teóricas, metodológicas y prácticas que desde la perspectiva de las ciencias psicológicas les posibilitaron afrontar las problemáticas identificadas en su contexto de actuación. También con estos fines, se realizaron presentaciones y debates de videos o películas de corte didáctico-pedagógico y psicológico donde se abordan problemáticas sociales de la vida cotidiana, se entregaron materiales teóricos impresos o en digital sobre diversos temas, trípticos, manuales de intervención, pruebas y técnicas para el manejo y la solución pacífica de los conflictos escolares, entre otras. Se desarrollaron sesiones de debate que se apoyaron en el folleto “Material teórico base: algunas reflexiones sobre convivencia escolar”, elaborado por Omar Torres Rodríguez y dirigido a brindar contenidos teóricos a los estudiantes.

El trabajo con la familia y la comunidad/vínculo escuela-familia-comunidad

En las circunstancias actuales se le concede a esta área una cierta prioridad, no sólo a nivel de la institución educativa sino a nivel gubernamental y social. No por casualidad, todos los equipos, con independencia del tema objeto de intervención, realizaron acciones directas con la familia; para ello utilizaron el marco de las escuelas de educación familiar.

Como parte de las acciones realizadas se destaca el Programa de Orientación Familiar, el cual comprende

teóricamente a la familia como grupo. A partir de esta perspectiva, en las escuelas de educación familiar se trabajó con el adulto (padres, tutores, etc.) y con los más pequeños del hogar. En tal sentido, se realizaron 431 acciones con los padres y 745 con los niño/as.

En las escuelas de educación familiar se presentaron y debatieron temas que promovieron la reflexión y asunción de estrategias educativas enfocadas a la solución de problemas tales como:

- Relaciones padre-hijo a partir de las características psicológicas de la edad (especialmente pre adolescencia y adolescencia).
- Manejo educativo para la no violencia.
- La convivencia en el seno de la familia.
- Los métodos educativos.
- Habilidades comunicativas: la escucha activa, la empatía, la asertividad, función afectiva de la comunicación.
- El funcionamiento familiar.
- El papel de los padres en la motivación hacia el estudio.

En las sesiones de trabajo realizadas con los niños y los padres, los estudiantes siguieron la metodología indicada y se ajustaron a los objetivos pautados en cada una de las sesiones previstas. Dentro de las acciones desarrolladas como parte del Programa de Orientación Familiar destacan las visitas al hogar que tuvieron como objetivos promover la motivación de los padres con respecto a su participación en los talleres de orientación familiar, e incorporarlos al proceso del que se han mantenido desvinculados. Entre los criterios a seguir para realizar estas visitas se tuvieron en cuenta: los padres que no mantienen o tienen poco vínculo con la escuela, y disfunción familiar. En los casos en los que se presentaron otras dificultades conocidas por la institución, se pidió la colaboración de los estudiantes.

El plegable tuvo como objetivo, por su parte, divulgar de forma novedosa y amena los aspectos fundamentales del tema que se trabajó en el Programa de Orientación Familiar. Se elaboraron 99 plegables con temáticas en algunos casos coincidentes.

El trabajo preventivo/profiláctico

En esta área, se realizaron 401 acciones que van desde conversaciones informales hasta estrategias de intervención más estructuradas. Estas estuvieron más bien orientadas al trabajo directo con la familia y los escolares en situación de riesgo o vulnerabilidad identificados por las instituciones educativas y se les da seguimiento como parte de la estrategia de prevención de la escuela. Según se aprecia en la tabla anterior, la secuencia de acciones de intervención en las áreas de resultados claves el trabajo

preventivo/profiláctico está entre las que alcanza una mayor secuencia de aplicación, abarcó todas las instituciones y durante todo el período que se evalúa. En este sentido hay que destacar el impacto logrado en los cursos 2014-2015 y 2015-2016 en las cinco escuelas del Consejo Popular “Los Sitios” del municipio Centro Habana donde desde las prácticas preprofesionales se tributó al Proyecto ALMA MATER-MININT.

Con la coparticipación de los miembros de la Comunidad Educativa y otros actores sociales e integrantes del Proyecto se llevaron a cabo múltiples acciones, entre las que destacan; las reflexiones educativas con los escolares de manera individual y grupal, con los estudiantes implicados en algunos de los actos que por su gravedad así lo requirieron; dinámicas familiares y grupales, charlas educativas con fines de prevención, análisis en las asambleas de grupo (mensual) de la situación que presentaba cada estudiante respecto a la disciplina; orientaciones a los docentes sobre procedimientos a seguir en estos casos (desde la visión de la psicología); sesiones de cine debate o video debate.

Si bien el número de áreas de resultados claves en las que se realizaron acciones de intervención alcanzó la cifra de nueve, a los efectos de este trabajo, se consideran las anteriormente enunciadas por ser las que alcanzaron el mayor número de secuencias. No se pretende abarcar toda la amplitud del proceso, sino ilustrar a manera de ejemplo partes del mismo.

Cursos escolares 2016-2017 y 2017-2018

- En estos cursos escolares el tema central de las prácticas preprofesionales estuvo orientado a la Convivencia Escolar y su gestión por parte de la comunidad educativa. En este sentido, se logró: Evaluar el estado inicial de gestión de la convivencia en la institución educativa.
- Determinar las prácticas de convivencia que coexisten en los estudiantes y que fue conveniente intervenir para contribuir a perfeccionarlas o revertirlas, según fuera el caso.
- Identificar la existencia de grupos en situación de riesgo o vulnerabilidad que fueran proclive a ser objeto de agresividad, violencia, acoso escolar o *bullying* (físico, psicológico, cibernético u otro).
- Diseñar el Sistema de influencias educativas para generar una convivencia escolar potenciadora del desarrollo personal en los estudiantes y contrarrestar o eliminar las prácticas de convivencia no saludables.
- Aplicar el sistema de influencias educativas en el ciclo o grado objeto de intervención.
- Valorar los resultados obtenidos (previo a ello, recogida de la información, procesamiento de datos e información, arribar a conclusiones y derivar posibles recomendaciones).

- Socializar los resultados obtenidos con las partes implicadas.
- Proponer recomendaciones a las partes implicadas para dar continuidad al sistema de influencias educativas, enriquecerlo o perfeccionarlo.

Aunque en estos cursos, no se trabajó directamente con el banco de problemas, es justo reconocer que desde el sistema de influencias educativas orientado a potenciar una convivencia escolar potenciadora del desarrollo personal, se tributó de manera directa o indirecta a las estrategias de prevención y las restantes áreas de resultados claves en las instituciones escolares donde se realizaron las prácticas preprofesionales.

CONCLUSIONES

Las prácticas preprofesionales de la disciplina Psicología Educativa, dadas las peculiaridades de los escenarios donde se realizan, llevan a la confluencia de dos dimensiones que se complementan, la inherente a la formación profesional y la que se asocia al beneficio de la institución receptora; ambas concretizan la formación social y para el bien común en los jóvenes estudiantes de cara a la responsabilidad social universitaria.

El alcance de las prácticas preprofesionales se redimensiona al no contar en las instituciones educativas con un profesional de la psicología. Los estudiantes, entonces, se han insertado en los espacios asignados no para observar cómo hacer, sino para, en la medida de lo posible, asumir algunas de las acciones profesionales inherentes al mismo y así suplir este déficit.

Los estudiantes, durante las prácticas preprofesionales, han logrado impregnarles la fundamentación y el proceder psicológico a las acciones de intervención realizadas en las diferentes áreas de resultados claves de las instituciones receptoras. Así, los resultados obtenidos en las prácticas preprofesionales aportan elementos para la delineación del perfil del psicólogo(a) en las instituciones educativas.

Desde las prácticas preprofesionales se ha contribuido a elevar la cultura de los miembros de la comunidad educativa sobre la convivencia escolar y ofrecerles herramientas para su adecuada gestión en función de perfeccionar el proceso docente educativo y la calidad de la educación en sentido general.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

García, L. J., Valle, A., y Ferrer, M. A (1996). Autoperfeccionamiento docente y creatividad. Editorial Pueblo y Educación.

- Laurencio, A., y Farfán, P. C (2016). La innovación educativa en el ámbito de la responsabilidad social universitaria. *Revista Cubana de Educación Superior*, 2, 17-32.
- Núñez, J (2013). Responsabilidad social universitaria y desarrollo sustentable. *Revista de postgrado*. Recuperado el 13 de octubre de 2022 de <http://uceciencia.edu.do/index.php/OJS/article/view/64>.
- Ortiz, R., Gómez, A., y Legañoa, M.A (2020). Actuaciones de responsabilidad social de estudiantes universitarios en torno a metas de la agenda 2030 (Ponencia). Ponencia Universidad 2020. Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”, Cuba.
- Saborido, J (2018). La Universidad y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en Editorial Universitaria en el Centenario de la Reforma de Córdoba (Ponencia). *11no Congreso Internacional de Educación Superior*.
- UNESCO. (2014). Conferencia Mundial sobre la Educación para el Desarrollo Sostenible. Recuperado el 12 de octubre de 2022 de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232888_spa
- UNESCO. (2016) Informe Mundial sobre Ciencias Sociales. Afrontar el reto de las desigualdades y trazar vías hacia un mundo justo. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y Consejo Internacional de Ciencias Sociales, Instituto de Estudios del Desarrollo (IED) y UNESCO. Recuperado el 12 de octubre de 2022 de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245995_spa

CONSIDERACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS PARA LA EVALUACIÓN PSICOLÓGICA DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN NIÑOS CON CONDUCTA SUICIDA

THEORETICAL-METHODOLOGICAL CONSIDERATIONS FOR THE PSYCHOLOGICAL EVALUATION OF FAMILY FUNCTIONING IN CHILDREN WITH SUICIDAL BEHAVIOR

Reinier Martín González¹

Dunia Mercedes Ferrer Lozano²

Alexis Lorenzo Ruiz³

¹ Centro de Bienestar Universitario, Departamento de Psicología, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, Cuba.

² Departamento de Psicología, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, Cuba.

³ Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.

Recibido: 28 de mayo de 2022

Aceptado: 11 de julio de 2022

Publicado: 31 de enero de 2023

Cómo citar este artículo:

Martín R; Ferrer D.M. & Lorenzo A. (2023). Consideraciones teórico-metodológicas para la evaluación psicológica del funcionamiento familiar en niños con conducta suicida. *Revista cubana de Psicología*, 5 (7), 196- 220. <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

El mayor reto de los especialistas que atienden a niños con conducta suicida y sus familias, está en la evaluación psicológica de la relación entre estas categorías. Las evidencias investigativas demuestran que predomina una perspectiva unidireccional de esta relación, donde se valora al funcionamiento familiar como determinante de las conductas suicidas. Sin embargo, otro grupo de estudios confirma que la relación es bidireccional, y que las conductas suicidas infantiles también

impactan en la dinámica de las familias, imponiendo la necesidad de gestionar nuevos afrontamientos más educativos. Es a partir de estos resultados, que en el presente artículo se describen un grupo de consideraciones teórico-metodológicas para la evaluación del funcionamiento familiar en niños con conducta suicida. Consideraciones que resultan pertinentes y aplicables en los servicios médicos y educativos dedicados a la atención de niños con este problema de salud y sus familias.

Palabras clave: suicidio, intento suicida, familia, funcionamiento familiar, niños, evaluación psicológica.

ABSTRACT

The greatest challenge for specialists who care for children with suicidal behavior and their families is in the psychological evaluation of the relationship between these categories. Investigative evidence shows that a unidirectional perspective of this relationship predominates, where family functioning is valued as a determinant of suicidal behaviors. However, another group of studies confirms that the relationship is bidirectional, and that child suicidal behaviors also have an impact on family dynamics, imposing the need to manage new, more educational confrontations. Based on these results, this article describes a group of theoretical-methodological considerations for the evaluation of family functioning in children with suicidal behavior. Considerations that are pertinent and applicable in the medical and educational services dedicated to the care of children with this health problem and their families.

Keywords: *suicide, suicide attempt, family, family functioning, children, psychological evaluation.*

INTRODUCCIÓN

La conducta suicida se reconoce como un problema de salud que es multicausal, multiexpresivo y con necesidad urgente de prevención en todas las regiones del mundo. La Organización Mundial de la Salud (2021a, 2021b) define que cada año mueren un aproximado de 700 mil personal por suicidio, y que el doble de esta cifra realiza intentos que nunca llegan a consumarse en muertes.

En Cuba, las estadísticas sobre suicidio confirman que es un problema de salud con las mismas tendencias que a nivel mundial. Por ejemplo, más del 70% de los suicidios ocurren en hombres, mientras que según la edad es más frecuente en personas mayores de 60 años. Además, se declara que la adolescencia y la infancia son edades con alto nivel de riesgo por expresar las más altas cifras de intentos suicidas. Durante

los últimos cinco años, las provincias con mayores tasas de suicidios, en todos los grupos de edades, son Las Tunas, Holguín, Villa Clara y Sancti Spiritus (Organización Mundial de la Salud 2021c).

Fue a partir de identificar este grave problema de salud en la provincia de Villa Clara, que durante el 2015 se realizó un estudio dedicado a la evaluación del funcionamiento familiar de 8 niños con intentos de suicidio (Martín González, Martínez García y Ferrer Lozano, 2017). El principal criterio para la selección de los casos, y el motivo para la realización de esta investigación, fue la coincidencia en todos los niños de una edad menor a 12 años, y de la vivencia de maltrato intrafamiliar como factor desencadenante de los intentos.

Los resultados constataron un predominio de actos suicidas con intención de muerte, de baja gravedad y letalidad, y realizados mediante el envenenamiento con medicamentos. En todas las familias se confirmaron altos niveles de disfuncionalidad, por dificultades en el cumplimiento de la función económica y la función cultural. De forma específica, el cumplimiento de la función educativa estuvo afectado por presencia de estilos educativos autoritarios e inconsistentes, con predominio de métodos sancionadores coercitivos y maltratadores (físicos, psicológicos y negligentes), sobrecarga de roles en la figura materna, no expresión de efecto, no uso de las redes de apoyo, y estrategias de afrontamiento no adaptativas a la crisis paranormativas.

Aunque la investigación se realizó desde un estudio cualitativo de caso múltiple, y la triangulación de la información se confirmó mediante la inclusión de diferentes fuentes (especialistas en salud mental que atendieron los casos, los padres y los niños), hubo un grupo de limitaciones que los autores pudimos identificar pasados unos años. Por ejemplo, las conductas suicidas se estudiaron desde las perspectivas de los especialistas y los padres, sin tener en cuenta el referente de los menores. Tampoco se exploró el impacto que los intentos suicidas tuvieron en el funcionamiento familiar; ni se comparó los resultados con otras familias donde hay violencia, disfuncionalidad y los niños no realizan actos suicidas.

A partir de estos resultados y limitaciones encontradas, surgieron las siguientes interrogantes científicas: ¿Se repite la disfuncionalidad familiar en todos los casos de niños con conducta suicida? ¿Por qué otros niños con disfuncionalidad familiar y vivencias de violencia infantil no realizan actos suicidas? ¿La intencionalidad suicida de los niños se relaciona con la disfuncionalidad familiar y las vivencias de maltrato infantil, solamente como factores desencadenantes y agravantes? ¿Es posible que la conducta suicida de los niños se convierta en una crisis que afecte el funcionamiento de las familias? ¿Cómo profundizar en la relación entre conducta suicida y funcionamiento familiar, desde la perspectiva de los niños?

Dar respuestas a estas interrogantes posibilitó que existiera en la actualidad un proyecto de investigación doctoral dirigido por el Departamento de Psicología de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas y la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana, que tiene el objetivo general de explicar las conductas suicidas en población infantil cubana. Es una investigación con diseño mixto de triangulación concurrente, a través de 8 estudios simultáneos que se ejecutan en diferentes provincias del país, y que se encuentra en curso. Sin embargo, algunos de sus resultados más significativos permiten identificar un grupo de consideraciones teóricas y metodológicas para la evaluación psicológica del funcionamiento familiar de niños con comportamiento suicida.

El objetivo del presente artículo es describir estas consideraciones teórico-metodológicas, reconociendo su pertinencia para responder a la necesidad actual de profundizar en la explicación de los determinantes de este problema de salud y de buscar alternativas de prevención con adecuado nivel de efectividad en población infantil. Su aporte es directamente teórico y metodológico, al orientar sobre los procedimientos para la evaluación psicológica de estas categorías en los servicios médicos y educativos de atención a niños con comportamiento suicida y sus familias.

INVESTIGACIONES CUBANAS SOBRE CONDUCTA SUICIDA INFANTIL Y FUNCIONAMIENTO FAMILIAR. LIMITACIONES HASTA LA ACTUALIDAD, RETOS HACIA EL FUTURO

En la «Revisión sistemática sobre conducta suicida en niños menores de 12 años en Cuba», realizada por los autores, se demuestra que durante los últimos 45 años (1973-2018) la producción científica sobre el tema se reduce a una minoría de 16 artículos publicados en revistas médicas; de los cuales, sólo 3 especifican en intentos suicidas realizados por niños menores de 10 (Martín González, Ferrer Lozano y Machado Rivero, 2020).

Como característica de estas investigaciones, se evidencia una tendencia de enfoques metodológicos cuantitativos y epidemiológicos, realizadas geográficamente en áreas de salud muy específicas, y dedicadas a identificar los factores de riesgo de los intentos suicidas, realizados principalmente por los adolescentes.

El único artículo que ofrece hasta la actualidad datos con alcance nacional fue publicado por Corona-Miranda *et al.* (2018). Esta investigación realizó un análisis descriptivo de las estadísticas sobre comportamiento suicida en población infantil cubana, y demuestra que durante 4 años (2011-2014) hubo un total de 19 690 actos suicidas realizados por menores de entre 10 y 19 años (una minoría de 149

suicidios y una mayoría de 19 541 intentos). Estos datos confirman las tendencias sociodemográficas descritas por la Organización Mundial de la Salud (2003, 2021a, c), y demuestran la pertinencia y la gravedad del tema.

Otra tendencia identificada en la revisión, confirma que predominan las investigaciones donde las conductas suicidas se evaluaron mediante la revisión de las Tarjetas de Enfermedad de Declaración Obligatoria (EDO). Este es el procedimiento que establece el Programa nacional de prevención y atención a la conducta suicida (PNPACS) para el reporte estadístico de este problema de salud; pero limita el análisis, solamente a la descripción del método utilizado y a los datos sociodemográficos de los pacientes.

Limitación que resulta contradictoria con otros antecedentes científicos cubanos, donde se proponen escalas validadas para población nacional con riesgo suicida. Por ejemplo, las propuestas de los especialistas Pérez Barrero (1999, 2008), Guibert Reyes (2002a, 2002b), y la actual validación para población adolescente de los cuestionarios internacionales: Inventario de razones para vivir (RFL), Escala de desesperanza de Beck (BHS) y el Instrumento para la detección de factores de riesgo suicida en adolescentes (Gómez Cera, Díaz Cantillo y Zaldívar Pérez, 2021).

Por su parte, las características del funcionamiento familiar se exploraron, solamente, como factores de riesgo de los intentos suicidas, principalmente como factor desencadenante, y a través de cuestionarios diseñados *ad hoc*. Estos instrumentos tienen la limitación de ser aplicados sin la descripción de sus procedimientos de validación, y sin medir el nivel general de funcionalidad familiar.

Al respecto, pueden consultarse los estudios dirigidos por Alba Cortés Alfaro en diferentes regiones del país, con población adolescente, y que fueron reunidos en el libro *Prevención de la conducta suicida en adolescentes* (Cortés Alfaro, 2019). Estas investigaciones tienen la importancia de explorar la intención suicida en los propios adolescentes. Sin embargo, el funcionamiento familiar se evaluó mediante variables nominales dicotómicas (sí o no), y solamente incluyeron las siguientes características: no confiar en los padres, contar sus problemas a la madre o al padre, carencia extrema de recursos económicos, problemas serios de vivienda, antecedente de patología psiquiátrica familiar, y antecedentes familiares de suicidio (Cortés Alfaro, Aguilar Valdés, *et al.* 2011; Cortés Alfaro, Suárez Medina, *et al.* 2012).

La primera investigación que utilizó instrumentos de evaluación validados para población infantil cubana, fue realizada por Hernández Mirabal y Louro Hernández (2015). Estas técnicas se aplicaron solamente para evaluar los componentes de la personalidad de los adolescentes, y su percepción del nivel de funcionamiento familiar; ya que, las conductas suicidas se evaluaron con la revisión de las tarjetas

EDO. Las técnicas aplicadas fueron: el Inventario de problemas juveniles, la composición de tema sugerido “Mi mayor problema”, la Prueba de percepción de funcionamiento familiar (FF-SIL) y los inventarios de ansiedad y depresión rasgo – estado (IDAREN e IDEREN).

Por su parte, el único estudio publicado hasta la fecha que profundiza cualitativamente en la descripción de los intentos suicidas de los niños, se publicó en 2017 por los autores y fue comentado brevemente en la introducción. La conducta suicida se exploró por consideraciones éticas, solamente a través de la revisión de historias clínicas y de entrevistas (a los padres y los especialistas de salud mental que atendieron a los casos), porque habían transcurrido hasta seis meses de los intentos; pero se profundizó tomando en cuenta los indicadores que propone el PNPACS para la evaluación de los actos suicidas. En el caso del funcionamiento familiar, se evaluó a través de un enfoque psicosocial que integra criterios de los tres modelos teóricos cubanos para la evaluación de esta categoría; por ello, las técnicas aplicadas fueron la Prueba FF-SIL y los cuestionarios para evaluación de la violencia intrafamiliar y el maltrato infantil, del Centro de investigaciones psicológicas y sociológicas (Martín González, Martínez García y Ferrer Lozano, 2017).

Otro estudio importante, dirigido por los autores, fue una consulta a 19 expertos de la región central de Cuba para caracterizar los procedimientos de atención a niños con conducta suicida. Los expertos entrevistados fueron psicólogos y psiquiatras infanto-juveniles de los servicios provinciales de atención a menores con estos comportamientos, y doctores en ciencias psicológicas (Rodríguez Valdivia, 2020). Como resultado significativo, todos coinciden en la propuesta de evaluar las siguientes áreas: antecedentes personales y familiares de salud, desarrollo cognitivo, estados emocionales, y componentes de la personalidad en desarrollo. A través de los siguientes instrumentos: dibujo de la familia o de tema sugerido, análisis de la composición, el completamiento de frases de Rotter, las Historietas de Madeleine, escalas para depresión y ansiedad, el Inventario de problemas juveniles y la Prueba FF-SIL.

Ninguno reconoció a la «conducta suicida» como una variable a incluir en la evaluación psicológica de estos casos, ni propuso la utilización de técnicas para evaluar el riesgo suicida o triangular la información obtenida sobre las conductas suicidas. Solo una minoría de 3 expertos (psiquiatras infanto-juveniles) refirieron la utilización de los indicadores de evaluación que propone el PNPACS.

El tercero de los estudios que confirma los antecedentes antes descritos, fue dirigido por los autores, y consistió en la revisión de 51 historias clínicas, de niños menores de 12 años, que fueron atendidos en el hospital pediátrico de Santa Clara, durante los años 2016 – 2019, con ingreso hospitalario por diferentes conductas suicidas (ideación, gestos e intentos). En esta investigación, resultó interesante comprobar que la conducta suicida solo se evalúa a través de entrevistas a los niños y sus familiares, se aplican los

indicadores del PNPACS, pero no se utilizan otros instrumentos de evaluación que permitan profundizar y triangular esta información. Los instrumentos de evaluación psicológica aplicados solo profundizan en la exploración de los procesos cognitivos y afectivos, así como en componentes de la personalidad en desarrollo de los menores. Además, se profundiza en las características del funcionamiento familiar, pero valoradas solamente como factores agravantes y determinantes de los actos suicidas (González Carbó, 2020).

A modo de conclusiones, se evidencia la carencia de estudios con muestras nacionales y que generalicen resultados de mayor profundidad, que los estudios existentes sobre descripción epidemiológica.

Además, se observa la ausencia de enfoques teóricos sobre conducta suicida que asuman su compleja multicausalidad y multiexpresividad. Los estudios revisados tienen un enfoque médico y epidemiológico-descriptivo predominante, sin profundizar en la relación continua que existe entre los diferentes tipos de comportamientos suicidas (ideación – intentos – suicidios), ni de estos con los constructos psíquicos que los dinamizan y configuran. Especialmente, se requiere también de investigaciones que expliquen las particularidades de los comportamientos suicidas según las diferentes etapas del desarrollo de la personalidad; ya que predominan los estudios en población adolescente, sin tomar en cuenta las evidencias que confirman la presencia de conductas suicidas desde los 6 y 7 años.

Este resultado se asocia a la necesidad de realizar procedimientos de evaluación psicológica de las conductas suicidas, donde se profundice en variables como: características de las ideas suicida, deseo de muerte, motivaciones por el acto suicida, sentido de muerte y vida, actitudes hacia el suicidio, nivel de riesgo suicida, vivencia suicida, entre otros. Además, se reconoce el reto de construir y validar instrumentos para la evaluación psicológica de estas variables en población infantil menor de 12 años; ya que existen antecedentes de algunos para población adolescente.

De igual forma, se percibe la necesidad de estudios que asuman un modelo teórico de evaluación del funcionamiento familiar coherente con las propuestas teóricas existentes en Cuba. Por ejemplo, predominan los estudios de enfoques médicos y epidemiológicos, pero los especialistas no aplican el Modelo de salud familiar, ni el Modelo de evaluación psicológica de la familia.

Finalmente, se percibe la carencia de enfoques teóricos que valoren la relación bidireccional que existe entre conducta suicida y funcionamiento familiar. La mayoría de los estudios confirman que los problemas en el funcionamiento familiar son determinantes de las conductas suicidas, pero no explican cómo estas afectan el funcionamiento familiar, o por qué los comportamientos suicidas en las familias constituyen un factor de riesgo para el aprendizaje y/o la ejecución de otros actos de suicidio.

Es a partir de estos antecedentes que se han identificado un grupo de consideraciones teóricas y metodológicas para la evaluación psicológica del funcionamiento familiar en niños con conducta suicida; y que se describen a continuación. Estas consideraciones han sido aplicadas en nuestros estudios y, aunque se mantienen en curso, han demostrado ser efectivas para la explicación de estas categorías.

CONSIDERACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS PARA LA EVALUACIÓN PSICOLÓGICA DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN NIÑOS CON CONDUCTA SUICIDA

Integrar los enfoques teóricos psicosociales del funcionamiento familiar y de la conducta suicida

El enfoque psicosocial de la conducta suicida se sustenta a través del análisis integral de su carácter multicausal (principalmente sus determinantes psicológicos y sociales), en correspondencia con la comprensión de su carácter multiexpresivo (relación entre los diferentes comportamientos suicidas, y con sus características específicas como tipología de violencia).

Por su parte, el enfoque psicosocial del funcionamiento familiar se comprende a partir de todos los procesos psicológicos y sociales, que son particulares a la dinámica de la familia, e influyen en su desarrollo como grupo y en el de cada uno de sus integrantes. Nuestra propuesta se sustenta en la integración de las categorías y principios que presentan los tres modelos teóricos que mayor impacto científico han tenido, durante los últimos veinte años, en las investigaciones cubanas sobre familia.

A continuación, exponemos una breve descripción de estos enfoques teóricos psicosociales, así como un análisis de su integración para investigaciones en población infantil con comportamiento suicida.

Enfoque psicosocial de la conducta suicida

Para la definición del término «conducta suicida», los especialistas coinciden en cuatro elementos importantes: es una conducta autoinfligida; de daño y autoagresión; donde hay intencionalidad de morir, y se expresa de las siguientes formas: comienza por una idea con deseo de muerte y continúa con los actos suicidas, que incluyen al intento suicida y al suicidio.

La idea suicida se define como un amplio espectro de pensamientos acerca del morir, con diversos grados de elaboración e intensidad. Mientras que el intento suicida se refiere a los actos fallidos de causarse la muerte, y el suicidio lo constituyen aquellos actos donde el resultado alcanzado es el fin de la vida (Organización Mundial de la Salud, 2014, 2021b).

Los clasificatorios de enfermedades mentales especifican que no es un trastorno ni una alteración psicopatológica, sino que constituye un comportamiento humano con consecuencias desfavorables para la vida (Organización Mundial de la Salud, 2018). De ahí la importancia de utilizar un enfoque teórico que comprenda toda su complejidad como conducta humana dinámica, que tiene una determinación predominantemente psicosocial y diferentes formas de expresión (Organización Mundial de la Salud, 2003, 2014, 2021b; Rocamora Bonilla, 2013).

Con respecto a la determinación de sus causas, los autores coincidimos en la necesidad de agruparlas en factores biológicos, psicológicos y sociales; a partir de una concepción histórico-cultural del sujeto como un ser biopsicosocial; y también porque constituye una propuesta que facilita la organización de las acciones de intervención desde áreas de especialización.

Entre los factores biológicos incluimos variables como la edad o el sexo, así como factores genéticos y neuroquímicos propios del menor que realiza el acto suicida. Como factores psicológicos, se han estudiado aquellos contenidos psíquicos que, con distinto nivel de estructuración de la personalidad, constituyen un riesgo para realizar una conducta suicida; desde procesos emocionales y cognitivos determinantes de la idea suicida, hasta alteraciones psicopatológicas y neuropsicológicas. Por su parte, entre los factores sociales se contemplan las relaciones sociales que el sujeto establece de forma directa y próxima (por ejemplo, el grupo familiar y escolar); hasta niveles macrosociales como el barrio, la comunidad y características generales de la sociedad con influencia en el bienestar personal (Organización Mundial de la Salud, 2003; Rocamora Bonilla, 2013; Blandón, *et al.* 2015).

Aunque diferentes investigaciones médicas han demostrado que la presencia de factores neuroquímicos, como la serotonina y el cortisol, tienen relación directa con la ejecución de un acto suicida. Predominan los modelos teóricos que han demostrado como la unidad de los factores psicológicos y sociales, tienen mayor influencia en la configuración de un riesgo suicida. Al respecto, pueden revisarse las siguientes propuestas teóricas: Modelo Cúbico del dolor (1992), Teoría interpersonal del suicidio (2005), Modelo integrado motivacional-volitivo del suicidio (2011) y Modelo de los tres pasos (2015) (Villalobos Galvis, 2009; Van Orden, *et al.* 2010; Rocamora Bonilla, 2013; Klonsky y May, 2015; O'Connor y Kirtley, 2018).

Todas estas teorías han propuesto un amplio grupo de variables para la explicación de los comportamientos suicidas; sin embargo, en Cuba existen los indicadores propuestos por el PNPACS para la evaluación de un acto suicida. Estos indicadores/variables (factores desencadenantes y agravantes, método empleado y su letalidad, gravedad del acto, seriedad de la intención y criticidad posterior) aportan

una mirada descriptiva que resulta de fácil aplicación en procesos de evaluación psicológica (Riera Betancourt, *et al.* 1989; Aguilar Hernández, 2018).

Además, los autores incorporamos otras variables descritas por la Organización Mundial de la Salud (2003) para explicar las expresiones de violencia, que han sido poco abordadas en las investigaciones sobre el tema, pero que ajustadas a este tipo específico de comportamiento autoagresivo, ayudan a explicar su compleja configuración psicosocial. De esta forma incluimos: intencionalidad de muerte, motivación del acto, frecuencia de las conductas suicidas, consecuencias y su naturalización.

El mayor reto hasta la actualidad, continúa siendo la integración de todas estas variables en un único modelo teórico, que comprenda la importante determinación psicológica y social de estos comportamientos, así como sus diferentes formas de expresión como conducta humana.

La solución está en asumir que la configuración de la dinámica suicida implica integrar posicionamientos evolutivos y culturales, según la concepción psicológica histórico-cultural del comportamiento humano. Por tanto, impone comprender a la conducta suicida como un único proceso dinámico, que se explica mediante el análisis de sus determinantes sociales, en unidad con los procesos motivacionales y psicológicos que configuran su expresión, y a través de vivencias configuradoras de la personalidad.

Enfoque psicosocial del funcionamiento familiar

Los enfoques teóricos y metodológicos que mayor impacto han tenido en Cuba para el estudio de las familias son: el Modelo de evaluación psicológica de la familia, de la Dra. Patria Arés Muzio (Arés Muzio, 2002); la postura teórico-metodológica para el abordaje sociopsicológico de las familias, del Grupo de estudios de familia, del Centro de investigaciones psicológicas y sociológicas (Díaz Tenorio, Valdés Jiménez y Durán Gondar, 2007; Chávez Negrín, *et al.* 2010); y el Modelo de salud del grupo familiar, de la Dra. Isabel Louro Bernal (2003, 2005).

Estos modelos se han construido desde la experiencia profesional de sus creadores, y contienen un amplísimo grupo de resultados que aportan miradas enriquecedoras y particulares (psicológicas, sociales y médicas) para la comprensión del funcionamiento de las familias cubanas actuales. Sin embargo, los autores consideramos que, su integración y encuadre teórico en un único enfoque psicosocial ofrece una explicación más abarcadora y profunda; que, además, resulta de fácil aplicación y ajuste metodológico. Desde este punto de partida, reconocemos que, si bien el modelo de Patricia Arés Muzio constituye el de mayor fortaleza para el análisis psicológico del grupo familiar, es necesario incorporar la visión de funcionamiento propuesta por el Centro de investigaciones psicológicas y sociológicas, así como la concepción de Isabel Louro Bernal sobre la influencia de las familias en los problemas de salud.

De esta forma, la funcionalidad de la familia no se valora como bipolaridad estática (funcional/disfuncional); sino como un complejo proceso analíticamente separable según las funciones biosociales, económicas y culturales, que se integran en una macro función educativa; y que tienen diferentes grados de expresión.

Para definir entonces los indicadores de evaluación del funcionamiento familiar, se propone un reajuste de las dimensiones del modelo de Arés Muzio (2002), incorporando categorías de los dos restantes modelos, de la siguiente forma:

1. Organización familiar, socioeconómica y cultural
 - a. Descripción socioeconómico-cultural (estructura visible, ciclo vital de la familia, procedencia geográfica, nivel educativo e inserción sociolaboral de sus integrantes, condiciones de vida -objetiva y subjetiva-, creencias religiosas y políticas).
 - b. Composición subyacente (jerarquías, roles, liderazgo, límites, reglas).
2. Desarrollo de los procesos interactivos (expresión emocional, ética relacional, ritualización, comunicación, estilos educativos).
3. Flexibilidad y adaptabilidad (crisis familiares, recursos y estrategias de afrontamiento a las crisis, adaptabilidad, permeabilidad, redes de apoyo).

Además, el análisis del funcionamiento familiar se debe sustentar en los siguientes puntos, que estas teorías proponen de forma coincidente:

- Comprensión sistémica del grupo familiar, compuesto a su vez por subsistemas interrelacionados y abiertos, que comparten un proyecto de vida común, estable y fundamentado en la construcción de una identidad familiar compartida.
- Todos los procesos de funcionamiento resultan en un fin educativo, determinado por los procesos de socialización y desarrollo psicológico que se estimulan en la familia. Por lo que, se reconoce una macro función educativa determinante de la construcción de la identidad familiar.
- Tiene dos planos de expresión: intra y extrafamiliar; determinados por los límites que distinguen el espacio físico del hogar, así como por los sentidos psicológicos construidos sobre la privacidad familiar.
- Incluye dos niveles de análisis, uno objetivo y otro subjetivo. El primero, determinado por las condiciones socioeconómicas de vida familiar; mientras que, el segundo, hace referencia a todas

las construcciones psicológicas que se comparten sobre el sentido de pertenencia al grupo familiar, dentro del complejo entramado de las relaciones familiares.

- Las funciones familiares (biosocial, económica, cultural, y educativa) se cumplen de acuerdo a grados de expresión, que pueden variar en el siguiente rango ordinal: disfuncionalidad, moderada disfuncionalidad, y sin disfuncionalidad (o funcionalidad).

Integrar los dos enfoques teóricos psicosociales (conducta suicida y funcionamiento familiar), en un proceso de evaluación psicológica, impone el reto de tomar en cuenta la relación bidireccional que existe entre los mismos.

Primero, evaluar cómo los procesos del funcionamiento familiar constituyen factores agravantes y/o determinantes de conductas suicidas. Esta es la tendencia de los estudios en Cuba sobre comportamiento suicida infantil.

Sin embargo, la dirección inversa de esta relación, demuestra que las conductas suicidas impactan en el funcionamiento familiar como una crisis paranormativa, con consecuencias para el desarrollo personal de cada uno de los integrantes, según las estrategias familiares de afrontamientos que se utilicen y los procesos educativos que se desarrollen. De esta forma, se explica que la historia familiar de conductas suicidas constituye un importante factor de riesgo para la ejecución de otros comportamientos de suicidio. Además, impone el reto de profundizar en la descripción de las estrategias familiares de afrontamiento a la crisis suicida, en relación con el desarrollo de la función educativa familiar, la configuración de las vivencias suicidas familiares y, por ende, su impacto en la conformación de personalidad infantil.

Comprender que, durante la crisis suicida, la personalidad del menor está en formación

Si nos posicionamos en la comprensión de los diferentes procesos psicológicos que se desarrollan a partir de los 7 años (aparición de la vivencia cargada de sentido, desarrollo de la moral convencional y la autovaloración por logro propios) (Palacio, González y Padilla, 2014; Palacios e Hidalgo, 2014), se puede explicar cómo una conducta suicida se produce por motivaciones personales, desde antes de los 10 años. Además, la comprensión de la formación del concepto de muerte durante los 7 y 8 años, como un proceso irreversible y de posibilidad propia (Soares, 2011; Carsí Costas, 2015; Tau y Lenzi, 2016), demuestra que los niños de estas edades tienen consciencia de la muerte como finalidad de un acto suicida y, por tanto, confirma la existencia de una intencionalidad de querer morir, desde estas edades.

Durante la adolescencia, el aumento en la frecuencia de los comportamientos suicidas, se debe a un aumento también de la complejidad de los procesos de personalidad que se mantienen en formación. Primero, a partir de los cambios puberales y físicos; que impactan en el desarrollo de la autovaloración, la autoestima, la regulación emocional, y la identidad sexual. Segundo, por los procesos de socialización (nuevos roles dentro de la familia, nuevas relaciones con compañeros de estudio, incremento de los significados afectivos de la amistad, y la necesidad de relaciones de pareja), y que influyen en el desarrollo de mayor autonomía, mejor concepción del mundo, nuevos sentidos de vida, y la configuración de la identidad personal (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009; Oliva, 2014).

De forma específica, en los estudios realizados por los autores, se ha logrado identificar que, en niños menores de 12 años, son más frecuente los comportamientos de ideación y gestos suicidas, predomina el sexo femenino, se expresa preocupación por la muerte, y se eligen lugares conocidos o habituales para realizar los actos suicidas (por ejemplo, sus dormitorios). En cambio, durante la adolescencia predominan los intentos y los suicidios, ocurre con igual frecuencia en ambos sexos, se eligen lugares apartados y no expresan preocupación por la muerte durante la ideación o planificación.

Como características comunes, en todas las edades, se ha identificado: presencia de trastornos depresivos o ansiosos, cambios bruscos en los estados de ánimos y en la conducta habitual, retraimiento social, pérdida del interés por socializar, pérdida de interés en sus pasatiempos y otras distracciones, expresión de necesidades afectivas, y baja autoestima (Martín González, Martínez García y Ferrer Lozano, 2017; Fernández Plasencia, 2020; González Carbó, 2020; García Fernández, 2021).

Es por todas estas consideraciones que, para la evaluación de las conductas suicidas en población infanto-juvenil, se deben aplicar las recomendaciones metodológicas que los especialistas en evaluación y diagnóstico psicológico han pautado (Sattler y Hoge, 2006; García Morey, 2013):

- Centrarse en el menor como objeto y protagonista del proceso de evaluación.
- Asumir como objetivo principal de la evaluación al desarrollo psicológico que presenta el niño, comprendiendo que su personalidad está en formación.
- Triangular información de diferentes fuentes, según los contextos de socialización del niño (familia, escuela, comunidad).
- Adecuar las expectativas de los padres al proceso de evaluación infantil, asumiendo que el niño no acude de forma voluntaria a pedir la ayuda; especialmente cuando no se tiene claridad de la intención de muerte y las motivaciones por el acto suicida.

- Manejar de forma ética el malestar e insatisfacción que expresa el menor sobre el funcionamiento de su familia, especialmente si constituyen factores agravantes o desencadenantes del acto suicida.
- Eliminar las culpas que experimentan el menor y sus familiares por el acto suicida, y sus consecuencias.

Profundizar en la «función educativa familiar»

Es importante valorar el cumplimiento de la función educativa de la familia como principal determinante de la intención suicida, durante la infancia y la adolescencia.

Al respecto, la investigación dirigida por los autores, sobre un estudio de caso múltiple de niños con intento suicida y edad entre 6 y 12 años, confirma que existe una correlación positiva entre los problemas educativos familiares y las características de los comportamientos suicidas de los menores. Por ejemplo, en los casos donde se han identificado estilos educativos inconsistentes, violencia física entre los padres delante del menor y conflictos comunicativos entre padres e hijos; han predominado los actos suicidas con poca gravedad y baja letalidad (ejecutados sin intención de muerte, mediante el envenenamiento con pocos medicamentos, realizados en habitaciones del hogar con otros familiares presentes, y a partir de motivaciones de influir en los padres para manipularlos con obtener permisos o para se reconcilien). En cambio, los casos donde se ha identificado el abandono y la negligencia extrema de los padres; los menores ejecutaron intentos suicidas con alto nivel de gravedad y de letalidad (intención de muerte, motivados por salir de las emociones de angustia y tristeza, con métodos como ahorcamiento o sección de venas, con planificación previa del acto, y realizados en lugares apartados y en momentos que estaban solos) (Fernández Plasencia, 2020; García Fernández, 2021).

Por su parte, el estudio de revisión de historias clínicas y la consulta a expertos, han permitido identificar que los principales problemas en el cumplimiento de la función educativa familiar, que se asocian con conducta suicida infantil son: la confluencia de una edad joven y bajos niveles escolares en los padres; las manifestaciones directas de rechazo hacia los hijos, sobre todo cuando se abandonan con otros familiares; las condiciones desfavorables de vida –económica y sociocultural- en que se produce la crianza de los hijos; la convivencia en familias ampliadas y con hacinamiento; los estilos educativos inconsistentes y negligentes; el uso extremo de métodos sancionadores maltratadores; y la falta de expresión de afecto (Fernández Plasencia, 2020; García Fernández, 2021).

Profundizar en el análisis de los «antecedentes familiares y personales de conducta suicida»

En las investigaciones realizadas por los autores, se confirma que los antecedentes familiares y personales de conducta suicida, son el primer factor de riesgo para otros comportamientos de suicidio durante la infancia y la adolescencia.

Específicamente, en el estudio de revisión de las historias clínicas se identificó que 16 niños tuvieron diferentes tipos de antecedentes suicidas, del total de 51 casos analizados. (González Carbó, 2020).

Según descripción de estos antecedentes, predominaron los niños con experiencias personales de otros comportamientos suicidas (11 niños), seguido de 7 niños donde estas experiencias personales fueron coincidentes con antecedentes familiares de suicidio. Como casos significativos, se identificaron 4 niños que reconocieron tener antecedentes personales indirectos (escucharon de suicidios consumados en vecinos o personal de sus escuelas); y 2 casos donde el factor desencadenante identificado fue observar a sus madres ejecutando también un intento suicida.

Según relación entre el tipo de conducta suicida, el tipo de antecedente, y el tiempo aproximado de duración entre el acto suicida ejecutado como motivo del ingreso hospitalario y el antecedente vivenciado; se confirmó que, los niños ingresados por ideación suicida, tenían solamente antecedentes familiares o personales indirectos, y con aproximadamente 2 años previos a su ingreso. Mientras que los niños ingresados por intentos suicidas, tenían mayormente la convergencia de antecedentes familiares y personales directos, y con un tiempo previo menor (meses o 1 año). Este resultado evidencia que la capacidad suicida aumenta, en la medida que la experiencia suicida previa es más directa y personal.

Sin embargo, el dato más interesante en nuestras investigaciones, confirma que las características de los actos suicidas realizados por niños con antecedentes familiares de suicidio, no coinciden con las características de los actos realizados por sus familiares. Por ejemplo, algunos de los casos han realizado intentos más graves y con métodos más letales que los realizados por sus padres u otros familiares (como una niña de 10 años que intentó ahorcarse, diferente de su madre que intentó envenenarse con medicamentos; o un niño de 9 años que se cortó las venas con un cuchillo después de observar a su tía envenenarse con medicamentos). Este resultado desmitifica la creencia popular de que los niños realizan intentos suicidas por imitación, y evidencia el nivel de elaboración consciente que los niños adquieren de sus experiencias suicidas; por tanto, confirma la necesidad de profundizar en estos procesos de aprendizaje suicida.

Valorar al funcionamiento familiar como asociado a la conducta suicida, y no solo como determinante; para que pueda evaluarse la evolución de ambos, después del acto suicida

La integración de los enfoques psicosociales de la conducta suicida y del funcionamiento familiar, impone que los procesos de evaluación contemplen esta relación de forma bidireccionalmente, como ya se comentó antes. Esta puede ser una solución a la necesidad de encontrar directrices más efectivas en los procedimientos de intervención y tratamiento psicoterapéutico. Pues nuestras investigaciones confirman que, al profundizar en la evaluación psicológica desde esta perspectiva, también pueden identificarse algunos de los procesos generadores de la multiexpresividad de los comportamientos suicidas infantiles.

En este sentido, proponemos la evaluación de las siguientes categorías: vivencia suicida, percepción de las consecuencias de los intentos suicidas, satisfacción con el manejo educativo de los comportamientos de suicidio, y proyección futura de la conducta suicida. En nuestros estudios, estas categorías/variables se han explorado de forma conjunta en los niños y sus familiares, mediante entrevistas semiestructuradas y la prueba proyectiva Cuestionario infantil de vivencia suicida (civs).

El civs es un cuestionario auto aplicado, destinado a explorar los estados emocionales y los contenidos de pensamiento vivenciados, en diferentes momentos del proceso suicida, por niños de 6 a 11 años. Se interpreta de forma cualitativa, mediante la identificación de las emociones y los pensamientos referidos durante siete momentos del acto suicida. El instrumento fue validado mediante 39 expertos cubanos, que reconocieron la confiabilidad de su contenido, su pertinencia y su aplicabilidad en los servicios de atención a niños con conducta suicida. En la figura 1 se ilustra un fragmento de este instrumento, que demuestra la forma en que se explora la vivencia suicida del menor, asociada al desarrollo de la función educativa familiar durante la crisis suicida.

Figura 1. Fragmento del Cuestionario infantil de vivencia suicida (civs).



Fuente. Manual de aplicación del Cuestionario infantil de vivencia suicida.

Los resultados obtenidos confirman que, la mayoría de las estrategias familiares para la solución de las crisis suicidas son desadaptativas, y producen un efecto negativo en la configuración de la personalidad de los niños. Por ejemplo, muchos padres muestran insatisfacción con los métodos educativos aplicados durante y posterior a los intentos, porque sus reacciones fueron agresivas e impulsivas (padres que en el momento de saber la noticia del intento golpearon a sus hijos), o porque han desarrollado estilos educativos más inconsistentes después de los intentos (con indistintas conductas extremas de autoritarismo y permisividad). Por su parte, hay niños que reconocen satisfacción con el logro de las ganancias que motivaron la ejecución de sus intentos (cuando había intenciones de manipular a sus padres), o niños que mantienen los estados depresivos y repiten las conductas suicidas con métodos más letales, porque sus padres no modificaron los estilos educativos negativos que provocaron el acto suicida. En todos estos niños, se evidencian historias personales de hasta dos o tres intentos suicidas, y rasgos desajustados de personalidad en formación (Martín González, Martínez García y Ferrer Lozano, 2017; García Fernández, 2021).

Las anteriores consideraciones, confirman la necesidad de profundizar en las construcciones subjetivas que los niños y sus familias realizan, posterior a los comportamientos suicidas. Especialmente, en relación con el desarrollo de la función educativa familiar y las estrategias de afrontamiento que desarrollan ante la crisis suicida.

Aplicar procesos de evaluación desde un enfoque mixto, con dominancia cualitativa y alcance explicativo; de manera que faciliten la triangulación de los datos y, por tanto, profundizar en los sentidos psicológicos construidos y aprendidos por los menores y sus familias

Los autores proponemos, como diseño metodológico del procedimiento de evaluación psicológica de niños con conducta suicida, realizar un estudio de casos de enfoque mixto, con dominancia cualitativa, y alcance explicativo.

La riqueza de este tipo de diseño está en el complejo proceso de triangulación de resultados que permite, desde diferentes tipos de análisis explicativos, y con el objetivo general de profundizar en la configuración psicológica de las vivencias suicidas del niño objeto de evaluación y sus familiares.

Exige que se tomen en cuenta diferentes participantes (los menores con conducta suicida, sus familiares, y los maestros u otro personal docente); utilizar disímiles instrumentos para la recogida de la información (entrevistas, observaciones, cuestionarios, revisión de documentos oficiales como historias clínicas y

expedientes escolares, además de pruebas proyectivas y psicométricas); registrar y manejar diversos tipos de datos (cualitativos y cuantitativos); y valorar los siguientes grupos de categorías de estudio, con sus respectivas variables e indicadores: características sociodemográficas de los menores (edad, sexo, grado escolar, procedencia urbana, color de piel), conducta suicida (antecedentes personales y familiares de conducta suicida, ideación suicida, intento suicida, vivencia suicida), factores biológicos (antecedentes patológicos personales y familiares, y desarrollo neuropsicológico de las funciones ejecutivas), factores psicológicos (desarrollo de los procesos cognitivos y afectivos, componentes de personalidad en formación, funcionamiento psicopatológico), y factores sociales (contexto familiar, escolar y comunitario).

Otro elemento que consideramos importante compartir, porque constituye un aporte metodológico de nuestros estudios, es la descripción breve de las herramientas proyectivas diseñadas *ad hoc*, para evaluar la percepción de los niños sobre sus conductas suicidas y el funcionamiento familiar. Todas estas pruebas fueron validadas mediante una consulta a expertos de diferentes provincias del país, que confirmaron sus contenidos, pertinencia y aplicabilidad.

Además del *civs*, ya descrito anteriormente, se incluyen las siguientes:

Completamiento de frases infantil sobre conducta suicida (*cfi-cs*): Es un test proyectivo asociativo, compuesto por 29 frases incompletas, con el objetivo de caracterizar la esfera motivacional y los factores psicosociales asociados a la conducta suicida de niños con edad de 6 a 11 años. La interpretación del instrumento se realiza mediante un análisis cualitativo del contenido de las frases completadas, organizadas a través de las siguientes categorías: conducta suicida, factores sociales y contenidos de personalidad. Por ejemplo, algunas frases permiten evaluar las siguientes categorías:

- la ideación suicida (16. «Deseo vivir» y 20. «Cuando pienso en la muerte»)
- el intento suicida (25. «Cuando intenté hacerme daño»)
- los conceptos de vida y muerte (4. «Vivir es» y 11. «Morir es»)
- las experiencias de maltrato (21. «El abuso conmigo» y 27. Cuando me maltratan)
- el contexto familiar (3. «Mi familia», 7. «Lo que no me gusta de mi familia», 10. «Mi mamá», y 19. «Mi papá»).

Historietas infantiles de solución a conflictos asociados a violencia (*hiscav*): Es un test proyectivo temático compuesto por 2 historias gráficas, para explorar los efectos emocionales y las alternativas de afrontamiento a conflictos asociados a violencia intrafamiliar y escolar, en niños de 6 a 11 años. La

interpretación del instrumento se realiza también mediante un análisis cualitativo del contenido de las narraciones construidas; a través de la identificación de proyecciones asociadas con las siguientes categorías: manifestaciones de violencia, conflictos inter e intrapersonales, estrategias de solución a los conflictos, regulación emocional, y presencia de alteraciones psicopatológicas.

Esta técnica se construyó a partir de los resultados ya encontrados en nuestros estudios, donde se confirma que un evento de violencia es el factor más frecuente, como desencadenante de conductas suicidas. Además, como cierre de la historieta, se propone la exploración de ideas y pensamientos suicidas asociados a la violencia intrafamiliar como problema del funcionamiento familiar. Por ejemplo, en la figura 2 se ilustra la primera historieta, que explora estas vivencias personales de violencia y maltrato intrafamiliar.

Figura 2. *Historieta 1*, de Historietas infantiles de solución a conflictos asociados a violencia (hiscav).



Fuente. Manual de aplicación del Cuestionario infantil de vivencia suicida.

Con los padres, además de las entrevistas, se han utilizado la Prueba de Percepción del Funcionamiento Familiar (FF-SIL) y un Cuestionario sobre métodos educativos, diseñado *ad hoc*, a partir del Cuestionario sobre violencia intrafamiliar propuesto por Díaz Tenorio *et al.* (2011).

Todos estos instrumentos se han aplicado en diferentes sesiones de trabajo, con una duración máxima aproximada de una hora y media. El orden de aplicación de los instrumentos, así como la cantidad de sesiones, se determinó según las características de los casos y su disposición en las sesiones, siendo este el elemento más emergente y dinámico dentro del proceso de evaluación psicológica.

Hablar de forma empática y directa sobre los comportamientos suicidas

La consideración metodológica, más pertinente que ofrecemos, se relaciona con las recomendaciones realizadas por los especialistas en suicidiología Pérez Barrero (2008) y Rocamora Bonilla (2013) sobre la comunicación con los pacientes suicidas.

En este sentido, nuestros estudios confirman que, la mejor forma de romper la resistencia de los participantes, y poder profundizar de manera segura en el proceso de evaluación, es hablando de los comportamientos suicidas de forma directa, empática y precisa. Cuando los especialistas rompen su miedo de hablar sobre la muerte con los niños y las familias, y demuestran actitudes empáticas y de confianza ante estos temas, facilitan que también los participantes rompan sus miedos a expresar las ideas de muerte.

Todo proceso de evaluación psicológica de conducta suicida, tiene un carácter *expo facto*; por tanto, es vital preguntar de forma clara sobre las intenciones suicidas; interrogar directo por las motivaciones y las condiciones en que se ejecutó el intento; y profundizar en las consecuencias obtenidas, en la satisfacción con los resultados de daños esperados, en el impacto del evento suicida, en las vivencias construidas y actuales, y en la proyección futura de estas vivencias.

De esta forma, el proceso de evaluación se convierte también en un proceso reflexivo y de autoaprendizaje para los participantes; pues la oportunidad de profundizar en los recuerdos y las vivencias suicidas, así como en la proyección futura de las mismas, ayuda en la reelaboración de los sentidos psicológicos del acto realizado. Entonces se comprende que el proceso tiene la doble función de evaluar, y transformar la vivencia suicida del paciente y su familia.

CONCLUSIONES

Explicar la compleja relación entre funcionamiento familiar y conducta suicida infantil, ha sido uno de los mayores retos en las investigaciones cubanas sobre el tema. Los estudios hasta la fecha, solo han contemplado esta relación de forma unidireccional, donde son los problemas del funcionamiento familiar

los determinantes de conductas suicidas. Resultado que se debe a un predominio de investigaciones cuantitativas, descriptivas y centradas en el abordaje de las conductas suicidas solamente.

Es importante comprender que la relación entre estas categorías es bidireccional. Por una parte, la familia juega un rol determinante en la configuración de la personalidad del niño, mediante el cumplimiento de su función educativa. Y en sentido inverso, las crisis del desarrollo infantil, como es una conducta suicida, exige a la familia la transformación de sus recursos adaptativos y educativos.

Es a partir de esta perspectiva que se proponen las siguientes consideraciones teórico-metodológicas para la evaluación psicológica del funcionamiento familiar en niños con conducta suicida: integrar los enfoques teóricos psicosociales del funcionamiento familiar y de la conducta suicida; comprender que, durante la crisis suicida, la personalidad del menor está en formación; profundizar en la «función educativa familiar», en los «antecedentes familiares y personales de conducta suicida», y en la relación bidireccional entre funcionamiento familiar y conducta suicida; aplicar procesos de evaluación desde un enfoque mixto, con dominancia cualitativa y alcance explicativo; y hablar de forma empática y directa sobre los comportamientos suicidas.

Estas consideraciones son pertinentes para su aplicación en los servicios médicos y educativos dedicados a la atención de niños con conducta suicida y sus familias. Por tanto, los especialistas que desarrollen estos procedimientos tienen la responsabilidad de profundizar y explicar cómo las vivencias suicidas se convierten en configuradoras de la personalidad del niño y del funcionamiento de sus familias. Ya que esta puede ser la solución para diseñar procedimientos de intervención y tratamiento más efectivos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILAR HERNÁNDEZ, I. (2018). *Educación comunitaria para la prevención del intento suicida. Nueva Paz, 2008-2015*. [tesis de doctorado]. La Habana: Escuela Nacional de Salud Pública. Ministerio de Salud Pública.
- ARÉS MUZIO, P. (2002). Modelo de evaluación psicológica a la familia. En *Psicología de la familia. Una aproximación a su estudio*, pp. 127-137. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.
- BLANDÓN, O. M.; ANDRADE, J. A.; QUINTERO, H.; GARCÍA, J. J.; LAYNE, B. (2015). *El suicidio: cuatro perspectivas*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó.
- CARSÍ COSTAS, N. (2015). El niño ante la propia muerte. *Bioética y Debate*, 21(76), pp. 13-16.
- CHÁVEZ NEGRÍN, E.; DURÁN GONDAR, A.; VALDÉS JIMÉNEZ, Y.; GAZMURI NÚÑEZ, P.; DÍAZ TENORIO, M.; PADRÓN DURÁN, S.; PERERA PÉREZ, M. (2010). La familia en las ciencias sociales cubanas.

Enfoques teórico-metodológicos trabajados en las investigaciones. En *Las familias cubanas en el parte aguas de dos siglos*, pp. 9-28. La Habana: D'vinni S. A.

CORONA-MIRANDA, B.; ALFONSO-SAGUÉ, K.; HERNÁNDEZ-SÁNCHEZ, M.; CORTÉS-ALFARO, A. (2018). Attempted and Completed Suicide in Cuban Adolescents, 2011-2014. *MEDICC Review*, 20(1), pp. 36-41.

CORTÉS ALFARO, A. (2019). *Prevención de la conducta suicida en adolescentes*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.

CORTÉS ALFARO, A.; AGUILAR VALDÉS, J.; SUÁREZ MEDINA, R.; RODRÍGUEZ DÁVILA, E.; DURÁN RIVERO, J. S. (2011). Factores de riesgo asociados con el intento suicida y criterios sobre lo ocurrido en adolescentes. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 27(1), pp. 33-41.

CORTÉS ALFARO, A.; SUÁREZ MEDINA, R.; CARBONELL QUEZADA, M.; FUENTES CORTÉS, I. (2012). Personal and Family Risks of the Suicidal Attempt on Adolescents from Granma Province. *Revista del Hospital Psiquiátrico de La Habana*, 9(3). pp. 34-54.

DÍAZ TENORIO, M.; VALDÉS JIMÉNEZ, Y.; DURÁN GONDAR, A. (2007). Consideraciones teórico-metodológicas para el abordaje sociopsicológico de la familia en la realidad cubana. En D. Robichaux (ed.), *Familia y diversidad en América Latina. Estudios de casos*, pp. 23-37. CLACSO.

DÍAZ TENORIO, M.; VALDÉS JIMÉNEZ, Y.; DURÁN GONDAR, A.; GAZMURI, P.; PADRÓN, S.; CHÁVEZ, E. (2011). *Violencia familiar en Cuba. Estudios, realidades y desafíos sociales*. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.

FERNÁNDEZ PLASENCIA, A. (2020). Intento suicida en niños menores de 12 años del municipio de Santa Clara. (tesis de licenciatura). Santa Clara: Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.

GARCÍA FERNÁNDEZ, A. (2021). Estudios de caso de menores de 12 años del municipio de Santa Clara con intento suicida. (tesis de licenciatura). Santa Clara: Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.

GARCÍA MOREY, A. (2013). La evaluación y el diagnóstico en la infancia y la adolescencia. Definición y peculiaridades. En *Psicología clínica infantil. Su evaluación y diagnóstico*, pp. 7-11. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.

GÓMEZ CERA, F. Y.; DÍAZ CANTILLO, C.; ZALDÍVAR PÉREZ, D. F. (2021). Adaptación inicial de una batería de instrumentos para identificar intento suicida en estudiantes de preuniversitario. *Didascalia: Didáctica y Educación*, 12(3), pp. 290-314.

- GONZÁLEZ CARBÓ, E. (2020). *Conductas suicidas de menores de 12 años atendidos en el Hospital Pediátrico José Luis Miranda de Villa Clara durante los años 2016-2019*. (tesis de licenciatura). Santa Clara: Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.
- GUIBERT REYES, W. (2002a). Enfrentamiento especializado al paciente suicida. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 18(2), pp. 143-148.
- GUIBERT REYES, W. (2002b). Prevención de la conducta suicida en la APS. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 18(2), pp. 149-154.
- HERNÁNDEZ MIRABAL, L. C.; LOURO HERNÁNDEZ, I. (2015). Principales características psicosociales de adolescentes con intento suicida. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 31(2), pp. 182-189.
- KLONSKY, E. D.; MAY, A. M. (2015). The Three-Step Theory (3ST): A New Theory of Suicide Rooted in the “Ideation-to-Action” Framework. *International Journal of Cognitive Therapy*, 8(2), pp. 114-129.
- LOURO BERNAL, I. (2003). La familia en la determinación de la salud. *Revista Cubana de Salud Pública*, 29(1), pp. 48-51.
- LOURO BERNAL, I. (2005). Modelo de salud del grupo familiar. *Revista Cubana de Salud Pública*, 31(4), pp. 332-337.
- MARTÍN GONZÁLEZ, R.; FERRER LOZANO, D. M.; MACHADO RIVERO, M. O. (2020). Revisión sistemática sobre conducta suicida en niños menores de 12 años en Cuba. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 36(2). Recuperado el 12 de noviembre de 2022 de <http://www.revmgi.sld.cu/index.php/mgi/article/view/1079>.
- MARTÍN GONZÁLEZ, R.; MARTÍNEZ GARCÍA, L.; FERRER LOZANO, D. M. (2017). Family Functioning and Suicidal Attempt in School Children. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 33(3), pp. 281-295.
- RIERA BETANCOURT, C.; ALONSO BETANCOURT, O.; MASSID ORAMAS, E. (1989). *La conducta suicida y su prevención*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- O’CONNOR, R. C.; KIRTLEY, O. J. (2018). The Integrated Motivational-Volitional Model of Suicidal Behaviour. *Philosophical Transactions of the Royal Society B*, 373(1754). Recuperado el 22 de noviembre de 2022 de <https://doi.org/10.1098/rstb.2017.0268>.
- OLIVA, A. (2014). Desarrollo social durante la adolescencia. En J. Palacio, Á. Marches. y C. Coll (eds.), *Desarrollo psicológico y educación. Vol. 1 Psicología evolutiva*, 2.^a ed., pp. 493-420. Madrid: Alianza Editorial.

- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2003). La violencia autoinfligida. En E. G. Krug, L. L. Dahlberg, J. A. Mercy, A. B. Zwi y R. Lozano (eds.), *Informe mundial sobre la violencia y la salud*, pp. 199-232. Nueva York: Organización Panamericana de la Salud, Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2014). *Prevención del suicidio: un imperativo global*. Recuperado el 12 de noviembre de 2022 de <https://iris.paho.org/handle/10665.2/54141>.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2018). *Clasificación internacional de enfermedades, 11.ª revisión*. Recuperado el 12 de noviembre de 2022 de <http://icd.who.int/es>.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2021a). *Suicide Worldwide in 2019. Global Health Estimates*. Recuperado el 12 de noviembre de 2022 de <https://www.who.int/publications/i/item/9789240026643>.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2021b). Suicidio. Recuperado el 12 de noviembre de 2022 de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2021c). Un panel que permitió aproximarse al tema del suicidio en Cuba y su prevención. Recuperado el 26 de noviembre de 2021 de <https://www.paho.org/es/noticias/14-9-2021-panel-que-permitio-aproximarse-al-tema-suicidio-cuba-su-prevencion>.
- PALACIO, J.; GONZÁLEZ, M. D. M.; PADILLA, M. L. (2014). Conocimiento social y desarrollo de normas y valores entre los 6 años y la adolescencia. En J. Palacio, Á. Marchesi y C. Coll (eds.), *Desarrollo psicológico y educación. Vol. 1. Psicología evolutiva*, 2.ª ed., pp. 377-403. Madrid: Alianza Editorial.
- PALACIOS, J.; HIDALGO, V. (2014). Desarrollo de la personalidad desde los 6 años hasta la adolescencia. En J. Palacio, Á. Marchesi y C. Coll (eds.), *Desarrollo psicológico y educación. Vol. 1. Psicología evolutiva*, 2.ª ed., pp. 355-375. Madrid: Alianza Editorial.
- PAPALIA, D. E.; WENDKOS, S.; DUSKIN, R. (2009). Adolescencia. En *Psicología del Desarrollo*, 11.ª ed., pp. 458-547. McGraw-Hill / Interamericana Editores, S. A. de C. V.
- PÉREZ BARRERO, S. A. (1999). El suicidio, comportamiento y prevención. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 15(2), pp. 196-217.
- PÉREZ BARRERO, S. A. (2008). Preventing Suicide: A Resource for the Family.. *Annals of General Psychiatry*, 7. Recuperado el 12 de noviembre de 2022 de <https://doi.org/10.1186/1744-859X-7-1>.

- ROCAMORA BONILLA, A. (2013). La conducta suicida. Concepto y modelos. En *Intervención en crisis en las conductas suicidas*, pp. 58-76. Bilbao: Descleé de Brouwer.
- RODRÍGUEZ VALDIVIA, E. (2020). *Perspectiva de especialistas sobre características de los intentos suicidas en niños menores de 12 años*. (tesis de licenciatura). Santa Clara: Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.
- SATTLER, J. M.; HOGE, R. D. (2006). La evaluación. En *Evaluación infantil. Aplicaciones conductuales, sociales y clínicas*. 2, 5.^a ed., pp. 64-91. México: Manual Moderno.
- SOARES, C. D. F. (2011). *La psicoeducación de la muerte en el escolar primario: ¿realidad o utopía?* (tesis de licenciatura). Santa Clara: Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.
- TAU, R.; LENZI, A. M. (2016). La comprensión infantil de la muerte. En S. L. Borzi (ed.), *El desarrollo infantil del conocimiento sobre la sociedad. Perspectivas, debates e investigaciones actuales*, pp. 122-146. La Plata: Edulp.
- VAN ORDEN, K. A.; WITTE, T. K.; CUKROWICZ, K. C.; BRAITHWAITE, S. R.; SELBY, E. A.; JOINER, T. E. JR. (2010). The Interpersonal Theory of Suicide.. *Psychological Review*, 117(2), pp. 575-600. Disponible en <https://doi.org/10.1037/a0018697>
- VILLALOBOS GALVIS, F. H. (2009). *Ideación suicida en jóvenes: formulación y validación del modelo integrador explicativo en estudiantes de educación secundaria y superior*. (tesis de doctorado). Granada: Universidad de Granada.

SALUD MENTAL EN EL DEPORTE DE ALTO RENDIMIENTO

MENTAL HEALTH IN HIGH PERFORMANCE SPORTS

Luis Gustavo González Carballido ¹

Julio Arturo Ordoqui Baldriche ¹

¹ Instituto de Medicina Deportiva. INDER. La Habana. Cuba.

Recibido: 20 de mayo de 2022

Aceptado: 19 de julio de 2022

Publicado: 31 de enero de 2023

Cómo citar este artículo:

González L.G. & Ordoqui J.A. (2023). Salud mental en el deporte de alto rendimiento. *Revista cubana de Psicología*, 5 (7), 221-245 . <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

El presente artículo se propone ilustrar la necesidad social de un deporte comprometido, mostrar cómo la Psicología puede facilitar el manejo de la subjetividad de deportistas de alto rendimiento -sin menoscabo para su salud- y destacar resultados investigativos acerca de la personalidad de los mismos. Se abordan los ámbitos de motivación, juicios autovalorativos, niveles de aspiraciones; direcciones y tipos de respuestas a las frustraciones parciales, reacciones anabólicas frente a los retos, creatividad y propensión divergente en los mejores deportistas. Se insta a realizar investigaciones científicas en pos de un modelo de salud actualizado, que confirme la posibilidad de incorporar tales resultados a la labor de preparación psicológica de deportistas de alto rendimiento y a la asesoría a poblaciones no deportivas que desean alcanzar la excelencia con un mínimo costo para la salud.

Palabras clave: Afrontamiento; psicología del deporte; salud.

ABSTRACT

This article intends to illustrate the social need for a committed sport, show how Psychology can facilitate the management of the subjectivity of high-performance athletes -without detriment to

their health- and highlight research results about their personality. The areas of motivation, self-assessment judgments, levels of aspirations are addressed; directions and types of responses to partial frustrations, anabolic reactions to challenges, creativity and divergent propensity in the best athletes. It is urged to carry out scientific research than confirm the pursuit of an updated health model, which incorporates such results into the work of psychological preparation of high-performance athletes and advice to non-sports populations who wish to achieve excellence with a minimum cost to health.

Keywords: *Sport psychology; high performance; coping; health.*

INTRODUCCIÓN

Por su alto compromiso y demandas físicas y mentales especiales, el deporte de alto rendimiento comporta elevados niveles de estrés (González, L.G., Viusá y Ordoqui, 2020; González, M., Guarnizo y Pinillos, 2022), produce lesiones físicas (Ríos y Surita, 2020) y representa riesgos para la salud mental. Sin embargo, se acepta la necesidad de su existencia debido a los saldos favorables que deja a las sociedades contemporáneas.

Desde una óptica teleológica, el deporte comprometido permite constatar el poder de las potencialidades humanas, y lo convierte en musa de una perpetua aspiración al perfeccionamiento en los más diversos ámbitos de la vida. En su afán por autoafirmarse, el hombre y la mujer comunes ven en el deporte de alto rendimiento una posibilidad de confirmarlo. (Frías, 2010).

Sin embargo, ese deporte es hoy muy diferente al promovido por Pierre de Coubertin a finales del siglo XIX (International Olympic Committee (2000), cuando rescató del olvido los Juegos Olímpicos de la antigua Grecia. Hoy día es todo un negocio que también propicia cohesión política y otros intereses de grupos. Son enormes los recursos que manejan los clubes de fútbol y las figuras que los componen, quienes encabezan campañas promocionales para elevar astronómicamente las utilidades financieras, incluyendo los derechos de televisión. (Pérez, 2011).

Esto último estimula el egocentrismo y, con él, prácticas no saludables como el consumo de sustancias prohibidas (Roldán-Tabares M.D., Herrera Almanza, L., Serna, D.F., Martínez, L.M., *et al.*, 2019) el juego sucio (Cortina, 2016) o la compra-venta de competencias que promueven la trampa y la agresividad. No es de este deporte de alto rendimiento que se discute aquí.

Por tal razón, resulta necesario distinguir entre agresividad instrumental y hostil. La primera es necesaria para el éxito y se presenta como condición para imponerse en eventos competitivos de todo tipo. Es de ella de la que disertó Coubertin. Un deportista de alto rendimiento debe saber tocar límites y asumir

riesgos importantes, y tales disposiciones forman parte de su idiosincrasia. Se trata de una agresividad también necesaria para asumir retos en la vida cotidiana. La agresividad hostil –en cambio- hace referencia a acciones que se apartan de los reglamentos y pueden provocar daños físicos o morales al oponente (González, 2007; Hernández y Maíz, 2010).

Para muchos jóvenes, conocer personalmente a sus ídolos deportivos se convierte en una ilusión, en motivo de orgullo y, en consecuencia, en fuente de inspiración para el cultivo de atributos físicos y capacidades que puedan convertirlos también en líderes, al menos locales o de sus grupos de pertenencia. Por lo anterior, parece recomendable promover la práctica de actividad física y deportiva y lograr que esta termine formando parte de un estilo personal de existencia saludable, longeva y de calidad (Oliveira, Cavalcanti, Maranhao, *et al.*, 2021).

En este artículo se reflexiona acerca de la necesidad de la práctica deportiva de alto rendimiento para promover el desarrollo de un modelo eudaimónico actualizado de salud y eficiencia, y mostrar resultados obtenidos en la investigación psicológica con deportistas de alto rendimiento que puedan servir de base a nuevos estudios que verifiquen su aplicabilidad en poblaciones no deportivas.

EL DEPORTE DE ALTO RENDIMIENTO

A pesar de su naturaleza esencialmente agonística y su marcado compromiso, el deporte de alto rendimiento no deja de preservar su componente lúdico. Huizinga (2007) remarcaba este aspecto, sin desconocer que en “la cooperación y el empeño personal del deportista por superarse a sí mismo está la clave del éxito” (p. 21-22).

Por su parte, Frías (2010) abundó: “desde esta perspectiva, la vinculación del deportista con el rival no es la de vencer al enemigo, sino tomarlo como otro deportista que obliga a la superación y a encontrar lo mejor de uno mismo” (p. 23). Es este último el sentido que tendrán los contenidos que aquí se abordarán. El carácter competitivo del deporte se refuerza por su significado social concreto. Las sociedades occidentales estimulan la individualidad y la competitividad, lo que ha alejado gradualmente el componente lúdico y cooperativo que también tiene. En otras pueden servir de estímulo a la adopción de liderazgos efectivos dentro de un proceso de visibilización de grupos que reclaman espacio, o estimular el constante desarrollo de capacidades para vencer retos.

La preponderancia de alguno de estos elementos tiene importancia teórica y práctica, pues comportan un *ethos* específico (y a veces contrapuesto) que se convierte en un motivo estimulador de la práctica. El mencionado término (Nicholls, 1989), procedente del griego antiguo, significa una forma común de vida

de determinados grupos, por lo que la adopción de la actividad física sistemática puede favorecer su extensión al tomar como referencia a sus respectivos héroes deportivos. Se convierte así el deporte en una vía para introducir el afán por la superación física y mental.

Pero es necesario reconocer que la diseminación de la práctica deportiva (con el sentido que ella cobre) no solo estimula el afán por perfeccionar el cuerpo, su estética y saludable funcionamiento, sino la asunción de expectativas y reglas que la regulan, lo que forma parte de la cultura de cada pueblo. Los valores que tipifican a determinadas sociedades se llevan al deporte y viceversa, por lo que vida y deporte (en el sentido más amplio y profesional de los términos) se convierten en especies de vasos comunicantes. Estas concepciones condicionan disyuntivas éticas como las siguientes: ¿son legítimas las comisiones de faltas con propósitos estratégicos (el fin justifica los medios), o el juego limpio resulta suficientemente importante para rehusar victorias contaminadas con acciones de dudosa procedencia? ¿Qué tan inconvenientemente pragmática resulta la referida afirmación? ¿Constituye una realidad inobjetable y universal, apenas rehusada en ámbitos de beatitud?

Las respuestas quedan a consideración del lector. Lo cierto es que el deporte de alto rendimiento es mucho más que una oportunidad para desarrollar músculos y capacidades extraordinarias. Sus peculiaridades lo convierten en una herramienta adaptativa y teleológica, de elevada importancia social, que prepara al hombre y a la mujer comunes para alcanzar la excelencia (dentro de su propio *ethos*, compartido con sus líderes deportivos) y hacerlo con un mínimo costo para la salud. Por eso el deporte de alto rendimiento se convierte en un reto humano, en el que encuentran suficiente espacio los especialistas de la Psicología y la Medicina.

Dilemas de esa naturaleza no son exclusivamente deportivos. Se extienden a la vida general, aunque las variables que intervienen en esta última no puedan evaluarse con tanta claridad, encuadre y valor inferencial. Es así que el deporte se convierte en un escenario de privilegio para los estudios psicológicos. Como sostuvo Cratty (1983), tanto en el deporte como en la vida cotidiana no se premian los esfuerzos, sino los resultados concretos, lo que explica que ambos dramas se asemejen como lo hacen.

Al considerar que el deporte tiene lugar en un ámbito reducido y altamente controlable, se comprenderá una afirmación anterior de este autor: “La competencia deportiva es una cita pública e ineludible, y el producto de su actividad se expone bondadoso, con todas sus categorías e indicadores, al escarpelo psicológico. Las intervenciones pueden ser monitoreadas con facilidad y evaluados detalladamente sus efectos” (González, 2007, p. 5). Por tanto, el entrenamiento y la competencia deportiva se convierten en oportunidades para la realización de estudios más detallados y profundos, que puedan dejar saldos positivos por medio de intervenciones efectivas en otras poblaciones.

SIMONE BILES Y ANA FIDELIA QUIRÓS. DIFERENCIAS QUE ILUSTRAN LA RELACIÓN DINÁMICA QUE SE ESTABLECE ENTRE EL DEPORTE DE ALTO RENDIMIENTO Y LA SALUD

El caso Simone Biles

Para muchas personas (periodistas y especialistas incluidos) lo ocurrido con la gimnasta norteamericana Simone Biles durante los últimos juegos olímpicos es un ejemplo de valentía, por saber decir NO cuando su salud pareció estar en juego en determinados momentos del torneo. Se esperaba que Biles ganara varios oros en Tokyo 2020, pero se retiró de las cinco finales arguyendo que debía priorizar su salud mental.

Más tarde explicó que padecía lo que denominó *twisties*, síndrome que consiste en un bloqueo mental peligroso en que las gimnastas pierden la orientación y no logran controlar su cuerpo en el espacio ni girar sobre el eje longitudinal, lo que puede resultar peligroso. Los errores en este deporte pueden provocar severas lesiones, ámbito que reclama una aproximación especial (Ríos y Surita, 2020).

Con signos de depresión y expresiones cuidadas ante a la prensa, Biles expresó: “Solo quiero un médico que me diga cuándo voy a superar esto”. La prensa, al intentar explicar lo ocurrido a partir de la declaración de la deportista, abundó: «significa que su estado psicológico la puso en un riesgo físico significativo. Si su cerebro no acepta lo que su cuerpo sabe hacer, podría resultar gravemente herida» (Iusport, 2021, p. 2)

Del Río (2021) publicó un artículo con el título *La valiente decisión de Simone Biles: priorizar su salud mental sobre el oro olímpico* y consideró encomiable que renunciara a la final individual para centrarse en su salud mental. Valoró de positiva la decisión de retirarse en mitad de la final por equipos, calificándola de “paso de gigante”, mientras ponderó el criterio de la psicóloga valenciana Gracia Vinagre, por ella entrevistada al respecto, quien refirió que con ese gesto la deportista tomó las riendas de su vida y aseguró que constituye un ejemplo de responsabilidad con ella misma.

Las declaraciones no encomian a la deportista comprometida que enfrenta retos o situaciones límites sin renunciar a vencer, haciendo uso de habilidades especiales que le permitan manejar adecuadamente su estrés y ejercer el suficiente control sobre la tarea. No se menciona la posibilidad de conciliar el cuidado de su salud con el cumplimiento de los objetivos competitivos mediante recursos disponibles en la Psicología del deporte del deporte, como enfoques atencionales adecuados, manejos de la excitación conforme el tipo de sistema nervioso; tipo de actividad a realizar, grado de control sobre la tarea y

cualidades de la motivación y de la personalidad, demostradamente asociadas al desempeño (García, 2017; González, Viusá y Ordoqui, 2020).

Entre las razones más relevantes que se arguyeron para justificar la decisión de Biles aparece el abuso sexual del que fue objeto junto a otras compañeras de equipo por parte del médico del equipo, ya juzgado y condenado. Romano (2021) expresó acerca de Simone Biles: “La gimnasta norteamericana, uno de los íconos del deporte mundial y clara candidata a seguir agrandando su leyenda, se retiró de la competición antes de tiempo priorizando su salud mental” (p. 1) y fundamentó su afirmación por su dura infancia y un hermano en la cárcel por triple asesinato.

En el propio artículo periodístico se refirió que Biles fue víctima de “burnout” y sobre esto la psicóloga Marlowe (citada por Romano, 2021) expresó: "Cuando se llega a ese punto es un grado tal de enajenación que no puedes más y te frenas. Sucede en muchos ámbitos de la vida, no sólo en el alto rendimiento. Tengo la sensación de que es esto lo que le ha pasado ...No conocemos el detonante, pero eso no se dispara porque sí. Puede ser desde un dolor físico o algo que en su sistema de equilibrio se ha desajustado" (p. 3). Se sostuvo, además, que tenía poco que ganar y mucho que perder razonamiento claramente pragmático y calculador, influenciado por los valores que prevalecen en su “ethos” occidental a los que se hicieron referencia más arriba.

Sin embargo, al carecer de informaciones derivadas de estudios de su personalidad y de resultados de un control psicológico de entrenamientos y competencias, sería imprudente emitir otros juicios valorativos acerca de la actitud de esta deportista. Pero no es difícil comprender que Biles careció de motivos de niveles superiores de regulación, sin los cuales resulta difícil superar barreras subjetivas o situaciones límites que pudieron acontecerle. El término “luchar hasta el fin”, derivado de la clásica obra de Puni y Rudick, no reguló en este caso la conducta, como ocurrió numerosas veces con deportistas que hicieron historia en el deporte mundial, ganaron juegos olímpicos y mostraron un predominio intrínseco en sus motivaciones. En realidad, el caso Biles no resulta un claro ejemplo de ese tipo de motivación supraindividual, representativa de intereses colectivos demostradamente asociados a rendimientos de valor histórico e imperecedero (Rivas, 2013).

Ciertamente, los deportistas de alto rendimiento son, ante todo, personas, y esa perspectiva nunca ha de perderse. Es claro que lo primero es la salud. Sin embargo, hay momentos en que resulta necesario imponerse a dificultades que rebasan las capacidades adaptativas reconocidas, y la práctica deportiva de alto rendimiento constituye un buen escenario para empezar a comprenderlo.

Solo con ese tipo de disposición se puede obtener un rendimiento excepcional. Y, en tales casos, la preservación de la salud suele quedar en un segundo plano de atención para el (la) deportista. De ahí que

en el deporte de alto rendimiento se imponga la participación de equipos científicos interdisciplinarios que custodien su salud, sobre todo cuando deciden “luchar hasta el fin”. Con ello se contribuye a su seguridad, se evitan daños a su salud y se logra el fin teleológico de conocer los límites relativos que los seres humanos pueden tener.

El caso Ana Fidelia Quirós

Años antes del episodio protagonizado por Biles, la corredora cubana Ana Fidelia Quirós legó al mundo una enseñanza diferente, inspiradora de respuestas más comprometidas que pueden ocurrir en el deporte y en la vida.

En el año 1993, esa deportista sufrió graves quemaduras de segundo y tercer grados en zonas altamente sensibles del cuerpo, como tórax, cuello y abdomen, las cuales comprometieron seriamente su vida. Lo anterior se puede observar en un documental realizado recientemente por la televisión cubana (Roque, 2020), el cual recoge testimonios de la deportista y de este autor, quien fungió como psicólogo de la delegación cubana durante etapas de preparación directa a la competencia. Los médicos recomendaron a familiares y técnicos dejar de pensar en ella como deportista, pues si lograba salvar su vida –propósito en aquellos momentos muy improbable- resultaba ilusorio esperar su retorno a las pistas con esperanzas de obtener altos rendimientos.

Sin embargo, la deportista perseveró. Mantuvo intactos sus motivos de participación en las próximas competencias regionales y en el propio campeonato mundial de Atletismo que se realizaría en la ciudad de Gotemburgo, Suecia, en el verano de 1995. Se trató de una información que solo conocieron sus allegados y la triada médica que la atendía.

En virtud de ese propósito, se dedicó a preservar sus cualidades cardiorrespiratorias subiendo y bajando escaleras a escondidas desde el piso veintidós del hospital “Hermanos Ameijeiras” en horas de la noche. Tal información constituyó un *contenido caliente* en manos del psicólogo, quien por razones obvias debió comunicar lo que ocurría a las autoridades médicas, a riesgo de perder la confianza de la gran deportista. Se trató de un conflicto profesional, cuyo favorable desenlace excede el alcance del presente artículo.

Finalmente, la atleta pareció estar en condiciones de disputar medallas en el gran evento sueco. Las principales autoridades cubanas del deporte solicitaron apoyo a quienes rodeábamos a la deportista en el escenario competitivo, a fin de persuadirla de regresar a La Habana sin competir, en aras de preservar lo más importante: su salud. No fue posible lograrlo -entre otras cosas razones- por los evidentes resultados favorables que poco a poco exhibía hasta lograr bajar de dos minutos en ochocientos metros planos, meta que resultaba impensable en un inicio. Ese resultado constituía su principal carta de triunfo en la

pretensión de competir en aquel campeonato, pero el riesgo de que el mundo pensara que Quirós era objeto de alguna presión utilitaria o política era apreciable, algo totalmente ajeno al interés de la dirección del deporte.

Para rebasar el componente apenas anecdótico de este caso, se exponen a continuación algunos indicadores de la investigación científica realizada con Ana Fidelia, que revelan las diferencias entre su caso y el de Biles, y fundamentan la idea de que la Psicología del deporte cuenta con suficientes recursos para estimular la entrega máxima de los deportistas sin compromiso significativo para su salud.

Controles psicológicos pre competitivos. Caso de Ana Fidelia Quirós.

Veamos “por dentro” el entretejido de la subjetividad de Ana Fidelia y cómo operó el binomio resiliencia-creatividad, al amparo de variables estudiadas *in situ*. Como se puede apreciar en la Figura 1, los resultados fueron “buenos” y “muy buenos”, tanto en la prueba psicométrica (Test de atención concentrada, ToulousePierron) (Cordero, Seidedos y González *et al.*, 2013) como en la Tabla de número aleatorios, aplicada en condiciones de terreno. Es decir, sus posibilidades atencionales fueron favorables, lo que permitió considerar que posibles estados de confusión, angustia o excesiva preocupación no estaban presentes o, al menos, no comprometían significativamente su rendimiento psicológico. Esto fue confirmado luego mediante la aplicación del test POMS. En la mencionada Figura 1 se puede apreciar una copia del protocolo de registro de aquellos momentos.

En la Figura también se puede apreciar la dinámica de sus estados anímicos mediante el referido test POMS, cuya utilidad psicodignóstica ha sido convenientemente demostrada una vez más (Montoya, González, Sánchez y Chávez, 2020). Nótese las puntuaciones obtenidas en las escalas “tensión” y “depresión-melancolía”, las cuales se mostraron más bajas que en otras dos deportistas que la acompañaron (atletas 1 y 2).

Figura 1. Datos del control psicológico de terreno de Ana Fidelia Quirós durante el campeonato mundial de Gotemburgo/95, Suecia.

ESQUEMA DIAGNOSTICO-INTERVENCION. EQUIPO NAC. ATLETISMO, VELOCIDAD. GIRA GOTENBURGO 95.													
ATLETA	ATENCIÓN		Nros. Aleat		TEN	DEP	ANG	VIG	FAT	CON	AMIS	Escalas a mejorar	OBSERVACIONES PARA INTERVENCIONES
	E	I	30'	60'									
Atleta 1	0,79	243	15 (B)	23 (B)	40	39	42	57	34	29	14	Buen per- fil pero su atención. Puede ser algo el Vig. táctica. Ser muy elemental en lo cognitivo. Animo Bien. (3 pts.), Bastante Flexible (2 pts.), Bastante Fuerte (2 pts) Bastante Explosivo (2 pts) y Bastante Rápido (2 pts). Antes de decidir suger.de competir o no, esperar 1) repetición ultrasonido y 2)repetir Diferenc. Se brindaron recomend.al entrenador.	
Atleta 2	0,95	337	14 (B)	27 (MB)	37	40	42	55	35	29	21	Subir Ten. y algo Vig. Se ve muy bien. Decidida a competir bien. Buen ánimo.	
A. Fidelia	0,97	331	18 (B)	27 (MB)	36	35	29	51	35	28	15	Subir Ten. Debo convencer a Civil de cdo se que la aparente "boberia" de acerque Ana no es otra cosa que compet., un tanteo autovalorativo aunque buscando no "quemarse". se observ. Nada de preocupaciones, funcional La preocupación ahora es en entrev. contraproducente. y observ. Estilo afrontamiento La amis- "relajación para la tarea" tosidad convenien pero a no dudar, puede temente "impetere". replegada	

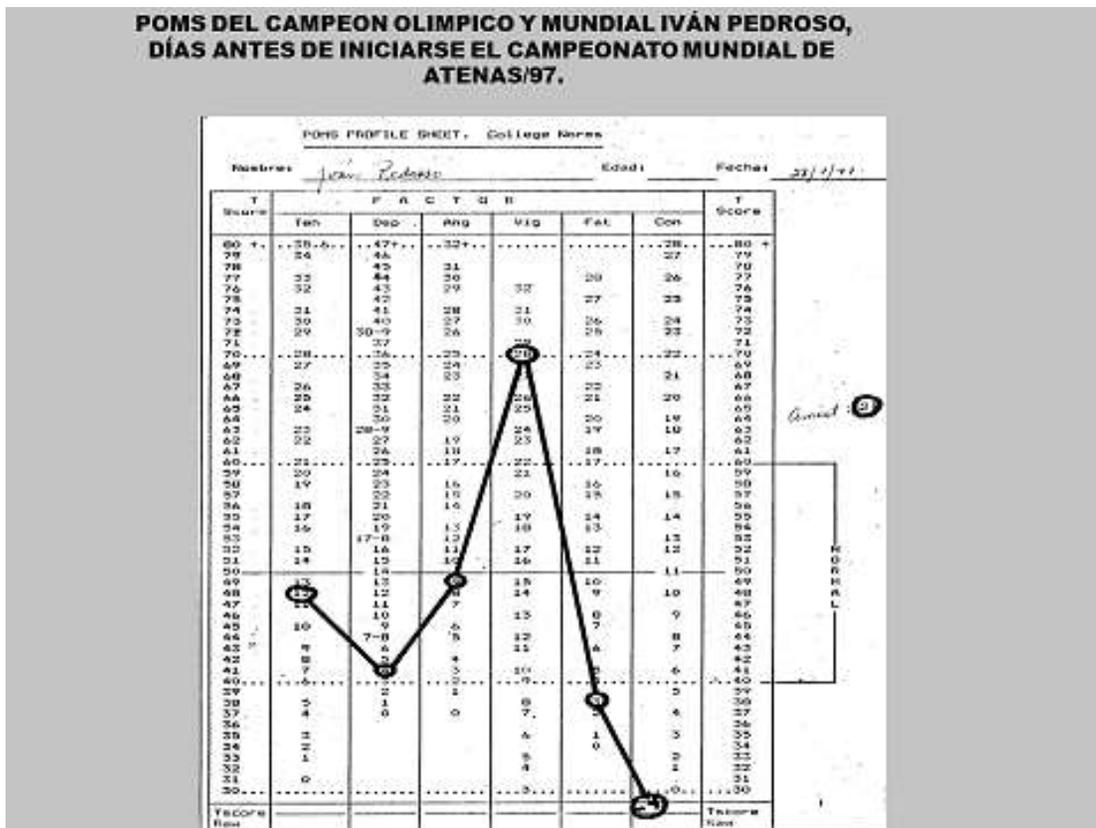
Obsérvese, además, que la escala de “angustia-hostilidad” estuvo inusualmente baja, algo inesperado en aquellas condiciones de participación. Se pensaba que su nivel estaría por encima del obtenido por las otras dos deportistas, y no fue así. El “vigor”, por su parte, se elevó por encima de resto de las escalas, pero fue discreto si se le compara con las puntuaciones obtenidas por sus compañeras.

Es necesario resaltar que el estilo de afrontamiento que prevaleció en aquellos momentos fue “relajación para la tarea”, conforme a la concepción e instrumentación concebidas para el Atletismo cubano (González, 2001) y aplicadas posteriormente en varios deportes (Viusá, 2017; Ordoqui, 2019; González, Viusá y Ordoqui, 2020; Zuástegui, 2021, Medina, 2022). Es decir, buscó reducir la excitación en aras de conciliarla con la elevada coordinación que la tarea exigía, evidencia que hizo pensar con óptica cualitativa que las escalas del POMS funcionaron en sistema con ese estilo de afrontamiento, en que el sujeto busca la relajación hasta donde le puede permitir la naturaleza de la tarea que en ese momento enfrente.

Ana Fidelia no pretendió mantenerse en zona de confort, ni sentirse mejor frente a la situación de estrés, como ocurre con el afrontamiento “relajación para sí”, según lo reflejado en la Figura 1, con énfasis en los reportes cuantitativos y en la información complementaria obtenida *in situ*.

El perfil del POMS de Ana Fidelia en la antesala de su participación en el campeonato del mundo de Gotemburgo, dista del ideal o “iceberg”, reflejado en la Figura 2, en que el vigor despunta con mayor determinación por encima de las demás escalas y de la denominada “línea de agua”. Tal perfil corresponde al multicampeón mundial y olímpico de salto de longitud Iván Pedroso Soler, determinado durante los Juegos Mundiales de Atenas/97, minutos antes de la entrada a la cámara de llamada.

Figura 2. Perfil de estados anímicos del multicampeón mundial y olímpico cubano Iván Pedroso Soler, durante el campeonato mundial celebrado en Atenas, en 1997.

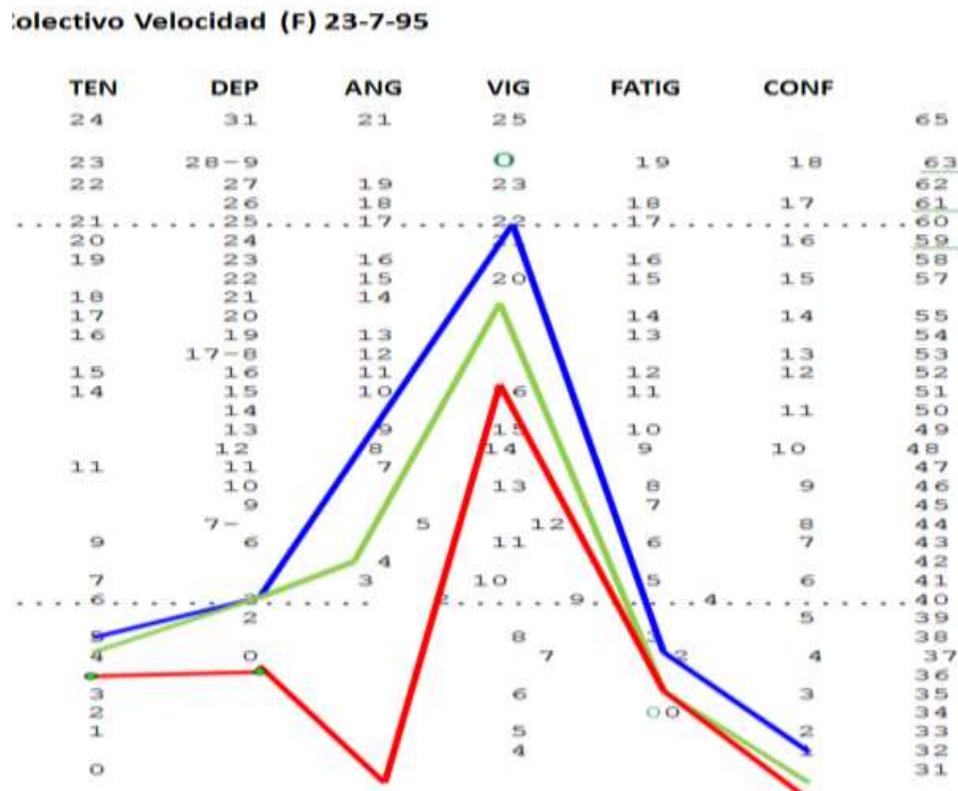


Fuente. L. G. González

Nótese que en este perfil el vigor estuvo inusualmente alto. Luego de tomarlo como referencia, se puede comprender mejor la estrategia anímica y el afrontamiento adoptado por Ana Fidelia durante aquel campeonato mundial de Gotemburgo, en el que debutaba después de su lamentable accidente. Su vigor - aún reducido- formó parte del acto creativo, pues su propósito fue sorprender, como hizo luego en realidad, con un afrontamiento inusualmente agresivo, de tipo “impetere”, muy alejado del ya mencionado “relajación para la tarea”, exhibido horas antes. En el estilo de afrontamiento “impetere”, el

deportista no mide costos: se entrega a un esfuerzo máximo, y lo hace de manera similar a los toros cuando atacan sin condicionamientos ni medidas. En la siguiente figura se puede apreciar de manera gráfica el perfil anímico de Ana Fidelia en Gotemburgo/95.

Figura 3. Perfil anímico que ilustra el binomio creatividad-resiliencia de Ana Fidelia Quirós durante el campeonato mundial de Atletismo de Gotemburgo/95. Su perfil aparece en rojo, en contraste con los de otras dos importantes deportistas.



Este «vigor» reducido formó parte del acto creativo, propósito:
 Sorprender con un afrontamiento inusitadamente agresivo, «impetere» (GONZÁLEZ, L.G., 2001)

El resto de las escalas (fatigabilidad, confusión y amistosidad) reflejaron puntuaciones bajas, de manera similar a las otras dos corredoras. A casi dos semanas de la competencia, tal configuración anímica se interpretó como una especie de factor contenedor de energías convenientemente protegidas, para que pudieran dispararse en flecha cuando más lo necesitara. Se trató de una actitud moderada, coherente con el conservadurismo autovalorativo funcional de los mejores deportistas ante la cercanía de las competencias fundamentales (González, 2007). Podría afirmarse que mostró una actitud felina, inteligente, de “dejarse llevar” para luego sorprender. Una postura engañadora, disimulada, que le permitió “deslizarse” hasta asombrar con un desempeño no calculado. Gracias a la aproximación cuanti-

cualitativa no fue difícil descubrir una suerte de estrategia para el triunfo, que puede resultar común en otros escenarios de la vida.

Puede resultar útil conocer que solicitó a este autor tranquilidad, confianza, e inmediatamente hizo referencia a la coincidencia de fechas de su competencia con el cumpleaños de Fidel Castro, acontecimiento que la inspiraba de manera especial. Resultó significativo que tuviera tan clara la fecha, al punto de utilizarla como factor movilizador, alimentador de un afrontamiento impetere, confesadamente planificado respecto a su ya cercano compromiso.

La distribución de estados anímicos justificó la siguiente propuesta de intervención, que aparece también en el protocolo de la competencia reflejado en la Figura 1: “subir tensión cuando se acerque la competencia fundamental”. Esa tensión, comparativamente disminuida, se observó funcional en entrevistas y observaciones, lo que apunta al refuerzo de la resiliencia. Lo mismo pareció ocurrir con la amistosidad, la cual se mantuvo convenientemente replegada. ¿Esto último formó parte de su actitud resiliente? El asunto podría constituir objetivo de nuevas investigaciones científicas.

Algunas observaciones reflejadas en el protocolo ilustran las intervenciones que luego tuvieron lugar. Obsérvese lo que se afirma en la propia Figura 1: “Debo convencer a Civil -entrenador de Ana Fidelia en aquellos momentos- de que su aparente “bobería” no es otra cosa que un tanteo autovalorativo íntimo, buscando “no quemarse”. Nada de preocupaciones. La preocupación es ahora contraproducente”. Sin constituir un propósito declarado, esta intervención tributó a la conducta resiliente de esta gran deportista. Conviene insistir en algunas observaciones acerca de su afrontamiento al estrés competitivo, cuyos estudios comenzaron en aquella época y se publicaron algunos años después (González, 2001). El tipo “relajación para la tarea” que prevaleció días antes de la final competitiva, parecía sintomático -en un sentido negativo- a los ojos de algunos técnicos, debido a lo desacostumbrado en ella y -tal vez- a la propia angustia de quienes la rodeábamos en aquellos momentos. Téngase en cuenta que el prestigio acumulado por la deportista durante varios lustros de impecables actuaciones competitivas se ponía en juego en aquella ocasión, al igual que el del colectivo técnico del deporte.

Para muchos, la participación en la final parecía demandar un mayor nivel de excitación que el exhibido hasta el momento por ella, como parte de un afrontamiento “excitación controlada” o “impetere”. Sin embargo, al reflexionar en los resultados de las observaciones y las entrevistas, se comprendió que la excitación para la tarea formaba parte de un sistema de auto regulación asumido con creatividad para enfrentar la mencionada final. Ese estilo permitió que tales niveles no rebasaran el estricto necesario para afrontar las exigencias del momento.

El estilo “impetere” se caracteriza por el acopio de gran energía psíquica para expresarla en un instante, sin medir costos y a modo de embestida. Tal afrontamiento tuvo lugar después, en la propia final competitiva, y arrojó resultados insuperables, en expresión de la unidad observada entre la respuesta de estrés y el afrontamiento (Reynoso-Sánchez y Pérez, 2021). En un esfuerzo por expresar lo ocurrido de modo coloquial, se podría afirmar que Ana Fidelia se propuso no *quemar naves* tempranamente. Se reservó con un sentido instrumental, calculado, para el día de la final cubrir la distancia nada menos que en un minuto, 56 segundos y 11 centésimas, su mejor marca personal y récord de Cuba. Fue así que logró aquella medalla de oro, probablemente la más meritoria de las obtenidas en muchos años.

Los anteriores datos resultan de la labor de preparación psicológica directa a competencias realizada con Ana Fidelia, bien diferente de la modalidad consulta o de la simple observación con ojos clínicos. La labor de preparación psicológica comporta tareas específicas dentro de la planificación metodológica del entrenamiento deportivo y eso la distingue de la realizada por colegas de otras latitudes.

Aunque no se aplicó un instrumento para evaluar autoeficacia, contamos con suficientes elementos cualitativos que abogan por su preservación, coherentes con los registros revelados, imposibles de destacar acá. Es obvio que sin una creencia en las posibilidades reales de triunfo, resulta imposible una hazaña de tal magnitud.

A pesar del desbalance del nivel de información disponible en cada caso, el lector podrá extraer sus propias conclusiones acerca del comportamiento competitivo de cada deportista y, sobre todo, apreciar la importancia del control científico de entrenamientos y competencias para estimular el máximo el rendimiento del deportista, sin menoscabo para su salud.

LA SALUD MENTAL. SUS LAZOS CON LA ACTIVIDAD DEPORTIVA COMPETITIVA

Ante todo es necesario reconocer el aporte de la Psicología positiva en la evolución del término “salud mental”, que ha logrado escapar de una relación antinómica con la enfermedad para incluir el desarrollo de fortalezas que las personas cultivan en su relación con el medio. Luego de invertir gran parte de su carrera en el estudio de la indefensión aprendida y de la psicopatología, Seligman (2006) comprendió que el cultivo de fortalezas y virtudes con enfoque proactivo cuenta con peso suficiente para determinar la condición de hombre o mujer saludable.

Para Seligman (2006) tienen vital importancia “las experiencias positivas, los rasgos individuales positivos, las instituciones que facilitan su desarrollo y los programas que ayudan a mejorar la calidad de

vida de los individuos” (p. 313), pues estimulan el desarrollo humano y previenen o reducen la incidencia de la psicopatología.

No es necesario destacar que la actividad deportiva constituye un vector importante en esta concepción, en la que se descubre una dirección teleológica común. Tabachnik (1995) resaltó el surgimiento de una teleología que denominó “filantrópica”, la cual persigue preservar la salud con una óptica integral física, moral y psicológica, en la que abundan formulaciones relacionadas con el cuerpo como centro de la felicidad y bienestar. Obsérvese que las dietas, el deporte, la relajación y los hábitos que se promueven (lucha contra el sedentarismo, reducción del colesterol, etc.) apuntan al cuerpo como destino y vehículo del bienestar.

La Organización Mundial de la Salud (2006) definió el término “Salud” como “estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (p. 1). Enfatiza en la conciencia de las propias capacidades, en el afrontamiento de tensiones normales de la vida y en el trabajo de forma productiva y fructífera, con capacidad para hacer contribuciones a la comunidad. Se trata de una aproximación positiva de la salud mental, resultado de los cambios sociales ocurridos desde finales de la década de los años 40, derivados de la institucionalización del concepto de calidad de vida y de la responsabilidad contraída por los Estados en la búsqueda del bienestar.

El materialismo histórico ha introducido el término “metabolismo social” (Gómez-Arias, 2018) para comprender los cambios que experimenta la humanidad, que supera el dualismo entre lo natural y lo social. Ya no se puede hablar de fenómenos meramente biológicos, ni de hechos sociales, sino de procesos humanos donde se integran la naturaleza y la sociedad. Las formas que asumen los procesos de intercambio naturaleza-sociedad, mediadas por el trabajo, no solamente permiten el mantenimiento de la vida humana definiendo sus potencialidades, sino que imponen también límites y restricciones a la existencia de cada individuo en particular, y de los grupos humanos en general.

Esta concepción sustituye la supuesta separación entre el ser humano y la naturaleza (Bellamy-Foster, 2013) para comprender que la salud y la calidad de vida dependen de la integración que el primero logre dentro de su propio ambiente y el tipo de relación que con él establezca, con el privilegio de disponer de una óptica activa, transformadora, que le permite un mayor margen de decisión acerca de sí mismo. Es aquí donde la opción de la práctica deportiva introduce la diferencia entre optar activamente por la salud, sin esperar el momento en que aparezca la enfermedad “inevitable”.

En lo relativo al potencial del deporte para tributar a estos nuevos conceptos de salud, en la carta olímpica (Comité olímpico internacional, 2020) se considera la práctica deportiva moderna como una filosofía de vida, un estilo de vida basado en la alegría del esfuerzo, y se declara el propósito de ponerlo siempre al

servicio del desarrollo armónico del hombre. Por su parte, en el segundo artículo de la Carta Europea para el Deporte (Consejo europeo. Comité olímpico internacional, 2021), se declara que este tiene por finalidad la expresión o la mejora de la condición física y psíquica, el desarrollo de relaciones sociales o el logro de resultados de competiciones en todos los niveles.

Sin embargo, la idea de que el deporte de alto rendimiento se convierta en modelo de salud (Franco-Giraldo, 2020) parece insuficientemente compartida. Lo anterior se colige de lecturas acerca de las propuestas de salud contemporáneas. Por ejemplo, en una interesante revisión especializada (Muñoz, Restrepo y Cardona, 2016), la presencia de la actividad deportiva como fuente de bienestar –en opinión de este autor- no se privilegia como merece. Los deportistas de alto rendimiento y sus preparadores viven experiencias y emplean afrontamientos que, más allá del sesgo diferencial que la actividad física intensa impone, pueden resultar particularmente útiles para resolver retos que en la vida no deportiva tienen lugar. De tal manera, el deporte puede convertirse en una suerte de laboratorio de la propia vida, capaz de generar un atractivo y promisorio campo de investigación y desarrollo.

Uno de los autores que suscriben el presente artículo afirmó: “a diferencia del paciente clínico, el sujeto-deportista no se aleja para insertarse en un medio ajeno e inalcanzable para el especialista. Todo lo contrario. Su desempeño tiene lugar en una pista, un tabloncillo, un colchón; ante los ojos de todos y en un momento preciso [...] La competencia deportiva es una cita pública e ineludible, y el producto de su actividad se expone bondadoso, con todas sus categorías e indicadores, al escalpelo psicológico” (González, 2007, p. 5).

Desde ese punto de vista, el deporte constituye una suerte de réplica de lo que ha de enfrentar el hombre y la mujer comunes en el mundo contemporáneo. El mencionado proceso de investigación-desarrollo podría comenzar respondiendo las siguientes interrogantes: ¿Puede constituir el deporte un escenario donde se ponga a prueba el conflicto entrega/eficiencia v.s. salud, teniendo en cuenta que esta última puede verse comprometida cuando el estrés laboral, personal y social amenaza al individuo? ¿Cuánto podríamos aprender de los mejores deportistas de alto rendimiento para llegar a ser campeones de nuestras propias vidas? Aunque la idea pueda parecer un slogan comercial, el asunto reviste carácter científico.

ALGUNOS RESULTADOS INVESTIGATIVOS EN MUESTRAS DE DEPORTISTAS DE ALTO RENDIMIENTO. PUNTOS DE PARTIDA PARA ESTUDIOS EN OTRAS POBLACIONES

Tomando como base una publicación anterior (González, 2011), se retoman algunos de los resultados en ella reflejados bajo el prisma de los actuales objetivos, y se agregan otros que pueden representar aportes a la propia preparación psicológica de deportistas de alto rendimiento, y beneficios para otras poblaciones que buscan la excelencia con bajos costos para la salud.

Las primeras investigaciones.

De manera temprana se estudiaron las siguientes funciones en deportistas de alto rendimiento: adecuación autovalorativa, respuestas a frustraciones, niveles de aspiraciones en función de éxitos y fracasos parciales y respuestas de estrés y afrontamientos.

En etapas iniciales de investigaciones de terreno en Cuba, se realizó un cuasi experimento con decenas de tiradores nacionales juveniles, publicado años después (González, 2007), en el que se generaron vivencias de frustraciones parciales por medio de la adulteración del valor y la orientación de los disparos, generando la vivencia de realizar una tirada por debajo de lo esperado en valor y con una orientación diferente en la diana. Aunque inmediatamente después de las adulteraciones se procedió a explicar el propósito de la investigación y se ofreció la retroalimentación correcta para satisfacer exigencias éticas y evitar secuelas técnicas, se generaron situaciones de estrés por frustraciones parciales que constituyeron efectivas variables independientes.

Se estudió el tipo de respuesta de estrés a partir del análisis de la conducta deportiva y del movimiento de hormonas (adrenalina y cortisol) en muestras de orina, en contraste con el grupo control al que no se le administraron frustraciones. A estos últimos se les retroalimentó los valores y las orientaciones de los disparos tal como se producían.

La respuesta de estrés de los miembros del grupo experimental resultó de una gradual y programada reducción del grado de “control de la tarea”, es decir, la posibilidad de mantener la activación psicológica y fisiológica sobre un amplio rango de condiciones estimuladoras (Frankenhaeuser, citada por González, 2007, 2020). Ello provocó una merma significativa del rendimiento con relación al típico y al logrado por el grupo control. Lo anterior se logró al hacerle sentir a los participantes que hacían series de disparos de valor inferior al verdaderamente logrado y con una orientación diferente en la diana.

Se obtuvo una predominante respuesta de eutrés en una parte mayoritaria de la muestra de tiradores examinados, determinada por el incremento significativo de adrenalina y movimientos de la hormona cortisol y sus metabolitos (17 cetosesteroides y 17 hidroxisteroides), determinados en muestras de orina obtenidas antes y después del cuasi experimento (González, 2007).

Por medio de un análisis de componentes principales se determinaron siete factores que explicaron el 32 % de la varianza. Estos agruparon variables de direcciones y tipos de respuestas a las frustraciones y de personalidad. Interrogante No. 1: ¿las respuestas de estrés por frustración de los tiradores deportivos, su dinámica psiconeuroendocrina y otras regularidades encontradas podrían tomarse como referencia al estudiar la respuesta de estrés de estudiantes, militares; trabajadores en cadenas de producción, amantes inexpertos o personas en proceso de asimilación de nuevas tecnologías de similares edades? ¿Se podría confirmar que la incorporación de tal resultado a la intervención psicológica individual, elevaría la eficacia personal y preservaría la salud en esta y otras esferas de la vida?

Luego, con el propósito de estudiar la dinámica del nivel de pretensiones en función de éxitos y fracasos parciales en muestras bipolares de rendimiento de tiradores “destacados” y “no destacados” (González, 2011), se les compulsó a realizar pronósticos acerca de las puntuaciones que podían alcanzar en series de diez disparos, después de contraer compromisos en las modalidades de fusil y pistola.

La diferencia entre los tiradores “destacados” y “no destacados” respecto al índice medio del nivel de compromiso y su variabilidad de serie en serie, no arrojó diferencias significativas: como si fueran similares sus desempeños históricos. Sin embargo, el número de compromisos fracasados en el grupo No Destacados fue muy superior (p menor de 0,01).

En entrevistas realizadas al final de las experiencias, los Destacados señalaron argumentos como “el tiro es muy difícil y no puedes descuidarte ni un segundo”, “aquí todos tiran bien” y otros, que revelaron respeto hacia la tarea y hacia los contrarios, sin que esto significara temor o inseguridad.

Estos tiradores se mostraron más certeros a la hora de estimar cuánto podían tirar, como resultado de una más adecuada autovaloración. Por su parte, la desviación estándar de los niveles de compromisos fue más elevada en los tiradores No Destacados, quienes resultaron más volubles en sus pronósticos. De hecho, fracasaron significativamente más (p menor de 0,01) que los Destacados, de modo que la tendencia al “conservadurismo” de estos últimos resultó confirmada. Interrogante No. 2: El conservadurismo y la cautela en los niveles de compromisos que caracterizan a los tiradores más destacados, es una tendencia común entre campeones de otras modalidades y personas destacadas en otras esferas de la vida? ¿Se podría confirmar que la incorporación de tal resultado a la intervención psicológica individual, elevaría la eficacia personal y preservaría la salud en esta y otras esferas de la vida?

Más tarde se diseñó una prueba de terreno para evaluar la adecuación autovalorativa de rendimiento (González, 2007) en muestras de saltadores de atletismo, entre quienes estuvieron Javier Sotomayor e Iván Pedroso, los mejores del mundo en las modalidades de altura y longitud respectivamente. En la

prueba cada persona-deportista debía juzgar, en una escala Likert de cinco puntos, la calidad de determinados elementos técnicos en cada uno de los saltos realizados. De manera paralela, el entrenador emitió sus criterios acerca del desempeño en las mismas metas técnicas, sin que ninguno conociera el juicio del otro.

Las hipótesis principales consistieron en presumir que el índice de error autovalorativo habría de reducirse en la medida que se elevaba la calidad deportiva, se aproximaba la competencia y el deportista llegaba a un favorable estado de forma deportiva. También se inspeccionó el sentido del error autovalorativo: por exceso o por defecto. Cuando el deportista emitía un juicio más bajo que la valoración externa/experta, el signo del error se registraba como negativo, mientras si se sobrestimaba, el signo se invertía.

Se encontró que en los mejores atletas examinados, la adecuación de la autovaloración fue mejor, y los errores con relación a un criterio externo mostraron tendencia a una ligera subestimación. Este hecho demostró que los mejores atletas son cuidadosos con sus juicios valorativos y prefieren 1) errar por defecto que por exceso y 2) mostrar un nivel de aspiración realista, algo conservador y respetuoso hacia el nivel de dificultad de las tareas y la calidad de sus contrarios (González, 2011). Sin embargo, en muestras de boxeadores cubanos de alto rendimiento, el sentido del promedio de error autovalorativo fue diferente, por peculiaridades de ese deporte (Ordoqui, 2019; Ordoqui, González, Montero, 2021). Interrogante No. 3: ¿La adecuación autovalorativa se elevará significativamente con la calidad deportiva en otras modalidades y ámbitos de la vida? ¿Ocurrirá, además, que el signo predominante de los errores autovalorativos también será por defecto, es decir, tendencia a subvalorarse “un poquito” de manera instrumental, en aras de preservar el conservadurismo y el prudente tanteo? ¿Se podría confirmar que la incorporación de tal resultado a la intervención psicológica individual, elevaría la eficacia personal y preservaría la salud en esta y otras esferas de la vida?

Otras investigaciones estuvieron relacionadas con las respuestas a las frustraciones parciales, tanto en su dirección como en su tipo, siguiendo de manera general las clásicas concepciones de Rosenzweig. En cuanto a la dirección, quienes se culpaban a sí mismos de los errores cometidos eran evaluados como “intrapunitivos”; quienes culpaban de los errores a elementos externos como el viento, los compañeros de equipo, el entrenador, etc., fueron valorados como “extrapunitivos” y quienes mitigaban la culpa y la atribuían esencialmente a cuestiones imponderables (no se culpaban a sí mismos ni a factores o otras personas), recibieron la denominación de “impunitivos”. (Murador, 2021; Zuástegui, 2021).

De tal manera, se encontró que los deportistas “destacados” fueron significativamente más intrapunitivos, lo que aboga por la funcionalidad de una búsqueda interna de las razones de las equivocaciones. En las mencionadas investigaciones se examinaron también los tipos de respuestas a las frustraciones parciales

(González, 2011): quienes rumiaron los fracasos volviendo a las razones de los mismos y a lamentaciones, fueron nominados como persistentes de obstáculos. Quienes, por el contrario, se dedicaron a defender el yo (defensa del yo), se justificaron a sí mismos arguyendo razones que los eximían de culpa. Los que intentaron encontrar salidas y respuestas a sus fracasos parciales y propusieron soluciones y alternativas, fueron considerados persistentes de la necesidad. Estos optaron por una solución concreta frente a los problemas presentados y a los que podrían estar por venir.

De manera general se concluyó que los mejores deportistas fueron aquellos que, además de intrapunitivos, persistieron en los esfuerzos por encontrar una solución para la siguiente oportunidad.

Interrogante No. 4: ¿Tal regularidad se observa de la misma manera significativa en otros deportes o ámbitos de la vida no deportiva? ¿Se podría confirmar que la incorporación de tal resultado a la intervención psicológica individual, elevaría la eficacia personal y preservaría la salud en esta y otras esferas de la vida?

RESULTADOS INVESTIGATIVOS RECIENTES. CUALIDADES DE LA PERSONALIDAD, PERCEPCIONES TÁCTICAS SIGNIFICATIVAS Y CREATIVIDAD

Con el objetivo de explorar la dinámica que se produce entre cualidades de la personalidad y el despliegue de creatividad deportiva de judokas cubanos de alto rendimiento, se aplicaron instrumentos (Test de matrices progresiva, de Raven y Test Inventario de personalidad, de Eysenck) para evaluar cualidades estables de la personalidad, y se validó una nueva escala para el estudio de la creatividad, que arrojó un índice de confiabilidad de .91 en el deporte de judo (Zenaib, 2021). Se concluyó que, de manera independiente, el gradiente de psicoticismo fue capaz de predecir resultados favorables en la mencionada escala, además de formar parte de un factor explicativo que también involucra a las variables nivel de razonamiento abstracto y psicoticismo.

De manera general, los niveles de creatividad en el equipo nacional de judo resultaron bajos, lo que confirmó la apreciación de muchos entrenadores y expertos. Las cualidades que menos influencia ejercieron en la creatividad desplegada fueron originalidad, innovación y elaboración, mientras las más aportadoras fueron fluidez, flexibilidad, sensibilidad y divergencia.

Respecto a esta última, se observó que no se puede ser creativo con un pensamiento predominantemente convergente, y se propuso la categoría “Propensión divergente” para hacer referencia a la necesidad de al menos cuestionar lo establecido de manera sistemática. Este factor se integró significativamente con variables asociadas a la creatividad, como el nivel de razonamiento abstracto medio-alto y determinada

tendencia al psicoticismo (Díaz, 2021). Se trata de una especie de cuestionamiento por oficio de la primera respuesta táctica, gracias a determinada perspicacia que permite a los judocas descubrir tempranamente contenidos tácticos cuestionables y adoptar decisiones que demandan cierta osadía y pueden alejarse de pensamientos convergentes, reiterativos o predeterminados.

Esta “propensión divergente” favoreció la asimilación de un entrenamiento táctico perceptual (ETP), realizado con basquetbolistas juveniles irlandeses de alto rendimiento. La percepción táctica significativa (capacidad para extraer lo esencial y abstraer lo accesorio de las situaciones de juego en el menor tiempo posible) mejoró significativamente en estos de jugadores, en un efectivo intento por favorecer el acto creativo de percibir rápida y certeramente. (Díaz, 2021). Interrogante No. 5: ¿La presencia de determinado gradiente de psicoticismo y de pensamiento divergente favorecerá la creatividad en otras poblaciones deportivas y no deportivas? ¿Se podría confirmar que la incorporación de tal resultado a la intervención psicológica individual, elevaría la eficacia personal y preservaría la salud en esta y otras esferas de la vida?

Otros resultados importantes para comprender a los deportistas que obtienen altos rendimientos mientras preservan su salud proactiva y su bienestar eudaimónico (Medina, 2022), están relacionados con el ámbito motivacional. Luego de diseñar y validar un cuestionario motivacional para atletas de alto rendimiento, según propuesta de González (2007), Rivas reportó que el cuestionario obtuvo un índice de confiabilidad apropiado (alfa de Cronbach de .721), y que las cualidades motivacionales procesales *motivación de logro y dimensión intrínseca vs. extrínseca* no mostraron diferencias significativas entre las distintas modalidades deportivas, a diferencia de las cualidades instrumentales *expectativa éxito vs. eficacia; aproximación al éxito vs. evitación de fracaso* y *motivos materiales*, los cuales resultaron altamente significativas (Rivas, 2013).

También se conoció que algunas cualidades motivacionales que integraron el procedimiento, sobre todo las de carácter instrumental, lograron determinado balance dentro del continuo bidimensional, el cual dependió de otras variables como el nivel de preparación real del deportista, la autovaloración del mencionado nivel y la etapa de entrenamiento en que se encontraba. Se trata de aspectos que deberán ser más profundamente estudiados.

La autoeficacia (Montoya, González, Sánchez *et al.*, 2020), por su parte, se ha convertido en fuerte motivo de estudio del psicólogo (a) del deporte, quien no deja de evaluarla y cultivarla por los más disímiles procedimientos, convencido (a) de que sin una auténtica creencia en la posibilidad de lograr determinado resultado, este no se producirá.

Interrogante No. 6: ¿La constatación de un motivo fuerte hacia la actividad y la distribución de un perfil de cualidades motivacionales en línea con las exigencias de la tarea, favorecerá también el desempeño de poblaciones no deportivas? ¿Se podría confirmar que la incorporación de tal resultado a la intervención psicológica individual, elevaría la eficacia personal y preservaría la salud en esta y otras esferas de la vida?

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

- Adecuar la autovaloración, desarrollar niveles de aspiraciones elevados y alcanzables (con actitud responsable y algo conservadora al elegirlos); desarrollar una dinámica efectiva de propósitos en función de los éxitos y fracasos parciales, y enfrentar estos últimos con atribuciones preferentemente intrapunitivas y de persistencia de la necesidad, son cualidades asociadas a los mejores deportistas de las modalidades estudiadas. Se trata de resultados que reclaman un proceso de generalización a nuevos deportes.
- La respuesta de estrés en deportistas de alto rendimiento de tiro y atletismo puede ser favorecida al desarrollar las siguientes intervenciones: 1) elevar el control de la tarea y contribuir con ello a una respuesta de eutrés, 2) desarrollar afrontamientos coherentes con peculiaridades de la situación y de la personalidad, en particular desarrollo del pensamiento abstracto, determinado gradiente de psicoticismo; motivos intensos y correspondencia entre ideales, autovaloración y autoeficacia. Se trata de resultados que han de ser generalizados involucrando a otras modalidades deportivas.
- Las poblaciones no deportivas que busquen la excelencia en cualquier ámbito, podrían comportarse con dirección predominantemente *intrapunitiva* y de tipo *persistencia de la necesidad* frente a frustraciones parciales y elevados compromisos. Se trata de una promisoría línea de investigación-desarrollo.
- Luego de replicarse estas investigaciones en poblaciones no deportivas sometidas a estándares de exigencias, podrían esperarse resultados similares que apunten en direcciones pedagógicas útiles, como ocurre en el deporte.
- Los resultados de tales investigaciones, sobre la base de lo obtenido con deportistas de alto rendimiento, podrían enriquecer los modelos de salud y eficiencia en poblaciones no deportivas que deseen alcanzar la excelencia.
- De confirmarse las regularidades encontradas en deportistas de alto rendimiento en muestras de poblaciones no deportivas con determinados estándares de exigencias, estas últimas podrían

necesitar programas de preparación física en una medida recomendable, conforme variables médicas que aseguren la preservación de la salud y contextualicen posibles entrenamientos psicológicos dirigidos a elevar eficiencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CRATTY, B. (1983). *Desarrollo perceptual y motor en los niños*. Ediciones Paidós.
- NICHOLLS, J.G. (1989). *The competitive ethos and democratic education*. Harvard University Press.
- TABACHNIK, S. (1995). Identidad y anonimato en la escena mediática: una aproximación a los rituales de testimonio. *Estudios*, (5), 69-73
- GONZÁLEZ, L.G. (2001). Resultados del control psicológico del entrenamiento en saltadores cubanos de alto rendimiento. *Efdeportes*. Recuperado el 18 de abril de 2023 de <https://www.efdeportes.com/efd33a/saltad.htm>
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2006). *Constitución de la Organización mundial de la salud*. Recuperado el 18 de abril de 2023 de <https://www.who.int/es/about/governance/constitution>
- SELIGMAN, M. (2006). *La auténtica felicidad*. Editorial B de Bolsillo.
- GONZÁLEZ, L.G. (2007) *La respuesta emocional del deportista. Una visión científica del comportamiento ante el reto competitivo*. Editorial UADY.
- HUIZINGA, J. (2007) *Homo Ludens*. Alianza Editorial.
- HERNÁNDEZ, A. Y MAÍZ, J. (2010). Análisis de los comportamientos violentos. *Efdeportes*. Recuperado el 18 de abril de 2023 de <https://www.efdeportes.com/efd146/analisis-de-los-comportamientos-violentos.htm>
- FRÍAS, F.J.L. (2010): Reivindicando una ética del deporte como filosofía aplicada: El deporte como cuestión moral. *Dilemata*. Recuperado el 18 de abril de 2023 de <https://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/view/16>
- GONZÁLEZ, L.G. (2011). Campeones contemporáneos. ¿Modelos de salud? *Cuadernos de Psicología del Deporte*, XI (2), 25-36.
- PÉREZ, J.L. (2012). *Ética y deporte*. Desclée De Brouwer
- CORDERO, A., Seidedos, N., González, M. y De la Cruz, V. (2013). *Toulouse-Pierron- Revisado. Prueba perceptiva y de atención*. TEA Ediciones.
- RIVAS, I. (2013). *Comparaciones intergrupales de cualidades motivacionales en deportistas cubanos de alto rendimiento* (Tesis de diploma). Universidad de La Habana.

- BELLAMY-FOSTER, J. (2014). Marx y la fractura en el metabolismo universal de la naturaleza. *Herramienta, revista de debate y crítica marxista*. Recuperado el 18 de abril de 2023 de <http://www.herramienta.com.ar/herramienta-web-15/marx-y-la-fractura-en-el-metabolismo-universal-de-la-naturaleza>.
- CORTINA, A. (2016). Deporte y Juego Sucio. *Revista de entrenamiento deportivo Journal of Sports Training*, XXX (2), 2
- MUÑOZ, C. O., RESTREPO, D., CARDONA, D. (2016). Construcción del concepto de salud mental positiva: revisión sistemática. Artículos de Revisión. *Revista Panamericana de Salud Publica*, XXXIX (3). p. 166-173
- GARCÍA, F. (2017). ¿Cómo se relaciona la Psicología con la práctica deportiva? *Integración Académica en Psicología*, V (14). p. 4 - 20
- VIUSÁ, M. (2017). *Respuesta de estrés competitivo, estilo de afrontamiento y desempeño competitivo en taekwondistas del equipo nacional cubano* (Tesis de maestría) Centro de Estudios Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte. La Habana.
- GÓMEZ-ARIAS, R.D. (2018). ¿Qué se ha entendido por salud y enfermedad? *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 36(1), 64 - 202
- ORDOQUI, J.A. (2019). *Adecuaciones autovalorativas parciales de rendimiento y efectividad competitiva de boxeadores del equipo nacional cubano* (Tesis doctoral). Universidad de La Habana.
- ROLDÁN-TABARES M.D., Herrera Almanza, L., Serna, D.F., Martínez, L.M., *et al.* (2019). Dopaje en deportistas. Asunto de difícil manejo a nivel mundial. *Archivos venezolanos de farmacología y terapéutica*, 38 (2), 1-8
- FRANCO-GIRALDO, A.J. (2020). Configuraciones, modelos de salud y enfoques basados en la Atención Primaria en Latinoamérica, siglo XXI. Una revisión narrativa. *Revista Gerencia y Políticas de Salud, Pontificia Universidad Javeriana*, 19. Recuperado de <https://doi.org/10.11144/javeriana.rgps19.cmse>
- GONZÁLEZ, L.G., VIUSÁ, M. y Ordoqui, J. (2020). Efecto de intervenciones psicológicas personalizadas frente a estrés competitivo por insuficientes competencias de preparación. En López Walle (Coord.), *Psicología del deporte y ciencias aplicadas*. (pp. 659 – 679). Universidad Autónoma de Nuevo León.

- MONTOYA, C., GONZÁLEZ, L.G., SÁNCHEZ, J. E., CHÁVEZ, C.O. (2020). Dinámica de autoeficacia, perfil anímico y rendimiento deportivo en lanzadores cubanos de atletismo. En José Tomás Trujillo Santana (ed.), *Teoría y Práctica de la Psicología del deporte en Iberoamérica* (pp. 86 – 95). Sociedad Iberoamericana de Psicología del Deporte.
- RÍOS, J. Y SURITA, J. (2020). Relación entre variables psicológicas y lesiones deportivas en lanzadores de béisbol. *PODIUM. Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física*, XVI (1), 168-186.
- ROQUE, Y. (2020). Ana Fidelia Quiros. Documental presentado en el programa “Revelaciones”, de Cubavisión Internacional. Televisión Cubana. Disponible en https://youtu.be/w_XKqDCGn0A
- COMITÉ OLÍMPICO INTERNACIONAL (2020). *Carta olímpica*. Recuperado el 18 de abril de 2023 de <https://stillmed.olympic.org/media/Document%20Library/OlympicOrg/General/ES-Olympic-Charter.pdf>
- CONSEJO EUROPEO. COMITÉ OLÍMPICO INTERNACIONAL (2021). *Carta Europea de deporte*. Recuperado el 18 de abril de 2023 de <http://femp.femp.es/files/566-69-archivo/CARTA%20EUROPEA%20DEL%20DEPORTE.pdf>
- DEL RÍO, P. (2021). La valiente decisión de Simon Biles: priorizar su salud mental sobre el oro olímpico. *RTVE*. Recuperado el 18/4/2023 <https://amp.rtve.es/deportes/20210728/valiente-decision-sime-biles-salud-mental-tokyo2020/2140921.shtml>
- LOS PSICÓLOGOS ANALIZAN EL CASO DE SIMON BILES (2021). *Iusport*. Recuperado el 18 de abril de 2023 de <https://iusport.com/art/61244/los-psicologos-analizan-el-caso-de-simon-biles>
- MURADOR, M. L. (2021). *Estudios para una versión revisada del Test de Frustración de Rosenzweig*. Recuperado el 18 de abril de 2023 de <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/13313/1/estudios-versi%C3%B3n-revisada-Rosenzweig.pdf>
- DÍAZ, C. (2021). *Contribución al desarrollo de la percepción táctica significativa de jugadores juveniles irlandeses de Baloncesto*. (Tesis doctoral). Universidad de Sevilla.
- OLIVEIRA, B.; CAVALCANTI MATOS; MARANHAO G., *et al.* (2021). Una intervención de 16 semanas sobre el estado de ánimo y la calidad de vida en ancianos: probar dos programas de ejercicio. *Cuadernos de Psicología del deporte*, XXI (2), 24-31
- REYNOSO-SÁNCHEZ, L.F., PÉREZ, G. (2021) Competitive Recovery–Stress and Mood States in Mexican Youth Athletes. *Frontiers in psychology*. Recuperado el 18 de abril de 2023 de <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.627828>
- ROMANO, J. (2021). Juegos Olímpicos 2021. Simone Biles: La salud mental es lo primero. *Diario El Mundo*. Recuperado el 18 de abril de 2023 de <https://www.elmundo.es>

- INTERNATIONAL OLYMPIC COMMITTEE (2000) *Olympism: selected writings. Pierre de Coubertin*. Compilations of the most important documents and speeches by Pierre de Coubertin on Olympism and the Olympic games. Recuperado el 22 de marzo de 2022 de <https://library.olympics.com>
- ORDOQUI, J., GONZÁLEZ, L., MONTERO, M., AZOR, J., Y ACEBAL, R. (2021). Validez y confiabilidad de una prueba auto-valorativa de terreno en el boxeo cubano de alto rendimiento. *Universidad de la Habana*. Recuperado el 18 de abril de 2023 de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0253-92762021000100007&lng=es&tlng=es
- ZENAIB, B. (2021). *Cualidades de la personalidad, creatividad táctica y rendimiento deportivo en judocas cubanos* (Tesis de diploma). Universidad de La Habana.
- ZUÁSTEGUI, A. (2021). *Acciones psicológicas para favorecer el afrontamiento ante frustraciones parciales en atletas de la Selección Nacional de Pelota Vasca* (Tesis de maestría). Universidad de Ciencias de la Cultura Física. La Habana.
- GONZÁLEZ, L.G. Y MATOS, M. (2000) Iván Pedroso. La talla del talento. Editorial Deportes. La Habana, Cuba.
- GONZÁLEZ, M., GUARNIZO, S Y PINILLOS, C.A. (2022). *Influencia del estrés en deportistas de alto rendimiento* (Trabajo de grado). Universidad cooperativa de Colombia.
- MEDINA, T. (2022). *Bienestar Psicológico y Afrontamiento al Estrés Competitivo en un grupo de deportistas integrantes de la preselección cubana de atletismo*. (Tesis de diploma) Universidad de La Habana.

**ACTIVACIÓN DEL SURCO INTRAPARIETAL BILATERAL DURANTE LA
ADAPTACIÓN NUMÉRICA MEDIDA POR FNIRS: VALIDACIÓN DE UNA
TAREA EXPERIMENTAL EN UNA MUESTRA BICULTURAL**
*ACTIVATION OF THE BILATERAL INTRAPARIETAL SULCUS DURING
NUMERICAL ADAPTATION MEASURE BY FNIRS: VALIDATION OF AN
EXPERIMENTAL TASK IN A BICULTURAL SAMPLE*

Daniela Escobar-Magariño ¹

Qinghua He ²

¹ Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana

² Facultad de Psicología de la Universidad de Southwest

Recibido: 8 de junio de 2022

Aceptado: 5 de julio de 2022

Publicado: 31 de enero de 2023

Cómo citar este artículo:

Escobar-Magariño D & Qinghua H. (2023). Activación del surco intraparietal bilateral durante la adaptación numérica medida por fnirs: validación de una tarea experimental en una muestra bicultural s. *Revista cubana de Psicología*, 5 (7), 246-266. <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

El paradigma de adaptación neural constituye un enfoque clave para el estudio del procesamiento numérico. A pesar de las múltiples ocasiones en las que este ha sido empleado en dicho campo de investigación, no existen muchas experiencias que combinen este paradigma con la Espectroscopía de Infrarrojo Cercano funcional (FNIRS) como método de neuroimágenes para medir la actividad del Surco Intraparietal (SIP) durante la adaptación numérica. En la presente investigación evaluamos la validez de una versión del paradigma de adaptación neural para generar activación en el Surco Intraparietal bilateral que sea medible a través de FNIRS en una muestra de nativos chinos y nativos árabes. Para ellos, 4 estudiantes universitarios nativos del chino y 4 estudiantes universitarios nativos del árabe, completaron la tarea diseñada, mientras se medía la actividad en la corteza parietal con FNIRS. La actividad del Surco Intraparietal detectada durante la realización de la tarea diseñada fue media; lo cual podría estar relacionado con limitaciones del aparato, que

aumentan el ruido de la señal y disminuyen el poder estadístico de los datos; o a algunas variables que no fueron debidamente controladas durante la aplicación de la tarea. En función de estas conclusiones, se realizaron modificaciones a la tarea, y al diseño de la investigación que la empleará como instrumento.

Palabras claves: adaptación numérica; fNIRS; SIP bilateral; nativos árabes; nativos chinos.

ABSTRACT

The Adaptation Paradigm constitutes a key approach to the study of number processing. Despite the many times it has been used in this field of research, there are not many experiences that combine this paradigm with functional Near Infrared Spectroscopy (fNIRS) as a neuroimaging method to measure the activity of the Intraparietal Sulcus (IPS) during numerical adaptation. In the present study, we measured if the modifications made to the Adaptation Paradigm generate activation in the bilateral Intraparietal Sulcus, that is measurable through fNIRS in a sample of native Chinese speakers and native Arabic speakers. For that, 4 native Chinese college students and 4 native Arabic college students completed the designed task, while the activity in the parietal cortex was measured with fNIRS. The activity of the Intraparietal Sulcus detected during the performance of the designed task was medium; which could be related to limitations of the device, that increase the noise of the signal and decrease the statistical power of the data; or to some variables that were not properly controlled during the experimental procedure. Based on these conclusions, modifications were made to the task and to the research design that will use it as an instrument.

Keywords: numerical adaptation; fNIRS; bilateral IPS; Arabic Speakers; Chinese Speakers.

INTRODUCCIÓN

El paradigma de adaptación neural (*Adaptation Paradigm* en inglés (Grill-Spector y Malach, 2001); traducido según (Contreras, Banaji y Mitchell, 2019)) ha servido como un enfoque clave para estudiar el procesamiento numérico. Fue introducido por primera vez por Grill-Spector y Malach (2001) como una forma de lidiar con las limitaciones espaciales de la resonancia magnética funcional (IRMf) en el estudio de las propiedades invariantes de las neuronas corticales humanas. Dichos autores identificaron un grupo de neuronas sensibles a un objetivo específico y las expusieron al mismo repetidamente hasta que las neuronas se adaptaron a este estímulo, es decir, su activación en respuesta a este estímulo disminuyó.

Luego, variaron una propiedad específica del estímulo y midieron la recuperación de la actividad posterior a la adaptación. El grado de recuperación, o la falta de ella, es un indicador de la sensibilidad de las neuronas a la propiedad alterada (Grill-Spector y Malach, 2001).

Este paradigma se ha utilizado en varios campos de la investigación neurocientífica como la percepción visual (Brozzoli, Gentile, Petkova *et al.*, 2011; Yee, Drucker y Thompson-Schill, 2010), el procesamiento del lenguaje (Dufor y Rapp, 2013; Yu, Mo, Li *et al.*, 2015) y la cognición matemática (Goffin, Sokolowski, Slipenkyj *et al.*, 2019; Vogel, Goffin, Bohnenberger *et al.*, 2017). Se adaptó por primera vez al estudio de la cognición matemática a mediados de la década de los 2000s. Piazza, Izard, Pinel *et al.* (2004), trataron de demostrar paralelismos entre el procesamiento numérico humano y el de los monos. Le presentaron a 12 participantes un número fijo de puntos durante varios ensayos; y luego introdujeron una variación de la cantidad presentada para la recuperación de la actividad neuronal luego de la adaptación. Encontraron que existe una respuesta selectiva del Surco Intraparietal (SIP) a la visualización pasiva de conjuntos de elementos con un número variable; lo que sugiere que la codificación de números aproximados en los humanos se realiza como una escala interna comprimida. Con este experimento también establecieron el valor del paradigma de adaptación neural en el estudio del procesamiento numérico (Piazza, Izard, Pinel *et al.*, 2004).

Varias investigaciones han utilizado este paradigma en el estudio de la cognición numérica desde entonces, utilizando diferentes formatos de estímulo (Cohen Kadosh, Bahrami, Walsh *et al.*, 2011; Roggeman, Santens, Fias *et al.*, 2011), participantes con diversas características (Cantlon, Brannon, Carter *et al.*, 2006; Holloway, Battista, Vogel *et al.*, 2013; Kersey y Cantlon, 2017) y diferentes métodos de neuroimagen (Castaldi, Aagten-Murphy, Tosetti *et al.*, 2016; Hyde, Boas, Blair *et al.*, 2010; Hyde y Spelke, 2012). Holloway, Battista, Vogel *et al.* (2013) realizaron un estudio de Imágenes de Resonancia Magnética funcional (IRMf) en el que compararon las respuestas cerebrales a la adaptación a dígitos en formato simbólico (notación arábiga occidental: 1, 2, 3, etc.) frente a caracteres chinos (que representaban cantidades numéricas: 一, 二, 三, etc.) en un grupo de participantes bilingües hablantes de chino e inglés vs. un grupo de participantes de habla inglesa sin conocimiento previo de chino. Encontraron activación del SIP y del giro fusiforme izquierdo como resultado de la visualización de los números arábigos occidentales en ambos grupos. También encontraron activación en el SIP derecho en respuesta a los caracteres chinos, pero solo para los lectores chinos. Estos resultados sugieren, en primer lugar, que las diferencias lingüísticas y culturales no influyen en la representación numérica de los números arábigos occidentales. En segundo lugar, la activación del SIP derecho para los caracteres chinos en el grupo de participantes con conocimiento de chinos sugiere que, cuando se tiene en cuenta una representación

simbólica de números menos automatizada, los participantes necesitan un procesamiento de magnitud semántica del significado de este sistema (Holloway, Battista, Vogel et al., 2013).

Además, en un artículo publicado en 2015, Vogel, Goffin y Ansari reportaron el resultado de dos experimentos utilizando el paradigma de adaptación neural. En el primer experimento, evaluaron la respuesta del SIP en función de la proporción numérica en una muestra de participantes de habla inglesa. En el segundo experimento, analizaron las diferencias y semejanzas de la respuesta cerebral a los números presentados en una modalidad visual o auditiva en una muestra de participantes de habla alemana. Dos resultados importantes se reportan en este estudio: primero, no hubo diferencias significativas en la respuesta cerebral a la modalidad presentada visualmente en los experimentos 1 y 2. En ambos experimentos, encontraron una activación del SIP izquierdo como resultado de la adaptación a números presentados en formato simbólico (notación arábica occidental). Este resultado está en línea con los hallazgos previos de Holloway, Battista, Vogel *et al.* (2013) de que las diferencias culturales y lingüísticas no influyen en la representación de las magnitudes numéricas simbólicas presentadas en la notación arábica occidental. En segundo lugar, las modalidades visual y auditiva provocaron una activación del SIP izquierdo como resultado de la adaptación, sin diferencias significativas entre sí (Vogel, Goffin y Ansari, 2015). Distinto a los resultados reportados por Holloway, Battista, Vogel *et al.* (2013) con caracteres chinos, los resultados de Vogel, Goffin y Ansari (2015) no sugieren diferencias entre la respuesta neuronal a ambos sistemas simbólicos (notación arábica occidental vs. auditivo). Por lo tanto, de estos dos resultados diferentes surge la pregunta de cómo procesa el cerebro diferentes sistemas simbólicos y cómo se lateraliza esta respuesta.

Del mismo modo, aunque la investigación disponible no sugiere efectos culturales o lingüísticos en el procesamiento de magnitudes numéricas simbólicas representadas con la notación arábica occidental (Holloway, Battista, Vogel *et al.*, 2013; Vogel, Goffin y Ansari, 2015), no todos los países y culturas utilizan este sistema para la representación simbólica de cantidades.

Cuando hablamos de la representación simbólica de cantidades podemos referirnos a un sistema auditivo o a una cadena de sonidos que significan una cantidad específica (por ejemplo, cuando escuchamos la palabra “tres” en español y la asociamos con una cantidad específica) (que es el empleado en el experimento 2 de Vogel et al., 2015). También podemos referirnos al uso de palabras numéricas, o numerales, en cada idioma como un sistema numérico simbólico, que son las palabras que usamos para nombrar una cantidad específica (por ejemplo, “three” en inglés). También están los dígitos que forman parte del sistema numérico hindú-árabigo y que generalmente se usan para representar una cantidad específica (por ejemplo, el dígito “3” en la notación arábica occidental).

El sistema numérico hindú-árabigo es un sistema decimal posicional y también es uno de los sistemas más utilizados para representar números en todo el mundo. Consta de diez dígitos que van del cero al nueve. Tiene su origen en el trabajo de los matemáticos indios, que luego fue adoptada por los matemáticos árabes, desde donde se extendió a otras partes del mundo. Hay tres familias principales, o notaciones, en las que suele dividirse este sistema: los números arábigos occidentales (0,1,2,3...9), utilizados principalmente en los alfabetos latino, cirílico y griego; los números arábigos orientales (٠,١,٢,٣...٩), utilizados principalmente en el alfabeto árabe; y los numerales indios (०,१,२,३...९), utilizados principalmente en la familia brahmánica (Wikipedia, sistema de numeración hindú-árabe, n.d.). Es interesante, por ejemplo, que los hablantes de chino actualmente suelen utilizar una mezcla del sistema numérico hindú-árabigo en la notación arábica occidental con caracteres chinos (一, 二, 三, ..., 九, 十), que corresponden a los números en el idioma hablado (Wikipedia, 无日期) (ver Figura 1. para un resumen) (consultar Ganayim et al. 2020 para una descripción del sistema de notación arábica oriental).

Figura 1. Resumen de las diferentes notaciones simbólicas discutidas.

Símbolos	Notación	Alfabeto
0,1,2,3...9	Numerales Arábigos Occidentales	Alfabetos latino, cirílico y griego
٠,١,٢,٣...٩	Numerales Arábigos Orientales	Alfabeto árabe
०,१,२,३...९	Numerales Indios	Alfabetos bráhmicos
一,二,三...九,十	Caracteres Chinos	Idioma chino

Elaboración de la autora.

Fuente. Autoras

Hasta donde tenemos conocimiento no existe, hasta la fecha, estudios que hayan analizado las diferencias o puntos en común de la adaptación neural a los números representados en la notación arábica oriental y otras notaciones del sistema numérico hindú-árabigo.

En un meta-análisis con estudios que emplearon el paradigma de adaptación neural para el estudio de la cognición numérica (Escobar-Magariño, Turel y He, 2022), encontramos una activación bilateral lateralizada a la derecha del surco intraparietal (SIP) para los estudios que emplearon estímulos en formato no simbólico; y una activación bilateral del SIP lateralizada a la izquierda para estudios en formato simbólico. También se encontró actividad cerebral en la Corteza Frontal y la Corteza Visual.

Una vez más, surge la cuestión de cómo el SIP procesa estímulos en diferentes formatos simbólicos y cómo se lateraliza este proceso, junto con la pregunta sobre las diferencias en la respuesta del SIP al procesamiento de estímulos en formato simbólicos vs. no simbólicos.

Hasta ahora, los estudios publicados que utilizan el paradigma de adaptación en el procesamiento numérico han utilizado principalmente IRMf para la adquisición de datos (Cantlon, Brannon, Carter *et al.*, 2006; Castaldi, Aagten-Murphy, Tosetti *et al.*, 2016; R. Cohen Kadosh, K. Cohen Kadosh, Kaas *et al.*, 2007; Cohen Kadosh, Bahrami, Walsh *et al.*, 2011; Goffin, Sokolowski, Slipenkyj *et al.*, 2019; Holloway, Battista, Vogel *et al.*, 2013; Jacob y Nieder, 2009; Kersey y Cantlon, 2017; Notebaert, Nelis y Reynvoet, 2011; Piazza, Izard, Pinel *et al.*, 2004; Piazza, Pinel, Le Bihan, *et al.*, 2007; Roggeman, Santens, Fias *et al.*, 2011; Vogel, Goffin y Ansari, 2015, Vogel, Goffin, Bohnenberger *et al.*, 2017). También se han publicado 4 estudios que utilizan electroencefalograma/potenciales relacionados a eventos (EEG/PRE) (Hsu y Szucs, 2012; Hyde y Spelke, 2011, 2012; Soltézs, D. Szűcs y L. Szűcs, 2010) y 2 estudios utilizando Espectroscopía Infrarroja Cercana (funcional) (fNIRS por sus siglas en inglés) (Edwards, Wagner, Simon *et al.*, 2016; Hyde, Boas, Blair *et al.*, 2010).

fNIRS es una técnica de neuroimagen óptica que utiliza luz infrarroja para monitorear los cambios hemodinámicos en la corteza cerebral. Se basa en la absorción óptica intrínseca de sangre y puede registrar simultáneamente la varianza de la desoxihemoglobina, la hemoglobina oxigenada y la concentración total de hemoglobina. En esta técnica, la luz se envía continuamente a través de emisores de luz atravesando el tejido cerebral, y luego se recoge mediante detectores de luz. fNIRS es un método económico y portátil que puede tolerar cierto grado de movimiento. Tiene mejor resolución espacial que el EEG y mejor resolución temporal que la IRMf (Karmiloff-Smith, 2010).

El estudio de Hyde, Boas, Blair *et al.* (2010) utilizó FNIRS en una muestra de infantes y los adaptó a conjuntos de puntos con numerosidad variable. Este estudio es, hasta donde sabemos, la primera experiencia que empleó el paradigma de adaptación neural para estudiar el procesamiento numérico con esta técnica. En un estudio de seguimiento, Edwards, Wagner, Simon *et al.* (2016) también investigaron la adaptación numérica con FNIRS en 13 bebés (edad media = 6,64 meses). Siguieron una estructura de tareas similar a la de Hyde, Boas, Blair *et al.* (2010) pero emplearon una máquina de FNIRS con más canales. Ambos estudios arrojaron resultados similares: se encontró una activación del SIP lateralizada a la derecha como resultado de la adaptación numérica no simbólica en bebés preverbales (Edwards, Wagner, Simon *et al.*, 2016; Hyde, Boas, Blair *et al.*, 2010).

Hasta la fecha no se han reportado estudios en muestras de participantes adultos que combinen el

paradigma de adaptación neural y FNIRS en el estudio del procesamiento numérico.

Teniendo en cuenta la información antes mencionada, decidimos investigar las características de la respuesta del SIP cuando se adapta a cantidades numéricas presentadas en diferentes formatos en una muestra bicultural. Para ello, nos propusimos adaptar y validarla versión del paradigma de adaptación neural para estudiar el procesamiento numérico que emplearon Holloway, Battista, Vogel *et al.* (2013) de modo que se adecuara a nuestros intereses investigativos. Así, adaptaremos dicho paradigma para incluir una tarea no simbólica y cuatro tareas simbólicas con 4 sistemas de representación diferentes: números arábigos occidentales, números arábigos orientales, numerales en chino (caracteres chinos) y numerales en árabe. En la presente investigación evaluaremos la validez de esta adaptación del paradigma empleado por Holloway, Battista, Vogel *et al.* (2013) para generar activación en el SIP bilateral que sea medible a través de FNIRS en una muestra de nativos chinos y nativos árabes.

MATERIALES Y MÉTODOS

Participantes

Formaron parte del proceso de validación un total de 8 participantes. Estos fueron distribuidos en dos grupos a partir de su lenguaje nativo. Se diseñó una pequeña encuesta para recopilar datos sociodemográficos y datos de habilidades lingüísticas. Esta encuesta se completó en línea antes de la sesión experimental. Para ambos grupos, la encuesta recopiló información sobre nombre, edad, sexo, nacionalidad y número de teléfono. Para el grupo chino, se evaluó la información relacionada con el conocimiento del idioma árabe (nivel de idioma árabe, años de aprendizaje del idioma, prueba de idioma). Para el grupo árabe se evaluó la misma información, pero para el idioma chino. Además, también se preguntó cuánto tiempo habían estado viviendo los participantes en China.

Así, un total de 4 (1 F) participantes conformaron el grupo de nativos chinos (Media de edad $X=19.500$; $DE=1.291$). Todos los participantes del grupo de chinos eran estudiantes de pregrado de la Universidad del Suroeste, de Chongqing, China, en el momento de la aplicación. Asimismo, no tenían conocimiento previo de árabe.

Un total de 4 (3 F) participantes conformaron el grupo de nativos árabes (Media de edad $X=25.000$; $DE=3.367$). Uno de los participantes era estudiante de pregrado de la Universidad del Suroeste, de Chongqing, China, las otras tres eran estudiantes de maestría de la misma universidad. Igualmente, todos tenían un nivel alto de dominio del idioma chino, y llevaban entre 1 y 5 años residiendo en China en el

momento de la aplicación.

Todos los participantes recibieron una remuneración de 70 RMB por su participación.

Tarea

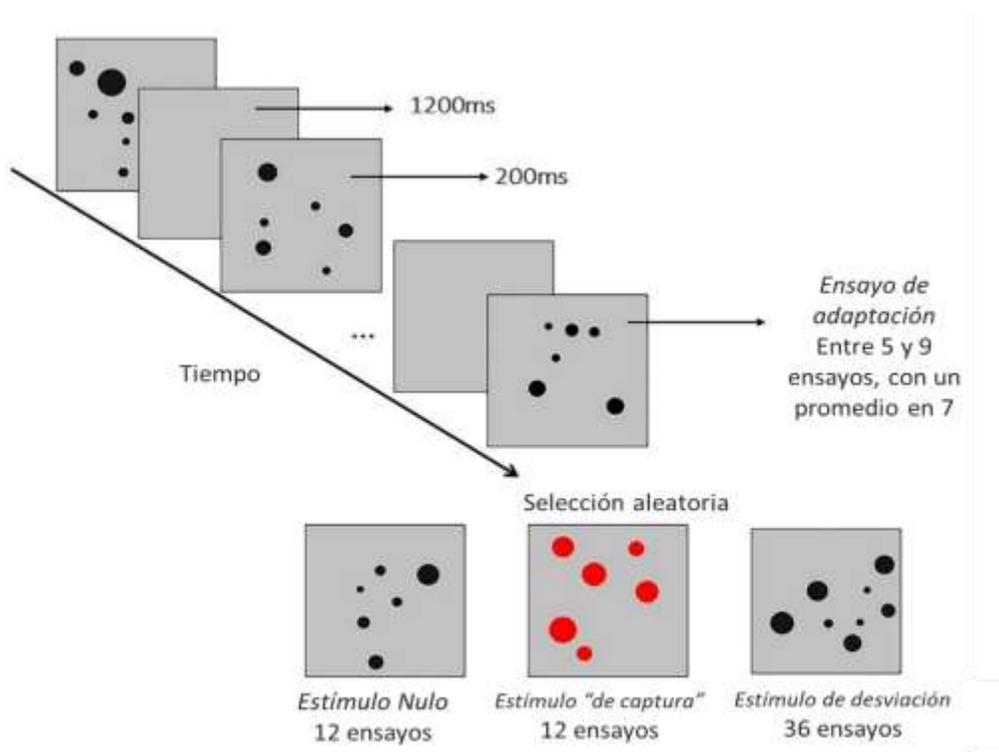
El experimento se adaptó a partir del procedimiento descrito por Holloway, Battista, Vogel *et al.* (2013). Un formato de presentación similar se empleó en el diseño de la condición no simbólica y las cuatro condiciones simbólicas (numerales arábigos occidentales, numerales arábigos orientales, caracteres chinos y numerales en árabe). Se instruyó a los participantes para que presionaran un botón cada vez que se presentara un estímulo en un color diferente. Luego, los estímulos se presentaron en secuencias separadas, las cuales consistía en un conjunto de estímulos. El conjunto de estímulos consistió en un grupo de estímulos de adaptación, seguidos por un estímulo de desviación, un estímulo nulo o un estímulo “de captura”, los cuales fueron presentados durante un total de 200 ms:

- Estímulos de adaptación: se definió la cantidad numérica de adaptación y luego se presentó consecutivamente entre 5 y 9 veces, con un promedio de 7 veces.
- Estímulo de desviación: se definió un conjunto de cantidades numéricas como cantidades de desviación de la adaptación en proporciones de 1,25; 1,5 y 2,0 de la cantidad de adaptación (en concordancia con las proporciones propuestas por Holloway, Battista, Vogel *et al.* (2013)).
- Estímulo nulo: la cantidad numérica presentada fue la misma, y con las mismas características visuales, que el estímulo de adaptación.
- Estímulo “de captura”: la cantidad numérica presentada fue la misma a la presentada como estímulo de adaptación, pero esta se mostró en un color diferente (rojo) y se esperaba que el participante presionara un botón al ver este estímulo.

La aparición de estímulos de desviación, nulos o “de captura” se aleatorizó entre las secuencias. En cada secuencia, después de presentar un estímulo, aparecería una pantalla en blanco durante 1200 ms (ver la Figura 2). Las tareas se programaron mediante el software E-prime 2.0. Cada participante debió completar un total de 5 bloques, correspondientes a las cinco condiciones experimentales (1 en formato no simbólico y 4 en formato simbólico). Cada bloque se programó como una aplicación independiente de E-prime, con una duración promedio de 10 minutos. Los participantes pudieron descansar entre el

inicio de un bloque y el siguiente, mientras se preparaba el inicio del próximo bloque. El orden en el que cada participante completó cada bloque se decidió aleatoriamente por los experimentadores.

Figura 2. Representación de la tarea de adaptación neural que completaron los participantes. Los estímulos presentados corresponden a la condición no simbólica utilizada en el experimento.



Se diseñaron dos versiones del experimento. Uno tenía las instrucciones escritas en chino y se presentó al grupo de chinos; el otro tenía las instrucciones escritas en árabe y fue presentado al grupo de árabes. Ambas versiones eran idénticas en diseño e información presentada, solo diferían en el idioma.

Se instruyó a los participantes para que prestaran atención a la pantalla y presionaran la barra espaciadora si los estímulos percibidos se volvían rojos (estímulo "de captura"). E-prime registró el tiempo de reacción para cada estímulo "de captura" en los 5 bloques. El único propósito de esta instrucción era mantener la atención de los participantes en la pantalla.

Las instrucciones antes de cada bloque diferían ligeramente: para la condición no simbólica, la instrucción decía "Verás un grupo de puntos", y continuaba diciendo que presionaran la barra espaciadora si los estímulos percibidos se volvían rojos. Para los números árabigos occidentales y árabigos orientales, la instrucción decía "Verá un grupo de números", y continuaba de la misma manera que la condición no

simbólica. Para los caracteres chinos y numerales en árabe, la instrucción decía "Verá algunas palabras", y continuaba de la misma manera que las otras condiciones.

La cantidad de adaptación para los estímulos de adaptación, nulo y "de captura" se estableció en 6, como lo han hecho estudios anteriores (Cantlon, Brannon, Carter *et al.*, 2006; Holloway, Battista, Vogel *et al.*, 2013; Notebaert, Nelis y Reynvoet, 2011). Las cantidades de desviación se fijaron en 3, 4, 5, 8, 9 y 12, según las proporciones de 1,25; 1,5 y 2,0 de la cantidad de adaptación.

Se incluyeron cinco tareas diferentes: condición no simbólica, condición de números arábigos occidentales, condición de números arábigos orientales, condición de caracteres chinos, condición de numerales en árabe.

Los estímulos se presentaron sobre un fondo gris con un color negro/rojo. Para evitar la adaptación a la forma o posición, se utilizaron dos fuentes (Arial y Times New Roman) y los estímulos aparecían en una posición aleatoria en la pantalla. Los estímulos para las condiciones de números arábigos occidentales, números arábigos orientales, caracteres chinos y numerales en árabe se crearon utilizando E-prime. Los estímulos de la condición no simbólica se construyeron controlando parámetros intensivos (área total de los elementos) y extensivos (bordes) (Dehaene, Izard, and Piazza 2005; Gebuis and Reynvoet 2012).

Procedimiento para la recogida y análisis de datos

Se utilizó una máquina FOIRE-3000 FNIRS (FOIRE-3000/16, Shimadzu Corporation, Japón) para medir los cambios en la concentración de oxihemoglobina (HbO), desoxihemoglobina (HbR) y hemoglobina total (tHb) en cada canal según en la ley de Beer-Lambert modificada. La máquina tiene 12 pares de optodos (6 transmisores y 6 receptores) y usamos 28 canales. Se colocaron seis pares (y 14 canales) de optodos en el área frontal, tres pares (y 7 canales) en el hemisferio izquierdo y tres pares (y siete canales) en el derecho. Los otros seis pares (y 14 canales) se colocaron en las áreas parietales, con la misma distribución hemisférica. Se diseñó un gorro para este propósito. Antes del comienzo de la tarea, se comprobaron todos los optodos y canales para detectar satisfactoriamente la señal y el contacto con el cuero cabelludo. La tarea completa duró aproximadamente 1 hora. Los participantes se sentaron en una silla cómoda frente a una computadora de escritorio en una habitación aislada y tranquila. El tiempo de respuesta se recogió mediante E-prime. Se incluyó una línea de código en la tarea E-prime para asegurar la sincronización entre dicho programa y la máquina FNIRS.

Se utilizó un puntero de digitalización en 3D para corregir las ubicaciones de los canales y optodos

neuroanatómicos en el gorro que se construyó. En primer lugar, se marcaron en el gorro los cinco puntos de referencia, Nz (nasion), Iz (inion), AL (punto preauricular izquierdo), AR (punto preauricular derecho) y Cz (cero central). Luego, se registraron las coordenadas de los optodos y canales. NIRS_SPM, un paquete de software basado en MATLAB (http://www.nitrc.org/projects/nirs_spm/), se usó más tarde para obtener la representación de la ubicación espacial de los optodos y canales en una plantilla de cerebro humano. Con el mismo software, pudimos recuperar los datos de ubicación individual por canal en el espacio (MNI) (ver la Tabla 1).

Tabla 1. Coordenadas MNI y etiquetas anatómicas de las áreas principales de cada canal determinado usando el puntero de digitalización en 3D y procesado usando NIRS-SPM.

Canales	Coordenadas MNI			Etiquetas Anatómicas	% de superposición
	x	y	z		
Corteza parietal derecha					
CH1	52	-58	55	R Parietal Inferior	0.683
CH2	41	-63	60	R Parietal Superior	0.458
CH3	59	-51	50	R Parietal Inferior	0.890
CH4	40	-59	63	R Parietal Superior	0.675
CH5	20	-56	74	R Parietal Superior	0.942
CH6	53	-49	57	R Parietal Inferior	0.786
CH7	31	-50	73	R Parietal Superior	0.658
Corteza frontal derecha					
CH8	41	24	55	R Frontal Medial	0.992
CH9	14	35	60	R Frontal Superior Medial	0.531
CH10	47	31	42	R Frontal Medial	1.000
CH11	23	40	54	R Frontal Superior	0.884
CH12	4	39	56	R Frontal Superior Medial	0.578
CH13	42	44	34	R Frontal Medial	1.000
CH14	16	52	46	R Frontal Superior	0.667
Corteza parietal izquierda					
CH15	-38	-67	57	L Parietal Superior	0.498
CH16	-57	-66	37	L Angular	0.985
CH17	-12	-56	74	L Precuneus	0.625
CH18	-42	-53	64	L Parietal Inferior	0.522
CH19	-65	-49	33	L SupraMarginal	0.825
CH20	-38	-41	70	L Postcentral	0.624
CH21	-61	-46	48	L Parietal Inferior	0.867

Corteza frontal izquierda						
CH22	-20	37	56	L	Frontal Superior	0.751
CH23	-43	29	46	L	Frontal Medial	1.000
CH24	-11	46	52	L	Frontal Superior Medial	0.510
CH25	-24	48	44	L	Frontal Superior	0.855
CH26	-47	37	33	L	Frontal Medial	0.752
CH27	-12	58	40	L	Frontal Superior	0.663
CH28	-35	53	29	L	Frontal Medial	0.930

NIRS-SPM (Versión 4), un software basado en MATLAB, se implementó para analizar los datos de FNIRS y extraer los valores beta (Tak y Ye, 2011). En primer lugar, se utilizó la ley de Beer-Lambert modificada (Cope y Depty, 1988) para calcular los cambios de hemoglobina a partir de los datos de densidad óptica. En segundo lugar, se generó un Modelo Lineal General (GLM por sus siglas en inglés) para los cambios de concentración en la oxihemoglobina (HbO). Los cambios de alto contraste de la HbO en los estudios de FNIRS hacen que esta medida sea el marcador más utilizado para medir la actividad funcional en este tipo de estudio (Li, Chen, Turel *et al.*, 2021). Para generar un GLM, se hizo un vector de inicios para cada ensayo de cada tipo de estímulo (de desviación, “de captura” o nulos) (el vector nulo incluía los estímulos nulos y de adaptación) en cada condición (condición no simbólica, números arábigos occidentales, números arábigos orientales, caracteres chinos y numerales en árabe) usando el tiempo de inicio de cada estímulo registrado por E-prime. Se implementó un algoritmo de eliminación de tendencia Wavelet-MDL y el número de ensayos se fijó en 3 ensayos en cada condición. Para corregir la autocorrelación temporal en los datos NIRS, NIRS-SPM implementa un filtro de paso bajo. Se aplicó el método de precoloración hrf (función de respuesta hemodinámica), como lo sugieren los creadores del programa. Por último, los parámetros GLM y las correlaciones temporales se estimaron en un análisis individual (ver Tak y Ye, 2011, pág. 27-30 para una descripción detallada de todo el proceso).

Los datos resultantes, los valores beta de los canales FNIRS para cada tipo de prueba en cada condición, se generaron en un archivo MATLAB. Los valores beta para cada participante se recolectaron en una base de datos SPSS donde se realizaron las pruebas estadísticas. Para establecer la validez de la tarea diseñada para generar activación en el SIP bilateral que sea medible a través de FNIRS en la muestra seleccionada, realizamos pruebas t para una muestra. Dado que lo principal en esta investigación es medir la presencia de activación como resultado de la tarea en el área de interés, solo se evaluaron los canales de las áreas parietales derecha (CH 1-7) e izquierda (CH 15-21).

RESULTADOS

A continuación, se muestran los resultados de la prueba t para una muestra para el grupo de chinos y para el grupo de árabes, en cada una de las condiciones. Se mostrarán los resultados de los canales que cubren la corteza parietal derecha (CH 1-7) e izquierda (CH 15-21). Se analizaron los valores beta para los ensayos de los estímulos de desviación (Desv), y los valores beta resultantes de promediar todos los ensayos de todos los estímulos (de adaptación, de desviación, nulo y “de captura”) (Todos).

Grupo de chinos

Tabla 2. Muestra los resultados estadísticamente significativos, o con tendencia a la significación estadística, de la prueba t de una muestra para los canales que cubren la corteza parietal derecha e izquierda.

Canales		No simbólica			Caracteres chinos			Numerales en árabe		
		X	t(3)	p	X	t(3)	p	X	t(3)	p
Corteza parietal derecha										
CH7	Desv	0.034	4.688	0.018				0.094	3.470	0.040
	Todos							0.071	5.766	0.010
Corteza parietal izquierda										
CH20	Desv									
	Todos							0.044	3.411	0.042
CH21	Desv				-0.114	-2.671	0.076			
	Todos				-0.094	-2.807	0.067			

Tal y como se evidencia en la Tabla 3 de las condiciones (condición no simbólica, condición de caracteres chinos, y condición de numerales árabes) muestran activación estadísticamente significativa al menos en uno de los hemisferios.

Grupo de árabes

Tabla 3. Muestra los resultados estadísticamente significativos, o con tendencia a la significación estadística, de la prueba t de una muestra para los canales que cubren la corteza parietal derecha e izquierda.

Canales		Numerales en árabe		
		X	t(3)	p
Corteza parietal derecha				
CH6	Desv			
	Todos	0.078	3.057	0.055
CH7	Desv	0.109	2.541	0.085
	Todos			

Tal y como se evidencia en la Tabla 3, para el grupo de árabes se encontró una tendencia a la significación estadística, lo que sugiere la posible presencia de actividad en la corteza parietal derecha, en la condición de numerales en árabe.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El presente estudio se realizó con el objetivo de medir la presencia de activación en el SIP bilateral como resultado de la tarea diseñada, que constituye una modificación del paradigma de adaptación neural para el estudio del procesamiento numérico presentado por Holloway, Battista, Vogel *et al.* (2013). La modificación propuesta consistió en incluir en el mismo experimento 5 formatos de representación numérica: 1 no simbólico, y 4 simbólicos (números arábigos occidentales, números arábigos orientales, caracteres chinos y numerales en árabe). Esta modificación se propuso con el objetivo de comparar la respuesta cerebral a la adaptación numérica en diferentes formatos de representación de un grupo de nativos del chino vs. un grupo de nativos del árabe.

En consecuencia con los resultados de investigaciones previas, (Holloway y Ansari, 2010; Vogel, Goffin y Ansari, 2015) nos concentramos en medir la actividad en la región del SIP. La evidencia existente sugiere que esta área es un sitio importante de activación en muchos estudios de neuroimagen relacionados con el procesamiento numérico (Dehaene y Cohen, 1995; Holloway y Ansari, 2010; Reigosa-Crespo, Valdés-Sosa, Butterworth *et al.*, 2012). La activación de SIP se ha encontrado en diferentes tipos de tareas, como la comparación de números (Cappelletti, Lee, Freeman *et al.*, 2009; Holloway y Ansari, 2010; Pinel, Dehaene, Rivière *et al.*, 2001), la visualización pasiva de cantidades (Cohen Kadosh, Cohen Kadosh, Kaas *et al.*, 2007; Piazza, Izard, Pinel *et al.*, 2004; Piazza, Pinel, Le Bihan *et al.*, 2007; Vogel, Goffin, Bohnenberger *et al.*, 2017), y el procesamiento aritmético (Bugden, Price, McLean *et al.*, 2012; Eger, Sterzer, Russ *et al.*, 2003; Venkatraman, Ansari y Chee, 2005). También se ha encontrado actividad del SIP en estudios del desarrollo (Cantlon, Brannon, Carter *et al.*,

2006; Holloway y Ansari, 2010; Vogel, Goffin y Ansari, 2015), lo que demuestra que es un área central de activación para el procesamiento de números tanto para niños como para adultos. En conjunto, esta evidencia sugiere que el SIP bilateral se activa cada vez que se recluta el código de cantidad durante el procesamiento numérico (Dehaene, Piazza, Pinel *et al.*, 2003).

Es por eso que el presente estudio se centró en medir a través del FNIRS la actividad del SIP durante la realización de la tarea de adaptación numérica propuesta. Nuestros resultados muestran que la posibilidad de detectar actividad en el SIP a través del FNIRS con la tarea diseñada es media.

En primer lugar, es evidente que en el grupo de chinos fue mucho más fácil detectar actividad en el SIP bilateral durante la realización de la tarea. Para este grupo, encontramos actividad en canales que cubrían la corteza parietal tanto derecha como izquierda en tres de las cinco condiciones experimentales: condición no simbólica, condición de caracteres chinos y condición de numerales arábigos. Es esperado para este grupo la presencia de actividad en el SIP como resultado del procesamiento de los estímulos en la condición no simbólica y en la condición de caracteres chinos, pues son dos de las condiciones de mayor familiaridad para los participantes. De igual modo, era esperada la ausencia de actividad durante el procesamiento de los estímulos en la condición de numerales arábigos orientales, ya que resulta un estímulo completamente desconocido para los participantes. Sin embargo, dos resultados sí resultan inesperados: el primero es la presencia de actividad en el SIP durante el procesamiento de los numerales en árabe, ya que este estímulo era totalmente desconocido para los participantes. De igual modo, era esperado la presencia de actividad en el SIP durante el procesamiento de los estímulos en la condición de números arábigos occidentales, la cual no fue detectada en esta muestra de 4 participantes. Estos dos últimos resultados pueden ser consecuencia del tamaño reducido de la muestra.

En el caso del grupo de árabes, sólo se encontró actividad en el SIP derecho durante la adaptación a los estímulos de la condición de numerales en árabe. Esta actividad era esperada, ya que estos estímulos constituyen palabras en el idioma natal de los participantes, con lo cual debían generar actividad significativa en el área durante el procesamiento. Igualmente, no sorprende la ausencia de actividad durante el procesamiento de los números arábigos occidentales, ya que esta no es la notación preferida para la presentación de dígitos en los países árabes. Sí esperábamos presencia de actividad en el SIP durante el procesamiento de cantidades en formato no simbólico, de números arábigos orientales y de caracteres chinos. En el caso de los dos últimos, son estímulos conocidos para los participantes, que son de origen árabe y que, además, tienen un conocimiento elevado del idioma chino.

El procesamiento de cantidades en formato no simbólico se considera una habilidad innata en seres

humanos, sobre la cual se desarrolla todo el conocimiento matemático posterior. Esta idea se basa, principalmente en dos grupos de evidencias. En primer lugar, estudios filogenéticos han demostrado que algunas especies animales son capaces de detectar y manipular determinadas cantidades sin previo entrenamiento (Ansari, 2010; Cantlon, Platt, y Brannon, 2009; Nieder, 2005). Igualmente, estudios realizados con bebés y niños que aún no han desarrollado el lenguaje evidencian las capacidades de estos para realizar operaciones de comparación y adición y sustracción de conjuntos sencillos (Feigenson, Dehaene y Spelke, 2004; Xu y Spelke, 2000). Es por esta razón que esperábamos actividad en el SIP durante el procesamiento de los estímulos en la condición no simbólica.

Dado que cierta actividad fue detectada para el grupo de chinos en algunas de las condiciones, pero no para el grupo de árabes; es posible pensar en una baja sensibilidad del FNIRS para detectar la actividad del SIP en el grupo de árabes. Efectivamente, al ser el FNIRS un método que se basa en la emisión y absorción de luz infrarroja que pasa a través del cráneo y rebota hacia los detectores de luz en función de los niveles de sangre oxigenada, es muy fácil que existan elementos que comprometan la calidad de la señal. En particular, el color, cantidad y textura del cabello de los participantes es un elemento que puede contaminar la señal de luz emitida, y disminuir la sensibilidad de los receptores de luz. Incluso cuando en el momento de la aplicación se intencione el contacto entre los optodos y el cráneo del participante, el tipo de cabello de este interfiere durante el proceso de recogida de datos. La interferencia durante la recogida de la señal disminuye su intensidad, lo cual consecuentemente disminuye el poder estadístico de los datos, sobre todo en una muestra tan pequeña, ya que el ruido de la señal es muy alto. Una manera de remediar este problema es aumentar el tamaño de la muestra, de modo tal que aumente el poder estadístico de los datos.

Asimismo, durante la aplicación de la tarea no existió un tiempo de descanso uniforme entre un bloque y el siguiente. Este tiempo estuvo sujeto a elementos como el tiempo en el que el examinador se demoró en empezar el siguiente bloque, o la disposición del propio participante de continuar la tarea. Si bien no es posible, dados los datos que tenemos, medir si esta variable tuvo un efecto directo sobre los resultados; sí consideramos que la misma puede ser controlada al incluir todos los bloques como parte de la misma aplicación, y agregar una pantalla en blanco entre el fin de un bloque y el comienzo del siguiente que aparezca siempre durante la misma cantidad de tiempo. De esta manera, siempre existirá el mismo tiempo de descanso entre una condición y la siguiente.

Igualmente, si bien la proporción de aciertos de los participantes durante la ejecución de la tarea no era de interés para los resultados, sí consideramos que es importante que los participantes comprendieran la orden que se les daba, pues esto asegura que estén todo el tiempo mirando a la pantalla, con lo cual se

asegura que ocurra la adaptación neural. Por tanto, se decidió incluir un pequeño ensayo antes del inicio de cada bloque, para que el participante pueda practicar la tarea con cantidades de adaptación y de desviación diferentes a las definidas en la tarea.

De modo general, la actividad del SIP detectada durante la realización de la tarea fue media. Esto podría deberse a limitaciones del aparato, que aumentan el ruido de la señal y disminuyen el poder estadístico de los datos; o a algunas variables que no fueron debidamente controladas durante la aplicación de la tarea. Es por eso que decidimos realizar las siguientes modificaciones a la tarea, y al diseño de la investigación que la empleará como instrumento:

1. Aumentar el tamaño de la muestra de los participantes, tanto de los nativos chinos como de los nativos árabes, a un mínimo de 20 participantes, con el objetivo de aumentar el poder estadístico de los datos recolectados.
2. Incluir los 5 bloques experimentales en una sola aplicación de E-prime, con un tiempo de descanso de 6000 ms después de cada bloque. La aplicación decide aleatoriamente el orden en que se completará cada bloque. El tiempo total necesario para completar el experimento no varió y se mantuvo en 1h aproximadamente.
3. Incluir una breve secuencia de práctica antes de cada bloque para garantizar que los participantes entiendan completamente la instrucción. Los participantes deben obtener al menos un 60 % (2 de 3) de respuestas correctas (pulsar la barra espaciadora cada vez que se presentaba un estímulo rojo) antes de pasar a la secuencia experimental. Las cantidades de adaptación y desviación incluidas en la secuencia de práctica fueron diferentes de las de la secuencia experimental.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANSARI, D. (2010). Neurocognitive approaches to developmental disorders of numerical and mathematical cognition: The perils of neglecting the role of development. *Learning and Individual Differences*, 20(2), 123–129. <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2009.06.001>
- BROZZOLI, C., GENTILE, G., PETKOVA, V. I., & EHRSSON, H. H. (2011). fMRI adaptation reveals a cortical mechanism for the coding of space near the hand. *Journal of Neuroscience*, 31(24), 9023–9031. <https://doi.org/10.1523/JNEUROSCI.1172-11.2011>
- BUGDEN, S., PRICE, G. R., MCLEAN, D. A., & ANSARI, D. (2012). The role of the left intraparietal sulcus in the relationship between symbolic number processing and children's arithmetic competence. *Developmental Cognitive Neuroscience*, 2(4), 448–457.

<https://doi.org/10.1016/j.dcn.2012.04.001>

CANTLON, J. F., BRANNON, E. M., CARTER, E. J., & PELPHREY, K. A. (2006). Functional imaging of numerical processing in adults and 4-y-old children. *PLoS Biology*, 4(5), 844–854. <https://doi.org/10.1371/journal.pbio.0040125>

CANTLON, J. F., PLATT, M. L., & BRANNON, E. M. (2009). Beyond the number domain. *Trends in Cognitive Sciences*, 13(2), 83–91. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2008.11.007>

CAPPELLETTI, M., LEE, H. L., FREEMAN, E. D., & PRICE, C. J. (2009). The Role of Right and Left Parietal Lobes in the Conceptual Processing of Numbers. *Journal of Cognitive Neuroscience*, 22(2), 331–346.

CASTALDI, E., AAGTEN-MURPHY, D., TOSETTI, M., BURR, D., & MORRONE, M. C. (2016). Effects of adaptation on numerosity decoding in the human brain. *NeuroImage*, 143, 364–377. <https://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2016.09.020>

COHEN KADOSH, R., BAHRAMI, B., WALSH, V., BUTTERWORTH, B., POPESCU, T., & PRICE, C. J. (2011). Specialization in the human brain: The case of numbers. *Frontiers in Human Neuroscience*, 5(JULY), 1–9. <https://doi.org/10.3389/fnhum.2011.00062>

COHEN KADOSH, R., COHEN KADOSH, K., KAAS, A., HENIK, A., & GOEBEL, R. (2007). Notation-Dependent and -Independent Representations of Numbers in the Parietal Lobes. *Neuron*, 53(2), 307–314. <https://doi.org/10.1016/j.neuron.2006.12.025>

CONTRERAS, J. M., BANAJI, M. R., & MITCHELL, J. P. (2019). *Los patrones multivóxeles en el área fusiforme de la cara distinguen los rostros por sexo y por raza.*

COPE, M., & DEPLY, D. T. (1988). System for long-term measurement of cerebral blood and tissue oxygenation on newborn infants by near infra-red transillumination. *Medical & Biological Engineering & Computing*, 26, 289–294.

DEHAENE, S., IZARD, V., & PIAZZA, M. (2005). Control over non-numerical parameters in numerosity experiments.

DEHAENE, S., PIAZZA, M., PINEL, P., & COHEN, L. (2003). Three parietal circuits for number processing. *Cognitive Neuropsychology*, 20(3–6), 487–506. <https://doi.org/10.1080/02643290244000239>

DEHAENE, STANISLAS, & COHEN, L. (1995). Towards an Anatomical and Functional Model of Number. *Mathematical Cognition*, 1, 83–120.

DUFOR, O., & RAPP, B. (2013). Letter representations in writing: an fMRI adaptation approach. *Frontiers in Psychology*, 4(October), 1–14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2013.00781>

- EDWARDS, L. A., WAGNER, J. B., SIMON, C. E., & HYDE, D. C. (2016). Functional brain organization for number processing in pre-verbal infants. *Developmental Science, 19*(5), 757–769. <https://doi.org/10.1111/desc.12333>
- EGER, E., STERZER, P., RUSS, M. O., GIRAUD, A. L., & KLEINSCHMIDT, A. (2003). A supramodal number representation in human intraparietal cortex. *Neuron, 37*(4), 719–726. [https://doi.org/10.1016/S0896-6273\(03\)00036-9](https://doi.org/10.1016/S0896-6273(03)00036-9)
- ESCOBAR-MAGARIÑO, D., TUREL, O., & He, Q. (2022). Bilateral Intraparietal Activation for Number Tasks in Studies Using Adaptation Paradigm: A Meta-analysis. *Neuroscience, 490*, 296–308. <https://doi.org/10.1016/j.neuroscience.2022.02.024>
- FEIGENSON, L., DEHAENE, S., & SPELKE, E. (2004). Core systems of number. *Trends in Cognitive Sciences, 8*(7), 307–314. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2004.05.002>
- GANAYIM, D., GANAYIM, S., DOWKER, A., & OLKUN, S. (2020). *Linguistic Effects on the Processing of Two-Digit Numbers*. 49–69. <https://doi.org/10.4236/ojml.2020.101004>
- GEBUIS, T., & REYNVOET, B. (2012). The interplay between nonsymbolic number and its continuous visual properties. *Journal of Experimental Psychology: General, 141*(4), 642–648. <https://doi.org/10.1037/a0026218>
- GOFFIN, C., SOKOLOWSKI, H. M., SLIPENKYJ, M., & ANSARI, D. (2019). Does writing handedness affect neural representation of symbolic number? An fMRI adaptation study. *Cortex, 121*, 27–43. <https://doi.org/10.1016/j.cortex.2019.07.017>
- GRILL-SPECTOR, K., & MALACH, R. (2001). fMR-adaptation: A tool for studying the functional properties of human cortical neurons. *Acta Psychologica, 107*(1–3), 293–321. [https://doi.org/10.1016/S0001-6918\(01\)00019-1](https://doi.org/10.1016/S0001-6918(01)00019-1)
- HOLLOWAY, I. D., & ANSARI, D. (2010). Developmental specialization in the right intraparietal sulcus for the abstract representation of numerical magnitude. *Journal of Cognitive Neuroscience, 22*(11), 2627–2637. <https://doi.org/10.1162/jocn.2009.21399>
- HOLLOWAY, I. D., BATTISTA, C., VOGEL, S. E., & ANSARI, D. (2013). Semantic and perceptual processing of number symbols: Evidence from a cross-linguistic fMRI adaptation study. *Journal of Cognitive Neuroscience, 25*(3), 388–400. https://doi.org/10.1162/jocn_a_00323
- HSU, Y. F., & SZUCS, D. (2012). The time course of symbolic number adaptation: Oscillatory EEG activity and event-related potential analysis. *NeuroImage, 59*(4), 3103–3109. <https://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2011.11.017>
- HYDE, D. C., BOAS, D. A., BLAIR, C., & CAREY, S. (2010). Near-infrared spectroscopy shows right

- parietal specialization for number in pre-verbal infants. *NeuroImage*, 53(2), 647–652. <https://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2010.06.030>
- Hyde, D. C., & Spelke, E. S. (2011). Neural signatures of number processing in human infants: Evidence for two core systems underlying numerical cognition. *Developmental Science*, 14(2), 360–371. <https://doi.org/10.1111/j.1467-7687.2010.00987.x>
- Hyde, D. C., & Spelke, E. S. (2012). Spatiotemporal dynamics of processing nonsymbolic number: An event-related potential source localization study. *Human Brain Mapping*, 33(9), 2189–2203. <https://doi.org/10.1002/hbm.21352>
- JACOB, S. N., & NIEDER, A. (2009). Tuning to non-symbolic proportions in the human frontoparietal cortex. *European Journal of Neuroscience*, 30(7), 1432–1442. <https://doi.org/10.1111/j.1460-9568.2009.06932.x>
- KARMILOFF-SMITH, A. (2010). Neuroimaging of the developing brain: Taking “developing” seriously. *Human Brain Mapping*, 31(6), 934–941. <https://doi.org/10.1002/hbm.21074>
- KERSEY, A. J., & CANTLON, J. F. (2017). Neural tuning to numerosity relates to perceptual tuning in 3–6-year-old children. *Journal of Neuroscience*, 37(3), 512–522. <https://doi.org/10.1523/JNEUROSCI.0065-16.2016>
- LI, Y., CHEN, R., TUREL, O., FENG, T., ZHU, C. Z., & HE, Q. (2021). Dyad sex composition effect on inter-brain synchronization in face-to-face cooperation. *Brain Imaging and Behavior*, 15(3), 1667–1675. <https://doi.org/10.1007/s11682-020-00361-z>
- NIEDER, A. (2005). Counting on neurons: The neurobiology of numerical competence. *Nature Reviews Neuroscience*, 6(3), 177–190. <https://doi.org/10.1038/nrn1626>
- NOTEBAERT, K., NELIS, S., & REYNVOET, B. (2011). The magnitude representation of small and large symbolic numbers in the left and right hemisphere: An event-related fMRI study. *Journal of Cognitive Neuroscience*, 23(3), 622–630. <https://doi.org/10.1162/jocn.2010.21445>
- PIAZZA, M., IZARD, V., PINEL, P., LE BIHAN, D., & DEHAENE, S. (2004). Tuning curves for approximate numerosity in the human intraparietal sulcus. *Neuron*, 44(3), 547–555. <https://doi.org/10.1016/j.neuron.2004.10.014>
- PIAZZA, M., PINEL, P., LE BIHAN, D., & DEHAENE, S. (2007). A Magnitude Code Common to Numerosities and Number Symbols in Human Intraparietal Cortex. *Neuron*, 53(2), 293–305. <https://doi.org/10.1016/j.neuron.2006.11.022>
- PINEL, P., DEHAENE, S., RIVIÈRE, D., & LEBIHAN, D. (2001). Modulation of parietal activation by semantic distance in a number comparison task. *NeuroImage*, 14(5), 1013–1026.

<https://doi.org/10.1006/nimg.2001.0913>

- REIGOSA-CRESPO, V., VALDÉS-SOSA, M., BUTTERWORTH, B., ESTÉVEZ, N., RODRÍGUEZ, M., SANTOS, E., TORRES, P., SUÁREZ, R., & LAGe, A. (2012). Basic numerical capacities and prevalence of developmental dyscalculia: The Havana survey. *Developmental Psychology*, *48*(1), 123–135. <https://doi.org/10.1037/a0025356>
- ROGGEMAN, C., SANTENS, S., FIAS, W., & VERGUTS, T. (2011). Stages of nonsymbolic number processing in occipitoparietal cortex disentangled by fMRI adaptation. *Journal of Neuroscience*, *31*(19), 7168–7173. <https://doi.org/10.1523/JNEUROSCI.4503-10.2011>
- SOLTÉZS, F., SZŰCS, D., & SZŰCS, L. (2010). Relationships between magnitude representation, counting and memory in 4- to 7-year-old children: A developmental study. *Behavioral and Brain Functions*, *6*(13), 1–14.
- TAK, S., & YE, J. C. (2011). *NIRS-SPM: Statistical Parametric Mapping for Near-infrared Spectroscopy* (pp. 1–54). Bio Imaging Signal Processing (BISP) Lab. Dept. of Bio and Brain Engineering, KAIST.
- VENKATRAMAN, V., ANSARI, D., & CHEE, M. W. L. (2005). Neural correlates of symbolic and non-symbolic arithmetic. *Neuropsychologia*, *43*(5), 744–753. <https://doi.org/10.1016/j.neuropsychologia.2004.08.005>
- VOGEL, S. E., GOFFIN, C., & ANSARI, D. (2015). Developmental specialization of the left parietal cortex for the semantic representation of Arabic numerals: An fMR-adaptation study. *Developmental Cognitive Neuroscience*, *12*(1), 61–73. <https://doi.org/10.1016/j.dcn.2014.12.001>
- VOGEL, S. E., GOFFIN, C., BOHNENBERGER, J., KOSCHUTNIG, K., REISHOFER, G., GRABNER, R. H., & ANSARI, D. (2017). The left intraparietal sulcus adapts to symbolic number in both the visual and auditory modalities: Evidence from fMRI. *NeuroImage*, *153*, 16–27. <https://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2017.03.048>
- XU, F., & SPELKE, E. S. (2000). Large number discrimination in 6-month-old infants. *Cognition*, *74*(1), 1–11. [https://doi.org/10.1016/S0010-0277\(99\)00066-9](https://doi.org/10.1016/S0010-0277(99)00066-9)
- YEE, E., DRUCKER, D. M., & THOMPSON-SCHILL, S. L. (2010). fMRI-adaptation evidence of overlapping neural representations for objects related in function or manipulation. *NeuroImage*, *50*(2), 753–763. <https://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2009.12.036>
- YU, M., MO, C., LI, Y., & MO, L. (2015). Distinct representations of syllables and phonemes in Chinese production: Evidence from fMRI adaptation. *Neuropsychologia*, *77*, 253–259. <https://doi.org/10.1016/j.neuropsychologia.2015.08.027>

ÍNDICE DE AUTORES

AÑAZCO OJEDA, DAVID FERNANDO. Máster en Psicología en Psicología de la Educación, especialidad investigación. Grupo de investigaciones EduSur. david.anazco@edusur.org

BARCENAS ALFONSO, JANY. Máster en Psicología Educativa. Doctorante en Ciencias Psicológicas sobre migraciones internacionales. Profesora Auxiliar, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba. Miembro del Grupo de Migraciones Internacionales del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM-UH). Presidenta del Grupo Provincial La Habana y Vicepresidenta de la sección InterCreAcción, de la Sociedad Cubana de Psicología. jbarcenas@psico.uh.cu

BRAVO SARDAIN, PATRICIA. Doctora en Ciencias Psicológicas, Master en Psicología Educativa, Licenciada en Psicología. Profesora Auxiliar de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. ORCID ID: 0000-0002-7498-6170. pbsardain@gmail.com Autora para correspondencia

CABALLERO REYES, CLAUDIA MARÍA. Doctora en Ciencias Psicológicas. Profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. ORCID ID: 0000-0001-9186-8726. claudiacaballero1990@gmail.com Autora para correspondencia

CALVIÑO, MANUEL. Profesor titular de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. Doctor en Ciencias Psicológicas. Máster en Marketing y Management y Máster en Comunicación. Doctor Honoris causa por la Universidad de Cajamarca y por la Universidad de Huánuco en Perú. Comunicador social. ORCID: 0000-0002-9379-7156. manuelc@psico.uh.cu.

CASTELLANOS CABRERA, ROXANNE. Profesora titular de la facultad de psicología de la Universidad de La Habana. Doctora en ciencias psicológicas. Coordinadora del Centro de Estudios de Bienestar Psicológico. roxanne.castellanos.cabrera@gmail.com.

CORCHO ROSALES, EMELY. Licenciada en Psicología. Profesora adiestrada de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. Emelycr00@gmail.com

DOMÍNGUEZ GARCÍA, LAURA. Doctora en Ciencias Psicológicas. Es profesora titular en la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, profesora de la Maestría en Psicología Educativa, vicepresidenta del Tribunal de Doctorado en Ciencias Psicológicas y miembro de la Comisión Nacional de la Carrera, del Colectivo de Carrera y del Científico. Investiga proyectos futuros, profesionales y valores en jóvenes cubanos. ORCID 0000-0003-0874-5923. ldominguez@psico.uh.cu

DUNIA MERCEDES FERRER-LOZANO. Doctora en Ciencias Psicológicas. Profesora titular en la Universidad Internacional de la Rioja. ORCID 0000-0001-7882-9773. dmlozano@gmail.com

ESCOBAR-MAGARIÑO, DANIELA. Licenciada en Psicología por la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. Máster en Psicología Aplicada por la Universidad del Suroeste, Chongqing, China. Profesora asistente de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. daniela.escobar@psico.uh.cu.

FRANCO MEJÍAS, ARLENA. Licenciada en Psicología. ORCID: 0009-0005-0103-192X-arlenafrancomejias@gmail.com

GONZÁLEZ CARBALLIDO, LUÍS GUSTAVO. Licenciado en Psicología. Doctor en Ciencias psicológicas. Investigador Titular. Profesor Titular del Instituto de Medicina deportiva. Código ORCID: 0000-0003-3275-6366. lgus_cu@yahoo.es

GUTMANN, MICHAËL Presidente del Foro Internacional de Innovación Social (IFSI/FIIS) Director de la Conferencia TransformaCtion. Especialista en Innovación social. Master en Historia de Relaciones internacionales. michagutmann@yahoo.fr

HE, QINGHUA. Doctorado en la Universidad Normal de Pekín y postdoctorado en la Universidad del Sur de California. Profesor de "jóvenes talentos de Hanhong" en la Universidad del Suroeste. Dirige el laboratorio "Decision Neuroscience and Addiction Prevention" en la Facultad de Psicología de la Universidad del Sudoeste. Galardonado con el premio "Chongqing Talents". heqinghua@swu.edu.cn.

IBARRA MUSTELIER, LOURDES MARÍA. Profesora titular de la facultad de psicología de la Universidad de La Habana. Doctora en ciencias psicológicas. lourdesi@psico.uh.cu.

JIMENES LEÓN, MARILUZ. Licenciada en Psicología. Centro de inmunología molecular. ORCID: 0009-0004-4467-2420. mariluzj@cim.sld.cu

LEÓN PÉREZ, AMANDA. Licenciada en Psicología, Universidad de la Habana. Psicóloga clínica en el Hospital Comandante Manuel Fajardo. ORCI: 0000-0002-5331-7859. nanda.lp1998@gmail.com

LÓPEZ GARCÍA, NAOMY. Máster en Psicología Educativa. Estudiante de Posgrado de la Facultad del Profesorado y Educación de la Universidad de Oviedo, Asturias, España. ORCID ID: 0000-0002-7893-1476. E-mail: lopezgarcianona@gmail.com

LORENZO RUIZ, ALEXIS. Licenciado en Psicología. Doctor en Ciencias psicológicas. Profesor Titular de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. Master en Psicología de la Salud. Coordinador del Proyecto de Bienestar psicológico y Salud. Presidente de la Comisión nacional de grados científicos en Psicología. ORCID 0000-0003-4450-887X. alexislorenzo64@gmail.com

MARTÍN FERNÁNDEZ, CONSUELO M. Doctora en Ciencias Psicológicas. Profesora Consultante / Titular e Investigadora. Centro de Estudios Demográficos, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba. Miembro de la Comisión de Grados Científicos de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades de la UH. Coordina la Maestría en Migraciones Internacionales y emigración cubana y el Grupo de Migraciones

Internacionales del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM-UH). Presidenta de la sección InterCreAcción y miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Cubana de Psicología. cmartin@rect.uh.cu

REINIER MARTÍN-GONZÁLEZ. Master en Psicología Médica, Master en Bioética. Profesor Auxiliara, Universidad Central “Marta Abreu”, Las Villas. ORCID. 0000-0003-1557-7681. reiniermg3@gmail.com

MORALES CHUCO, ELAINE. Licenciada en Psicología. Master en Desarrollo social. Doctora en Ciencias psicológicas. Investigadora titular. Profesora Titular. Postítulo internacional e interdisciplinario en Población y desarrollo sustentable. Diploma superior en Juventudes: desigualdades, culturas y políticas. ORCID 0000-0002-1353-4429. elemorales@cubarte.cult.cu; elamorales66@gmail.com

ORDOQUI BALDRICHE, JULIO ARTURO. Licenciado en Psicología, Master en Psicología del Deporte. Doctore en Ciencias Psicológicas. Investigador Auxiliar del Instituto de Medicina del Deporte. ORCID 0000-0001-9770-2452, juliordoqui83@gmail.com

PRADO HERNÁNDEZ, MERCEDES. Profesora auxiliar de la facultad de psicología de la Universidad de La Habana. Máster en psicología educativa. mercedes@psico.uh.cu

TORRALBAS OSLÉ, JORGE ENRIQUE. Doctor en Ciencias psicológicas, Master en Psicología educativa, Licenciado en Psicología. Profesor Titular de la facultad de psicología de la Universidad de La Habana. Máster en psicología educativa. Diplomado en Adolescencia y Juventud. Licenciado en psicología. ORCID 0000-0002-8299-7363. jtorralbas@psico.uh.cu

TORRES, OMAR. Profesor titular de la facultad de psicología de la universidad de la habana. Doctor en ciencias pedagógicas. Máster en psicología educativa. omartr@psico.uh.cu.

